MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

RESISTENCIAS COTIDIANAS DESDE LAS PRÁCTICAS NARRATIVAS INTERGENERACIONALES DE JÓVENES QUE HAN VIVENCIADO EL DESTIERRO EN LA COMUNA 8 Y 13 DE LA CIUDAD DE MEDELLIN

INVESTIGADORAS
Natalia Campuzano Rojas
Catalina Cruz Betancur

CO-INVESTIGADORES(AS)

Mauricio San Miguel	Jorge Eliecer Montoya
Mónica González	Carlos Alberto Moreno
Felipe Bedoya	Lina Daniela Adarve
Wander Montoya	Mauricio Romero
Jessica Romero	Paloma David David

Lina Marcela Monroy

TUTORA E INVESTIGADORA
Patricia Botero Gómez

PRODUCTOS ENTREGADOS Página

1. Proyecto de investigación 2
2. Articulo metodológico: Investigando para dignificar la vida: experiencia y construcción narrativa con jóvenes de Medellín 68
3. Obra de teatro colectiva 92
4. Articulo Reflexión colectiva sobre las experiencias narrativas 113
5. Textos colectivos: 165
   Canal A: Bio – grafías colectivas 167
   Canal B: Texto grupal sobre resultados 202
6. Informe técnico de la investigación 239

SABANETA
2013

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TABLA DE CONTENIDO

1.	Resumen del proyecto	4
2.	Contexto socio histórico y político: destierro y resistencia	5
3.	Antecedentes	12
4.	Planteamiento del problema y justificación	21
5.	Objetivos	25
	Objetivo General	
	Objetivos específicos	
6.	Categorías centrales como perspectiva teórica del estudio	26
	Resistencias cotidianas	26
	Narrativas como categoría metodológica y política	28
	Memorias	32
	Desplazamiento forzado y destierro	33
	Subjetividades plurales	36
7.	Perspectiva epistemológica y metodológica	39
	Paradigma cualitativo comprensivo	39
	Enfoque hermenéutico ontológico político y prácticas narrativas	41
	Procedimientos metodológicos	43
	a. Actores	43
	b. Ámbitos de actuación territorial	44
	c. Construcción de las narrativas	46
	d. Registro y sistematización	50
	e. Análisis de las narrativas	51
	f. Consideraciones éticas	54
8.	Resultados y productos esperados	57
	Generación de conocimiento y/o nuevos desarrollos tecnológicos	57

Fortalecimiento de la capacidad científica nacional 58
Apropiación social del conocimiento 59
Impactos esperados a partir del uso de los resultados 60
9. Cronograma de actividades 60
10. Bibliografía 61

1. Resumen del proyecto

¿La historia se repite? ¿O se repite sólo como penitencia de quienes
son incapaces de escucharla? No hay historia muda.
Por mucho que la quemen, por mucho que la rompan,
por mucho que la mientan,
la memoria humana se niega a callarse la boca.
El tiempo que fue sigue latiendo, vivo, dentro del tiempo que es,
aunque el tiempo que es no lo quiera o no lo sepa.
Eduardo Galeano

El presente estudio se encuentra vinculado al Proceso de investigación y acción colectiva- IAC-: *Destierro, resistencia y acción colectiva. A partir de prácticas narrativas Intergeneracionales e interculturales en contextos locales del Valle del Cauca, el Cauca, Antioquia y el Eje Cafetero* (2009- en proceso), del cual hacen parte: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas-Maestría Educación desde la Diversidad; el Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City Uiversity of New York; Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas); Colectivo Minga del Pensamiento; Cabildo de la Familia Tacueyó, Colegio la Tolda; La Fundación Solivida; Comunidad de Ardovela; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del Macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Asoinca; Comunidades educativas del Cauca. Trabajo en interlocución con el GT CLACSO: Juventud y prácticas políticas en América Latina; el paridero de investigación PCN-GAIDEPAC, grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuatoriano; las mujeres de la Ruta Pacífica de las mujeres en Santiago de Cali; y al movimiento indígena NASA-ACIN.

El proceso colectivo vincula diferentes grupos comunitarios en territorios y situaciones particulares de destierro. Dichos grupos conforman proyectos que al ser relacionados entre sí, posibilitan el hallazgo de regularidades, rupturas, distinciones y tendencias que pretenden dar cuenta de las condiciones subjetivas y simbólicas de la política de comunidades concretas en relación con las resistencias históricas.

De esta manera, en el proyecto colectivo abordamos categorías como son las resistencias cotidianas (De Certeau, 2007) y (Escobar 1996-2012); el destierro (Restrepo, 2008); la memoria (Lira, 2010); la subjetividad política (Botero, 2004-2007; Luna, 2010) como nociones teóricas y las prácticas narrativas como noción metodológica. Estas categorías dan cuenta de una perspectiva intergeneracional, intercultural y de colonial que vincula los problemas de las culturas en un compromiso con el tiempo.

En esta dirección, focalizamos en reconocer las resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales en jóvenes que han vivenciado el destierro y habitan en asentamientos de las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín; por ello, con la investigación queremos contribuir a la visibilización de las prácticas cotidianas de resistencia, que se constituyen en denuncia de hechos de violencia, como un acto político de recuperación de la memoria y de la verdad desde la vida de jóvenes, que a su vez, aportan posturas reflexivas de acción comunitaria para afrontar su realidad.

Para lograr el objetivo del proyecto nos ubicamos desde una perspectiva que tiene en cuenta los sujetos desde su acción y reflexión como actores sociales y políticos en contextos determinados, lo que favorece la emergencia de narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales las cuales imprimen sentidos de vida política a las prácticas cotidianas. Los procesos de interacción posibilitan el dialogo de saberes entre jóvenes e investigadoras, la acción compartida y los procesos de formación mutua a partir del intercambio de experiencias, dramas, azares del despojo tanto desde sus lugares de origen en el campo, así como en los contextos urbanos de desalojo y represión.

2. Contexto socio histórico y político: destierro y resistencia

Colombia es un país que desde hace varias décadas padece un conflicto armado con actores legales e ilegales como protagonistas del destierro, donde se presentan enfrentamientos entre los grupos subversivos con el ejército y los paramilitares, como consecuencia de la disputa de

territorios en búsqueda de oro, coca y palma de aceite, entre otros, por parte de inversionistas de capitales nacionales y trasnacionales en la región. En este sentido, se vienen vulnerando los derechos de millones de personas con diversas victimizaciones como: desaparición forzada, homicidios, masacres, desplazamientos forzosos, violaciones, secuestros y genocidios, mientras las comunidades desarrollan acciones individuales que les han posibilitado su supervivencia.

La magnitud del conflicto armado colombiano ha sido de proporciones devastadoras, según cifras oficiales de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR, de las casi 130.000 personas que se han acercado a la Ley de Justicia y Paz, cerca de 52.626 son de Antioquia, las cuales son un porcentaje ínfimo del total de las personas afectadas en el país, teniendo en cuenta las cifras de Diego Otero en "Los costos de la Guerra" en donde estima que en el periodo de tiempo entre 1964 – 2006 el número de víctimas en Colombia se acerca a 5 millones de personas (Redepaz, 2008, p.8).

Uno de los elementos detonantes de la violencia en Colombia es la tierra, tanto su distribución como su apropiación; también el modelo económico implementado, todo ello ha degenerado en conflictos armados y en ese marco, el destierro de un sinnúmero de campesinos, indígenas y afrodescendientes de sus territorios. En esta dirección, Colombia ocupa el segundo lugar en el mundo con dicha problemática, pues de cada 100 desplazamientos 12 ocurren en nuestro país; y en donde hoy cerca de 5,5 millones de hectáreas no están en manos de sus dueños legítimos, los cuales han perdido, además de sus tierras, familiares, redes económicas, sociales y culturales.

Según Codhes (2011) en Colombia existe un total de 5.195.620 de colombianos que ha sido víctimas del desplazamiento forzado entre 1985 y 2010. En el 2010 habrían sido desplazadas aproximadamente 280.041 personas en Colombia por causa del conflicto armado y otras violencias políticas y sociales. Codhes incluye las fumigaciones y el desplazamiento interurbano, los megaproyectos, la concentración de la tierra, el conflicto armado interno, los enfrentamientos entre las fuerzas armadas legales y e ilegales, entre otras.

El desplazamiento se convirtió en una estrategia de guerra para garantizar control territorial, consolidación de intereses políticos y económicos, generando un cambio masivo en la propiedad

de tierras rurales e interurbanas. Siguiendo a Molano (2000) es necesario reconocer las trampas del lenguaje y el discurso al abordar la cuestión del desplazamiento forzado en Colombia, dicha situación no se puede analizar solo como una consecuencia o efecto colateral de las acciones de los actores armados; no es un "efecto" del conflicto sino un arma de guerra y una estrategia de acumulación económica. De igual forma, Rojas y Romero (2000, p. 2) sostienen que el desplazamiento es mayor en zonas ricas en recursos donde confluyen la violencia por la tierra y la violencia política: la violencia es el instrumento que utiliza las racionalidades de poder que están detrás para el control de territorios en el extractivismo de la naturaleza y su visualización como recurso de explotación.

Actualmente se tiene bastante conocimiento sobre el desplazamiento forzado, la magnitud, las causas y las afectaciones producidas en la vida de hombres y mujeres. El estado propone políticas públicas y regulaciones para enfrentar la problemática de las víctimas del desplazamiento mientras mantiene prácticas legales que simultáneamente estimulan el destierro y el despojo. Entre estas, las concesiones para las minerías y madereras; la apertura al libre comercio en los territorios; y especialmente, las diferentes formas de desalojo y crímenes de estado provocados por los ejércitos nacionales con sus políticas de guerra.

En Antioquia la exclusión, la pobreza, el abandono estatal, la construcción de grandes megaproyectos, los diferentes intereses económicos sociales y políticos han degenerado en una problemática más compleja y aguda expresada en la violencia que padece nuestro departamento, y en el éxodo masivo de campesinos desplazados de todas las regiones; principalmente de la región de Urabá, el Suroeste, el Nordeste y el Oriente hacia las periferias de las capitales de departamento y de ciudades intermedias, engrosando los ya existentes cordones de miseria. Por eso, no es casual de que el departamento de Antioquia esté catalogado como el departamento con el índice más alto de expulsión y el Valle del Aburrá, como el mayor receptor de población desplazada. Según un informe presentado por el Gobernador de Antioquia en el 2010 ante la corte constitucional, en los últimos 10 años, 540 mil personas se han desplazado por hechos violentos en el departamento.

La urbanización de la ciudad de Medellín se da a partir de múltiples procesos migratorios asociados a cambios económicos, pero también a la problemática de violencia que sacudía especialmente los territorios rurales; es así como:

> Entre 1958 y 1972, llegaron a 600.000 los habitantes residentes en núcleos piratas de la ciudad (el 50% de la población). La magnitud de este fenómeno dio lugar a la formación de una ciudad ilegal, construida por fuera del perímetro urbano, al margen de las escasas normas de construcción existentes y con mecanismos informales de articulación a la vida económica de la urbe: las laderas que antes rodeaban la ciudad empezaron a ser ocupadas, creando así cambios profundos en la espacialidad y en la dinámica social de la ciudad. (Primed, citado en Nieto, 2008).

A medida que se iba transformando el espacio urbano, densificando la ciudad, incluidas sus laderas, unos territorios se construían de forma planeada y legal y otros a partir de la invasión o la informalidad. La ciudad fue presenciando transformaciones no solo urbanísticas, sino además socioculturales, de organización comunitaria, pero también en las dinámicas de violencia.

En la década de 1980 la presencia de bandas, especialmente en las zonas populares y periféricas y el fenómeno del sicariato marcaban esos años. En los años noventa se profundiza con la presencia y acción de las milicias, bandas, guerrillas y algunos bloques de autodefensa, luego, a finales de los años 90, la estrategia de los grupos paramilitares de urbanizar la guerra y la disputa por el dominio del territorio y de diferentes negocios ilícitos, generó una confrontación con todos los actores armados que se opusieron a su control, incrementándose los hechos de violencia en la ciudad, afectando a toda la población civil.

Durante los años 1995 y 2002, los índices de violencia y de confrontación entre los actores armados ilegales que hacen presencia en la ciudad llega a sus niveles más altos; luego, para el año 2003 y durante algunos años, los índices de violencia disminuyen, asociado entre otros factores, al control territorial logrado por los grupos paramilitares y la supuesta desmovilización de los frentes paramilitares Cacique Nutibara y Héroes de Granada.

En la actualidad en la ciudad de Medellín, los hechos de violencia tienden nuevamente a aumentar, se vienen incrementando los homicidios, los desplazamientos forzados intraurbanos, las disputas armadas por los territorios; según el seguimiento que realiza la Personería de Medellín (2009), en la ciudad se vienen reconfigurando las dinámicas de la violencia armada, y en ese lugar los jóvenes y las jóvenes, son un grueso de la población que participa de estas dinámicas, ya sea como actores o como víctimas.

Medellín además, es una de las ciudades con mayores porcentajes de recepción de población desplazada, de acuerdo con las cifras de la Personería de Medellín (2011), en su acumulado histórico (1998 a 31 de octubre de 2011), registra un total de 248.740 personas desplazadas, localizados en 52 asentamientos[1]. Los años con mayor número de pobladores que rindieron declaración de desplazamiento, ante esta Agencia, fueron el 2010 con 30.099, seguido por el 2009 con 27.275.

Según el segundo informe de la Personería en el año 2011, entre el 1º de enero y el 31 de octubre, un total de 27.460 personas declararon su Desplazamiento Forzado: El 42% provienen de las diferentes subregiones de Antioquia; el 38% corresponde a la migración presentada en el Valle de Aburrá y el 18% son personas provenientes de otras regiones del país.

Para el año 2011, el desplazamiento forzado intraurbano[2], entendido como la migración forzada de personas de sus viviendas, hacia otras comunas o barrios e incluso hacia unas cuadras más allá de sus casas; aún continua siendo muy invisibilizado y poco reconocido por las autoridades, tanto que en la Ley de Víctimas 1448 de 2011, las personas que han sido desplazadas intraurbanamente no son reconocidas como víctimas. Según la Personería (2011, p. 45), "la Ley de víctimas, incorpora barreras de acceso a los derechos de la Población Desplazada, principalmente a las víctimas de Desplazamiento Forzado Intraurbano, y sólo reconoce como tales a quienes sufran infracciones al Derecho Internacional Humanitario o violaciones graves y manifiestas a las

[1] Se denomina asentamientos a aquellos barrios ubicados en zonas consideradas de alto riesgo geológico-recuperable o no, por causas naturales o debido a la acción humana, los cuales generalmente se hallan en las cimas de las montañas que rodean la ciudad y por fuera del perímetro o polígono urbano. (Cañas, 2007).

[2] Es importante anotar que estas personas tienen mayores dificultades en el reconocimiento estatal, pues solo un 18% de los declarantes intraurbanos han sido reconocidos como Población Desplazada por parte de la Agencia Presidencia Acción Social, a un 50% le han negado la inclusión y las otras personas se encuentran en valoración, en muchos casos con vencimiento de los términos legales para este fin.

normas internacionales de los Derechos Humanos, con ocasión del conflicto armado interno". Lo que se convierte en un retroceso legal en el reconocimiento de los derechos de las víctimas del desplazamiento forzado.

En el año 2011, este delito ha crecido de manera alarmante en la ciudad 81%, afectando a miles de pobladores, según el Informe semestral de derechos humanos del 2011:

> Entre enero y octubre de 2011, en la Personería de Medellín, se recibieron 2.210 declaraciones. Las comunas con mayor índice de DFI son en su orden: la comuna 13 San Javier, donde se registraron 623 declaraciones que relacionan 2.353 personas; la comuna 8 Villa Hermosa, con 209 declaraciones y 802 personas, y la comuna 1 Popular con 166 declaraciones y 634 personas. Al comparar las declaraciones recibidas entre enero y diciembre de los años 2008 a 2011 se registra un incremento de 237% en el año 2009 respecto del 2008; del 130% del año 2010 respecto del 2009, y del 64% del año 2011 respecto del 2010. (Personería de Medellín, 2011, p. 44)

En las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín, se presentan problemáticas relacionadas con conflictos sociales de diferente orden: exclusión, condiciones socio económicas adversas, recepción y expulsión de población en condición de desplazamiento forzado; incluso se han presentado actos criminales masivos, como los ocurridos en junio del 2010 en el sector de Altos de la Virgen de la comuna 13, donde se presume que el incendio que afecto a 200 familias, fue ocasionado por bandas criminales; o el desplazamiento intraurbano en el barrio La Sierra de la comuna 8, el cual victimizó a 86 personas (Personería de Medellín, 2010, p. 9).

No obstante la construcción de la política de atención a la población denominada por la ley en situación de desplazamiento forzado, los esfuerzos de la Administración Municipal en pro de la seguridad en la ciudad, la elaboración de estudios, programas y acciones diferenciadas para enfrentar dicha situación, la realidad de las personas sigue siendo de vulneración y exclusión, aun no se logra que estas gocen plenamente de sus derechos.

Es importante resaltar, que en medio del drama de las prácticas políticas y materiales del despojo, las dinámicas organizativas, de acción colectiva y de solidaridad se constituyen en los procesos más importantes que buscan darle solución a las problemáticas que enfrentan en su cotidianidad,

o en palabras de Nieto (2008, p.146) la organización de la comunidad siempre ha estado motivada por la necesidad de resolver problemas de subsistencia y acceso a servicios públicos, asuntos de movilidad, acceso vial a los barrios y defensa ante la fuerza pública en aquellos casos en los que se han visto amenazados por desalojo. Según el Plan de Desarrollo de Medellín 2008-2011 (p. 25), existen más de 2779 organizaciones, entre ellas 700 grupos juveniles, una expresión desde los jóvenes y las jóvenes de organización con formas y acciones diversas.

Específicamente, desde el punto de vista de las expresiones juveniles son múltiples las acciones individuales y colectivas de las comunidades en éxodos que le apuestan a transformar sus realidades y se pueden reconocer organizaciones que desde las juntas de vivienda, los grupos de mujeres, los grupos juveniles, los grupos culturales construyen alegría, esperanza y transformación de sus realidades. Es una apuesta por resistir y persistir desde lo cotidiano, desde el arte, las estéticas, la música, la acción comunitaria y transformar su entorno para sí mismos y para los jóvenes y las que vienen.

En ese sentido, expresiones organizativas se agrupan en torno a lo territorial, lo artístico, lo cultural, lo socioeconómico, lo generacional, entre otros; siendo esto representativo en el número de organizaciones constituidas en la Comuna 13, donde hacen presencia aproximadamente 112 organizaciones.

Estas expresiones organizativas, en algunos momentos también han sido atacadas por los actores armados; tal es el caso de la Comuna 13, donde las expresiones juveniles artísticas se han visto fuertemente atacadas y debilitadas en su accionar, pues en menos de tres años han sido asesinados 10 integrantes de grupos musicales juveniles[3]. Estas muertes aunque han golpeado fuertemente a la comunidad y a las organizaciones, no han sido obstáculo para continuar surgiendo y desarrollando su labor desde lugares diversos, apostando por otros mundos posibles, denunciando las acciones en su contra.

[3] http://telemedellin.com.co/prueba/2011/03/28/jovenes-de-la-comuna-13-convocan-a-una-movilizacion-por-la-convivencia/

De esta manera, la comuna 8 y la comuna 13, cuentan con organizaciones diversas, dinámicas colectivas en pro de mejorar sus condiciones de vida, uno de estos espacios es la Mesa de Derechos Humanos, la cual trabaja por los derechos colectivos en la comuna 8; así mismo, en estas comunas tienen protagonismo fundamental la Mesa LGTBI, los colectivos de mujeres, los múltiples grupos juveniles, los grupos de la tercera edad, las mesas por la infancia, y los grupos de teatro y recreación.

En esta investigación problematizamos los procesos de resistencias cotidianas a partir de las voces y prácticas de resistencia de jóvenes habitantes en la comuna, los cuales como investigadores de este proceso de Investigación, más allá de ser sujetos de análisis desde una investigación externa, son investigadores, que desde su propio lugar de enunciación, dinámicas propias de los contextos, recuentan la historia del destierro desde regiones del departamento a la ciudad y del desplazamiento intraurbano en las comunas 8 y 13 de Medellín, permitiendo una comprensión y reflexión del destierro desde una crítica de la experiencia viva.

3. Antecedentes: una aproximación al estado del arte

En el rastreo bibliográfico realizado se encontraron varios estudios que concuerdan con las categorías planteadas en la presente investigación y convergen entre ellas. Las categorías son destierro, subjetividad, memoria y resistencia, como nociones teóricas y las prácticas narrativas como noción metodológica. Es importante resaltar el sinnúmero de estudios y documentos encontrados, lo que permite decir que hay un interés por comprender las violencias y el desplazamiento forzado; sin embargo y a pesar del interés en los últimos años por la memoria, no logramos encontrar investigaciones que entrecrucen todas las categorías planteadas y especialmente que nos acerque a la comprensión de las resistencias que surgen en el acontecer cotidiano haciendo quiebre a prácticas de homogenización y control en la vida de los jóvenes y las jóvenes.

En relación a la categoría *desplazamiento forzado* luego del recorrido realizado por diferentes investigaciones se pudo identificar varios asuntos de relevancia, la exploración del fenómeno de la violencia y el desplazamiento desde el lugar de las causas y las dinámicas sociales, económicas y políticas asociados a su desarrollo, desde los actores y la magnitud de la problemática y desde las políticas públicas que se vienen construyendo; las más relevantes: el informe de la Conferencia Episcopal Colombiana (1995) y los estudios realizados por Codhes (2006).

Desde las políticas públicas, el Estado Colombiano ha venido desarrollando acciones para atender y proteger a la población desplazada, pero los resultados son aún bastante insuficientes, inclusive la situación es bastante paradójica, pues a pesar de tener una de las legislaciones más progresistas y respetuosas de los derechos humanos en esta materia; los avances dados en materia de realización de los derechos para la población desplazada son mínimos. La situación es tal que desde el año 2004, la Corte Constitucional declaró en la sentencia T-025 el estado de cosas inconstitucional y hoy por hoy, la situación no ha sido superada. Lo anterior entre otros asuntos, porque la gran mayoría de las acciones que se desarrollan no logran atacar las causas de la problemática, sino los efectos de la misma.

El *desplazamiento forzado* visto desde la dimensión de los sujetos, se enmarca según Villa y Riaño (2008), en las perspectivas psicosociales y socio antropológicas, encontrándose múltiples ejercicios investigativos que reconocen la experiencia de los sujetos que han vivenciado el destierro y la violencia, tanto desde los hechos de victimización y las afectaciones en la vida de los sujetos, como a partir de la capacidad de resignificación, de resiliencia, aunque estos en menor medida. También están las que abordan el destierro desde los aprendizajes que tienen los sujetos luego de experimentarlo. Algunos de los más significativos son: Bello (2004a, 2004b, 2005), Meertens (1999, 2004), Jaramillo, Villa y Sánchez (2004); Naranjo (2004). Desde la mirada de los jóvenes y las jóvenes y el desplazamiento forzado encontramos los siguientes Gómez, Fernández y Vélez (2003), Riaño, Villa (2008), y Morales (2009) estos reconocen la diversidad de afectaciones del destierro en las diferentes personas, culturas y experiencias y la necesidad de realizar estudios que visibilicen la situación de forma diferenciada según sean hombres, mujeres, jóvenes, adultos, ancianos, indígenas, afrodescendientes, entre otros.

Encontramos además, estudios referidos a la problemática del desplazamiento forzado en Colombia y en particular en la ciudad de Medellín, donde se identifica el desplazamiento intraurbano que se viene presentando en los últimos tiempos, sus causas, los efectos psicosociales (Morales, 2009) en la vida de los jóvenes y las jóvenes desde enfoques de la psicología dinámica y el psicoanálisis y las dinámicas de guerra de los barrios y asentamientos donde se ubican, pero es poco lo referido al concepto de destierro y lo que este repercute en la subjetividad de los jóvenes y las jóvenes que lo padecen (2005, p.13). Es importante anotar que las reflexiones teóricas sobre el desplazamiento intraurbano aún se encuentran en un estado bastante incipiente debido entre otras razones, a que esta situación apenas empieza a visibilizarse de forma contundente.

Una discusión que es importante resaltar tiene que ver en cómo se nombra la problemática, la tensión entre la denominación: desplazamiento o desarraigo; para ilustrar lo anterior, Restrepo (2008) señala lo siguiente:

> Siempre he sentido alguna incomodidad epistemológica y moral con el término en uso, el desplazamiento, que a mi entender no hace justicia ni en lo político, ni en lo social, ni en lo moral, a la gravedad del fenómeno que padecemos al reducirlo, según el uso que de él hacemos, a un mero cambio de lugar. Más adecuado en todo sentido está el término de destierro, que nombra plenamente aquello que está sucediendo, la privación del referente a la tierra de arraigos y la expulsión de un territorio al que se siente pertenecer por métodos violentos.

Continuando con las nociones que aluden a la problemática, encontramos en algunas investigaciones la alusión a la migración en ese sentido retomamos afirmaciones del texto *Poniendo Tierra de por medio*, al expresar como en la segunda mitad de los años ochenta, en la configuración de las ciudades estas se formaron por intensos flujos migratorios en los que figuran de manera predominante, los desplazamientos internos forzados y el refugio transfronterizo (Riaño y Villa, 2008). Igualmente, sobre las nociones de desplazado y refugiado, expresa que estas corresponden a políticas de categorización las cuales otorgan derechos y status a los sujetos, pero a la par evidencian otra tensión con la noción de desplazado como categoría aislada puesto que asumen al individuo solamente en su condición de víctima en necesidad y no considera si dicha categorización corresponde o no con las autodefiniciones y percepciones de las personas.

Frente a las categorías *juventud y subjetividad política,* la línea de reflexión que logramos identificar, donde se encuentran bastantes referencias relacionadas con juventud y violencias, nos permitió priorizar las que se ubican en el reconocimiento de las diferentes formas como se construye la subjetividad en los jóvenes a partir de experiencias de violencia y exclusión; en ese sentido, las miradas se amplían dependiendo de cómo las investigaciones asuman la noción de subjetividad política, es decir, mirando el despliegue de la misma solo en espacios de participación política tradicionales o ampliando la mirada a espacios diversos y desde otras formas como el arte, las estéticas y distintas maneras de expresión que dan cuenta de sus acciones en el presente en relación con sus aprendizajes de experiencias del pasado.

Como entrada común en las investigaciones hallamos la delimitación sobre la noción de juventud, en donde, se asume como una condición (Gómez, Fernández y Vélez, 2003, p.76) o como expresión de una condición-relación que se formula en categorías que se refieren en lo general a una clase de edad en la cual son insertos, clasificados y etiquetados algunos sujetos sociales pero que varían en sus límites etarios y contenidos (cualidades y demandas) en el tiempo y el espacio social (Castellanos, 2008, p.526).

La relación *destierro y subjetividad política* en las investigaciones, evidencia como el desarraigo se convierte en evento estructurante de la experiencia de los sujetos, al conllevar procesos de resignificación de dicha experiencia y de los modos en que se manejan y recrean las identidades (Villa, 2008, p.20).

En ese intermedio la *memoria*, como categoría inseparable en la configuración de la subjetividad, Agudelo (2010) sostiene la importancia de ir al pasado donde emerge el sujeto al reconocer aquello de su historia que le es significativo. Cabe en este lugar ahondar la memoria como posibilidad de traer los recuerdos de la historia personal, en donde la violencia y el destierro desdibujaron el proyecto construido, pero también, las nuevas rutas que se consolidaron luego de este evento.

Una investigación que trabaja sobre narrativas de memoria del desarraigo (Rengifo, 2009, p. 83) nombra a la memoria como un eje central de la reflexión, al favorecer el reconocimiento del sujeto del destierro, de su estatus de víctima, en contraposición a la reducción de la cual literalmente ha sido objeto. Así las memorias retomadas de las experiencias de sujetos, en diferentes momentos de su ciclo vital, memorias borradas en el tiempo, se han convertido en pieza fundamental, en general para nombrar las pérdidas asociadas a las violencias y al destierro.

Algunas investigaciones reconocen la importancia de la memoria de las víctimas y la necesidad de denunciar las múltiples violencias que se presentan, ésta se constituye en una forma de exigibilidad hacia el Estado y la sociedad, es decir, la memoria como herramienta política para la acción, como medio para alcanzar el cumplimiento de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y no repetición, por esto, se busca que la sociedad conozca las violaciones de derechos humanos y la reivindicación de los derechos de las víctimas.

La memoria se constituye como posibilidad para aprender sobre lo que genera la violencia sobre los contextos y las causas, las dinámicas que se ocultan y develan, los actores que la generaron, y los horrores que en ella se presentan, para hacer de ese aprendizaje un aspecto fundamental en la reconstrucción del tejido social.

Otros estudios son los realizados por Riaño (2000; 2006; 2008) quien ha profundizado en lo correspondiente a la juventud en el marco del conflicto armado y las memorias y narraciones que hacen de estos hechos. En los trabajos realizados por Riaño (2006), observamos una preocupación por entender el papel que juega el olvido, las lógicas e intereses a los que responde, y desde allí, nos posibilita comprender e indagar sobre qué construcción realizan los jóvenes y las jóvenes de su sentido de vida. Para responder a estos cuestionamientos, ella realiza varios estudios donde indaga por los recuerdos que los jóvenes y las jóvenes tienen de las violencias, cómo estos se enfrentan a la violencia y actualizan sus memorias en la vida diaria.

Estos estudios los realiza considerando la época que comprende entre 1985 y el 2000, pero consideramos que muchas de sus preguntas siguen siendo válidas para replantearlas 10 años

después cuando la violencia ha mutado, cuando la ciudad se ha visto poblada por miles de familias que llevan consigo otras historias y referentes de violencias y de cómo construir ciudad.

De este modo, la autora resalta la importancia y necesidad de los procesos de memoria, más cuando ésta ha sido negada y olvidada por interés de algunos sectores políticos a quienes les conviene acallar la historia del conflicto en la vía de continuar nombrando solo aquello que refuerza su poder y alimenta el resentimiento y la intolerancia entre la población. Es aquí donde evidenciamos que hay una disputa en la sociedad en la construcción de memoria con preguntas acerca de: qué se recuerda, qué se olvida, qué se reconoce como verdad y qué no, y, quiénes tienen el poder para hacerlo.

Se reitera la importancia de la memoria cuando Botero (2010-2012) explica como el reconocimiento de la historia permite a quien la recuerda identificar desde qué parámetros ha sido excluida y cómo recontar las historias de resistencia que han posibilitado resignificar subjetividades colectivas y los lugares que han habitado mundo. De esta manera, la figuración de biografías personales y colectivas señalan referentes que permiten reconocer-nos en las historias de los sujetos y las comunidades como pertenecientes a un grupo social. La vinculación y desidentificación con los saberes-poderes de nominación y en disputa permanente por construir sentidos a partir de la definición de un quien y un lugar propio en la historia. (Botero, 2011, p.73).

Por su parte, Uribe (2005) sostiene que la construcción de memoria individual, colectiva, histórica se dificulta por la configuración de identidades individuales y la fragmentación identitaria de la sociedad, si los sujetos no tienen claridad sobre las identidades que los constituyen y los sentimientos son de desarraigo, indiferencia, desconocimiento o rechazo, los lazos sociales establecidos serán muy débiles manifestándose en las dinámicas que se instalan en una sociedad.

En este mismo sentido, Riaño 2001, indaga acerca de la *memoria viva de las muertes, lugares e identidades juveniles en Medellín.* Reflexiona sobre cómo los jóvenes y las jóvenes recuerdan según los lugares transitados y los usos del territorio donde van generando una construcción de su

identidad, “las violencias operan como una fuerza que territorializa, desdibuja y transforma los lazos de significado de los individuos con los lugares”. Si consideramos que el territorio es el ámbito donde los jóvenes y las jóvenes han construido un sentido de sí mismos y del otro, ¿cómo se construye subjetividad en este nuevo lugar?

En la relación de destierro, memoria, construcción de subjetividad y territorio, nos ilustra la investigación de Naranjo (2005), la cual plantea preguntas sobre la configuración de ciudad a partir de los asentamientos que se conforman debido al desplazamiento forzado lo que implica una nueva delimitación de los territorios con un correspondiente patrón de comportamiento. En este orden de ideas, es interesante comprender la percepción que tienen los-as jóvenes sobre los hechos que ocasionaron el destierro, las lógicas que se han instalado en donde se presenta la ‘urbanización del conflicto político armado’ al trasladarse a la ciudad los diferentes actores que hacen parte de esta violencia, preguntar por cómo sus memorias les permiten reconfigurar sus subjetividades en esos territorios específicos y cómo los jóvenes y las jóvenes reconfiguran los territorios, les imprimen nuevos sentidos a partir de su historia personal.

Siguiendo a la directora del Instituto Paulo Freire Berlín, Schimpf-Herken (2010):

> El pasado no está muerto, para no distanciarse de él, el ser humano desde siempre ha narrado historias. Al contar historias se crean símbolos e imágenes que crean identidad. Las historias relacionan el pasado con el presente y reconcilian de algún modo a uno con el otro. Cada historia de vida narrada obedece a una racionalización y a una estrategia de vida integrando todo aquello que ha experimentado en ella. Es un modo de resistir la desintegración o el desarraigo de su existencia.

Es en ese lugar que esta investigación pretende profundizar, a partir de la pregunta por las resistencias que surgen en los jóvenes y las jóvenes y son identificadas en el momento de la narración.

Desde *las narrativas*, encontramos varios autores que invitan a rescatar la construcción narrativa del sujeto no solo desde posturas racionales, intelectuales, objetivas, incluyen también otras dimensiones que componen a los sujetos, su parte emocional y simbólica, es decir subjetiva, donde se abarcan lenguajes cotidianos y simples, dando cabida a los sujetos del común,

devolviendo un lugar importante en la sociedad a aquellas personas que precisamente por años han sido rechazadas en una falsa idea de creer que su pensamiento y emocionar no son importantes para el conocimiento y la construcción de sociedad, como lo son en este caso los jóvenes y las jóvenes que han vivenciado la violencia sociopolítica (Uribe, 1999*)*.

En la investigación *Narrativas del destierro*, se enfatiza en la voz y el reconocimiento de los sujetos desde su estatus político, utilizando la noción de narrativa como estrategia para la restitución del sujeto del destierro, la comprensión del sí Mismo, las dinámicas y juegos de poder que se viven en el contexto histórico e inter-generacional del despojo.

Comprobamos entonces que la narración ha sido una de las formas que diversas investigaciones han utilizado para que los jóvenes y las jóvenes den cuenta de su historia; al mismo tiempo que narran hacen todo un proceso de acercamiento hacia quienes son, dando cuenta de una identidad en construcción; ejemplo de ello, en la investigación *Narrativas del conflicto sociopolítico y cultural desde los jóvenes en contextos locales de Colombia* (Botero y Col: 2008) y los artículos que se desprenden de ella, se analiza la relación entre categorías como juventud y conflicto socio político a través de narrativas escritas por los jóvenes y las jóvenes de diferentes contextos, facilitando las emergencias de las voces de los jóvenes.

En esa investigación, la hermenéutica ayuda a comprender las narrativas de los jóvenes y las jóvenes "descubre los escenarios o mundos de vida personales y los escenarios históricos, políticos y existenciales en relación con los tiempos y espacios que habitan" (Botero, 2008). Es en este punto donde se hace indispensable comprender las dinámicas de la situación de destierro, donde se puede hablar de un tiempo anterior, de otro lugar físico y simbólico, y a la vez referirse a lo que esta situación ha desencadenado en el hoy, tiempo y espacio distintos.

Teniendo en cuenta que dicha investigación nombra como subjetividad política al despliegue de características como la sensibilidad frente al conflicto y la posibilidad de ponerse en el lugar del otro e identifica los movimientos de las expresiones de la acción colectiva como el paso de idearios políticos al mundo de los afectos, de lo público a lo privado, de los movimientos sociales a la organización en micro-colectivos defensivos y de una ideología utópica al ideal pragmático.

El proceso de investigación desde una perspectiva intergeneracional[4], nos permite profundizar en una doble dimensión: por un lado, acerca de las expresiones de denuncias históricas que han atravesado a varias generaciones como pensamiento vivo, por el otro, acerca de las expresiones de resistencia que construyen los jóvenes y las jóvenes en sus dinámicas comunitarias y cotidianas.

En relación a los estudios sobre *resistencias* es importante decir que durante mucho tiempo la mirada se centró en el lugar del poder del Estado, en el dominio sobre los sujetos y en su subordinación. El estudio sobre la R*esistencia civil no armada frente al conflicto armado y la exclusión social,* llevada a cabo entre los años 2002 y 2006 en las comunas 8, 9 y 13 de Medellín, permite visibilizar las prácticas de comunidades barriales en la ciudad de Medellín (Nieto, 2008, p.13), esta investigación hace un recorrido por el concepto de acción colectiva, resistencia civil, desobediencia civil y los procesos de organización en dichas comunas reivindicando las acciones de los sujetos en sus territorios frente a contextos de violencia y exclusión.

Es importante anotar que en la gran mayoría de los estudios, asumen las resistencias como contraposición al orden Estatal y en crítica a los políticos de turno en el contexto, desde la concepción de resistencia civil; en ese sentido, la utilidad de estas investigaciones es que nos posibilitan ratificar el valor de continuar indagando por las prácticas de resistencia que emergen en la cotidianidad de la vida de los jóvenes y las jóvenes y que se expresan en las narrativas intergeneracionales, después de haber vivido la situación del destierro y estar habitando sectores de asentamiento en la ciudad de Medellín.

[4] Este concepto se desarrollará más ampliamente, sin embargo la perspectiva intergeneracional busca posibilitar que los sujetos, que en este caso son los y las jóvenes, en sus narrativas traigan al presente las condiciones sociales, históricas y políticas de diferentes momentos, evidenciando hilos de continuidad, pero también las transformaciones, de ellos y del entorno.

4. Planteamiento del problema y justificación

La presente investigación hace parte de un proyecto que vincula diferentes grupos poblacionales hacia la comprensión de las migraciones y destierros ocasionados por la violencia y la configuración de redes cotidianas de resistencia. En ese sentido, nuestra investigación se pregunta por las resistencias cotidianas de jóvenes que han vivenciado el destierro y que habitan en asentamientos de la comuna 8 y 13 de la ciudad de Medellín, desde sus prácticas narrativas intergeneracionales.

El interés por esta investigación surge de la experiencia de acompañamiento a adolescentes y jóvenes entre los 15 y 20 años de edad habitantes de los asentamientos Altos de la Virgen - Comuna 13, Altos de la Torre y el Pacifico - Comuna 8 de la ciudad de Medellín. Este acompañamiento se realizó por la motivación de la Corporación Educativa Combos[5] y la Corporación Región[6], que han tenido una especial preocupación por las personas que se han visto obligadas a salir de sus territorios por causa del conflicto armado, lo cual ha llevado a plantearse proyectos donde se apoya el fortalecimiento de estas personas a nivel emocional, familiar, comunitario y social.

Bajo este contexto y los cuestionamientos propios de un acompañamiento que impacte y transforme la vida de los jóvenes y las jóvenes, nos surgieron preguntas sobre el abordaje de aquello que en ellos-as ha sido distinto a pesar de la violencia pasada que les sigue los pasos hasta el lugar que actualmente habitan, aquello que ha sido potencia, que ha permitido construir prácticas de solidaridad y resistencia frente al conflicto armado y el destierro. Al mismo tiempo, que nos posibilita recontar las historias vivas desde las diferentes generaciones, las cuales figuran

[5] Corporación Educativa Combos, es una organización social democrática, creada en 1993, comprometida en la inclusión política, económica y cultural con y para las niñas, niños, jóvenes y mujeres de sectores empobrecidos a través de procesos integrales de educación, protección, investigación y participación política

[6] Corporación Región para el desarrollo y la democracia, desde hace más de veinte años quiere aportar a la construcción y fortalecimiento de una amplia base social y cultural con una conciencia crítica, transformadora, en la perspectiva de conseguir en el largo plazo mayores niveles de equidad social y la democratización radical de la sociedad en todos los campos de la vida social, desde el 2003 viene trabajando de forma permanente con víctimas del conflicto armado desde diferentes lugares como son: la formación, la investigación y la deliberación e incidencia en políticas públicas.

otras identidades con los lugares donde siguen construyendo sus propias biografías personales y colectivas.

En ese momento se nos hizo evidente la necesidad de acercarnos a la forma cómo los-as jóvenes identifican y reconocen su pasado, las dinámicas del conflicto enmarcado en un contexto social, político y económico, y sus formas de actuación en sintonía con la historia y las demandas de la sociedad. Para esto rastreamos con ellos y ellas las historias desde las narrativas intergeneracionales: tanto desde los propios relatos en la ciudad como los de sus padres, madres, abuelos, hermanos, amigos y vecinos, con el fin de ir tejiendo memoria colectiva de las actuaciones desde las acciones que han confrontado la violencia y posibilitado su presencia en la ciudad, en un re-descubrir su pasado en las acciones del presente.

Con la investigación nos acercamos a lo que en estas historias ha ejercido una influencia para la conformación de resistencias que se escapen de las lógicas de la violencia, movilizaciones comunitarias como un lugar que ha sido privilegiado para decidir y construir vínculos colectivos a partir de sus prácticas de re-existencia.

La apuesta central de la investigación es ubicar las 'resistencias cotidianas', las cuales pocas veces se encuentran en los trabajos de investigación sobre desplazamiento forzado. La investigación se pregunta por donde está la solidaridad de los agentes, los recursos mínimos utilizados haciendo una distinción con el concepto de resiliencia. Para esto se debe revisar las resistencias a partir del destierro actual, identificar cuáles son los saberes populares, cómo los jóvenes y las jóvenes construyen ciudad desde sus historias, cómo ellos y ellas les imprimen localidad, como construyen territorio de vida, y rescatan desde sus culturas otras posibilidades de construcción de lo político subalternativo, para reconocer cuáles son esos mundos posibles desde otros lugares.

De allí surge nuestra hipótesis, los ejercicios de la memoria personal, colectiva e histórica externalizados a través de las narrativas intergeneracionales contribuyen a la reconstrucción de las resistencias cotidianas como apuesta alternativa y emancipada, capaz de devolver a su entorno otro sentido de prácticas y maneras de representación.

Las narrativas intergeneracionales transcienden la dimensión individual y permiten enmarcar a los sujetos en su cotidianidad, su historia, familia y comunidad. En este sentido no se trata de recoger el recuerdo particular, sino aquellos recuerdos que rompen con las lógicas del destierro, porque es precisamente en las tácticas operativas cotidianas donde aparecen posibilidades de actuación para cambiar la mirada del problema.

Las narrativas se convierten en una categoría central, al dimensionarla como un ejercicio que le permite a los jóvenes y las jóvenes hacer más conscientes la respuesta a la pregunta por quién se es y se podrá llegar a ser; al relatar sus vivencias darán cuenta de lo acontecido, de su accionar en ello, visibilizarán a través de la palabra, su lugar en el mundo al ser vistos y oídos por la sociedad.

Las narrativas son la fuente donde se ve al sujeto en contexto, se nombran los procesos históricos y culturales que tienen; de reconocerse como sujetos que problematizan una realidad, que cuestionan su contexto desde su saber.

La justificación de la presente investigación, se encamina hacia la consideración de unas memorias silenciadas, como campo de disputas de carácter social y político que expresan distintas relaciones de poder. Según la concepción de Jelin (2002) sobre memoria social, en esta se decide qué olvidar y qué recordar, de acuerdo a los intereses de quienes tienen el control y el dominio de la sociedad; en esta medida, los recuerdos que se transmiten obedecen a una regulación de los hechos que ameritan tenerse presentes. Es así como la memoria intergeneracional se convierte en una práctica clave para recuperar la experiencia y darle un valor y sentido en un marco histórico y contextual; de esta forma, lo recordado dilucida unos hechos que hacen parte de la historia de un país, reaparece lo ocurrido y le otorga su lugar incidiendo en nuevas formas de contemplar la historia y las acciones a tomar respecto a ella.

La memoria y en ella la palabra son una exigencia de la sociedad, es una deuda histórica; el oír la voz es un principio fundamental de reparación que constituye un referente ético y un recurso pedagógico en una sociedad que busca reconstruirse.

La memoria introduce a las víctimas en el discurso, convoca a una práctica política nueva inseparable de la ética al reconocerse en la potencia de la narración; al hacer consciente su historia los jóvenes y las jóvenes movilizan sus sentimientos, entran a un lenguaje diferente, le otorgan un nuevo sentido a los acontecimientos donde a partir de allí pueden tener la posibilidad de tomar un accionar distinto frente a su vida, es una posibilidad de expansión de su subjetividad.

Respondemos el llamado que Restrepo (2007, p. 189) resalta de Riaño, "para que las voces de los jóvenes y las jóvenes hagan parte del dominio histórico y contribuyan como testimonio a la búsqueda de la verdad" sobre las diferentes violencias que acontecen en nuestra sociedad. Por ello se requiere poner en común el dolor y el sufrimiento de las diversas versiones fragmentadas, como forma de búsqueda de la verdad y a su vez de justicia.

Con la investigación participamos y contribuimos a la visibilización de los actos de resistencia, que se constituyen a su vez en denuncia de la violencia, en un acto político de recuperación de la memoria de los jóvenes y las jóvenes, de su verdad histórica, aportando al reconocimiento de sus luchas cotidianas para crear las condiciones necesarias para hacerse a una vida y hacer parte de una sociedad donde no han tenido cabida.

Como lo señala Rengifo (2009) "el papel de las ciencias humanas y sociales debe estar comprometido con la memoria y desde ella lograr una cientificidad para lo social y no desde una racionalidad técnica" (p.97). Igualmente, la misma autora nos invita al debate sobre la conceptualización del desplazamiento forzado, este debate "se hace fundamental en nuestros días, ya que la forma de nombrarlo denota también un tecnicismo que nos demuestra el no reconocimiento del otro, resta a la discusión política y esconde responsabilidades históricas que se diluyen y distraen frente a la millonaria inversión que se realiza" (2009, p. 83).

La investigación por lo tanto propicia según los jóvenes y las jóvenes participantes, un ejercicio de reflexividad ética acerca de su propia historia a través de las narraciones de las memorias que guardan de los acontecimientos vividos, en especial aquellos que permitieron hacer consciente su pasado, recrear su historia, para desprenderse de aquellas pre concepciones que la sociedad les ha

asignado, como un acto de resistencia y configuración de una subjetividad crítica actuante, que trasciende el discurso para actuar en su cotidianidad y en su contexto.

Igualmente, el proceso de investigación construido hace un llamado desde el ejercicio escritural para escuchar y deconstruir la historia hegemónica, para reconstruir una propia donde ellos y ellas son participes como sujetos actuantes de su propio devenir, reconociendo las resistencias cotidianas que han actuado a partir de la situación de destierro.

5. Objetivos

Objetivo general

Comprender las resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de los jóvenes y las jóvenes que han vivenciado el destierro y habitan en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín.

Objetivos específicos

- Recuperar las memorias relacionadas con el destierro como un acto de resistencia y movilización a través de narrativas personales, colectivas e intergeneracionales.

- Identificar el contexto local en relación al destierro y las múltiples violencias, desde la reflexividad de los jóvenes y las jóvenes como actores sociales y políticos.

6. Categorías centrales como perspectiva teórica del estudio

En la investigación cualitativa los conceptos se construyen en el proceso mismo de la investigación, se parte de unas categorías, pero gradualmente a medida que se avanza en la investigación, se nutre y abre a otras posibilidades de acuerdo a lo encontrado en la realidad. Por lo tanto, presentaremos una construcción inicial de algunas nociones que se tendrán en cuenta a lo largo de la investigación pero que se irán enriqueciendo y ampliando. La escritura de los conceptos es una tarea permanente, que crece en la medida que se comprende la experiencia y el contexto.

El ejercicio investigativo nos ha permitido explorar diferentes nociones como son: el destierro y el desplazamiento forzado; la narración; la memoria, la resistencia y su relación en la configuración de subjetividades.

Resistencias cotidianas

Colombia ha sido patria de resistencias,
la gran mayoría menos épicas y más humildes, por ser
justamente hechas por gente humilde
sin ambiciones de grandeza ni de figuración histórica.
Alfredo Molano

El concepto de resistencia se empieza a esbozar a partir de la edad media, asociado al poder, con un marcado énfasis político y evidenciando durante muchos años solamente la relación soberano-súbdito o Estado- ciudadanos. La noción de resistencia era entendida entonces como una acción política que desde unos sujetos específicos se ejercía contra un poder establecido.

Para Nieto, la desobediencia civil es un concepto surgido en los años 60, que puede identificarse con el de resistencia civil y que suele conceptualizarse como un tipo de acción colectiva no violenta, voluntaria y consciente, pública, ilegal, con pretensión de legitimidad, dirigida a oponerse a una ley o a un programa gubernamental con el fin de mejorarlo, frustrarlo o cambiarlo, en los marcos del Estado de derecho y el sistema democrático (p.25).

Podemos evidenciar entonces, como la noción de resistencia ha estado supeditada a la relación con el Estado, invisibilizando ciertos elementos; sin embargo, con el paso del tiempo, van apareciendo otras visiones en donde se amplía la mirada y se reconoce la resistencia también como acciones donde se va más allá del campo de las relaciones entre el Estado y los ciudadanos.

Uno de los autores que contribuyó a descentrar la mirada estado céntrica de la resistencia es Foucault, puesto que sus reflexiones sobre el poder introducen cambios fundamentales en la reflexión, algunas de ellas son: el poder no puede reducirse al Estado; el poder no puede plantearse en términos de ley o de contrato; el poder no tiene como contrapartida la obediencia; el poder no es sólo represión (Nieto, 2008, p. 47). Foucault, evidencia entonces que el poder está difuso en la sociedad, y que entre los sujetos circula el poder, de ahí su muy citado aforismo: 'donde hay poder hay resistencia'.

Foucault, plantea asuntos sobre la noción de resistencia, está distribuida de manera irregular, los puntos, los nudos, los focos de resistencia se hallan diseminados con más o menos densidad en el tiempo y en el espacio, llevando a lo alto a veces grupos o individuos de manera definitiva, encendiendo algunos puntos del cuerpo, ciertos momentos de la vida, determinados tipos de comportamiento (Nieto, 2008, p.48).

Nos acompaña también en la reflexión y nos posibilita ampliar la mirada, los planteamientos de De Certeau (2007), el cual retoma el concepto de prácticas cotidianas, entendidas como esas acciones significativas que en su cotidianidad los sujetos recrean en la ciudad para enfrentar y transformar sus realidades; ellas no tienen un lugar propio, ni un tiempo definido, ni unas estrategias determinadas, son discursos, acciones, haceres y formas de los jóvenes y las jóvenes para ir reconstruyendo su entorno cercano, sus casas y familias, sus cuadras, sus barrios.

En ese lugar hallamos, el concepto de prácticas que para esta investigación asociamos al de resistencias cotidianas, las cuales a diferencia de las estrategias no son calculadas, ni permanecen en el tiempo, pues son acciones que se pierden en las memorias de la cotidianidad. Las prácticas

como parte de la vida social, de tan resistentes son más flexibles y se ajustan permanentemente a los cambios (De Certeau, 2007, p.48).

Es bajo esta noción de prácticas cotidianas, en donde los sujetos cobran relevancia, cuando De Certeau expresa que el poder también lo poseen los llamados desposeídos y reconoce que se trata de un poder vital, intimo, cotidiano, escondido en el día a día, en las luchas que tienen que emprender para sobrevivir, para hacerse a un lugar, para construir una identidad, para no dejarse vencer. Es un poder que emerge de la necesidad por vivir, por crear maneras de continuar a pesar de perderlo todo una y otra vez, aunque sea en solitario, con la familia o con la ayuda de otros y otras que han pasado por las mismas circunstancias y también han tenido que luchar.

En este trabajo entonces, las resistencias cotidianas se dirigen a la comprensión actuante como terreno propicio de construcción de saberes-haceres que rompen con el transcurso de los hechos en los límites entre lo legal y lo legítimo, lo público, lo privado, la democracia y las múltiples formas de construcción y de-construcción de la política. Para finalizar, a diferencia de la resiliencia como situación accidental, individual y fortuita, las resistencias denuncian las situaciones de injusticia ubicando razones concretas asociadas al destierro e identifican subjetividades en construcción de tejido colectivo. (Proceso de investigación y acción colectiva 2009-en proceso).

Narrativa como categoría metodológica y política

El acceso a la cultura comienza
cuando el hombre ordinario se convierte en el narrador,
cuando define el lugar (común) del discurso y
el espacio (anónimo) de su desarrollo.
Michael De Certeau- La invención de lo cotidiano

Esta investigación parte de la narrativa como un discurso con significados culturales e interpretaciones que guían los pensamientos, las interacciones y las acciones; que organiza la vida, las relaciones sociales, las explicaciones del pasado y los planes para el futuro.

Las narrativas son "maneras específicas de discurso en las que se incorporan o personifican valores culturales y subjetividades personales" (Daiute & Lightfoot, 2004, p. XIII), estas serán algo más que mera configuración de relatos de palabras; es vehículo de comprensión e interpretación de las personificaciones, tramas de relaciones, metáforas de sentidos contextualizados en el tiempo y el espacio (Ospina y Botero, 2007).

Los relatos no ocurren de forma natural, son parte de un conjunto de mecanismos culturales específicos para reconstruir las representaciones de la realidad social como texto. Las narrativas no pueden estar divorciadas de su localidad como construcciones sociales dentro de estructuras de poder (Coffey- Atkinson, 2003). Por esto en las narrativas se tiene en cuenta el contexto, las personas con las que los jóvenes y las jóvenes se vinculan, las solidaridades que emergen en ellos.

Por otro lado, "la innovación semántica de la narración consiste en que estructura una trama con fines, causas y azares, usualmente diversos, reunidos en una unidad temporal completa cual esa síntesis de lo heterogéneo en qué consiste la metáfora" (Ospina y Botero, 2007, p. 815). Por esta vía, "la narrativa presenta un poder heurístico en el discurso, es un instrumento de re-descripción y de descubrimiento de modos de ser nuevos" (Botero, 2006a, p. 12)

Para Arendt (1959; 1993, p. 66) la narración le permite al sujeto reconocerse a sí mismo, pero siempre y cuando a la vez entre en relación con un ámbito eminentemente público, de suerte que el relato de sus actos esclarezca la experiencia temporal inherente del ser en el mundo. La narración, por tanto, sigue y seguirá siendo, al lado de la acción, la clave para configurar y re-configurar lo subjetivo, pero también para construir lo público e imprimir carácter político a la existencia. "Ser político, vivir en una polis, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia" (p. 40).

Los sujetos al contar y decir sus historias, aparecen frente a los otros en una esfera de representaciones plurales, lo que implica correr el riesgo de descubrirse y develarse para estar entre los seres humanos, pues el interés -el *inter-esse*- es fundamento de la memoria y testimonio

de la narrativa. Todo tipo de relato depende de un 'entredós', un entretejido de biografías que se convierte en el aporte del sujeto a su historia.

Para Ricoeur (2000), la narrativa es la síntesis de lo heterogéneo que nos es constitutivo como la capacidad que tenemos de actualizar la realidad, combinando elementos dispersos en el tiempo (temporalidades discontinuas) y el espacio, dentro de una unidad integrada (Ospina y Botero, 2007).

La narrativa permite integrar pasado, presente y futuro; al contar una historia se trasciende el relato del pasado y, a través del sentimiento de deuda con la historia, se configura o crea una historia como poiesis o producción humana (Ricoeur, 2000).

El narrar y dirigirse al otro, es un acto de identidad en la medida que se nombra y se auto-reconoce. En esa misma narración donde se sabe un poco más de sí, de cómo se nombra y ha sido nombrado, se puede identificar los elementos de esa historia que son resaltados y cuales minimizados.

Para Bajtín (1986) los sentidos y contextos comunicativos de la narrativa determinan la posición cultural y psicológica de los actores que se comunican. De la misma manera (Bajtín, 1986 y 2005) la narrativa, con su unidad fundamental, la palabra, nunca tiene una sola conciencia o una sola voz, pues su vida consiste en pasar de boca en boca, de un contexto a otro, de un colectivo social a otro, de una a otra generación, en este sentido las narrativas se toman como texto de pluralidad. Es precisamente por ello que está cargada de ideología y, dada su construcción ideológica, es social y polifónica, es decir, presenta multiplicidad de voces (Ospina y Botero, 2007).

Las narrativas singulares de individuos y grupos que se resisten a ser diluidos en macro relatos que los sujetan, los dominan, los niegan, les quitan la dignidad contenida en la libertad para pensar, decidir y actuar (Luna, 2006 p. 36).

De Certeau (2007) resalta los relatos de los seres humanos ordinarios, quienes en su andar entretejen sus historias, "las redes de estas escrituras qua avanzan y se cruzan componen una historia múltiple, sin autor ni espectador, formada por fragmentos de trayectorias y alteraciones de espacios: en relación con las representaciones, esta historia sigue siendo diferente cada día, sin fin" (De Certeau, p.105).

Las narrativas desde una perspectiva intergeneracional, buscan que converjan varios elementos como son: los sujetos, tiempos y espacios (contextos), pero además las condiciones de esos tiempos y contextos desde esos sujetos; así, "una perspectiva generacional apunta a la configuración de una política vinculada con tiempos y espacios concretos desde los cuales se adquiere la responsabilidad por lo que se está construyendo en los ámbitos de la macropolítica, los escenarios institucionales y comunitarios y los contextos cotidianos de actuación: la casa, la calle, la escuela, el barrio, el bar, etc., dándoles así relevancia a estos" (Botero, Alvarado, Ospina, 2011, p.197).

Esta perspectiva posibilita trascender la dimensión individual y permite enmarcar a los sujetos en su cotidianidad, su historia, familia y comunidad. En este sentido no se trata de recoger el recuerdo particular, sino aquellos recuerdos que identifican hilos de continuidad que han posibilitado múltiples destierros, pero además, aquellos relatos que rompen con las lógicas del destierro, porque es precisamente en las tácticas operativas cotidianas donde aparecen posibilidades de actuación para cambiar la mirada del problema.

Retomando el texto de Botero, Alvarado y Ospina (p.202) la generación se constituye en un puente entre las condiciones históricas y de época, por un lado, y las apuestas de sujetos, agentes de gestaciones y transformaciones de los órdenes establecidos, por el otro. En tal sentido, una perspectiva generacional apunta a la reconfiguración de un pensamiento viviente, capaz de *re*interpretar su pasado y de *re*contar y *re*crear su historia desde otros lugares o referentes de interpretación que posibilitan la duda de sí y de lo dado por sentado. Se trata finalmente de la cercanía entre su capacidad de afirmación; de la búsqueda de las emergencias, reiteraciones y resistencias en las condiciones en que aparecieron, y de sueños y esperanzas perdidas. De ahí la búsqueda permanente por el lugar de sus fisuras, para reconfigurarlo.

Desde este lugar, se comparten reflexiones desde la cotidianidad de los sujetos que permiten acercarnos a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales, buscando la comprensión de lo que sucede en su entorno vital.

En este sentido, la localidad y el lugar cobran un valor fundamental en la configuración de historia y un tipo de tiempo presente en las sombras de un pasado en deuda, una historia que dialoga con las experiencias como individuo, ancladas a las condiciones de etnia, clase y posición en el espacio intergeneracional de subalternidad ((Proceso de investigación y acción colectiva, 2009- en proceso).

Memorias

Es necesario reconocer que hay dos posibilidades de trabajar con la categoría memoria (Jelin, 2002, p.17): como herramienta teórico metodológica y como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales. También dentro de esta se puede identificar su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común. La memoria entendida como herramienta mediante la cual, las personas y las sociedades construyen sentido sobre el pasado, y a la vez como objeto, fuente y método para la reconstrucción del relato histórico.

Siguiendo a Jelin (2002), la memoria implica "trabajo" es incorporarla al quehacer que genera y transforma mundo social. La memoria no es el simple recuerdo del pasado, sino aquel recuerdo del pasado que se utiliza ejemplarmente para intervenir de un modo crítico sobre el presente y desear un futuro (Melich, 2002, p. 38). La memoria a su vez tiene dos dimensiones que se complementan, los recuerdos y el olvido, siempre en relación con algo vivido.

Las memorias, tienen tanto una dimensión subjetiva como un sentido social y político; en lo individual, permiten mantener en constante reconfiguración las subjetividades e identidades, al ser las memorias representaciones de las huellas que dejan los hechos y al no ser planas sino dinámicas, selectivas y ordenadoras, fragmentadas y cargadas de emocionalidad, tienen como una de sus funciones explicar, dar sentido a las experiencias y es a partir de esta búsqueda de sentido a los hechos violentos, que se modifican los marcos de referencia y actuación, incidiendo en el

proyecto de vida que se va construyendo, en la subjetividad política que se construye. Igualmente reconocemos en la memoria su función liberadora en lo individual, al permitir nombrar y sentir, hechos de violencia, de destierro, de pérdida, en especial cuando esto no ha sido permitido, ya sea por el miedo, por la continuidad de la violencia, por no tener tiempo o por no ser permitido.

Desde la investigación asumimos la memoria como construcción social, en donde la dimensión individual y social está permanentemente asociada a lo que recordamos y olvidamos, en ese sentido (Manco, 2009, p.17) expresa lo siguiente frente a las memorias de violencia:

> La memoria se refiere a los hechos de violencia, a hitos históricos y los efectos en las sociedades, pero que siguiendo a Halbwachs, la memoria colectiva difiere de la historia ampliamente: la historia está enmarcada en una relación de continuidad entre el pasado y el presente, situándose fuera del grupo; la memoria, se sitúa en el traspaso –interior- de los recuerdos mediante las interacciones de los grupos y los sujetos dejando amplia evidencia el sentido de los acontecimientos. Así pues, "en el momento en que se considere el pasado, el grupo sentirá que ha seguido siendo el mismo y hará conciencia de una identidad" (Halbwachs, 1995). Es así como para él, la memoria es un asunto de cómo las mentes trabajan juntas en sociedad, cómo sus operaciones no son simplemente mediadas por procesos sociales sino que son estructuradas por los mismos, afirmando que es en la sociedad que la gente normalmente adquiere sus memorias, allí es donde se recuerda, se reconoce y se localiza la memoria.

Desde esta perspectiva, y teniendo en cuenta que son memorias de jóvenes víctimas del conflicto armado en Colombia, ese pasado se trae al presente y puede permitirnos soñar en otros futuros posibles.

Desplazamiento forzado y destierro, emergencias intergeneracionales

Hemos expresado que la forma como se nombra el desplazamiento conlleva una gran dimensión política y ética; consecuente con esa afirmación y para efectos de esta investigación, nos acercamos a la definición de destierro planteada por Restrepo (2008) el destierro no es sólo desarraigo sino también pérdida de un mundo de significantes y de sentidos. El destierro es un

contexto en el que se debilitan los rasgos esenciales del ser humano pues los aspectos que nos constituyen no encuentran su lugar. En relación a la categoría de desplazamiento forzado, la consideramos como categoría jurídica que imputa las identidades de sujetos en contextos de violencias cíclicas e intergeneracionales (Botero, 2009). Nombrarlo como destierro implica otros aspectos que se subvaloran cuando se nombra como desplazamiento forzado, reduciéndolo a un traslado de un lugar a otro causado por la fuerza de un grupo armado quien obliga a retirarse de ese lugar, por las amenazas, riesgo o inminente daño hacia la población. El destierro sumado a esto, como lo dice Restrepo (2009), es una privación del referente a la tierra de arraigos y la expulsión de un territorio al que se siente pertenecer por agentes privados o por fuera de la legalidad y por métodos violentos de amedrentamiento y daño físico, agravado por la ausencia de un destino de acogida y reparación; este concepto entraña una carga política, un entendimiento mayor de lo que implica el perder la tierra y unido a esto la identidad cuando esta es concebida y construida en un lugar físico y simbólico.

El destierro se constituye en forma de expropiación y despojo de los mundos de sentidos, del nicho y escenario primario de formación, la localidad de seguridad y pertenencia. En términos de Bello (2000):

> las personas en situación de desplazamiento, ya sea individual, familiar o colectivo, se ven obligadas a perder o abandonar no solamente sus pertenencias y propiedades (territorios geográficos) sino relaciones y afectos construidos históricamente con el entorno, expresados en las maneras propias de vivir y sentir la región y con los vecinos y familiares (territorios de vida); es decir, el desplazamiento destruye además comunidades (identidades colectivas) en tanto des-estructura mundos sociales y simbólicos (p.18).

El destierro provoca la desvinculación, desconexión y ruptura abrupta y dramática con la pacha mama, las cosmogonías, las creencias, los valores, y los estilos de vida cotidianos; provoca el desarraigo de territorios geográficos y la ruptura con los territorios de vida (Palacios, 2005, p. 47) por las formas más perversas de la tecnificación de la guerra: la desaparición, el reclutamiento, la expulsión y la inserción forzada o las formas de explotación, subordinación e indiferencia frente a las circunstancias de los otros y otras.

La noción de destierro enfatiza en las condiciones que se hacen cuerpo en los duelos de injusticia y en el padecimiento de circunstancias que desbordan el discernimiento y elección individual, así mismo, vincula la problemática a la historicidad de escenarios concretos de vida que posibilitan la construcción de biografías individuales y colectivas.

A veces pareciera con la población que es desterrada que, siguiendo a Bauman (2005, p. 104): "se han tomado todas las medidas para garantizar la permanencia de su exclusión... Se han bloqueado para siempre todos los caminos que conducen de vuelta a lugares significativos y a los sitios en los que pueden forjarse y se forjan a diario significados socialmente legibles". Es cada vez más evidente que más que una consecuencia del enfrentamiento entre unos actores armados determinados, es una estrategia que ha permitido a ciertos sectores adueñarse de la tierra, excluyendo y victimizando a un alto porcentaje de la población.

También es necesario considerar el destierro como categoría jurídica, como delito de lesa humanidad, como estrategia y efecto del conflicto armado en nuestro país, que afecta e irrumpe en la vida de todas las personas que lo sufren, con afectaciones diferenciadas en razón del sexo, la etnia, la edad y la posición social. Las poblaciones más afectadas son la campesina y rural de municipios pequeños con dinámicas socioculturales diferentes a las que se viven en las ciudades, con niveles de escolaridad muy bajos y la apropiación de la ciudad mucho más compleja.

Entender que el destierro se configura en un hecho traumático para la vida de los sujetos, que está relacionado con los destierros históricos de minorías interculturales, en procesos de colonización sistemática, en la cual hay una lógica extractiva como hilo invisible de una guerra de autores y actores difusos en el centro de un modelo económico, político e ideológico que separa cultura, comunidad, tierra, sustento e individuo. En este sentido, la localidad y el lugar cobran un valor fundamental en la configuración de historia y un tipo de tiempo presente en las sombras de un pasado en deuda, una historia que dialoga con las experiencias como individuo, ancladas a las condiciones de etnia, clase y posición en el espacio intergeneracional de subalternidad ((Proceso de investigación y acción colectiva, 2009- en proceso).

Subjetividades plurales

Es preciso decir que para la investigación retomamos la posición de Michael De Certeau (2007), donde la subjetividad se configura en espacio habitado, resultado de un conflicto permanente entre poder y resistencia al poder; la subjetividad implica resistencia en la lucha desigual que se entabla entre sujetos e instituciones. La subjetividad resalta las resistencias cotidianas que en las prácticas, van más allá de la reproducción, generan desvíos de los rumbos establecidos. Esta resistencia solo es posible en sujetos que son conscientes de su subjetividad, es decir, de su historia, con capacidad de reflexión, de pensamiento, argumentación y acción, hacia un orden determinado que los excluye y pretende dominar.

Las subjetividades son entendidas como campos de fuerzas ordenados por relaciones de poder presentes en el orden sociopolítico (Jaramillo, 2008) las cuales a partir de las experiencias, resignifican y reorganizan las representaciones que se construyen acerca de si mismo, los otros y su lugar en la sociedad (Briuoli, 2007, p.81). Se tiene en cuenta la diversidad que se presenta en cada historia individual, las posibilidades de cada sujeto y el contexto en que se desenvuelve, esto es, las maneras singulares de apropiación de los sentidos comunes; en el reconocimiento de lo singular y a la vez de lo común, aparece la pluralidad donde se es capaz de permanecer en la particularidad pero en relación son otros, en este lugar hablamos entonces de subjetividades plurales.

El sujeto político, según Alvarado (1998, p. 332), reconoce la vida en común, el entre nos, retomando la propuesta de Santos de Sousa, repolitiza espacios que hasta al momento no se han reconocido como tales, negando las relaciones de poder que se establecen en estos y las implicaciones que conlleva, reconociendo como se desarrollan al interior de estos espacios nuevas prácticas políticas de despliegue de la subjetividad.

La subjetividad política incluye la pregunta por el sí mismo y por el camino que se ha tomado para llegar a ser lo que se es, con la capacidad de hacer crítica a aquello que se considera como verdad. Reconstruyendo sus verdades, los sujetos pueden replantearse lo que hasta el momento

han creído o les han impuesto creer, con una reconfiguración y contrastación entre lo anteriormente concebido, su historia y la realidad de su contexto.

Ese reconocimiento de quien se es, va unido a una conciencia por la historia la cual permite identificar sus raíces, su cultura, de donde se proviene, quien ha sido su familia y cuáles han sido esos acontecimientos que han marcado su ser, las razones por las que fueron desterrados, los lugares que se han transitado, a qué lugar se ha llegado, hacia dónde se quiere ir.

La reflexión de la propia historia permite que los comentarios, críticas y juicios no se queden solo en el afuera, sino que estos puedan movilizarse a través de una pregunta y así cuestionar el propio decir, para después discernir y decidir lo mejor para sí; esto acompañado de la argumentación para que las palabras se envuelvan de sentido, palabra pensada y discutida porque a través del discurso entramos a la política al ser esta acción mediada por la palabra. Retomando las anotaciones de Alvarado, Botero y Muñoz (2008), en el artículo *Las Tramas de la Subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes,* la violencia rompe la pluralidad, silencia a quienes la viven, impidiendo la emergencia de la subjetividad, esta condición invita y justifica precisamente nuestra apuesta por recobrar la palabra de los jóvenes y las jóvenes, para que en ella recuperen la singularidad que ha sido impactada por acontecimientos que pretendían resquebrajarla.

El sujeto político entonces es aquel capaz de incidir en la transformación de su propia historia partiendo del reconocimiento de su singularidad y de aquello que le es común a la sociedad. En palabras de Foucault se trata de revisar la historia según las propias versiones de cada sujeto para comprender como se constituyó lo actual, conocer los discursos presentes en esos hechos de violencia que son precisamente los que habitan en su subjetividad como ejercicio ético de conciencia de sí mismo:

> "la ética como practica reflexiva de la libertad….este trabajo realizado en los límites de nosotros mismos debe, por una parte, abrir un dominio de indagaciones históricas y, por otra parte, someterse a la prueba de la realidad y de la actualidad, tanto para aprehender los puntos en los que el cambio es posible y deseable, como para determinar la forma precisa que haya que darle a ese cambio". Al reconocer aquello que los constituye, tanto lo visible como

> lo oculto, al mismo tiempo pueden reconocer otras posibilidades de ser, "la arqueología en la constitución de una nueva subjetividad cobra su importancia en la medida en que ésta describe las condiciones que sirvieron de fundamento para la emergencia de los diversos acontecimientos que nos han determinado en nuestro actual estado de subjetividad" (Martínez, 2009, p.44).

La construcción del sujeto es constante, la configuración de su mundo, de sus sentidos, significados, formas de ver, entender y hacer en el mundo a partir de las experiencias, vivencias, emociones que se suceden en la historia de vida es permanente, es así que somos a partir de nuestra relación con los otros y otras en los diferentes espacios de socialización, en los contextos en donde nos movemos; la violencia al igual que las practicas de resistencia se asumen de forma diferenciada en cada sujeto que la vivencia y este es precisamente el acercamiento que haremos a través de la memoria y las narraciones que los jóvenes y las jóvenes hagan de estas.

Sumado a todo lo anterior, tenemos en cuenta a los sujetos en su enteridad, es decir:

> "con su conocimiento, con su capacidad de pensar críticamente, con su capacidad de nombrar y lenguejear el mundo, con sus emociones y sentimientos para involucrarse en el destino de los otros y con su voluntad personal para enfrentarse a su propio yo, para actuar con otros, por otros o para otros" (Alvarado y Cols, 2008).

En la reconfiguración y despliegue de la subjetividad, acercarnos a la cotidianidad y realidad que viven día a día las personas que desde el hecho de violencia han tenido que reconfigurar su proyecto de vida, posibilita que al reconocer la historia de vida, lo que ésta ha dejado tras de sí, las personas que escuchan a ese otro, pueden reconocerse en ella a la vez que reconocen a ese otro como un ser que ha padecido una historia de dolor.

En el mismo sentido, la alteridad y la corporeidad son dos elementos que aparecen cuando se trae la historia para reconocer en ella que no solo el cuerpo lo sufrió sino que ese hecho lo ha transcendido hasta constituirlo en el sujeto que es en la actualidad. Al mismo tiempo que se adquiere ese reconocimiento de sí, cuando esta palabra es reconocida por otros que también vivieron ese mismo acontecimiento, se es en el mundo, se es con los otros.

Desde la investigación, las necesidades y lógicas propias de los jóvenes y las jóvenes y sus formas de habitar contextos concretos rurales y urbanos permiten reconocer subjetividades políticas Alvarado, Ospina, Botero, Muñoz (2008) a partir de la memoria que construyen leen, entienden e intervienen, para reconocerse como protagonistas de su propia historia, capaces de pensar, de interactuar con otros en la construcción de proyectos colectivos.

7. Perspectiva epistemológica y metodológica

Paradigma de investigación: Investigación cualitativa – comprensiva

"Comprender…significa, más bien, examinar y soportar conscientemente
la carga que nuestro siglo ha colocado sobre nosotros
y no negar su existencia ni someterse mansamente a su peso.
La comprensión es un enfrentamiento atento y resistente con la realidad,
cualquiera que sea o pudiera haber sido ésta".
Arendt, Hanna
El origen del totalitarismo, 1951

La investigación parte de un paradigma cualitativo-comprensivo desde el cual pretendemos acercarnos a la realidad a estudiar al considerar como principal soporte de la investigación el sujeto, su contexto y la historia que lo ha enmarcado. A partir de este paradigma concebimos al sujeto como partícipe de la comprensión de la historia desde su subjetividad en relación con otros sujetos con características similares pero donde se permite la multiplicidad de perspectivas y maneras distintas de leer la realidad.

El sujeto se involucra en la construcción de un saber sobre si, teniendo en cuenta su pensamiento, emoción e historia: pasado, presente y futuro, como su cotidianidad. El sujeto se escucha desde lo que tiene por decir de sus experiencias, teniendo en cuenta que cada sujeto con el que se trabaja, es un ser diferente a los otros, con una manera distinta de observar, de percibir y de interpretar lo que le pasa pero a que la misma vez que se identifica e intercambia posiciones con otros y otras.

A los sujetos no solo se les mira como cognición – razón y lenguaje, sino además como sensibilidad, cuerpo, emociones, anhelos, tradiciones y sentimientos; el sujeto en sus múltiples dimensiones (Alvarado, 2008, p.26). Este reconocimiento del sujeto implica un acercamiento desde múltiples lugares a sus experiencias de violencia y destierro y la forma como esta experiencia se inscribe en su historia de vida, a la vez que nos acerca a las construcciones de resistencia que han emergido en su cotidianidad.

Desde este paradigma pretendemos comprender las acciones de resistencia a través de las narrativas de los jóvenes y las jóvenes para construir conjuntamente la visión que poseen sobre esta misma historia y en particular sobre el destierro.

Para lograr esta comprensión, se requiere del lenguaje, la palabra, el significado, para construir los textos que se entraran a comprender. El lenguaje es el principal recurso para construir el conocimiento, el saber del sujeto, de sí y su contexto. La palabra ocupa un lugar primordial porque permite develar un saber desde el cual se pueden obtener los elementos para comprender la realidad que concierne a ese individuo y al entorno donde se desenvuelve.

Retomando las palabras de Luna (2006):

> La investigación comprensiva se refiere al entramado de decisiones y actuaciones, de orden epistemológico y metodológico, que permiten acceder comprensivamente al sentido de las prácticas de vida. Aquello a lo que se denomina contemporáneamente investigación comprensiva, es en sí misma una perspectiva en la que se auscultan, con la mediación del lenguaje, los diferentes lenguajes (sistemas sígnico- simbólicos) en los que se expresa la experiencia humana. Decir investigación comprensiva, es en este sentido, hablar de un proceso que permite construir datos que, al ser procesados, habrán de articularse en nuevas narrativas, discursos y textos sobre un objeto de estudio (p.16).

Si tenemos en cuenta esta definición, el objeto de la comprensión es el ser en el mundo pasando por el intercambio de significaciones para acceder al sentido de las prácticas de vida cotidiana. Para esto se debe tener en cuenta el contexto donde se enmarcan los sujetos a investigar, como el mundo que los circunda y los significados que le otorgan desde un lenguaje cotidiano para elaborar un conocimiento que les permita desenvolverse en el.

Comprendiendo los significados que los jóvenes y las jóvenes le otorgan al destierro desde sus distintas maneras de vivirlo y al mismo momento que reconstruyen su historia al hacer memoria de esta, visualizan quiénes han sido, quiénes son y serán, qué los ha signado, e identificaran las maneras que han utilizado para resistirse a los patrones que quieren velar lo acontecido.

Con la investigación cualitativa desde un marco comprensivo, se pretende acercarnos a un conocimiento que permite poner en crisis la forma como ha sido concebido el destierro, la resistencia, la memoria y la subjetividad de los jóvenes y las jóvenes partiendo de un cuestionamiento a las posturas euro céntricas que no tienen en cuenta las realidades locales. Al comprender su realidad e identificar cuáles han sido las características que la han estructurado hay mayores posibilidades de modificar y de incidir en ella.

Enfoque Hermenéutico ontológico político - Prácticas narrativas

Para esta investigación proponemos como enfoque metodológico: la hermenéutica ontológica política y las prácticas narrativas, al ser nuestro propósito de investigación acercarnos a las resistencias cotidianas de jóvenes que han tenido como antecedente un contexto de destierro para así comprender lo que estas prácticas han contribuido o significado en la transformación de sus realidades. La hermenéutica permite acceder comprensivamente al sentido de las prácticas humanas, en este caso comprender las resistencias cotidianas, y esto se realiza a través de las narrativas de las vivencias de los jóvenes y las jóvenes, entre ellas las de destierro.

Desde los postulados de Ricoeur (2002), la interpretación de un texto se acaba en la comprensión de sí, de un sujeto que desde entonces se comprende mejor, se comprende de otra manera, o incluso, comienza a comprenderse. Si partimos de este enfoque, podemos saber desde los sujetos hombres y mujeres que participan en la investigación en la misma medida que ellos y ellas van sabiendo más de sí.

De igual forma el proceso construido, además de retomar elementos de una hermenéutica ontológica política (Botero, Alvarado & Luna, 2009) apuesta por una investigación acción colectiva que busca trascender la visión del traductor e intérprete para reconocer la profundidad del sentido teórico que se produce en la vida cotidiana de las resistencias y los movimientos sociales. (Botero, 2012).

En esta medida, se trata de descongelar lo que el lenguaje ha congelado como una forma de denuncia de los actos que están atravesando al país, como lo expresan Botero; Luna; Alvarado (2009, p.153) se busca develar experiencias singulares y particulares como camino, mediante el cual se crean nuevas palabras y se fundan otros mundos posibles.

Dicha perspectiva participativa retoma los postulados de (Borda 1962-1992; Freire, 1964; Baró, 1972-1989), no obstante, no se pretende un tipo de trabajo hacia la emancipación; sino, más bien, la generación de escenarios de conversación, construcción de aprendizajes conjuntos y actividad reflexiva por medio de estrategias de una educación sensible con la historia, la cultura y los relatos como actividad de-colonial en reconocimiento de la propia historicidad interrumpida (Escobar, 1999).

Para la hermenéutica, es necesario comprender al sujeto en su mundo, en la experiencia de su contexto, y desde allí reconocer la realidad como se presenta articulada y en acción; se propone recuperar, a partir del mundo cotidiano y de la cosa misma, el modo de ser de los textos estéticos, humanos y sociales; además, de la acción cotidiana elocuente como campo de comprensión (Botero, 2000-2005, p.32).

En la hermenéutica ontológica política, narrar historias se constituye en un modo de ser de lo humano, que implica aparecer frente a los otros, en medio de la pluralidad y hacer audibles y visibles, en el acto de pensar y juzgar porciones de la realidad que estaban ocultas. (Botero; Alvarado y Luna, 2009, p.170).

La narrativa es el camino privilegiado del comprender conceptos políticos como acontecimientos históricos; de esta manera, la hermenéutica ontológica política, no puede ser meramente una

herramienta de comprensión, sino una comprensión del ser siendo, del ser en acción que tiene la capacidad de pensar y juzgar el mundo del cual se es responsable generacionalmente. (Botero; Luna; Alvarado, 2009, p.181).

Mendoza (2007, p.82) hace la claridad de cómo la narrativa puede ser contemplada como género discursivo y como mecanismo de comprensión de sí mismo y de los otros, permitiendo la centralidad del sujeto en el relato y evidenciando la articulación de la auto conciencia y la identidad con las practicas que históricamente lo han definido. en tal sentido, permite evocar el potencial emocional, cognitivo, y de actuación de los actores involucrados en los relatos, en sus contextos, con sus metáforas, sentimientos, valoraciones y actuaciones ético/políticas, sus juegos y relaciones de poder en culturas y comunidades particulares, en este caso los asentamientos (Proceso de investigación y acción colectiva 2009- en proceso).

Desde el punto de vista epistemológico y metodológico la pregunta por la narración tiene matices diferenciales en momentos particulares del trabajo:

¿Cómo narran los jóvenes y las jóvenes los destierros vividos y sus resistencias cotidianas? Esta pregunta acude a las narrativas intergeneracionales que se construyen con ellos y ellas. ¿Cómo se han narrado los destierros intergeneracionales? El pretérito de la narrativa apela a la oralidad, la escritura, la música que hacen y en la que construyen sentidos como textos que permiten descongelar la historia del presente.

¿Cómo de-construyen en sus memorias y narrativas de denuncia los códigos de la política dominante y crean mundos alternativos y de post-desarrollo? (Proceso de investigación y acción colectiva 2009-en proceso).

Procedimientos Metodológicos

a. ***Actores***

Los actores con los cuales estaremos en interacción en la investigación son jóvenes hombres y mujeres en situación de desplazamiento forzado que habitan los asentamientos Altos de la Torre y el Pacífico de la comuna 8 y el asentamiento Altos de la Virgen de la comuna 13 de la ciudad de Medellín; los cuales participan de organizaciones juveniles, artísticas, recreativas y comunitarias existentes en la zona.

De igual forma, algunos de ellos y ellas han hecho parte de procesos de acompañamiento y formación por parte de organizaciones no gubernamentales con fines sociales entre ellas la Corporación Educativa Combos y la Corporación Región.

Los criterios para la participación de los jóvenes y las jóvenes en la investigación, son: hacer parte de estos territorios y de espacios organizativos, haber sido desterrados de sus territorios de origen a causa de las múltiples violencias y decidir participar de forma voluntaria y activa en el proceso de la investigación.

Creemos que estos criterios favorecen que los jóvenes y las jóvenes que participan del proyecto están dispuestos a narrar sus historias, hacer un acercamiento a sus realidades y las maneras en que se han confrontado con ellas en medio de un clima de confianza que permita la crítica y la reflexión.

b. Ámbito de actuación territorial

La comuna 8 hace parte de la Zona Centro Oriental de la Ciudad de Medellín. Limita al oriente con el Corregimiento de Santa Elena, al sur con la comuna 9 (Buenos Aires), al occidente con la comuna 10 (La Candelaria) y al noroccidente con la comuna 3 (Manrique). Según el reporte de abril de 2011 del Sisbén, la población total de la comuna es de 149.709 personas, de las cuales el

46 % son hombres y el 54% mujeres. El Diagnóstico Integral de Ciudad para la Equidad – DICE, indica que el Índice de Calidad de Vida (I.C.V) en la Comuna 8 es tan solo de 65 puntos, muy por debajo de la Zona 3 (Centro Oriental) la cual se ubica en un rango medio con 69 puntos. El 81.48% de la población de la comuna corresponde a los estratos 1 y 2 y el 18.42% al estrato 3.

Según estudios, esta es una de las comunas con mayor población en condición de desplazamiento, que representa entre 1.01 y 2,5% de la población total de la comuna (Nieto, 2008, p.165).

Los asentamientos Altos de la Torre y el Pacífico se ubican en la parte alta de la zona centro oriental de Medellín, comuna 8, bordeando los límites del perímetro urbano. Ambos asentamientos empezaron a ser poblados desde los años 80s por migrantes de diferentes regiones del departamento y el país, en los noventas producto de la violencia y el incremento de la guerra en el campo se aumenta el proceso de poblamiento. Según los datos del Censo Comunitario, para abril de 2008 los habitantes de ambos sectores corresponden a 3.113 personas, de ellos 1.620 son mujeres y 1.493 son hombres, del total el 52,3% representa una población entre los 0 y los 19 años.

La proveniencia encuentra que el 42% viene de municipios de Antioquia: Dabeiba, Apartadó, Ituango, Argelia, Cañas Gordas, Frontino, Peque; 11% vienen del Chocó y 25% de otros barrios de Medellín o del Área Metropolitana.

Por su parte, la comuna 13, está ubicada al occidente de la Zona Centro Occidental de la ciudad, limita por el norte con la comuna 7, Robledo, por el oriente con la comuna 12, la América; por el sur con el Corregimiento de Altavista, y al occidente con el Corregimiento de San Cristóbal y con el Corregimiento de Altavista[7]. De acuerdo con las cifras presentadas por el Sisbén en abril de 2011, San Javier cuenta con una población de 137,417 habitantes, la gran mayoría de la población está por debajo de los 39 años (64.9%) del cual el mayor porcentaje lo aporta la población adulta joven (42.1%) con rango de edad de 15 a 39 años. Sólo un 7.4% representa a los habitantes mayores de 65 años es decir la población de la tercera edad.

7 http://es.wikipedia.org/wiki/San_Javier_%28Medell%C3%ADn%29

En el asentamiento Altos de la Virgen, ubicado en el límite de la comuna 13 y el corregimiento de San Cristóbal, se han establecido por lo menos 705 familias, desde hace más de ocho años provenientes de diferentes municipios de Antioquia, del Urabá– Chocoano y de Córdoba, debido a la violencia que azotaba su lugar de residencia lo que ocasiono el desplazamiento forzado; otras han llegado desde diferentes barrios de la ciudad de Medellín también por causa de la violencia que se presenta en la ciudad sobre todo en las zonas más pobres y excluidas, muchas de ellas de una guerra muy cercana y reciente, la vivida en la misma comuna 13 por la Operación Orión, lo que ocasiono el desplazamiento intraurbano del que se dice y se reconoce poco.

En junio de 2010 gran parte del barrio desapareció por un incendio, en la actualidad se adelantan investigaciones para comprobar que este lo provocó un grupo armado que se encontraba en disputa por el sector según sus habitantes; en este incendio se vieron afectadas 167 familias y 636 personas.

c. Construcción de las narrativas

En concordancia con el paradigma comprensivo, el enfoque hermenéutico ontológico político y las prácticas narrativas, la metodología está encaminada a rastrear la sencillez de la vida cotidiana situada y localizada de manera singular en las historicidades, en las dinámicas intergeneracionales y la política en personajes que han devenido en minorías disidentes pero que han permanecido en el anonimato.

Desde la palabra y las narraciones de los jóvenes y las jóvenes nos acercamos a sus memorias, pero también a sus escenarios cotidianos para indagar cómo relacionan las vivencias del destierro con su cotidianidad, en el espacio familiar y en las dinámicas organizativas; cómo se organizan, cómo se presentan sus relaciones de poder, qué prácticas políticas ejercen, e igualmente la forma cómo se instalan o desafían las prácticas políticas existentes. Para ello, el proyecto tiene contemplado un proceso que tiene varios momentos construidos conjuntamente con los jóvenes y las jóvenes.

El primer momento consiste en el acercamiento a las organizaciones y construcción de acuerdos con los jóvenes y las jóvenes que participarán del proyecto. Se establecen contactos de forma inicial y directamente con dos organizaciones que trabajan con población juvenil: Jóvenes Construyendo Futuro (comuna 8) y Corporación Educativa Combos, Proyecto Soñando Alto (comuna 13). En esos contactos se busca la realización de encuentros con cada una de las organizaciones para presentarles el proyecto y demás consideraciones necesarias, incluyendo la invitación a varios jóvenes por comuna a participar, propiciando un equilibrio de género, que estén dispuestos a ser co-investigadores, es decir que quieran narrar su historia y al mismo tiempo acercarse a su realidad para indagar en ella; ser partícipes y protagonistas de la reconstrucción de la memoria.

Un momento fundamental y consecuente con la relevancia dada a los sujetos y sus narrativas cotidianas es la realización de encuentros grupales por comuna, como posibilidad de lograr una cercanía a las realidades subjetivas de los jóvenes y las jóvenes, en donde emerja la historia y la memoria desde sus propias vivencias sin que esto sea intervenido en una búsqueda por una verdad absoluta y sometida a comprobación; donde los jóvenes y las jóvenes expresen a través de narrativas individuales y colectivas los acontecimientos que para ellos y ellas son significativos, la situación del contexto, las memorias construidas sobre las situaciones relacionadas con el destierro y otras que hacen parte de las vivencias que cotidianamente transitan.

De esta manera, se da el espacio para que los jóvenes y las jóvenes puedan narrar lo que saben, reconocen y sienten de su historia, sin ninguna prescripción y con la libertad de dar cuenta de si a través de lo que han vivido, la historia será aquella que quieran narrar, sin establecer tiempos, ni lugares predeterminados. Los encuentros se realizan de tal manera que se permita la emergencia de nuevas significaciones, ampliar las categorías y comprender su significado, en medio de un ambiente donde se genere apertura, tranquilidad en la conversación y flexibilidad.

Por consiguiente, en estos encuentros se parte de una memoria individual para llegar a una memoria colectiva, en el que se comparten conocimientos y saberes y se construyen unos nuevos

(Fernández, 2008). En estos espacios se permite la reconstrucción de la memoria colectiva e intergeneracional, donde se recuperará la memoria de su territorio de origen y el actual; se reflexiona sobre aquello que cuestionan de su contexto, sobre otras formas de relacionarse y esas resistencias que actúan en el presente pero donde aparece su pasado. Es la posibilidad de intercambio, de reconocimiento de las memorias personales en relación con otros y otras, de reconocer múltiples sentidos frente al destierro y las violencias históricas, pero también visibilizar las redes de solidaridad, acciones de resistencia y de enfrentar con otros y otras el dolor, las pérdidas, la rabia y la impotencia.

Según Riaño (2006), durante los encuentros el grupo y los individuos producen conocimientos al circular narrativas, intercambiar puntos de vista, negociar significados, llegar a consensos interpretativos u observacionales, pasando por las discusiones, los momentos de silencio, los estallidos (risas, rabia, lágrimas, dispersión), los conflictos y lo que sucede al margen (las historias y chistes que se encuentran entre cuchicheos, las charlas durante recesos, los dibujos al margen de la hoja)[8].

Para comprender la dinámica de los momentos, en los encuentros se les da prioridad a las narrativas autobiográficas; en estas, los jóvenes y las jóvenes narran un acontecimiento significativo en sus vidas relacionado con los elementos claves de la investigación, el destierro y las resistencias, alimentado por las versiones de otras personas que vivieron la situación; para esto también pueden recoger escritos de otras personas, complementarla con recortes de periódicos, fotografías.

En otros momentos la narrativa colectiva se privilegia, al construir historias como si fuera una novela, una obra donde se denuncia una realidad, con personajes, situaciones, escenarios, sentimientos, argumentos. En esta narrativa se puede considerar la historia del barrio, desde los distintos puntos de vista para entender las situaciones que allí se presentan; todo esto sin olvidar detener la mirada en las vivencias que causan admiración u orgullo por haber logrado dar otro lugar en su historia a la situación del destierro.

---

8 Clemencia Rodríguez ha tomado esta reflexión más a fondo para sugerir que se trata de una construcción colectiva. En este ámbito interactivo, el conocimiento se construye con el "otro" (los sujetos investigados) y por tanto se altera la fórmula tradicional de sujeto – objeto, se cierra la distancia sujeto-objeto (comunicación personal).

Transversal a esto, tenemos las narrativas de destierro. En efecto son los jóvenes y las jóvenes quienes indagan por las narrativas intergeneracionales que sus familias, amigos-as y comunidad han construido del destierro deteniendo su mirada en aquellas prácticas que consideren van en defensa de su identidad haciendo un quiebre a lo que se pretendía con los actos de violencia, saliéndose del sometimiento, recreando la vida sin descuidar su cultura y sus saberes. En este acercamiento, se cruza la visión que tienen de su historia, con la de los diferentes actores y generaciones, identificando las regularidades que se encuentran, las ganancias que se obtienen, qué ha cambiado a partir de una historia y otra.

En estos espacios se da lugar a la lúdica y la estética para la reconstrucción de las narrativas individuales y colectivas validando el potencial de creación narrativa de los jóvenes y las jóvenes. Por ejemplo, se conforman grupos de discusión y comprensión para recrear historias desde el cine promoviendo los debates e interpretaciones sobre las mismas.

Es importante tener en cuenta la naturaleza de las narrativas que se recopilan, Goodson (1995) hace la distinción entre relatos de dominación y de oposición, relatos que se emplean para transmitir voces dominantes o pueden ser apropiados para darles voz a grupos o individuos de otro modo silenciados.

De forma permanente los jóvenes y las jóvenes hacen observación en sus barrios, sus familias, en su contexto inmediato, recogiendo y registrando lo que les pasa cotidianamente, identificando cuáles son sus actuaciones, los comentarios que escuchan en el hacer cotidiano, con quien se vinculan, quien los ayuda en su cotidianidad, ampliando la mirada como sujetos políticos y sociales que son. Esta observación, recibe el nombre de observación flotante, la cual consiste en no inmovilizar la atención sobre un objeto preciso, sino en dejarla "flotar" a fin de que las informaciones penetren sin filtro, sin un a priori, hasta que los puntos notables, de convergencias, aparezcan y por ellas se pueda llegar a descubrir las reglas subyacentes.

Manuel Delgado (1999) retoma y amplía esta propuesta para estudiar lo resbaladizo, lo que se escabulle, invitando *a diluirse en relaciones* complejas, admitir que "[los] objetos potenciales de

estudio están en una tupida red de fluidos que se fusionan y licuan, o que se fisionan o se escinden, un espacio de dispersiones e intermitencias" (p.49). De esta observación, surgirán narrativas en las cuales se resaltan las tácticas operativas cotidianas frente a la ampliación del significado de la política.

En la medida que se propone la construcción de narrativas donde se les invita a escribir y hacer memoria, a recordar y observar lo que pasa en su cotidianidad, son ellos y ellas quienes eligen la forma de narrar-ser y construir su obra, partiendo de sus posibilidades, experiencias y contacto con su contexto; esta puede ser de forma escrita, con dibujos, collage, audio, fotografía, lo importante es que puedan plasmarse y manifestar aquello que son y no son, sus posiciones y desacuerdos con respecto a lo que viven.

d. Registro y sistematización de las narrativas

Las técnicas para el registro y sistematización de las narrativas que permita recopilarlas de una forma clara y ordenada, son construidas con los jóvenes y las jóvenes quienes son los que eligen la forma en que quieren registrar lo encontrado en su indagación.

Estas técnicas pueden ser la filmación, la fotografía, la grabación, los dibujos, la escritura, dando cabida a la utilización de formas diversas que sean creativas y novedosas.

Durante y después de los encuentros se recoge conjuntamente con los jóvenes y las jóvenes las reflexiones y discusiones que emergieron, para ello, se realizan las transcripciones de las grabaciones de los encuentros.

De la observación, se cuenta con imágenes fotográficas y anotaciones donde se logre plasmar lo relacionado con los contextos, los espacios y escenarios donde los jóvenes hombres y mujeres viven. Para ello los jóvenes y las jóvenes registran desde su experiencia y los significados que le otorgan sus contextos, sus espacios, sus escenarios.

La toma de notas siempre está presente y es complemento de la observación y los encuentros, la cual posibilita registrar asuntos significativos de la cotidianidad, consignar palabras claves, hechos, patrones u otra serie de asuntos del lenguaje no verbal y la semiótica que pueden otorgarle mayor sentido al discurso y la realidad.

e. Análisis de las narrativas

Para el análisis de la información, partimos de una bibliografía inicial donde seleccionamos unas categorías previas las cuales son un referente para la investigación. Estas categorías son: destierro, resistencias cotidianas, memoria y subjetividad política.

En este sentido "se parte de categorías teóricas preliminares, o de 'conceptos sensibilizadores' que proveen un sentido general de referencia y orientación para aproximarse a las instancias empíricas" (Galeano, 2004, p.38).

Después de realizar un acercamiento y síntesis de estas categorías teóricas, se hace una corroboración con lo hallado a través de los encuentros, lo que lleva a una confrontación permanente de las categorías con el saber que se genera en la práctica.

Paralelo a esto y después del registro de lo encontrado, se da lugar a la creación de unidades que expresan el sentido implicado en las narraciones de los jóvenes y las jóvenes. Estas unidades de sentido se construyen desde los valores, expresiones, intenciones o actitudes de los sujetos.

En el transcurso de la investigación aparecen tendencias emergentes cuyo valor no solo radica en el significado y conocimiento que brinden a la investigación, sino en la posibilidad de contraste con las categorías previas, introduciendo nuevos campos de significación que arrojan elementos para el análisis de las narrativas.

Las narrativas ejemplares apuntan a un tipo de investigación que propende por la legitimidad del conocimiento, no busca identidades para llegar a generalidades, sino que señala aquellas

singularidades que permiten resaltar distinciones y rupturas que concretizan un fenómeno social antes oculto (Botero; Alvarado; Luna 2009, p.197).

Durante el análisis de la investigación, mantenemos una lectura plural de las narrativas construidas con los jóvenes y las jóvenes, identificando las particularidades, elementos comunes, diferencias, contrastes de cada contexto y de los sujetos que habitan en él, ya que al tener en cuenta las diversas lecturas de las narrativas no se reduce la comprensión de la realidad a una sola versión. En términos de Bajtín (1979), se trata de "una polifonía o multiplicidad de voces de actores dando cuanta de regularidades y rupturas entre ellas en continuidades y discontinuidades temporales y contextuales, en campos de sentido y enunciación diferenciales, para sustentar así, tendencias teóricas que esclarecen otras maneras de comprender los fenómenos que acaecen, distanciando el lugar común para comprenderlos" (Botero; Luna; Alvarado; 2009, p.187).

En nuestra propuesta investigativa, los jóvenes y las jóvenes son co-investigadores, es decir a la vez que hacen una memoria y narrativa de los acontecimientos, investigan a otros y otras que enriquecen la obra que construyen, en esa medida los jóvenes y las jóvenes harán una lectura de las narrativas propias, las de sus compañeros-as y las de las personas que incluyeron en su ejercicio, como familiares, vecinos y amigos-as, por ser quienes permiten dar claridades y sentidos a aquello que quieren expresar.

Sumado a esto, la reflexión se complementa con la propia lectura que hagan del proceso que han ejercido cómo investigadores-as, por qué eligen estas personas, los acontecimientos narrados, la forma de hacerlo.

Las narrativas autobiográficas, intergeneracionales y colectivas, construidas con los y las jóvenes y la ayuda de esos otros actores, son analizadas, identificado aquello que los jóvenes y las jóvenes quisieron decir, qué se dijo y cómo lo interpreta quien lo escucha, señalando los personajes más representativos, los momentos que más cautivan su atención, los escenarios donde se desarrollan, los conflictos que se presentan, y las formas en qué los han resuelto. Todo lo anterior en aras que los y las jóvenes, en sus narrativas traigan al presente las condiciones sociales, históricas y políticas de sus relatos de destierro y resistencia, desde las conversaciones

sostenidas con otros (mamás, hermanos, personas del barrio) que luego en la reflexión colectiva posibilite develar los elementos comunes, las transformaciones, entre otros asuntos.

Paulatinamente al surgimiento de estas narrativas, se realiza una lectura de lo dicho y lo no dicho, una reflexión- crítica de los propios testimonios y los contextos que conocen y han habitado, y una identificación de las tendencias emergentes sobre actores, escenarios, procesos, sentimientos que circulan, argumentaciones y resistencias cotidianas.

El análisis no se hace fragmentando el texto, por lo contrario se toman las narrativas en su totalidad para develar su sentido, al igual que el proceso en dónde y cómo surgieron estas narrativas. Esto es un tejido donde se hilan los recuerdos, prácticas, acontecimientos, emociones, denuncias y cotidianidad, para comprender las resistencias que han aparecido en el encuentro con lo desfavorable desde lenguajes sensibles y ordinarios que permiten descolocar el lugar común para entenderlo. El análisis narrativo complementa y contrapone la cultura de la fragmentación característica de los análisis de datos basados en la codificación.

En síntesis, para el análisis y lectura de las narrativas planteamos lo siguiente:

- Lectura de las narrativas en grupo, donde a medida que se escucha y se lee, se hace una ejercicio de análisis.
- Lectura de la significación del relato para la configuración de la subjetividad, la memoria y las resistencias cotidianas.
- Identificación del tema principal de cada relato, de los acontecimientos vitales, los personajes, escenarios, conflictos, denuncias, resistencias, más significativas para el sujeto narrador.
- Identificación del argumento principal y los significados de referencia
- Identificación de la posición del narrador (como omnisciente –que todo lo sabe o todo lo cuenta no como personaje), el personaje focal (protagonista, narrador, otro); otros personajes (antagonistas, agentes, observadores...). En ellos se devela: acciones, estados psicológicos, cogniciones (pensar, saber, creer....), intenciones (intenta, trato de, iba a), sentimientos (quiere, espera, siente tristeza, felicidad...), percepciones (vio, notó, oyó, escuchó), las valoraciones y actuaciones ético/políticas de los personajes, las relaciones de

poder y las dinámicas culturales en la narración, entre otras.

- Identificación del punto álgido –una presencia interesante, una ausencia, el choque de mecanismos evaluativos (estados psicológicos, etc.), los silencios y susurros.
- Formulación de una hipótesis acerca del significado de la historia para el narrador, la moraleja de la historia, la verdad narrativa, la sabiduría social.

f. Consideraciones éticas

Al acercarnos a experiencias vitales, en particular las memorias de los hechos vividos en relación al destierro, se puede ver afectado el bienestar de las personas y su relación con los diferentes entornos.

Teniendo en cuenta que recordar*,* implica volver a pasar por el corazón, se requiere construir algunos referentes éticos para la acción investigativa, empezando por el reconocimiento de cada uno de los jóvenes y las jóvenes que participan en el proceso como sujetos de derechos, lo que implica entablar una relación de horizontalidad, donde se cree en la palabra de quien narra, se le otorga un valor y un lugar, por lo tanto no se entra a cuestionar ni a juzgar su relato, sino que se reconoce la significación que ha tenido para su existencia. La memoria que hacen de su vida, es independiente del grado de veracidad que se tenga en relación a una realidad consensuada, lo importante es identificar las representaciones, imaginarios, percepciones que cada sujeto a hecho de esta, precisamente allí se devela cómo en esta historia aparecen las resistencias cotidianas.

Es por lo tanto fundamental que el encuentro con los jóvenes y las participantes de la investigación, este basado en el respeto por su decir, sus silencios, su historia, y su ser; en la escucha permanente, la confianza y la responsabilidad mutua. Quien investiga, es responsable de ofrecer toda la claridad posible sobre el propósito, los objetivos y relevancia del proyecto, un acercamiento a las resistencias cotidianas a través de la narración de sus historias, atravesadas por un acontecimiento de grandes efectos socio políticos para un país, el destierro, y así saber cómo esta ha hecho parte de la construcción de su subjetividad, ha enmarcado su existencia y cómo ese

reconocimiento de la historia le permitirá tal vez entender mejor su presente y plantearse el camino a seguir.

También se hace alusión a los derechos que poseen como sujetos participes de una investigación como son a la no discriminación, en tanto personas que en la sociedad son estigmatizadas; el derecho a la privacidad y la confidencialidad y si la persona lo decide así, al anonimato como medida de seguridad, utilizando seudónimos o códigos para no ser identificados/as; además proteger la información ofrecida para evitar poner en riesgo la integridad y seguridad de los jóvenes y las jóvenes.

Como investigadoras es fundamental no generar falsas expectativas en las personas sobre lo que pueda obtener de la investigación, el efecto en su subjetividad es incierto, no es previsible pero esto no obsta a que se puedan proveer apoyos a los jóvenes y las jóvenes participantes de ser necesario.

Por parte de los jóvenes y las jóvenes su compromiso está en la medida de aportar a la investigación lo que consideren necesario para el avance de la misma.

En este acercamiento a la historia de los jóvenes y las jóvenes que han vivenciado la situación de conflicto armado, pueden propiciarse efectos emocionales, que se pueden y deben prever y mitigar, pero no tener el control total de estos. Por lo anterior, se debe informar sobre los posibles riesgos de participar en el proyecto para que el joven y la joven tomen una decisión informada de acuerdo con sus necesidades, valores y preferencias, de esto se trata el consentimiento informado, donde los jóvenes y las participantes conociendo el proyecto con todo lo que este implica, como el procedimiento a seguir, los tiempos requeridos, aprueban su participación. En esta medida se requiere la flexibilidad por parte de quien investiga de respetar un cambio de decisión de los jóvenes y las jóvenes, como el abandonar la participación cuando la persona así lo necesite.

Entre los efectos emocionales que pueden aparecer en la investigación, está la re victimización cuando al evocar los hechos de violencia los sujetos permanecen instalados en una autocompasión, desconociendo las potencialidades que poseen y que han hecho que continúe. De

esto depende que en los momentos en que se aborde esta situación se tenga cuidado y se oriente más hacia aquello que posibilitó continuar con su existencia a pesar de las perdidas. Las habilidades, potencialidades, apoyos y solidaridades con la que cuentan los jóvenes y las jóvenes los ubica en sujetos con dignidad, capaces de valerse por sí mismos, con responsabilidades y capacidades propias. Como lo expresa Bello (2010).

> No quedarse solo en los momentos de dolor, sino trascender hacia aquellos que les han ayudado y aportado para continuar e igualmente hacer reconocimiento de cómo se encuentran en el presente, con qué redes sociales y emocionales cuentan, en qué condiciones están desde su propia cosmovisión y cultura, animándolas a considerar las estrategias más adecuadas para renovar su proyecto de vida.

En la investigación se tiene cuidado al nombrar a los jóvenes y las jóvenes como víctimas por el hecho de haber vivido situaciones de violencia, ya que en nuestro tiempo este concepto se ha entendido desde dos lugares: un lugar, en donde es definido como una condición del sujeto, que según algunos autores re victimiza y niega al sujeto al volverlo referente identitario, siendo en la medida en que se reconoce solo bajo esta palabra, y otro lugar que lo mira como una situación que le acaece a un sujeto, en donde se reconoce sus posibilidades de transformación de dicha situación. Igualmente, el recordar se evoca las emociones que se sintieron en el momento en que se vivió la situación de violencia, como el dolor, la impotencia, el miedo, la desesperanza, la tristeza. Por esta razón, el promover espacios donde estas experiencias se reavivan sin encontrar una contención y/o respuesta adecuada, puede llevar a una reacción tal vez más desfavorable sino se realiza un acompañamiento donde se fortalezcan las herramientas subjetivas adecuadas y suficientes para volver a hacerle frente al dolor revivido.

En el caso de los jóvenes y las jóvenes el rememorar la historia de violencia con sus correspondientes pérdidas, puede generar pensamientos de venganza, dejándose llevar por la impotencia de no encontrar otros elementos jurídicos y/o sociales que hagan justicia a lo sucedido.

Consideramos que un aspecto ético necesario es la revisión constante de nuestras prácticas como investigadoras, en donde es nuestro deber reconocer el contexto, las múltiples dinámicas

socioculturales, es decir, no acercarnos a su mundo sin previamente haberlo reconocido y que los jóvenes y las jóvenes que se han integrado en el ejercicio de recontar sus historias del presente nos hayan permitido hacer parte de la construcción de memoria colectiva.

8. Resultados y productos esperados

Generación de nuevo conocimiento científico

Resultado/Producto esperado	**Indicadores y productos logrados**	**Beneficiario**
Aporte al desarrollo teórico y metodológico en la temática de destierro, resistencia cotidiana, narrativas, memoria, configuración de subjetividad política.	2 ponencias en evento académico local en encuentros con los colectivos vinculados al Proceso de Investigación Acción Colectiva – IAC	La comunidad académica y política en el contexto regional, nacional e internacional. Todos los investigadores-as, incluyendo los jóvenes y las jóvenes.
Con la investigación se hace visible el lugar de las narrativas intergeneracionales desde los y las jóvenes en relación al destierro y la identificación de las resistencias cotidianas	Ampliación y articulación de redes de colectivos locales en el país en el Proceso de Iac. Destierro y resistencias.	
La investigación permite ampliar la comprensión de la importancia de la memoria colectiva como configuradora	Informe final y Textos construidos con los jóvenes y	

de sujetos críticos ante su historia.	las jóvenes.	
Desarrollo de un diplomado de formación en investigación y diálogos de saberes con los jóvenes y las jóvenes participantes.		Jóvenes participantes de la investigación.

Fortalecimiento de la capacidad científica nacional

Resultado/Producto esperado	**Indicador**	**Beneficiario**
Fortalecimiento de la capacidad investigativa de las personas participantes en la investigación	Vinculación de jóvenes en el proyecto colectivo	Jóvenes vinculados
Integración de esfuerzos en red de sub-proyectos con entidades e investigadores en cooperación	Compromiso por parte de los diferentes grupos de asesorar el proyecto en forma conjunta.	La comunidad académica
La propuesta investigativa dinamiza el trabajo cooperado interinstitucional, internacional e intergrupal en la construcción de redes de conocimiento de producción investigativa	Proyecto colectivo	La comunidad académica

Apropiación social del conocimiento

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario
Textos construidos en relación a la metodología desarrollada, reflexión de los resultados, y obra colectiva escritos durante el proceso de la maestría y desarrollo de la investigación.	Certificado de recepción y aceptación por parte de las revistas o libros de circulación internacional.	Comunidad académica nacional e internacional.
Socialización de los resultados del presente proyecto de investigación a los diferentes actores participantes	Encuentro de socialización con los-as jóvenes	Jóvenes participantes de la investigación
Elaboración de una propuesta educativa relacionada con el proyecto de investigación.	Propuesta educativa	Comunidad académica y jóvenes participantes

Impactos esperados a partir del uso de los resultados

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto	Indicador verificable	Supuestos
Los jóvenes y las jóvenes poseen mayor apropiación de su historia, de su contexto, del destierro y los efectos que esto ha generado en sus subjetividades.	A corto, mediano y largo plazo.	Encuentros individuales y grupales	Los jóvenes y las jóvenes construyen iniciativas que visibilizan su historia e invitan a otros-as a unirse a la propuesta.

En el ámbito social y político, se aporta a la comprensión de las resistencias en los jóvenes y las jóvenes para incidir en la transformación de su realidad.	A mediano y largo plazo.	Investigaciones posteriores que retomen los resultados Discusiones en escenarios académicos y políticos	Consolidación de un grupo de trabajo sobre la temática donde se reflexione las políticas para la población joven en situación de desplazamiento forzado.
Los jóvenes y las jóvenes poseen conocimientos básicos sobre el hacer investigativo.	Mediano plazo	Propuesta educativa	Los jóvenes y las jóvenes hacen investigación en su contexto desde una postura de las narrativas críticas.

9. Cronograma

2010			**2011**		**2012**
Actividad	Enero a Junio	Julio – Diciembre	Enero-Julio	Agosto-Diciembre	Enero - diciembre
Revisión bibliográfica	X	X	X		
Ajustes teóricos y metodológicos		X	X	X	X
Construcción de la propuesta investigativa	X	X	X		
Construcción propuesta pedagógica			X		
Trabajo de		X	X	X	

campo					
Análisis de la información, Categorías emergentes			X	X	X
Socialización retroalimentación con los jóvenes y las jóvenes			X		X
Elaboración de obra colectiva				X	X
Elaboración de informe final					X
Elaboración de artículos para publicación			X	X	X

10. Bibliografía

Abal, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. En: *Kairos. Revista de Temas Sociales*, 11 (20). Proyecto Culturas Juveniles Urbanas Universidad Nacional de San Luis. Disponible en: http://www.revistakairos.org.

Agudelo, A. (2010). *Producción de subjetividad política en jóvenes vinculados a dispositivos de inclusión en la ciudad de Medellín*. Tesis doctoral Universidad Manizales – Cinde. Cuadernillo (53). Medellín.

Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología, 6, (11)*. Disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26911765003.

Alvarado, S., Ospina, H., Botero, P., Muñoz, G. (2006). Niñez, ¿política? y cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,* 4 (2).

Bauman, Z. (2005). *Vidas Desperdiciadas. La Modernidad y sus Parias.* Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Bello, M. (2004). La política para el restablecimiento de la población desplazada. En: Bello (Ed.) *Desplazamiento Forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo,* 311-329. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/ACNUR.

Botero, Patricia (2011a). Movimientos generacionales y en experiencias de acción política en Colombia. Tema monográfico. *NÓMADAS No. 34. Constituciones políticas, diversidad y diferencia. Apuestas y resistencias, eje 1. Participación, políticas culturales y cultura política*, 61-75. Disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1051/105118960005.pdf.

Bello, M. (2004). *Los proyectos de generación de ingresos: ¿Reestablecimiento o empobrecimiento? De Paso. Rostros y Caminos*, 71-78.

Bello, M. (2005). Reestablecimiento. Entre retornos forzados y reinserciones precarias. En: Bello & Villa, M. (comp.) *El desplazamiento en Colombia. Regiones, ciudades y políticas públicas*, 361-375. Bogotá: REDIF/ACNUR/Universidad Nacional/Corporación Región.

Bello, M. (2010). *Dimensiones psicosociales de la memoria*. En el marco del Curso de aprendizajes mixtos (Blended-Learning) Contra el olvido II: memoria histórica y cultura de paz del Proyecto Memoria y Paz InWEnt-Internationale Weiterbildung und Entwicklung Bonn – Alemania.

Boaventura, S. (1998). *Subjetividad, ciudadanía y emancipación. De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo de Hombres Editores: Universidad de los Andes, 285 – 343.

Botero, P. (2010). *Destierro y colonización, hacia una perspectiva generacional en la política.* Texto desarrollado en el marco del Primer encuentro de inclusión y Diversidad. Universidad de Manizales.

Botero, P. Daiute, C; Vergara, M.; Buenaventura, P.E:; Salazar, M.; Jurado, C.; Santos, C.; Giraldo, L.A.; Campuzano, N.; Cruz, C.; Sarria, Y.; Tapiero, L.E.; Pillimué; N.L.; Hernández, N.; Acero, O.; Callejas, L.; Duque; L. Márquez, L.; Vargas, L.; Rojas, S.; San Miguel, M.; González, M.; Bedoya, F.; Montoya, W.; Monroy, L.; Romero, M; Romero, J.; Montoya, J.E.; Moreno, C.A.; Adarve, L.D.; David, P.; Ramos, M.I.; Vásquez, E.; Guazá, A.; Benítez; E.; Erazo; S; Torres, A.; Jiménez, J.; Belalcázar, G.; Moncayo; J.; Paruma, A.F.; Ángel, H. (2009- en proceso). *Destierro, Resistencia y acción colectiva. Una Mirada intergeneracional e intercultural en contextos locales de Colombia*, realizado en colaboración con: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas- Maestría Educación desde la Diversidad; el Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City University of New York; Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas); Colectivo Minga del Pensamiento; Cabildo de la Familia Tacueyó, Colegio la Tolda; La Fundación Solivida; CARABANTÚ; Comunidad

de Ardovela; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del Macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Asoinca; Comunidades educativas del Cauca. Trabajo en interlocución con el GT CLACSO: Juventud y prácticas políticas en América Latina. Agradecemos también al paridero de investigación PCN-GAIDEPAC, grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuatoriano; las mujeres de la Ruta Pacífica de las mujeres en Santiago de Cali; y al Tejido de comunicación, El camino de la palabra digna NASA-ACIN

Botero, P. (2008). Dimensión simbólica del conflicto sociopolítico y cultural de jóvenes en seis contextos locales de Colombia. *Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação | E-compós*. Brasília, 11 (3). Disponible en: www.e-compos.org.br

Botero, P., Ospina, C.A. (2007). Estética, narrativa y construcción de lo público. *Revista latinoamericana de ciencias sociales niñez juventud,* 5 (2), 811-840. Disponible en: www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html

Botero, P. (2006). Narrativas sobre el conflicto por jóvenes que habitan en contextos de guerra. *Revista Virajes* (8), 173-202.

Botero; Calle; Daiute; Lugo; Pinilla; Ríos y Col. (2008). *Narrativas del conflicto en contextos locales de Colombia. Los jóvenes en conflicto escriben sobre el futuro – perspectiva internacional sobre el conflicto socio-político y cultural desde las narraciones de los jóvenes y las jóvenes de tres regiones del mundo: Croacia, Colombia y Estados Unidos. (2004-2007).* Universidad de Manizales.

Botero; Alvarado; Luna. (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿cuestión de método? un aporte a la investigación en las ciencias sociales. En: *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Argentina: Prometeo libros.

Botero; Alvarado; Ospina. (2011). Hacia Una perspectiva Generacional en la política. En: *Nuevas expresiones políticas. Nociones y acción colectiva de los jóvenes en Colombia.* Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 195-205.

Caja de herramientas. (2009). Grupo de Memoria Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

Cañas, J. (2007). *Una experiencia de inclusión social de niños, niñas y jóvenes en situación de desplazamiento forzado por la violencia*. Medellín: Corporación Región.

Castellanos, J., Torres, W. (2008). *Una revisión de la producción académica sobre la violencia política en Colombia para indagar sobre el lugar de los jóvenes y las jóvenes*. Disponible en: http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/Vol6/No.%202/Unarevision.pdf

Codhes Informa. (2011). *Boletín informático de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento*, 77. Bogotá.

Coffey, A.; Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Conferencia Episcopal Colombiana. (1995). *Derechos humanos: desplazados por violencia en Colombia.* Bogotá.

Cubides, H. (2007). Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos. *Revista de Ciencias Humanas,* 37.

De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano* 1. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios públicos*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Foucault, M. (1999) ¿Qué es la Ilustración?, en *Obras Esenciales III.* Barcelona: Paidós Básica.

Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder. Postscriptum. En *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica.* Buenos Aires: Dreyfus-Rabinow, Nueva Visión.

Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La carreta editores.

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.

Galeano, M. (2010). *Consideraciones éticas en la construcción de los datos en la investigación en ciencias sociales.* Modulo área de Investigación. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Sabaneta: Universidad de Manizales – Cinde.

Gómez; Fernández y Vélez. (2003). *Aprendizajes Significativos de jóvenes que han vivenciado el desplazamiento*. Medellín: Corporación Región.

Grosso, J. (2008). Semiopraxis en contextos interculturales poscoloniales: cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna. *Revista Espacio abierto,* 17 (002). Venezuela.

Jaramillo, A., Villa, M. y Sánchez, L. (2004). *Miedo y Desplazamiento. Experiencias y Percepciones.* Medellín: Corporación Región.

Jelin, Elizabeth. (2002). *Los trabajos de la memoria.* España: Siglo Veintiuno.

Luna, M. (2010). *La formación de maestros/as: un proyecto estético-narrativa*. Texto leído para el Modulo de narrativas de la Maestría en educación y desarrollo humano. Sabaneta: Universidad de Manizales – Cinde.

Lugo, N., Pinilla, V. *Jóvenes y Conflicto: Significados y Relaciones*. Disponible en: http://www.fundacionfesco.org.co/articulos.php?subaction=showfull&id=1192127655&archive=&start_from=&ucat=2&

Manco, J. (2009). *Construcción de la memoria de las víctimas del conflicto armado del corregimiento de Saiza Córdoba*. Tesis de pregrado de sociología. Medellín: Universidad de Antioquia.

Martínez, J. (2010). *Arqueología y genealogía para una nueva subjetividad: la ética del cuidado de sí.* Texto incluido en el Modulo Área Investigación, Epistemología y Metodología: La Escuela Francesa. Maestría en educación y desarrollo Humano. Sabaneta: Universidad de Manizales – Cinde.

Melich, J., Bárcena, F. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad.* Barcelona: Paidós.

Mendoza, N., Rodríguez, S. (2007, jul-dic). Subjetividad, formación política y construcción de memoria. *Revista pedagogía y saberes*, 27. Universidad Pedagógica Nacional.

Morales A. (2009). *Consecuencias psicosociales en los adolescentes en situación de desplazamiento.* Tesis de posgrado en psiquiatría. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Naranjo, G. (2005). Desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario. Estudio de caso, Medellín 1992-2004. En: *El desplazamiento en Colombia. Regiones, ciudades y políticas públicas.* Medellín.

Neve, E. *Exploración de los espacios y lugares digitales a través de la observación flotante. Una Propuesta Metodológica.* Disponible en: http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=493

Nieto, J. (2008). *Resistencia civil no armada al conflicto armado y la exclusión social. Casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín. 2002-2006.*

Ortiz, M. (2008). *Formación investigativa y subjetividad, narrativas de resistencia*. Tesis de Maestría en educación. Medellín: Universidad de Antioquia.

Plan Integral Único -PIU- del Municipio de Medellín 2010 – 2017, p*riorización territorial.* (2009). Secretaría de Bienestar Social, Gerencia Técnica para la Coordinación y la Atención de la Población Desplazada, Alcaldía de Medellín.

Rengifo, C. (2009). *Narrativas del destierro. Memorias cautivas del desarraigo en el contexto Colombiano*. Trabajo de Monografía para optar al título de Socióloga. Medellín: Universidad de Antioquia.

Restrepo, Adrián. (2007). Reseña: Jóvenes, memoria y violencia en Medellín: una antropología del recuerdo y el olvido de Pilar Riaño Alcalá. *Revista Estudios Políticos*, 30. Medellín: IEP, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/iep/30/entrevista- libros.pdf

Restrepo, B. (2008). *Destierro y Reparación, Ontología existencial y fenomenológica hermenéutica del destierro en Colombia*. Seminario internacional de Reparación y destierro. (Documento sin publicar). Medellín: Corporación Región.

Riaño, P. (2006). *Jóvenes, memoria y violencia en Medellín: una antropología del recuerdo y el olvido.* Medellín: Universidad de Antioquia.

Riaño, P. (2000, sep – dic). La memoria vida de los muertos. *Revista Análisis Político,* 41.

Riaño, P. (2008). *Poniendo Tierra de por Medio. Migración forzada de colombianos en Colombia, Ecuador y Canadá.* Medellín: Corporación Región.

Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración Volumen I, Configuración del tiempo*. México: Siglo veintiuno.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro.* Madrid: Editores Siglo veintiuno.

Schimpf-Herken, Il. (2010). Recordar necesita futuro, un acercamiento biográfico a la historia reciente. *Seminario Itinerante Memoria Histórica*. (Documento sin publicar). Medellín.

Uribe, M. (1999, enero-junio). La construcción narrativa del sujeto moderno. *Revista Estudios Políticos,* 14. Medellín: Universidad de Antioquia.

Uribe, M. (2005, enero – junio). Memorias, historias y ciudad. *Revista Trabajo Social*, 1. Medellín.

Páginas WEB

http://www.comuna13.com/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=5&Itemid=9

http://pnudcolombia.org/indh2011/index.php/cuadernos-indh/desplazamiento-forzado/27

http://www.es.lapluma.net/images/stories/documents_periodicos_app/Ultimo%20Informe%20Codhes%20Desplazamiento%20Forzado%20Colombia.pdf

http://www.codhes.org/images/stories/pdf/bolet%C3%ADn%2079%20desplazamiento%20creciente%20y%20crisis%20humanitaria%20visible.txt.pdf

http://www.caracol.com.co/noticias/regional/personeria-de-medellin-denuncia-que-desplazamiento-urbano-continua-creciendo/20120207/nota/1619863.aspx

http://www.personeriamedellin.gov.co/index.php/finish/62/4731.html

http://acantioquia.org/desplazados.php

http://www.verdadabierta.com/index.php/paraeconomia/1045-icomo-recuperar-las-tierras-robadas

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

RESISTENCIAS COTIDIANAS DESDE LAS PRÁCTICAS NARRATIVAS INTERGENERACIONALES DE JÓVENES QUE HAN VIVENCIADO EL DESTIERRO EN LA COMUNA 8 Y 13 DE LA CIUDAD DE MEDELLIN

INVESTIGANDO PARA DIGNIFICAR LA VIDA:

EXPERIENCIA Y CONSTRUCCIÓN NARRATIVA CON JÓVENES DE MEDELLÍN[9]

NATALIA CAMPUZANO ROJAS*

TUTORA E INVESTIGADORA
Patricia Botero Gómez

SABANETA

2013

[9] Este artículo se basa en la investigación Resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín- Colombia, la cual hace parte del proyecto colectivo: *Destierro, resistencia y acción colectiva. A partir de prácticas narrativas Intergeneracionales e interculturales en contextos locales del Valle del Cauca, Nariño, el Cauca, Antioquia y el Eje Cafetero.* (2009- 2012).

* Psicóloga de la Universidad de Antioquia. Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales. Correo electrónico: naticampu@yahoo.com

INVESTIGANDO LAS RESISTENCIAS PARA DIGNIFICAR LA VIDA: EXPERIENCIA Y CONSTRUCCIÓN NARRATIVA CON JÓVENES DE MEDELLÍN

Resumen

Este texto se realizó en el marco de la investigación *Resistencias cotidianas desde las narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en la comuna 8 y 13 de la ciudad de Medellín,* la cual tuvo como intencionalidad contribuir a la visibilización y comprensión de las prácticas cotidianas de resistencia como un acto político de recuperación de las memorias desde la mirada de los jóvenes y las jóvenes.

Con este escrito pretendemos dar cuenta de las construcciones y desarrollos de la investigación a la luz de la producción colectiva del conocimiento. Partimos de los referentes utilizados como son el paradigma cualitativo-comprensivo y el enfoque investigativo que comprende la acción participante y la construcción colectiva del conocimiento, para luego explicitar cómo ha sido este recorrido, desde los primeros acercamientos con los y las jóvenes, la construcción conjunta del proceso, la consolidación de las narrativas individuales y colectivas, hasta llegar al cierre de esta trayectoria, la recopilación de las narrativas donde en ellas se explicitan las resistencias que los y las jóvenes han utilizado para hacerle frente a la situación de destierro. El objetivo del texto por lo tanto, es narrar cómo la investigación misma ha sido un encuentro pedagógico en el arte de construir y hacer investigación.

Palabras clave: Investigación, narrativa, jóvenes, resistencia, destierro, conocimiento.

Texto: -1. Producción colectiva del conocimiento. –2. Aprendiendo a investigar investigando. -3. Construcción de narrativas - Dialogo de Saberes -4. Tejiendo las narrativas. **–5. Lista de referencias.**

1. Producción colectiva del conocimiento

La investigación realizada parte de un paradigma cualitativo - comprensivo, al acercarse a la realidad desde el sujeto, su contexto y la historia que lo ha enmarcado. Desde este paradigma concebimos al sujeto como partícipe de la construcción de la historia desde su subjetividad, en interacción constante con otros y otras, donde se permite la emergencia, identificación e intercambio de multiplicidad de perspectivas y maneras distintas de acercarse y leer la realidad.

En esta medida, la investigación es un acto político de memoria, que permite descongelar historias invisibilizadas, que intentan develar lo oculto, como una forma de denuncia de los hechos que atraviesan el país; de auscultar los lenguajes propuestos por los jóvenes y las jóvenes, quienes están nombrando la realidad y así aparezcan sus voces, que de ser anónimas pasan a ser heroicas visibilizando su fuerza y dignidad; lenguajes que subvierten el orden impuesto y reconocen los significados desde los propios actores, superando la definición de conceptos. Como lo expresan Botero; Alvarado & Luna (2009, p.153) se busca, develar experiencias singulares y particulares como camino, mediante el cual se crean nuevas palabras y se fundan otros mundos posibles. En ese ejercicio de reconocimiento, los sujetos participantes ponen en cuestión la forma como ha sido concebido el destierro, la resistencia, la memoria, con una mirada que se pregunta por posturas que no tienen en cuenta las realidades locales.

Con la investigación compartimos y ampliamos los significados, para comprenderlos según la realidad y trascender de la crítica a la creación de nuevos sentidos, esto nos lo permite la problematización o desnaturalización la cual consiste en poner en duda, colocar "en crisis", conceptos o prácticas que las personas o los colectivos asumen sin cuestionarse, promoviendo la asunción de otras perspectivas; y la deconstrucción que consiste en poner en evidencia a través del análisis la forma en que ha sido elaborado un concepto o una práctica social que se percibía antes como "natural" o inmutable, develando cómo esa construcción está destinada a mantener las relaciones de poder existentes (López, 2011).

Para lograr "poner en crisis" ciertos conceptos relacionados con la investigación, la mirada intergeneracional nos aporta una visión histórica frente a lo sucedido y permite avanzar del

concepto de desplazamiento forzado al de destierro, que reconoce las múltiples maneras de despojo, de desarraigo, evidenciando un modelo de desarrollo que sirve a un sistema capitalista arrasador (Proceso de investigación y acción colectiva 2009- en proceso).

El destierro, como concepto de referencia implica otros aspectos que se subvaloran cuando se nombra desplazamiento forzado, reduciéndolo a un traslado de un lugar a otro causado por la fuerza de un grupo armado quien obliga a retirarse de ese lugar, por las amenazas, riesgo o inminente daño hacia la población. El destierro sumado a esto, como lo dice Restrepo (2009) es una "privación del referente a la tierra de arraigos y la expulsión de un territorio al que se siente pertenecer por agentes privados o por fuera de la legalidad y por métodos violentos de amedrentamiento y daño físico, agravado por la ausencia de un destino de acogida y reparación". En el caso de los jóvenes y las jóvenes que hacen parte de la investigación han sido afectados repetidamente por el destierro, por una parte desde las diferentes generaciones que conforman su familia, abuelos, madres, hermanos, y por otra desde distintos lugares, del campo a la ciudad, y de un barrio a otro en la ciudad de destino.

En el proceso investigativo, iniciamos proponiendo como enfoque metodológico la hermenéutica ontológica política hacia la articulación de los procesos de Investigación y acción colectiva (Proceso de investigación, acción colectiva 2009- en proceso; explicitado por Botero, 2012), la cual tiene en cuenta los sujetos desde su acción y reflexión, como actores sociales y políticos en contextos determinados, favoreciendo la emergencia de narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales, reconociendo los sentidos que le imprimen los jóvenes y las jóvenes a sus prácticas cotidianas. A medida que se avanzaba en la realización de la investigación, la construcción comunitaria del conocimiento fue tomando cada vez más fuerza. Por una parte estaban los aprendizajes que se construyen de la experiencia del trabajo participativo con los jóvenes y las jóvenes, y por otra el Proyecto Colectivo del que hace parte la investigación, donde se conjugaba la experiencia de diversos grupos poblacionales, culturas y generaciones de distintos sectores del país, convirtiéndose en una narrativa más (Encuentro: Narrativas y memoria colectiva, 2011).

Las propuestas investigativas que hacen parte del Proyecto Colectivo, comparten una mirada para investigar y actuar que retoma elementos de la Investigación acción participante, de la narrativa como resistencia y la construcción de memoria colectiva, avanzando en una investigación que se ha optado por llamar militante al ser la comunidad quien evidencia otras formas alternativas al desarrollo, a la guerra, que los dignifica al actuar formas distintas de vivir y persistir y a la vez se convierte en una denuncia que señala injusticias (Encuentro colectivo, **N**ov 18-2011).

Este tipo de investigación cuestiona la posición del investigador respecto a los actores sociales y la relación que establece con ellos en la producción de conocimiento, autoridad y poder (Grosso, 2005); además cuestiona el ejercicio del hermeneuta en su pretensión de traductor que se abstrae del sentido de las luchas mismas, que niega las resistencias; por el contrario con esta propuesta se trata de reconocer esas 'otras' formas de vida y maneras de conocer (Proceso de investigación y acción colectiva, 2009- en proceso). Por esto, las personas que hicimos parte de la investigación estamos convencidas de que el trabajo que se realizó es una forma de resistencia al acercarnos a las vivencias y reconocer el conocimiento que en ellas emerge, al leer las narrativas y detectar los argumentos que las hacen distintas y por lo tanto dignas para ser visibilizadas.

En esta investigación se propició la investigación actuante-colectiva y la participación comunitaria; retomando a Fals Borda (1987) se da lugar a los sujetos a los cuales se les considera activos y pensantes en la adquisición y producción de conocimiento y en la acción para el cambio, donde se plantean nuevas luchas y reivindicaciones.

La investigación por lo tanto toma distancia de un trabajo técnico con diseños externos para la comunidad y se adhiere a una postura contextuada y en dialogo con la riqueza de los conocimientos de las comunidades, donde los jóvenes y las jóvenes aprenden sobre investigación, investigando sobre su propia vida. Para ello, se facilitó un dialogo de saberes entre jóvenes, y se generó un espacio para la formación en prácticas investigativas de todos los actores que participaron. De esta manera los jóvenes y las jóvenes fueron co-investigadores lo que conllevó a que participarán activamente de todos los momentos que se contemplaron, dando cuenta de una hermenéutica desde las culturas populares y sus realidades.

En este punto se abrió la pregunta por el tipo de conocimiento qué queremos y necesitamos, quién lo produce y a quiénes va a beneficiar; en ese sentido, el conocimiento del que se habla aquí, al surgir desde las voces de los jóvenes y las jóvenes, y al ser ordenado e interpretado entre todos, se constituye en un conocimiento práctico vital de la reconstrucción de memoria colectiva e intergeneracional, que de alguna manera se aleja de los saberes académicos que lo objetivizan.

Este conocimiento se hace necesario cuando aquel que se ha creado sobre el desplazamiento forzado ha sido uno en donde la historia de quienes lo vivieron y las resistencias y solidaridades que se han practicado, son secundarias. El conocimiento construido hasta el momento es un conocimiento a histórico, tal como lo expresa Boaventura (2002, p.143) al hacer referencia del conocimiento sobre el sistema moderno, el cual solo beneficia a quienes ocultan y olvidan aquello que pone en riesgo sus interés.

También es importante señalar el trabajo conjunto que se realizó con la persona que en la academia cumple con el rol de tutora de la investigación, más allá de esto, fue compañera e investigadora en esta experiencia de construcción de formas enriquecedoras de investigar dejando de lado las jerarquías, el poder que otorga el saber, para dejarse sorprender por aquello que se encuentra en el entrecruzamiento con otros saberes.

La investigación reconoce a los sujetos que han vivido el destierro, y aquellos que han sido sus espectadores, por esta razón fue importante que en las narrativas estuviera implicada la persona que narra, que con su voz expresara como lo vivió y lo sintió. Más allá de caer en el estigma o la naturalización de los hechos, lo que se buscaba es darle otro lugar a la violencia instalada en las psiques individuales y colectivas.

En la construcción de la metodología, también nos acercamos al proceso de la Escuela el tejido de comunicación el camino de la palabra digna, específicamente, desde los aportes de los Hormigueros escritos por Mauricio Dorado (2011) en la cual se le da mayor importancia a las prácticas de vida en sus procesos de origen que a los saberes académicos. Esta propuesta tiene como finalidad aportar a las dinámicas de resistencia y transformar las realidades, garantizando lo que se ha denominado la Vida Querida, esto es la vida como quisiéramos vivirla; por ello en la

investigación, se tienen en cuenta las prácticas de vida cotidiana de los jóvenes y las jóvenes, los lugares de acción, de encuentro, y las formas de resistencia y solidaridad presentes. Para esto fue indispensable trasegar por tres momentos donde se pretendió convertir lo aprendido en la investigación en una práctica de vida: un ejercicio completo en el que se pone en práctica los saberes aprendidos. Estos momentos son comunes en las investigaciones que conforman el Proyecto colectivo, al apostar por un tipo de investigación por fuera de los lineamientos académicos, las pautas las otorga las mismas personas con las que se construye conocimiento.

El primer momento se trata del Investigar, donde se indaga y reflexiona sobre el tema acordado y las preguntas que en ese marco se han construido, con una actitud develadora, se busca saber más y construir acciones para la transformación de sus realidades (Dorado, 2001, p. 2). En este momento se reconoce como conocimiento los saberes y experiencias de los jóvenes y las jóvenes, reflexionando sobre ¿qué pasó?, pero sobre todo el ¿cómo? Al aprender a investigar investigando, los jóvenes y las jóvenes construyeron a su vez sus preguntas, las cuales orientaron sus indagaciones, todo ello desde su entorno cotidiano.

En el segundo momento, encontramos la movilización, que para efectos de esta investigación es la acción, esto es las solidaridades, acciones y prácticas que los jóvenes y las jóvenes vienen realizando para transformar sus realidades; las reflexiones y denuncias que hacen en medio del proceso, en donde se permite la conciencia de sí y de su entorno, construyendo las narrativas que se convierten a su vez en prácticas de memoria y resistencia.

Por último, la celebración, momento donde se reflexiona y se festeja sobre lo que se ha realizado en la jornada, desde encuentros que se tejen como espacios para conversar y compartir. En estos momentos no se trata de medir los aprendizajes obtenidos, se celebra el momento que aconteció, se agradece por el espacio compartido, por la palabra que ha circulado, por las experiencias y sentires, se invita a pensar sobre lo que salió a escena y el camino que se recorrió, lo que se queda en nosotros y las preguntas y asombros que nos llevamos para tratar de resolverlas mientras otro encuentro llega.

La propuesta de celebración se plantea durante todo el proceso investigativo, la valoración del mismo surge en cada encuentro espontáneamente sin formatos preestablecidos, los jóvenes y las mismas jóvenes saben que en el momento de cierre es importante hacer una reflexión sobre lo vivido en la jornada. Por lo general, la celebración la realizamos alrededor del alimento, haciendo un reconocimiento por lo que se ha hecho, las luchas, fuerzas y resistencias de todos los días, en la oscuridad y lo subterráneo; es un momento de gratitud por las redes de afectos que se han construido desde este proceso de investigación acción colectiva.

En este momento participaron quienes hicieron parte del encuentro, tanto los jóvenes y las jóvenes, cómo las facilitadoras en la misma vía de darle un lugar importante a todos los que aportaron su emocionar, su palabra y su saber, por lo tanto no existió una distinción de roles, somos todos los y las que participamos, los que hicimos una reflexión sobre las posturas que han surgido frente al contexto, la historia y la realidad, tratando de enfocar la mirada sobre eso distinto que va más allá de lo que comúnmente es nombrado.

Por todo lo anterior, la investigación permitió ponerle rostro a quienes están produciendo conocimiento, a las comunidades que luchan y reflexionan como una manera de resistir desde la academia misma. Como Escobar (2008) nos enuncia “la transformación requerida va mucho más allá del estado y las estructuras socio-económicas; involucra toda una transformación cultural y epistémica, de modos de conocimiento y modelos de mundo, hacia “mundos y conocimientos de otro modo” (p.19).

2. Aprendiendo a investigar investigando

Desde el momento en que se empieza a platear la propuesta, teníamos claro lo necesario que era contactar a los jóvenes y las jóvenes que estuvieran dispuestos a participar en un proyecto donde la construcción sería colectiva y permanente, si bien se tenían unas bases e ideas a partir de las cuales se podía emprender el camino, se trataba de una elaboración conjunta que incluía los diferentes ritmos, intereses y saberes de todas las personas que la integrarían.

El proceso estuvo acompañado de sentimientos de incertidumbre al desconocer si estaríamos dispuestos a construir la propuesta, a develar sus historias, a ser críticos frente a estas, a narrar y a narrase frente a otros-as. Por eso, consideramos que era importante que entre los mismos jóvenes se tuvieran confianza para compartir sus vidas y pensamos en características que lo facilitaran como el haberse desplazado de sus territorios de origen, casi todos de zonas rurales del Departamento de Antioquia, y el haber participado de procesos comunes previos a la investigación donde se invitó a la reflexión, al encuentro con su emocionar, a la pregunta por su historia.

El temor también estaba presente al no desconocer lo que viene ocurriendo en la comuna 13 y en la comuna 8 de la ciudad de Medellín, sectores donde habitan los jóvenes y las jóvenes participantes de la investigación, en donde la continuidad de las violencias, los frecuentes enfrentamientos entre los grupos armados existentes en estos territorios, conllevaba a que los encuentros programados con ellos y ellas se dieran en sitios lejanos a sus barrios, como los parque bibliotecas, cafeterías, que proporcionaran tranquilidad y seguridad, donde tuvieran la facilidad de narrar su vida y lo que piensan de ella sin el temor de ser escuchados y juzgados, y por esto silenciados.

Desde los primeros contactos entre jóvenes investigadores-as, indagando sus prácticas cotidianas, sus narrativas inter-generacionales, e investigadoras académicas, se intentó acercar la brecha y desjerarquizar los procesos de construcción colectiva del conocimiento, evitando un lugar externo del investigador que pretende interpretar al otro-a, desconociendo los lugares de enunciación y marcos de interpretación de quienes están más directamente afectados por la historia del destierro. Congruentes con la propuesta metodológica, se hizo necesaria la formación en prácticas investigativas que permitieran la cercanía a sus realidades desde sus conocimientos y esto a su vez provocara la emergencia de narrativas. Por eso, en todo el proceso investigativo, a medida que se investigaba se aprendía a investigar, consolidándose la idea de hacer un seminario con la participación de los jóvenes y las jóvenes en el transcurso del proyecto.

Es así que empezamos por preguntarles que entendían por investigación para que se construyera un enfoque investigativo cercano a lo presentado en los párrafos anteriores:

> *Recopilación de datos por medio de una hipótesis; llegar a una verdad sobre algo que no se sabe; llegar al fondo de algo; darse cuenta de algo; forma de dar cuenta de algo que paso o algo que va a pasar; averiguar sobre lo que nos interesa, yendo a lugares, preguntando; chismosear, averiguar; indagar sobre temas específicos*. (Encuentro No. 1. Jóvenes comuna 13, Agosto 27 de 2010 y Encuentro No. 2. Jóvenes comuna 8. Diciembre 4 de 2010)

Estas frases dan cuenta de la posición con que los jóvenes y las jóvenes partían, una investigación distante, objetiva, externa, que se aleja de esa dimensión subjetiva que reconocemos y valoramos, donde están involucradas las emociones y lo vivido con los jóvenes y las jóvenes en diferentes circunstancias. Lo anterior se corresponde con lo que nos enseñan de forma constante sobre lo que significa investigar, como algo distante y "objetivo", limpio, y con ambiciones de verdad universal

Partiendo de sus respuestas, realizamos varios ejercicios que permitieran comprender esta otra perspectiva de investigación, donde más allá de encontrar una sola verdad, se quiere conocer las diferentes versiones que poseen sobre el destierro y las resistencias; son ellos y ellas los que tienen un saber desde la vivencia directa de los hechos, que han continuado trasegando la vida, que poseen unas memorias y unas formas propias de contarlas. Es una invitación a reconocer la apuesta por una investigación comprensiva, esto es, comprender al ser y estar en el mundo[10], y para esto es importante el intercambio de las significaciones que cada persona tiene sobre la vida, sus visiones de la realidad cotidiana, y a su vez como esto enriquece y hace comprender mejor una situación.

También es claro, que el ejercicio de investigación, y el tema en particular en el que quisimos profundizar es una pasión que nos mueve para saber y para hacer en una investigación implicada con quienes y desde los lugares de producción de realidades otras.

[10] Una reflexión del ser en el mundo –Dasein– Heidegger (1958) en la medida en que se está en el mundo, Kush, (1976).

Unido a la comprensión del enfoque, se buscaba identificar lo significativo, la importancia del tema, para qué les podría servir, a lo que respondimos:

> *Para tratar de dar una visión distinta o cambiar la idea que se tiene de las personas desplazadas; para no volver a cometer los mismos errores y saber cómo actuar si esto vuelve a ocurrir; para que esto no vuelva a pasar; para tratar de encontrar una solución a los problemas que vivimos; no reducir lo que paso al hecho de violencia; mostrar lo que ocurrió, cómo este mismo hecho abrió otros caminos; contrastar las historias vividas entre todos o las mismas narraciones que surjan en el grupo* (Encuentro No. 1 y 2. Jóvenes comuna 13, Agosto 27 y Septiembre 4 de 2010).

En ese sentido, estas palabras se cruzan con las pretensiones de hacer visible una realidad, tratar de comprenderla y desde allí buscar otras maneras de enfrentarla más humanas, en donde un resultado para nosotras de gran valoración es que en las personas que participen se genere un movimiento, una postura distinta y reflexiva que emerja del proceso investigativo (IAC, 2009- en proceso).

En este punto es importante enfatizar que si bien se cuenta con un marco general en la investigación, este se recreó con los jóvenes y las mismas participantes, ahí la dificultad para referirnos a estándares y protocolos a seguir en la investigación, de lo que se trataba era de tener en cuenta precisamente las particularidades de los actores y el potencial que ellos y ellas tienen para investigar, por eso las preguntas que nos acompañaron fueron: ¿cómo recontar una historia que está contada sólo desde la versión oficial de los estudios sobre desplazamiento forzado, las políticas públicas y los medios de comunicación?, ¿cómo recuperar las voces de madres, abuelos-as, jóvenes y amigos muertos en nuestros barrios y veredas desde donde hemos vivido y nos han desplazado?.

De forma paralela a la construcción de sentidos sobre la investigación, y en la medida que cada quien fue construyendo su narrativa, se construía la pregunta personal, que sin apartarse de las coordenadas de la investigación colectiva, permitía que cada quien pudiera pensarse que le gustaría indagar de su propia historia, qué le generaba preguntas, hacia dónde quiere dirigir su propia investigación. Esta pregunta debía estar enlazada con una inquietud personal que les

permitiera comprender un poco más el mundo que les rodea, y a su vez que fuera una denuncia, un develamiento de lo que ocurre, en las llamadas 'minorías', en los jóvenes y las jóvenes que han sido desplazados-as, que no se aleje de su realidad y prácticas cotidianas. He ahí la implicancia que requiere este tipo de actos investigativos, más allá de la elección de un tema porque nos inquieta saber de él, debe haber una actuación, un movimiento, y esto requiere que cada quien se involucre y se deje afectar por lo que sucede en el momento mismo que se investiga; por esto, la investigación requiere que atraviese el cuerpo de quien la realiza, ya sea por su cuota de indignación, rabia o gratificación y esperanza.

Otro aspecto que se tuvo en cuenta en los momentos previos, fue el contemplar los acuerdos y compromisos que se asumirían en la investigación, como fueron la valoración de cada historia narrada como única y por lo tanto importante para la construcción de la realidad; la confidencialidad y el anonimato de aquello que circula en grupo cuando esto pone en riesgo la seguridad de las personas participantes; también aspectos como el cuidado del estado emocional de cada persona cuando se remueven sentimientos de tristeza y dolor; y la entrega de un certificado a cada persona que participe del diplomado de investigación que surge como complemento del ejercicio investigativo. También se hizo hincapié en los riesgos externos a los encuentros y los cuidados a aplicar cuando hacían investigación, la confianza instalada y el mantener el anonimato si las personas así lo solicitaran.

Con estos ejercicios, avanzábamos en la comprensión del enfoque de investigación, haciendo claridad que más que un asunto teórico también es una postura para acercarse en todo momento a la realidad

> *Las cosas pequeñas pueden ser significantes para muchas personas pero tienen cierto trayecto, cierta historia… todo tiene una historia, aprender a ver lo que ves, lo que pasa, lo que sucede, lo que está adentro, lo que hay que descubrir, lo que ya está olvidado por la gente, porque es muy insignificante, pero puede ser importante; existen cosas tan pequeñas que pueden cambiar la vida de nosotros, de la casa, del barrio; permite ampliar la mirar, descubrir de donde viene eso.* (Encuentro No. 3. Jóvenes comuna 13, Septiembre 18 de 2010)

La estrategia de observación flotante, la cual consiste en "no inmovilizar la atención sobre un objeto preciso, sino en dejarla "flotar" a fin de que las informaciones penetren sin filtro, sin un a priori, hasta que los puntos notables, de convergencias, aparezcan y por ellas se pueda llegar a descubrir las reglas subyacentes" (Delgado, 1999, p. 49), la tuvimos presente en todo momento de la investigación en el acercamiento a sus barrios, a su familia y comunidad. En un encuentro hicimos un ejercicio práctico donde les invitábamos a observar un espacio abierto, desprendiéndose de todo prejuicio, sin detener la atención sobre un objeto preciso, para permitir la aparición de los puntos importantes y descubrir aquello que le hace juego a las estrategias de dominación.

Con este ejercicio los jóvenes y las jóvenes fácilmente descubrieron de qué se trataba:

> *Hay muchas cosas que no percibimos que se tapan por la hierba, porque están ocultas por la suciedad, por la sociedad, que no son perceptibles, cuando uno va rápido no las ve, pero si se devuelve y se detiene a detallar las cosas que suceden en ese momento…; hay cosas que tapan lo que está oculto; cada cosa que se encontró, significa un tema diferente por el cual investigar.* (Encuentro No. 5. Jóvenes comuna 13, Octubre 23 de 2010)

Al tratar este punto, se comprende la importancia de agudizar la mirada para detenerse en aquello que se quiere develar en el espacio público, identificar las cosas que no se ven en lo cotidiano; al quitarse los prejuicios y dejar la observación libre y fluida, se pueden ver cosas que nadie ve, cosas en el barrio, en las familias, en las relaciones que nadie quiere saber, que no son a simple vista porque están ocultas.

En el proceso de formación en investigación, también se motivaba la lectura de documentos que posibilitaban hacer reflexiones sobre su contexto, así por ejemplo el texto de Arturo Escobar, *Una Minga para el Postdesarrollo,* relacionaban lo que ocurre en sus barrios con los discursos que ocultan verdades porque no son convenientes ponerlas al descubierto

> *-Lina: las mamás se enceguecen con los hijos, los hijos son metidos en el vicio, y en matar, y en matar, y en robar, y llega la policía por ellos y la mamá llorando les dice 'él es bueno, él no sale de la casa, él es el mejor hijo', y muchas veces son cosas que las mamás no ven. – Mauricio S: no es que no vean, es el amor de madre; -Lina: y las mamás dicen que quieren lo mejor para uno y le alcahuetean todo eso, y cuando lo maten, ya se quedó sin hijo, es mejor que*

un hijo este en la cárcel, pagando lo que hizo y aprendiendo de la vida. (Encuentro No. 5. Jóvenes comuna 13, Octubre 23 de 2010)

Al finalizar cada encuentro, se acordaba el ejercicio para la próxima ocasión; en los primeros encuentros y al enfocarnos en entender la dinámica de la investigación, invitamos a ubicar aquello que le pasa a todo el barrio, que todas las personas saben pero de lo cual nadie dice nada; poder mirar más allá del rumor, tener la capacidad de hallar los datos más pequeños, reconociendo ese lugar de potencia y solidaridad del entorno. En estos momentos surgió la idea de construir una cuenta en una red social para mantener el contacto entre los-as participantes intercambiar ideas, canciones, videos, otra manera de propiciar la construcción del conocimiento con herramientas más dinámicas y cercanas a la juventud.

Para entender en qué consistía la narrativa, empezamos a conocer de que se compone, partiendo de un ejemplo claro, como son las novelas de televisión, las cuales poseen características como: escenarios donde se desenvuelve la historia, personajes, trama, inicio, desenlace y final[11]. En la investigación, desde las narrativas intergeneracionales se busca que al contar la propia historia, también se da cuenta de la historia del barrio, de lo que pasa en él, de los personajes que hacen presencia, de los principales escenarios y acontecimientos, y a la vez se da cuenta de unos hechos culturales, sociales, económicos, ideológicos y políticos de una ciudad y de todo un país. Por eso, además de la historia de cada sujeto, se trataba de identificar y comprender cómo esa historia nos habla de unas condiciones de vida que poco han sido nombradas y visibilizadas, y cómo cada sujeto a la vez que se narra es capaz de darse cuenta de todo lo que encubre y devela (Daiute, 2011).

Uno de los primeros ejercicios para el acercamiento a la narrativa, fue la técnica del 'cadáver exquisito'[12], donde todas las personas participantes contribuyeron a la construcción de una historia en relación a un tema.

[11] Estos procedimientos son propios del trabajo narrativo que se viene trabajando en todo el proyecto colectivo.
[12] Consiste en una creación colectiva que se va continuando sin que los autores conozcan la obra del autor anterior. Los surrealistas escribían en un papel, lo doblaban de manera que quedase oculto lo escrito para que el siguiente autor continuara la obra. Al final se desplegaba el papel para conocer el resultado. el objetivo final será el mismo: la construcción colectiva de piezas narrativas. http://es.wikipedia.org/wiki/Cad%C3%A1ver_exquisito

> *Yo pienso que uno siempre debe expresar lo que siente sin importar lo que piensen (Mauricio)…ja! Y de pronto una noche de balacera de tanta, una viejecita salió a las 3 de la mañana en batola con rulos y gritando estos verriondos no dejan dormir será que no se pueden matar en silencio (Felipe)….A pesar de las circunstancias que hay en nuestros barrios, hay que salir adelante porque todo lo que pasa en los barrios también nos afecta (Jessica)…la memoria trasciende a medida que nos hacemos más maduros (Wander).* (Encuentro No. 4. Jóvenes comuna 13, Septiembre 25 de 2010)

Los encuentros se convirtieron en momentos donde compartieron lo que son, lo que los ha constituido, no se redujo a un espacio donde se recopilaba información para una investigación; a medida que contaban su historia, se descubrieron, se apoyaron; intercambiaron lo que en otros espacios no hacían, cada encuentro dejó su huella, construyó su propia narrativa y memoria, y si algo los acongojaba en el momento por presentarse una nueva pérdida, la compartían y el espacio era el propicio para ser escuchados y apoyarse entre sí.

> *En toda parte donde vamos dejamos algo de nuestra historia, en todos los lugares donde hemos ido, en esto que estamos haciendo, y luego recordaremos: estuvimos llorando, contando nuestra historia… Eso es muy grande y muy bonito, porque es otra historia. Estamos recordando la historia de nuestro desplazamiento, y nos surgen lágrimas y nos podemos reír, mociones que en no logran salir, pero cuando hay estos momentos, nos relajamos y logramos soltarnos… cuando estemos más adelante quien sabe en cuanto tiempo vamos a recordar esto que estamos viviendo: ahh!, te acordas la vez en la biblioteca que estábamos con la profesora hablamos de tal cosa.* (Encuentro No. 6. Jóvenes comuna 13, Mauricio S. Enero 22 de 2011)

3. Construcción de narrativas –Dialogo de Saberes

Desde el proyecto colectivo, con los procesos investigativos que lo conforman, se presentaron voces de diversas experiencias esto es aportes del Colectivo minga de pensamiento en el Valle del Cauca, las mujeres de Nariño, los campesinos del Trapiche, los jóvenes de Manizales, Cali,

Medellín, el estudio de migraciones, entre otras vivencias. Para propiciar el intercambio de saberes, aprendizajes, narrativas, se organizaron varios encuentros entre estas experiencias donde se plantearon preguntas, reflexiones y acuerdos que alimentaron de un lado y otro. Uno de los ejercicios que se propició, fue la rotación de las narrativas de cada proceso que proporciono nuevos aportes y elementos a cada trabajo y mostró la fuerza de las diferentes visiones y matices de las violencias, el desplazamiento y las resistencias, encontrando tensiones o regularidades que operan en los variados contextos y culturas.

De igual forma, los encuentros con los dos grupos de jóvenes, comuna 8 y comuna 13 de Medellín, se realizaron de tal manera que permitieron la emergencia de nuevas significaciones, en medio de un ambiente donde se generaba apertura, tranquilidad y flexibilidad en la conversación.

Siguiendo a Gadamer (1984):

> Cuanto más auténtica es la conversación, menos posibilidades tienen los interlocutores de 'llevarla' en la dirección que desearían. De hecho, la verdadera conversación no es nunca la que uno ha querido llevar […] Una palabra conduce a la siguiente, la conversación gira hacia aquí o hacia allá, encuentra su curso y su desenlace, y todo esto puede quizá llevar alguna clase de dirección, pero en ella los dialogantes son menos los directores que los dirigidos. Lo que 'saldrá' de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado […] Son formas de expresar que la conversación tiene su propio espíritu y que el lenguaje que discurre en ella lleva consigo su propia verdad, esto es, 'desvela' y deja aparecer algo que desde ese momento es. (p.461)

En los encuentros se evidenció que para los jóvenes y las jóvenes era más fácil y enriquecedor la narración oral en presencia de los jóvenes y las demás, aunque algunos de ellos y ellas las llevaran por escrito; las razones argumentadas eran que se sentían escuchados y reconocidos, sumado a que de esta manera podían complementar sus propias narrativas con la de los jóvenes y las demás compañeras para así llegar a la construcción de la narrativa colectiva.

Para la construcción de las narrativas se tuvieron en cuenta tanto las narrativas individuales, las colectivas y las intergeneracionales (Proceso de investigación, acción colectiva 2009- en proceso). En las narrativas individuales, los jóvenes y las jóvenes narraban acontecimientos significativos en sus vidas relacionados con elementos claves de la investigación como son: el

destierro y las resistencias, alimentado por las versiones orales o escritas que recogían de otras personas que vivieron el destierro y las violencias, para ello, en algunos casos ilustraban con recortes de periódicos, fotografías, vídeos y canciones.

Al empezar a narrar, surgían preguntas relacionadas con el inicio de la narración, desde donde comenzar, pero esto se dejaba a la libre elección de cada uno para que le pusieran el orden que quisieran a su historia.

Desde la misma emergencia de las narrativas individuales, aparecieron las voces de sus compañeros-as en los propios relatos al haber compartido episodios en los barrios que habitan:

> *Cuando yo llegué a estudiar a Camboya, allá los conocí, sino hubiera sido por muchas cosas, yo no hubiera llegado allá a estudiar, no los hubiera conocido y no fueran mis amigos, por eso en la narrativa de cada uno vamos a tener una parte nosotros mismos. Cada uno lo contará de forma diferente pero en algún momento se cruzarán, se encontraran las historias.* (Encuentro No. 3. Jóvenes comuna 8, Enero 22 de 2011)

En esos momentos la narrativa colectiva primaba, cada quien contaba la versión personal sobre un mismo acontecimiento para construir una narrativa que diera cuenta de cómo cada quien vivió un mismo asunto, lo que la hacía más completa al tener en cuenta las diferentes perspectivas y miradas sobre un mismo tema; en la narración surgían tensiones, desconocimientos de unos ante los saberes de otros, esto se dio por ejemplo cuando cada quien empezó a narrar su visión sobre la consolidación de los barrios, de los grupos juveniles, la situación de violencia que se vive en su sector.

Para ilustrar un poco más la idea anterior, en una ocasión cada uno de los jóvenes y las jóvenes quiso contar cómo fue su llegada al barrio, decidieron empezar por la persona que llego primero; a medida que ella iba narrando los demás entendían un poco más los inicios del barrio que los acogió, dinámicas que se presentaban desde las primeras épocas, las luchas a las cuales se tuvieron que ver enfrentados para poder habitar ese sector; luego cuando cada uno aportaba su propia historia, los-as demás la complementaban con otros hechos que la mayoría desconocían. De esa manera se hacía un intercambio de los saberes que cada uno de los jóvenes y las jóvenes

tenía sobre el origen del barrio, construyendo y consolidando una historia con múltiples versiones que nos reunía a todos y todas.

En la narrativa de dos hermanos pudimos notar la necesidad que cada uno tenía de contar como había sido su historia porque a pesar de haber vivido el mismo hecho, cada uno la vive y la interpreta de manera distinta y aporta un matiz nuevo: cuando uno narraba un hecho el otro lo completaba al haber momentos de la historia que uno de los dos había olvidado y el otro ayudaba a recordar, o momentos confusos donde la secuencia del tiempo se perdía. Entre los dos enriquecen la narrativa, con respeto, afecto, comparten las risas y las lágrimas evocadas, mientras los jóvenes y las demás los escuchan, se identifican, recuerdan y se conmueven.

En algunos momentos, los jóvenes y las jóvenes llevaban escritos sobre acontecimientos cotidianos que cautivaron su atención en el tiempo de los encuentros. Una de las jóvenes del proceso, leyó sobre hechos violentos que había visto mientras circulaba la ciudad, detrás del vidrio de la ventana del bus o de un taxi, historias de abusos, intolerancias, desconfianzas, tristeza y miedos, lo cual fue puesto en discusión dentro del encuentro al dar cuenta de una realidad que se ha vuelto común para la mayoría de las personas.

También hubo ocasiones para observar noticias de periódicos relacionadas con la situación de sus barrios, fotos sobre sucesos anteriores, videos en páginas de internet, y para escuchar canciones relacionadas con la realidad de sus contextos, esto enriquecía el momento, llenaba de imágenes, sonidos, colores lo que los recuerdos hacían emerger a través de las palabras.

A medida que iban avanzando los encuentros, los jóvenes y las jóvenes fueron construyendo su propia historia incluyendo elementos de su pasado, como la vida en el campo, el momento del destierro; estas narrativas se complementaban con las narrativas de sus familiares, y con hechos más recientes, como la llegada a Medellín, al barrio, las relaciones construidas alrededor del mismo, otras historias de violencia y pobreza, nuevos destierros.

En la narración también fueron surgiendo las formas ingeniosas que han tenido para hacerse otras posibilidades en la vida cotidiana, aparecen formas de trabajo colectivo, de solidaridades que

causan asombro y admiración. Pudimos observar como el destierr**o** representa la misma lógica de extracción colonial, donde se entra a robar o a despojar al otro, en estos casos, unas tierras para el beneficio de quien las usurpa; el destierro en el campo y la ciudad, da cuenta de la historia que ha atravesado el país, y aquí entran las narrativas de los jóvenes y las jóvenes para hacer unas denuncias de acuerdo a lo que cada quien ha vivido, que ponen en evidencia lo que ha ocurrido, no para juzgar a personas particulares pero si para invitar a la reflexión y ampliar la comprensión en el campo político, en los medios de comunicación, en la sociedad.

A la vez que hacían una memoria y narrativa de los acontecimientos, los jóvenes y las jóvenes investigaban a otros y otras que enriquecían la obra colectiva que se iba construyendo; en esa medida hacían una lectura de las narrativas propias, las de sus compañeros-as y las de las personas que incluyeron en su ejercicio, como familiares, vecinos y amigos-as, por ser quienes permiten dar claridades y sentidos a aquello que querían expresar.

A partir de las narrativas intergeneracionales, los jóvenes y las jóvenes se acercaron a fragmentos desconocidos de sus historias de vida; esto posibilitó un reconocimiento de las historias de sus familiares, lo que hay en ellas que aún permanece; explicaciones que amplían su campo de comprensión sobre lo que ha pasado en realidad, las causas, las decisiones y actuaciones que han tenido que tomar a partir de esos hechos.

De esta forma, cada vez que los jóvenes y las jóvenes se adentraban en sus propias narrativas y en las narrativas intergeneracionales, se iban articulando los relatos propios con los de otras generaciones como madres, padres, abuelos-as, hermanos-as, posibilitando hacer relaciones, señalar regularidades y diferencias implícitas o explicitas entre las historias.

En ese reconocimiento de las narrativas, no juzgábamos a nadie, era la posibilidad de comprender las tensiones, las contradicciones y los temores con los que se han enfrentado. De igual forma, en la indagación de las historias por parte de los jóvenes y las jóvenes con sus familiares, como sus abuelos, padres, tíos, descubrimos que si bien todos-as han vivido una misma situación como es el desplazamiento forzado y otras violencias, cada uno lo ha vivido de otra forma, y a su vez la puede contar de otra manera, esto nos ha permitido comprender como de un mismo hecho pueden

surgir diferentes versiones, de acuerdo a la historia que se trae anterior al hecho, a la construcción de su subjetivación y las herramientas con que se cuentan para afrontarla.

De esta manera, los jóvenes y las jóvenes se formaron como investigadores, al decidir lo que es importante indagar en esa realidad, identificando los focos importantes para mostrar donde aparecen las resistencias; se indagó por lo que en la vida cotidiana ocurre, en lo que las personas no se detienen con la intención de contar una historia que no está contada. Así, a medida que los jóvenes y las jóvenes narraban sus historias y las de las distintas generaciones, participaron con su visión de mundo desde las experiencias, emociones y la reflexión de las mismas identificando lugares potentes para profundizar.

Al compartir historias, fueron los jóvenes y las jóvenes quienes tomaron la palabra para reconocer lo difícil pero a la vez lo importante que es recordar la propia historia y exponerla ante los otros, y a su vez el tener la fuerza para escuchar la historia de los compañeros-as, lo que da cuenta de la confianza que se generó para hablar de ellos-as mismos a cerca de sus sentimientos y contradicciones, sin temor a ser burlados o juzgados.

Con la investigación fuimos conscientes del valor de la memoria y la palabra, del que a pesar del tiempo los sentimientos continúan vivos y aunque estos sean negativos, son propios porque hacen parte de la vida y esto no se puede olvidar; 'aprendimos a alimentarnos de los recuerdos', saber ir a ellos, traerlos al presente, recordarlos, hablarlos, volver a sentirlos, y llevarlos de nuevo a su lugar para que esto no cause tanto dolor, desde una postura donde más que hacerle culto a la muerte, se le canta a la vida

Es así que la re-construcción de la memoria colectiva, se realiza a través de las narrativas intergeneracionales que los y las jóvenes hacen de su presente y su pasado, pero esto a su vez se convierte en un acto de resistencia contra el olvido y de visibilización y resignificación sobre aquellos actos de solidaridad que rompen con las estructuras que los dominan, como es el hecho de hacer sus casas en medio de la oscuridad porque el día trae consigo toda la maquinaria del poder que no los deja construir en las zonas de invasión, o el ofrecer una taza de chocolate a un

grupo de niños y niñas que se reúnen para compartir una película que los lleve a pensarse en cosas distintas al hambre de sus casas o al conflicto que se vive en la calle.

4. Tejiendo las narrativas, hacia una lectura colectiva de nuestra realidad

Posteriormente, a la construcción de la narrativa individual y la intergeneracional, donde cada joven narró su historia al grupo a partir de recontar las historias: cómo era su vida en el campo, cómo fue el desplazamiento forzado, cómo fue la llegada a la ciudad y al barrio, cómo ha transcurrido su vida en él; pasamos a la construcción de un texto de narrativas articuladas (en guión, novela, obra de teatro), donde se retomaba lo más potente de las demás narrativas. En este último momento, los jóvenes y las jóvenes, leyeron todas las narrativas que se habían recopilado y transcrito, señalando lo más relevante para identificar aquello que incita nuevas reflexiones y así configurar un solo texto.

Las narrativas desde las voces de los jóvenes y las jóvenes, incluían los personajes, sucesos, e interpretaciones que han realizado de su contexto, de la realidad del país, de las situaciones que han tenido que afrontar, enriqueciendo aun más la obra desde esa multiplicidad de miradas y de formas de percibir, todo ello desde las voces de sus protagonistas, denunciando una realidad la cual ellos y ellas cuestionan.

Precisamente, este entrecruzamiento de historias se convirtió en el tejido final de las narrativas, donde no se descompuso y fragmentó una narrativa para analizarla sino por lo contrario, se tomaron las narrativas en su totalidad para develar su sentido, sin dejar de revisar el proceso mismo como parte de la experiencia de formación en prácticas investigativas, donde se hizo importante revisar más allá del producto que obtuvo, cómo fue el paso a paso y lo que esto significó en su aprendizaje (Proceso de investigación y acción colectiva 2009- en proceso).

Para esto fue indispensable realizar foros colectivos de reflexión y análisis de los testimonios particulares, tanto en el interior del proyecto de investigación en la ciudad, como a nivel del

proceso de investigación acción colectiva, haciendo así una interpretación y reflexión conjunta alrededor de nociones y experiencias sobre el destierro, las resistencias y los diversos contextos.

En estos encuentros, se discutieron asuntos fundamentales de la obra como definir hacia quienes estará dirigida; cómo se va a presentar la obra con una estrategia de formato que logre enganchar al lector; mantener una implicancia en la obra donde se transmita el sentimiento, donde más que decir qué paso, interesa el cómo pasó; de tal forma que lograra desentrañar el sentido de resistencia y de la solidaridad, escribiendo las biografías generacionales del destierro, indagando por la propia historia y la de aquellos que llegaron con nosotros a la ciudad, preguntando a nuestros seres queridos con quienes estamos hoy en la cuidad, con quienes hemos podido salvar nuestras vidas.

El proceso evidencia la potencia de los sujetos, las solidaridades que se tejen y las resistencias cotidianas, entendidas como acción colectiva que despliegan los sujetos en sus contextos en aras de transformar su situación. Esas acciones de solidaridad y resistencia permiten identificar las formas ingeniosas que los sujetos han puesto en práctica para hacerse otras posibilidades en la vida cotidiana, ejemplo de ello son las acciones que despliegan para evitar la muerte, las formas de trabajo colectivo, la construcción de sus entornos, que causan asombro y admiración.

5. Lista de referencias

Boaventura, S.S. (1998). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. En: *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad* (285 – 343). Bogotá: Siglo de Hombres Editores. Universidad de los Andes.

Botero, P. Daiute, C; Vergara, M.; Buenaventura, P.E:; Salazar, M.; Jurado, C.; Santos, C.; Giraldo, L.A.; Campuzano, N.; Cruz, C.; Sarria, Y.; Tapiero, L.E.; Pillimué; N.L.; Hernández, N.; Acero, O.; Callejas, L.; Duque; L. Márquez, L.; Vargas, L.; Rojas, S.; San Miguel, M.; González, M.; Bedoya, F.; Montoya, W.; Monroy, L.; Romero, M; Romero, J.; Montoya, J.E.; Moreno, C.A.; Adarve, L.D.; David, P.; Ramos, M.I.; Vásquez, E.;

Guazá, A.; Benítez; E.; Erazo; S; Torres, A,; Jiménez, J.; Belalcázar, G.; Moncayo; J.; Paruma, A.F.; Ángel, H. (2009- en proceso). *Destierro, Resistencia y acción colectiva. Una Mirada intergeneracional e intercultural en contextos locales de Colombia*, realizado en colaboración con: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas- Maestría Educación desde la Diversidad; el Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City University of New York; Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas); Colectivo Minga del Pensamiento; Cabildo de la Familia Tacueyó, Colegio la Tolda; La Fundación Solivida; CARABANTÚ; Comunidad de Ardovela; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Asoinca; Comunidades educativas del Cauca. Trabajo en interlocución con el GT CLACSO: Juventud y prácticas políticas en América Latina. Agradecemos también al paridero de investigación PCN-GAIDEPAC, grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuatoriano; las mujeres de la Ruta Pacífica de las mujeres en Santiago de Cali; y al Tejido de comunicación, El camino de la palabra digna NASA-ACIN.

Botero; Alvarado; Luna. (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿cuestión de método? un aporte a la investigación en las ciencias sociales. En: *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Argentina: Prometeo libros.

Daiute, C. (2011). *Methodology for analyzing narratives.*

Delgado, M. (1999). *El animal público. Hacia una antropología de los espacios públicos*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Dorado, M. (2011). *Los Hormigueros.* Tejido de Comunicación para la verdad y la vida. Escuela "El Camino de la palabra digna". Prácticas comunitarias para optar al título de comunicador/a de la palabra digna y para construir otro mundo posible y necesario. Cauca: Nasa ACIN.

Escobar, A. Una minga para el postdesarrollo. *América Latina en Movimiento*. Disponible en: http:/www.nasaacin.org/consulta.htm

Fals Borda, O. (1987). La Ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones sobre la investigación-acción (participativa). En *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Los nuevos rumbos. Caríos Valencia editores.

Gadamer, H. (1984). Verdad y método. *Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca: Sígueme.

Grosso, J.L. (2008, abril-junio). Semiopraxis en contextos interculturales poscoloniales: cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna. *Espacio abierto*, 17, (2).

López, J.S. (2011). *Herramientas para la Investigación-Acción-Participativa*. Introducción al Modulo de Investigación – Acción- Participativa. Especialización en actuaciones psicosociales en violencia política, catástrofes y desastres. Grupo de Acción Comunitaria.

Restrepo, B. (2008). Destierro y Reparación, Ontología existencial y fenomenológica hermenéutica del destierro en Colombia. *Seminario internacional de reparación y destierro.* Medellín: Corporación Región.

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

OBRA DE TEATRO DESDE LAS BIOGRAFÍAS COLECTIVAS

INVESTIGADORAS
Natalia Campuzano Rojas
Catalina Cruz Betancur

CO-INVESTIGADORES(AS)

Mauricio San Miguel	Jorge Eliecer Montoya
Mónica González	Carlos Alberto Moreno
Felipe Bedoya	Lina Daniela Adarve
Wander Montoya	Mauricio Romero
Jessica Romero	Paloma David David

Lina Marcela Monroy

TUTORA E INVESTIGADORA
Patricia Botero Gómez

SABANETA
2013

OBRA DE TEATRO DESDE LAS BIOGRAFÍAS COLECTIVAS DE LOS ALTOS DE MEDELLÍN:
ALTOS DE LA VIRGEN Y ALTOS DE LA TORRE

Presentación

Este guión se realizó a partir de las narrativas construidas en los encuentros con los jóvenes y las jóvenes, donde emergieron relatos que nombran las resistencias, las acciones múltiples para recomponerse día a día en medio de una guerra que cobra cotidianamente vidas y sueños; pero además sus relatos rememoran escenas de dolor y violencia que recrean las causas de su destierro y la llegada a la ciudad, así como las crudas realidades que enfrentan en los barrios día a día.

Los y las jóvenes señalaron la fortuna de estar vivos y tener la experiencia de coexistir entre la vida y la muerte y hacer la elección por la vida, por la lucha amorosa, igualitaria, expresada en el encontrarse, en el utilizar otros lenguajes para nombrar la desazón y proponer la alegría.

Este guión retomó pues las historias de unos y otros jóvenes, creando una sola historia donde hacen presencia sus palabras y relatos; son los y las jóvenes en escena, reflexionando sobre su contexto, haciendo memoria de su existencia, de sus pensamientos y acciones de resistencia a la guerra, evidenciando la belleza y fuerza de vida.

La obra condensa varias de las historias de destierros y despojo de jóvenes, hombres y mujeres que viven en la ciudad de Medellín, en la Comuna 8 y 13[13].

[13] En construcción participativa con: Mauricio San Miguel, Felipe Bedoya, Wander Montoya, Mónica González, Jessica Romero, Mauricio Romero, Lina Monroy, Carlos Alberto Moreno, Lina Daniela Adarve, Jorge Eliecer Montoya, Paloma David, Natalia Campuzano Rojas y Catalina Cruz Betancur. Producto de la investigación: *Resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín.*

Escena 1:

Ambientación de un parque, varias personas jóvenes están sentadas, otras de pie conversando., letreros anuncian 'No más violencia en las comunas de Medellín'[14]

Música de rap y hip- hop en el fondo, los jóvenes bailan y cantan la letra de la canción:

Mirando El Lugar Donde Muchos Crecimos
Experiencias Se Quedaron En Ritmos Amigos
Vivencias Mirar Hacia Atrás Cantarle Un Lugar Donde Todo Es Real

Hablar Sobre Mi Barrio No Me Costara Trabajo
Vivo En Una Parte Alta Del Nivel Social Más Bajo
Donde Las Paredes Hablan Las Cortinas No Están Quietas
Es El Mejor Refugio Que A Encontrado Este Poeta

Pero Claro No Hablan Si No Las Cosas Malas
En Ves De Mostrar Artistas Muestran Cocas En Las Balas
No Reflejan Las Virtudes De La Gente Emprendedora
Publican Mejor Humor, Entrevistan Madres Que Lloran
No Es Lo Que Uno Quiere Ver Es Solamente Lo Que Le Muestran
Pero Para Mi Concepto Ese Amarillismo Apesta
Occidente Sigue Al Frente Por Cultura No Caliente
Orgulloso De Mi Barrio En El Pasado Y Presente
La Pradera Mi Barrio San Jacho El Socorro
Cultura Pura Y Firme Desde Allá Arriba En El Morro
Sus Lomas, Callejones, Realmente Nos Les Fallo
Saca Escuelas Este Gallo Desde El Balcón De Medallo

[14] En un momento en el cual las comuna 8 y 13 de la ciudad de Medellín, se encuentran asediadas por las confrontaciones, las disputas de actores armados por el control territorial y la intimidación a los jóvenes y las líderes sociales por su trabajo comunitario; en donde en la Comuna 13, luego del homicidio de Elider Varela el "Duke" en la madrugada del pasado martes 30 de octubre, 65 jóvenes vinculados a los procesos culturales, salieron para proteger su vida e integridad física.

- *Mauro S:* el grupo que canta se llama ESk-lones, son de la Pradera, de Juan XXIII, de la comuna 13, son de barrios que están contrarios, que están en conflicto. Todos los grupos de hip hp, la ZEA, Comando Elite, la Sinagoga, son revolucionarios, han hecho muchas cosas por la comuna, hacen conciertos, han estado en…..

Continua la música:

Caminante De Lo Adverso En Tonando Rimas Urbanas
Entre Sueños, Callejones, Escaleras Suben Y Bajan
Recuerdos Causan Tristezas Que Se Reflejan En Mis Versos
Algunos Por Estos Lados Actúan Como Perversos
Se Me Vienen A Mi Mente Mis Vivencias Recorridas
Que Marcaron Las Entradas, Las Llegadas, Las Salidas
Solo Ponte En Mi Lugar Que Si He Sentido La Pobreza
Que Las Deudas Te Ataquen Y Sientas Dolor De Cabeza
Sentí Donde Pertenece Por Este Barrio De Remembranzas
Pero Seguiré Rimando Sin Perder Las Esperanzas

- *Mauro S:* la prensa es demasiado amarillista, en el rap y el hip hop es donde se destapa eso, es lo que la gente no ve o lo que la gente no quiere ver, eso es lo que se muestra en la canción, es lo que ellos expresan en el cantar, en ese hip hop, con el canto, con la voz; cuando ellos expresan que la comuna 13 todo el mundo dice 'terror, balaceras, madres llorando, niños sin comer', pero ellos no se dan de cuenta porque ese niño no pudo comer, porque esa madre está llorando; los periódicos amarillistas deberían mostrar artistas, cantantes, o gente linda que tiene el barrio, de la 13, pero solo muestran los huecos de las balas, las cocas de las balas, o muestran un carro que fue quemado por una banda, no las acciones que hacemos por mejorar nuestras condiciones y nuestro barrio.

- *Paloma:* si, en la comuna 8 también pasa lo mismo, no se reconoce nuestro interés, el de los jóvenes y las jóvenes por las otras cosas que hacemos, por estudiar, trabajar, por nuestros grupos juveniles, artísticos; o por reunimos para hablar de nosotros mismos, para ver qué podemos hacer por los niños de la zona, por estar presentes siempre, no tanto con acciones sino también con palabras, así no tengamos plata, porque no siempre hay plata para un chocolate o una actividad grande, a veces nada más les ponemos una película con una enseñanza y conversamos con ellos.

- *Mauro S*: si!, en mi barrio también tenemos un grupo juvenil, cuando nos conocimos nos hicimos amigos, porque antes no teníamos amigos, porque éramos muy encerrados. Yo me acuerdo con toda esa gente, nos metimos para pasar el tiempo.

- *Jessica:* si cuando yo llegué al barrio me metí al grupo, yo me acuerdo la primera vez que nos trajeron el uniforme, la felicidad del todos, camiseta roja, y sudadera negra con rayas rojas, y bajábamos por el Socorro y todo el mundo nos miraba, todo el mundo creidito, íbamos para el Cerro Volador, a un evento y hacíamos presentaciones de baile. Y cuando hubo el incendio, el grupo juvenil fue un apoyo para la logística, porque ellos llegaron al Lola (la Institución educativa), nos reunimos y organizamos la ropa por sesiones, entregábamos paquetes a las personas, alimentos, sopas, íbamos al morro, volvíamos por cosas, estábamos pendientes de los camiones para cargar, porque primero era algo que teníamos que hacer porque era una ayuda muy importante, la logística y la organización; pero además, eran vecinos de nosotros, amigos y estaban mal, por lo otro éramos el grupo juvenil y hacíamos brigadas y en ese momento no nos podíamos esconder, nos teníamos que mostrar.

- *Carlos:* si nosotros también tenemos un grupo. Nosotros cuando nos metimos al grupo cambiamos de pensamiento... nosotros antes nos manteníamos mucho con esa gente pero ahora solo es saludo. Lo que yo pienso es que a través del grupo juvenil uno coge una conciencia de lo que es uno, con las capacitaciones uno empieza a analizar, va aprendiendo... entonces uno pone el antes y el ahora. Cuando digo que sería de mí sin estar en el grupo juvenil, es como comparar los tiempos.

- *Carlos:* ¿y ustedes, son de Medellín, de toda la vida???

Escena 2:

La música se detiene, solo quedan los y las jóvenes que conversan, baja un poco la luz, se sientan en semi circulo a un lado del escenario, intercambian sus historias. En el fondo aparece un telón con el dibujo del campo.

- *Carlos*: yo no soy de aquí, yo llegué a Medellín por la violencia en mi tierra, porque asesinaron a mi abuelo. Mi abuelo no estudió, fue presidente de la Junta de acción comunal de la vereda, él sabía mucho, hacia casas, todo lo que él quería lo hacía. Él fue uno de aquellos que nacieron entre la escasez y la necesidad, con muchas dificultades, pero dentro de un calor de hogar que superaba todas estas dificultades. Su infancia, no fue como la gente de la ciudad, si bien sabemos que la gente que nace en el campo tiene un destino que cumplir, este chico desde niño su deber era trabajar y para lo que fue formado, pero no en una escuela, en la práctica iba aprendiendo cada vez más, iba creciendo más y más, donde su entrega por muchas cosas, lo inquietaban, cada conocimiento que en él había era aprendido por su propia cuenta, quien nunca fue a una escuela llego a ser un gran líder y persona; en sus andares de los pueblos conoció a su mujer, con quien tuvo 11 hijos, él era una persona independiente y muy inteligente, formó su hogar, a punto de trabajo, los levantó a todos, y es gratificante y un orgullo hablar de él, porque aun sin haber estudiado llegó a obtener tantos éxitos, como el de formar sus hijos, comprar finca, ser el presidente de la junta e integrar toda la vereda para realizar alguna actividad. Una actitud empírica de servir, ayudar y colaborar siempre, fueron sus valores, aparte de todo esto también era músico y que bien que tocaba y cantaba! Gracias a Dios que me dio la fortuna de conocer y tener un abuelo como él, pero que lastima que después de esto haya sido tan poco el tiempo de compartir con él, y aprender de su valentía.

Pausa, el joven baja el tono y su cabeza

Aparece un dibujo de un hombre rodeado de personas encima del telón

Días antes, la vida se tornaba muy temerosa por la muerte de varios conocidos, nunca pensamos que la muerte tocaría tan ligero a nuestra familia, aquel 12 de noviembre a eso de las 6 a.m., día de mi cumple años. Cuando nos disponíamos a salir a trabajar, un hermano de él llego con una mirada no muy alentadora y con un mensaje que nunca hubiera querido escuchar le dijo a mi padre "mataron a su papá", de inmediato las lágrimas no se contuvieron y yo con un taco en la garganta, ni una lágrima pude sacar, de lo que si estoy seguro era del gran dolor y la pérdida de alguien muy valioso para muchos.

Aparece un dibujo de un hombre muerto encima del telón

Pero a los violentos no les bastó con matar el abuelo, unos desconocidos llegaban preguntando por mis tíos; pero ellos no estaban, estaban durmiendo en el monte, porque la cosa estaba complicada; y pasaron una y dos semanas y la vereda se quedaba sola, así que tuvimos que salir de la finca sin nada, y sin saber qué hacer.

A eso de las 9 de la noche más o menos empacar dentro del bulto de café algunas cosas para partir de allí, y salir hacia la carretera, que quedaba a dos horas; todos con temor de salir pero con más temor de quedarse, así que no había alternativa, por obligación había que hacerlo, se llegó la hora y todos empezaron a bajar en fila por el camino que parecía no tener fin; cuando llegaron a la carretera, unos hombres armados los abordaron para preguntarles que para donde iban, pues mi padre contestó que a vender café, pero que más tarde volverían, pues ellos sabían que la orden era que nadie se podía salir de la vereda, en esto la escalera llegó y no les quería parar, por la misma situación, así que uno de estos hombres la hizo parar para que los llevaran, en esta escalera se dirigirían al pueblo donde había una casa pequeña para todos ellos: niños, mujeres y hombres; la situación no era nada alentadora pero si al menos no con tanto temor, en ese espacio no se encontraba nada que hacer, se iban muriendo las esperanzas, así que decidimos después de un tiempo viajar a la ciudad y buscar otra alternativa, aquí la tensión era más grande, sin empleo, y sin recursos, y más en esta época que la condición de ser desplazado era discriminado, nada que hacer, pero había que sobrevivir….

Aparece en un letrero el nombre del abuelo

- *Mónica:* mi historia si bien se parece porque igual nos desterraron, es diferente, pues hasta el día de hoy no sé nada absolutamente nada de mi padre, solo espero su regreso. En Naranjales había un retén y en ese retén había muchos carros, y habían cinco paracos, y estaban deteniendo a toda la gente y requisándola, mi papá iba con mi hermano y mi abuelo, llego un momento en que recogieron las cédulas, miraban una hojita y decían pasen tantos, y los fueron matando así y a los niños los fueron echando para atrás para que no vieran tremenda tragedia. Entre los paracos había un herido, entonces el único carro más pequeño que había era el de mi papá, y le dijeron 'hermano venga ayúdenos a llevarlo al hospital'', baje todas las cargas y ahorita vuelve', y él 'ah bueno', muy pálido dicen que estaba, fue lo llevó y esperaron media hora, porque estaba relativamente muy cerca al hospital y era para que en quince minutos fuera y volviera, y al ver que no volvían, se fueron caminando algunos al hospital a ver qué había pasado, y no encontraron nada, ningún enfermo, ni mi papá ni carro ni nada, y después se fueron a preguntar por todo el pueblo si lo habían visto, y les decían, 'no nosotros no lo hemos visto'. Cuando fueron a preguntarle a un amigo que tenía una gasolinera donde mi papá llenaba mucho el carro, si lo había visto, él dijo 'ah sí, él paso y solo hizo esto' (gesto de saludo con la mano), se despidió de él y ya, conclusión a mi papá lo secuestraron, ¿qué hicieron con él? No sé. Son nueve años, que no he sabido nada de él. Mi mamá estaba en embarazo de mi hermano menor, entonces por eso nos vinimos de por allá, nos desplazamos, hace nueve años, porque también se estaban llevando los niños, los estaban reclutando, entonces nos vinimos.

Aparece en un letrero el nombre del padre

- *Wander*: Mi historia es distinta, pero igual nos tocó venirnos de Bolívar, y fue más que todo porque un día venia el ejército y si le decíamos que no, el problema. Mi mamá les tenía que hacer comida, hacerles cambuche, quitarnos las mismas camas a nosotros, para podérselas dar a ellos, la otra semana la guerrilla, 'señora que venga donde está la comida', le tocaba a mi mamá, hágales comida, hágales cambuche, lávele ropa, y si decía que no, el problema, y

siempre preguntaban lo mismo, '¿el ejército estuvo por acá?', quien dice que sí, 'a no, nosotros no sabemos nada', 'a bueno eso esperamos', y llego hasta el límite, que un día se dieron cuenta que el ejército se había quedado, 'ustedes les están vendiendo la comida al ejército, están guardando armas, es que por eso es que nosotros tenemos tantos problemas con la gente de por acá'. Entonces empezaron a cobrarle vacuna a mi papá, empezaron a amenazar a mi hermanita cuando iba para la escuela, a mi mamá cada ratico le llegaban notas, a lo último mi mama vivía muy enferma, aburrida.

Un día como pudimos mi papá contrató un carro y nos fuimos, la finquita era de nosotros, teníamos unas vaquitas, a nosotros nos tocó dejar, vacas, caballos, café y casita perdidos, adiós. Mi papá como pudo a los muchos meses, se fue para allá y vendió eso como en 12 millones de pesos, regalado, le vendió a un señor de por allá que tenía una finca grande y el señor como le llevaba muchas ganas a la finca se aprovechó de mi papá carrereado y con necesidad de plata, porque mi papá toda la vida voleando machete y cogiendo café, que iba a ser acá en la ciudad, entonces fue y vendió eso a la carrera.

Aparece en un letrero el dibujo de la finca

Escena 3:

Aparecen mujeres en procesión con costales; niños y niñas caminan por el escenario con pequeñas cajas, el fondo es el telón de la ciudad.

- *Carlos:* cuando llegamos a Medellín la situación era muy difícil, sin empleo, sin conocer a casi nadie; entonces había que conseguir comida: lunes Buenos Aires, martes Manrique, miércoles empresas públicas de Medellín, sábado la Minorista, hasta el medio día y el resto de días trabajar como ambulante. Este era nuestro cronograma de vida. Mi mamá le daba mucho miedo, dice que se sentía muy asustada, ella nos contaba que cuando ella se perdía se sentaba en un muro a llorar y que desde eso empezó a salir con un cuaderno, y ella tiene la costumbre que sale con un cuaderno y empieza a hacer mapitas.

Cada mañana era incierta porque no sabíamos si este día comeríamos, pero en fin una gran caminada nos esperaba de un lado para otro, nuestra hambre maniobraba con ganas de calmar su ansia, en ese momento no nos importaba enfrentarnos a los peligros de la ciudad aunque teníamos la certeza que algún día pasaría; agua de panela y buñuelo para todo el día y salir a vender las galletas Brigth, primero era surtir en el Parque Bolívar y caminar hasta el Parque de Boston para venderlas. En la casa no descargamos la responsabilidad en uno solo, sino que todos nos ayudamos, por ejemplo mi mamá y nosotros salíamos pues para los recorridos y mi papá también salía con una caja de aguacates a venderlos y lo que pudiéramos llevar para todos, no que comían los chiquitos y los grandes no, para todos, lo poquito que se conseguía era para todos.

Tantas cosas que nos pasaron en esa llegada a la ciudad; trabajar todo el día y no conseguir mayor cosa o tener que venirnos con las manos vacías del recorrido, con hambre y cansancio, pero en fin esto fue una gran experiencia. El sufrimiento nos hizo fuertes y nos dio capacidad de lucha para nunca desvanecer ante estas situaciones que nos apremiaban y que hoy han cambiado.

- *Wander:* Pero que ironías de la vida, yo ya no quisiera volver al campo. Nadie quita el hecho de que si no nos hubieran hecho venir de Bolívar nosotros no vivíamos contentos con esa vida, pobremente teníamos un techo propio, y comida gracias a Dios y no quiere decir que no hubiéramos podido realizar sueños o metas de cada uno de nosotros, pero por mí yo no sería capaz de volver a vivir en una finca, porque la vida puede ser igual, y cumplir sus metas en el campo, pero no tiene uno las mismas oportunidades, desgraciadamente a una mujer lo que le espera por allá por mucho que estudie, casarse, y cuide el marido y hágale comida metida en una cocina, y los hombres mátense todo el día en un cafetal, volee machete, y expóngase al sol, a las caídas, a las peñas, a las cortadas.

Usted aquí se preocupa por su economía, que arriendo, servicios, seguro, pasajes, comida, porque usted allá no se preocupaba por nada, la comida allá la coge. Pero la ciudad le ofrece alternativas a los jóvenes como estudio, una persona que consiga un buen trabajo aquí, sabe que si la empresa es buena y seria va a tener un mínimo, un sustento fijo, va a tener acceso a salud fácilmente, un ARP, una pensión, aprender más de la ciudad, conocer más que todo; desventajas, la economía

uno tiene que preocuparse por más cosas que allá, una persona que llega del campo y llegue a la ciudad a un barrio caliente, o lo cogen de parche o se abre.

- *Paloma:* Uno se acostumbra a vivir aquí, aunque a veces hay más violencia aquí que en los pueblos. Los de aquí no volvemos para allá y los que se quedaron por allá no se quieren venir para acá. Mi abuela vive en las afueras del pueblo y allá llegan todos…paras, soldados, guerrilla y a todos les tiene que colaborar…pero ella dice que no se viene.

Escena 4:

Las mujeres, los niños y niñas, van construyendo una casa con tablas de madera y cartones mientras los y las jóvenes narran.

- *Felipe:* Nosotros llegamos a una casa en Altos de la Virgen, cuando ya no había plata me puse muy aburrido y mal al saber que ya no volvería a mi finca, mi tierra donde nací. Buscamos casa como por dos semanas por todas partes y no encontrábamos nada hasta que llegamos al barrio donde habito, allí llegamos por un primo de mi mamá que le recomendó el lugar para vivir. Llegamos al barrio un día que no que no recuerdo como a las 7:00 p.m. Yo llegue muy aburrido pues estaba muy asustado porque nos sabía cómo íbamos a sobrevivir.

Cuando llegue a este barrio, a mí no me gusto y estaba demasiado aburrido ya que extrañaba mucho a mi tierra donde nací. La casa donde habitamos que es la misma de esa época me parecía muy aburrida pero ya hoy la quiero mucho porque me ha dado un techo por tres años largos que llevo viviendo en el barrio. En este barrio fui conociendo muchos amigos, y cada ocho días salíamos a bailar con un equipo de sonido que yo había comprado, y así fui dándole más sentido a la vida y me di de cuenta de que la vida sigue y que hay que ponerle ganas a la vida.

- *Mónica:* Yo soy una pionera casi de ese barrio, los abuelos maternos llegaron con nosotros, mi abuelo por parte de mi papá ya estaba ahí, habían otros tíos, habíamos como siete, entonces él dijo 'yo les regalo el terreno para que se vengan para que no tengan ninguna excusa', no le compramos a nadie el terreno.

Pero al mes nos la tumbaron, tumbaron todas las casas que habían ahí, es que no habían muchas. Pero las volvimos a construir, los de allá nos ayudaron a construir en tablas y con lo que pudiéramos, y ese día hubo un problema, como decían que esto estaba en riesgo y que eso no eran condiciones para que familias vivieran ahí, Bienestar Familiar se iba a llevar a todos los niños; entonces nos tuvimos que ir, para donde mi abuelita, ellos tenían una casa arrendada abajito de mi casa y nosotros esperando, esperando que vinieran y no llegaron.

- *Lina:* mi historia es parecida, un amigo de mi papá, le dijo que en el morro estaban cogiendo lotes, entonces mi papá que estaba trabajando llamo a mi mamá. Entonces mi mamá se fue hasta en piyama a coger el lote, estaba vacío, estaba así en zona verde, pero la gente se paraba en los terrenos y decía 'esto de aquí hasta acá, es mío'. Entonces ponían palitos con cabuya y la gente se quedaba ahí sentada todo el día, mi mamá llevaba una silla y una sombrilla. Cuando nosotros fuimos, solo eran 7 o 10 casas, la diferencia vino después cuando ya usted iba y veía muchas casas y ya podría convivir con otras personas, en cambio uno solo allá de noche uno se asomaba y era todo monte, oscuridad, y todas las casas separadas. Amanecía y había una casa nueva, una casa la hacían en una semana, en dos o tres días. Las escaleras las hacíamos con maderas, y para la tierra usted tenía que tener unas bolsas plásticas por los pantaneros, uno se hundía al bajar las escaleras.

No teníamos baño, no teníamos luz, no teníamos donde cocinar, entonces nos tocaba ensuciar en una bolsa y tirarla por allá, o hacer un hueco y echar el popo ahí, o si no pa' al monte ¡más maluco! La comida la hacían con petróleo, y a mí no me gustaba me daba mucho asco.

No teníamos baño, no teníamos servicio, ni acueducto, nada, nada, nada, nos tocó esperar un tiempo, un tiempo muy largo, y como vivíamos solo en una pieza nos tocaba montar una cama encima de la otra, en la cama grande dormíamos los cuatro, y encaramamos todas las cosas así por un tiempo. Nosotros poníamos la luz y a los pocos días se robaban el alambre. Para ajustar, recuerdo que habían días que el agua no llegaba, entonces nos tocaba llamar al carro del agua y subir hasta el otro barrio, llenar los baldes, volver a bajar, a uno le tocaba comprar unas canecas grandes para poder mantener agua en la casa. Cuando no había agua no podíamos ir a estudiar, y

las cosas se fueron arreglando, pusieron la luz; pero de noche como pusieron el agua comunitaria, si en la casa de abajo abrían primero la llave, a mi casa no llegaba, entonces con mi mamá a las 12 de la noche, íbamos por allá arriba a una punta abrir la llave para que nos llegara el agua, para mi mamá poder lavar, cocinar, llenar las cocas, para podernos bañarnos al otro día.

Con el tiempo se formó la Junta de acción comunal y mi mamá participaba de ella, iban a reuniones a la Alpujarra, a hacer huelgas, disque para que nos pusieran la luz, que porque nos discriminaban, en fin, logramos ganar la pelea para que nos pusieran la luz. Pusieron la luz para el barrio entonces todo lo que se gastaba en el barrio se lo dividían a cada uno, a cada casa, entonces si usted consumía más, usted va a pagar lo mismo, entonces deje todo el día prendido.

Para el acueducto, eso había un problema con los vecinos porque 'usted no podía sacar el tubo por acá', 'yo no me voy a aguantar el olor de tu mierda', eso peleaban todos los días por el alcantarillado que 'porque usted no lo puede pasar por encima de este lote', 'si usted lo pasa me va a conocer'. Por eso había mucho conflicto en el barrio porque no había por donde pasar el acueducto, y a uno le tocaba comprarle el espacio por donde iba a pasar el tubo al vecino dueño de la casa entonces nos unimos entre varios vecinos, de para abajo para hacer el alcantarilladlo entre todos.

Escena 5:

Aparecen jóvenes, hombres, con armas, se paran en ambos lados del escenario, se quedan quietos, los y las jóvenes se encuentran en el medio.

- *Wander:* Nosotros nos vinimos para la 13, y en ella yo empecé a andar mucho la calle, mi mamá vivía al corte conmigo, yo no quería vivir sino en la calle, y me empecé a parchar con unos manes ahí de la misma cuadra y los manes como que andaban en vueltas raras pero yo sano todavía un montañero nada de eso, porque mantenían jugando y parchados en un esquina.

Mi mamá me decía que no me parchara por allá, que son malas influencias, y yo le decía, 'no cual si nos mantenemos jugando', yo mantenía jugando micro, yo veía que se parchaban allá, y cada ratico subían y bajaban, entonces como a los 15 años, empecé a calentarme con esa gente, hasta que un día si me pegaron que pela, 'que no te queremos ver más por allá, que ya estas fichado', entonces me quede un tiempo en la casa, iba a estudiar me relajaba cuando podía, a lo último esa gente empezó a dar bala, eso yo iba a veces pa' la escuela y no devuélvase que esto se calentó, yo que entraba a la casa y tan, tan, tan, y una vez bajaba para el colegio y me encañonaron,' a que vos te mantenés allí, este fue', cuando una señora por allá, 'no, no ese muchacho no tiene nada que ver', vea Dios bendiga a esa señora porque a mí me iban a dar plomo ahí, por andar parchado por allá.

- *Felipe*: Con el tiempo la situación se empeoró, nosotros ya no podíamos jugar futbol, no podíamos pasar casi ni a la cuadra del barrio del lado, porque estaba en peligro nuestra vida, las armas y los conflictos nos estaban robando nuestro espacio. Pensamos en irnos del barrio porque nos sentíamos encarcelados en nuestro propio espacio, para salir a la tienda era un problema. Antes de todo esto, cuando el barrio estaba calmado, yo tenía amigos buenos que no querían el camino de las armas o más bien el camino de la guerra, pero apenas todo se fue calentando fueron cogiendo otra camino. Para desgracia, muchos de ellos los hicieron abrirse del barrio y a otros les dieron bala sin compasión, sin respeto por la vida.

- *Carlos:* si en nuestro barrio, se presentan momentos de mayor confrontación, en un momento había varios combos, nosotros estudiábamos y una vez nos tocó una balacera, que íbamos a matricularnos...y la única casa que era de adobe era la de nosotros, y los amiguitos iban a esconderse a la casa. Ese día fue el día que más gente mataron, fue horrible. Los rockeros se llamaban, ellos manejaban la zona.

Cuando los Rockeros uno casi ni salía de la casa. Pero si me tocó la banda del Cachetón, la de los Kenedy, Camboya; yo que me acuerdo, yo estaba en una guardería, estaba el Costeño, se mantenían entrenando y mandaban todo el Alto de la Torre. En el morro ahí en unas fincas prefabricadas...donde se veían más palos frutales...uno a veces subía pero le daba miedo por todas las cosas que pasaban por allá.

- *Paloma*: Ellos por ejemplo, ponen unas normas sociales, desde su ideal de mujer decente por ejemplo le dicen a las mujeres que no salgan de noche. Ellos dicen que cuidan el barrio y por ese lugar regulan la llegada tarde. Se rompen más fácil las normas judiciales, que las de los muchachos. Ellos todo el tiempo nos invitan a estar con ellos, que la plática, que el poder, que las armas, pero nosotros sabemos que por ahí no es el camino, que el grupo y trabajar con la comunidad es nuestra opción.

Escena 6:

En el escenario se proyectan fotografías del incendio de Altos de la Virgen.

Foto: Corporación Educativa Combos, 2010

- *Mauro:* Pero lo peor ha sido los incendios, eso fue horrible, el 30 de diciembre de 2007. Cuando el incendio, estábamos en la casa, organizándonos, mero susto, eran las 2 de la tarde, yo estaba lavando platos yo me asomé y el humero, y yo amá asómate que pasó, esto es un incendio, y si se incendia una casa se incendian todas las casas porque son de tablas, estaba a la gente afuera, sacando sus cosas, sus televisores, sus neveras, y nosotros empezamos a sacar las cosas, como pude saque tanta fuerza que saqué dos colchones, yo nunca había sido

capaz. Después del rato, cuando ya devolvimos las cosas porque no se había quemado la casa, todo el día fue sin luz, porque tenían que cortar los cables

- *Lina:* yo también recuerdo que mi mamá y yo estábamos trabajando en una casa de familia, yo iba y le ayudaba, cuando nos llamaron, mi hermanito estaba solo y mi hermanito nos llama y dice: que la casa se nos iba a quemar, que eso había un incendio. Mi mamá trabajaba en la América y eso pasaban muchas ambulancias, entonces mi mamá cogió un taxi y se vino para acá para la casa, disque a sacar las cosas, solamente saco la pipeta, los animales y los papeles, y se fue a ayudarle a la gente que se les había quemado las casas. Una lora, un perro, y un gato. En el morro primero todo el mundo saca las pipetas, porque uno veía cuando las casas y pun, y eran las pipetas y eso volaba, cuando eso teníamos un perro labrador y yo lo quería mucho, yo no le dejaba salir nada pero ese día me lo robaron.

Con el segundo incendio si me fue muy mal casi me muero, porque llego una vecina gritando 'mataron al mono', 'a mí que me importa', 'mataron al mono, doña Ángela levántese que mataron al mono', entonces mi mamá dijo '¿mataron al mono?', 'salgan que se está quemando el morro', era que 'se está quemando el morro', entonces yo le dije a mi mamá, 'no ma' quedémonos dormidos', dormidos, sentíamos un ambiente todo caliente, calor, eran las dos y cuarto de la mañana, cuando mi mamá me dijo 'está haciendo mucho calor', cuando mi mamita, 'se está quemando el morro, se está quemando el morro'. Nadie me decía nada, y yo lloraba y lloraba, viendo los niños llorando, la gente así. Mi mamá era la más moralista, se puso unas botas y se fue a ayudar a la gente.

Pero luego del incendio paso una semana, pasaron los días y se quedaron seis niños en mi casa de los que se le habían quemado la casa, y era muy duro para uno porque todos los niños decían 'ay se me quemo la casita'. Había uno de tres años, cada ratico me decía que saliéramos y yo '¿para dónde?', 'a ver mi casita', y él a todo el mundo que veía le decía que se le había quemado la casita, era muy duro para uno verlos así, sin nada.

- *Mauro:* yo recuerdo que al día siguiente cuando fuimos a ver como quedo la casa, terrible, durísimo, la nevera quemada, la lavadora y todo eso desaparecido, uno sentado mirando y chillando.

Todo el mundo se hizo en el lote donde vivía por el censo, también fue duro porque mi mamá se puso demasiado triste porque tenía una alcancía donde estaba ahorrando plata para comprarnos un computador, tenía por ahí $700.000, todo eso se quemó, toda la gente salía con un poco de monedas, al otro día fuimos a escarbar en la tierra, y encontramos ciento y cincuenta y punta, en total encontramos $160.000, nos dijeron que los niños salían corriendo con un poco de monedas, las monedas de nosotros.

- *Lina:* Después mi mamá y yo buscamos ayuda a una gente de Comfenalco para que nos dieran ropa porque no se veía la ayuda del Municipio, nos fueron dando ropa y en la iglesia de nosotros nos regalaban ropa, y el desayuno había que hacerlo en una paila porque éramos muchos, dormíamos unos en el piso y los otros en la cama. Yo falte como una semana a estudiar por cuidar los niños y como en otras cosas, uno nunca piensa 'ay voy a perder el año' no, sino como en lo del momento, yo llamaba a todo el mundo, 'ah venga por ropa', entonces yo mantenía para acá y para allá.

- *Paloma:* a nosotros no nos ha pasado nada tan duro, aunque tenemos un barranco que ha tumbado casas, y por ejemplo en el 2003 se nos quemó la mitad de la casa. Cuando se vino el barranco yo estaba en el grupo juvenil de artes plásticas; y era muy curioso, todo el mundo con las cobijas en la calle… e igual que a ustedes el Simpad, el municipio brilló por su ausencia y demora en ayudar a la gente.

Escena 7:

Lentamente van apareciendo los y las jóvenes del principio caminando por el escenario; los niños y niñas también se acercan a medida que avanza la narración. Ambiente de parque.

- *Mauro:* cuando sucedió lo del morro, eso fue un momento de tristeza muy duro, pero lo único que yo no quería era perder mis amistades, era algo que yo le decía al Señor, que donde quisiera que yo estuviera, siempre tuviera los amigos que yo tenía allá, y en algún momento yo los creí perder y los creí lejos, y yo quisiera saber dónde están, que hacen.

Por ejemplo con Wander, todo lo que él ha hecho conmigo, donde hemos estado, los lugares donde hemos ido, en las buenas y malas, y en algún momento he pensado que la amistad no va más porque estamos muy lejos, pero nunca lo he podido dejar porque siempre busco el numero tal cosa, y eso fue algo que me golpeo las amistades y lo tengo a él, para mi es la fuerza de seguir adelante por un amigo, porque desde que lo conocí es un hermano, a mi mamá se lo dije: me lleno el vacío del hermano que en algún momento a mí se me fue.

- *Wander*: si, nosotros nos apoyamos, será el tiempo, yo era uno que esperaba que llegara Mauro o el esperaba que llegara yo, donde fuera, y siempre nos encontrábamos y salíamos por ahí un rato, nosotros teníamos un parche, llegábamos a amanecer en una esquina contando chistes, o un fin de semana fiestas, nos turnábamos las casas, todo el barrio, habíamos 30 en la zona que se quemó y otros 30 en la zona que no, pero ellos quedaron ahí, y nosotros la mayoría de lo que se quemó ya no y estamos repartidos, pero Mauro sabe que si necesita algún día de mí, sabe que hágale.

- *Carlos*: pues si muchachos, yo vivo en un maravilloso barrio, a pesar de mi barrio ha sido afectado severamente por las balas y no es el más lujoso de la ciudad, así lo quiero. Hace un tiempo mi barrio estaba muy calmado, pero otra vez se oyen las balas como antes, esos sonidos que mantenían en la desesperación y miedo a mi barrio. Cualquiera que al barrio llegue se imaginara que allí ya no pasa nada, y es verdad no pasa nada, pero existe un enemigo silencioso que está acabando con los jóvenes que se atreven a caer en sus garras o más bien en sus efectos. Este enemigo es la droga, pues lastimosamente esta adicción a la droga se está robando los sueños de los jóvenes y junto con sus sueños su vida.

Otra de las cosas que todos saben pero nadie se atreve a decir, son las llamadas plazas de vicios, todo el mundo sabe donde quedan, quienes son los que la venden y quien la consume, pero los únicos que no saben son los policías.

- *Mauro:* si, por culpa de la droga y la ambición por las armas muchos amigos se están dejando convencer y están tomando el camino equivocado, esto no solo les destruye sus sueños sino que también se les destruye su familia y sobre todo su vida. También se encierran en su propio espacio ya que no pueden salir con tranquilidad a donde quieran. Ellos entran a estas organizaciones creyendo que allí encontraran la felicidad, el poder y la gloria pero la verdad no es así, llegaran a tener dinero y poder pero no eso no trae nada bueno. Al ellos estar envueltos en todo esto se están privando de la libertad y pierden muchas oportunidades buenas de la vida y los sueños que tenían, todos se están derrumbando allí, y junto con sus sueños se está esfumando su vida.

Lo digo yo que me salve una o dos veces o tres veces de la muerte, estoy aquí es por algo, para que seguir en esas vueltas. Siendo otra persona 'yo ya he vivido eso, metámonos ahí que yo sé como son esas vueltas, y se cómo moverme para no caer rápido', pero no, lo que yo pienso es que todo eso tiene un final, pero el final no lo pinta usted ni lo pinta el de arriba, lo pintan sus amigos, porque usted nunca va a llegar a hacer grande, porque usted para llegar grande vendiendo la droga va subiendo, va subiendo pero cuando los de arriba van viendo que usted sube rápido dicen 'a no este va para arriba démosle, tiene que caer'. Porque eso mismo paso, porque parceros míos cayeron así, parceros que iban subiendo escala escala, cuando ya iban por allá arriba que le iban a tomar el mando de un barrio o de una cuadra, de una daban la orden, 'démosle', entonces es como esa experiencia que yo sé que el final siempre va hacer el mismo (por perdida no por bondad) entonces es como lo que yo tengo encima, ya yo conozco eso, pequeño viví algo así, yo sé que eso no es bueno para mí.

- *Mónica:* por eso me gusta este concierto**,** los grupos de hip hop son semilleros para niños y jóvenes que están indecisos, que no saben si tirar para allá, y como ven a los de las bandas bien se ven tentados…. con los grupos de hip hop se da una alternativa para que los jóvenes

si no tienen nada que hacer, se vayan para allá y estén aprendiendo…se quiere es sacar a esos jóvenes de ahí, concientizar a los jóvenes para que no sigan en las drogas, en las esquinas.

- *Wander*: si por eso estamos en el grupo, para apoyar a otros niños y niñas, y que el barrio pueda progresar, por eso hacemos brigadas para que los hombres que quisieran colaboren con el cemento y la arena para empezar a hacer las escaleras. El grupo juvenil a mí me dejo muchas cosas, primero quitar la timidez, uno era un niño y con nadie hablaba y allá tenía que hablar, opinar, o decir algo para aportar al trabajo en equipo, liderazgo, amistad, trabajar con los niños, usted se volvió recreacioncita, un pensador de proyectos, tenemos este problemas, tenemos que pensar un proyecto para solucionarlos.

- *Paloma:* por eso le vemos el valor al grupo, porque vemos que si puede cambiar el barrio, que puede cambiar uno como persona. Mi cambio es por el grupo y valoro eso. Por eso, les invito mañana a mi barrio, vamos a hacer una actividad en la cancha con los niños y niñas y quiero que estemos juntos para continuar haciendo lo que nos gusta.

Escena 9: Re – Existir

En un ambiente de fiesta, niños y niñas jugando rayuela en el piso, las y los jóvenes se levantan del circulo se reúnen y cantan una canción de Hip Hop que habla del barrio, bailan.... Mientras tanto mujeres y hombres alientan el fuego de una olla que cocina alimentos.

- *Jessica:* esas son las notas de nuestros corazones solidarios, de nuestras luchas de resistencia…nuestros estallidos de amor son más poderosos que cualquier otro estallido...que no nos cansemos de reír que nos cansemos de recomenzar porque este tejido resistente que somos nosotros aún no termina de tejerse.

Todas las personas hacen un gran círculo, mujeres, jóvenes, hombres, niños y niñas; en el centro un velón encendido

- *Carlos:* Amigos, amigas quizá sea prudente pausar la fiesta por hoy, pero la resistencia y la acción colectiva nunca se para, para ella nunca hay pausa...nosotros llegamos huyendo de la guerra y a la guerra llegamos, nos queda el mejor camino: Ser luces encendidas para seducir a otros a seguir la luz, una luz más otra luz y otra luz será una fuerte fogata.

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

RESISTENCIAS COTIDIANAS DESDE LAS PRÁCTICAS NARRATIVAS INTERGENERACIONALES DE JÓVENES QUE HAN VIVENCIADO EL DESTIERRO EN LA COMUNA 8 Y 13 DE LA CIUDAD DE MEDELLIN

ARTICULO DE REFLEXIÓN[15]

INVESTIGADORA
Catalina Cruz Betancur**

TUTORA E INVESTIGADORA
Patricia Botero Gómez

SABANETA
2013

[15] Este artículo se basa en la investigación Resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín- Colombia, la cual hace parte del proyecto colectivo: *Destierro, resistencia y acción colectiva. A partir de prácticas narrativas Intergeneracionales e interculturales en contextos locales del Valle del Cauca, Nariño, el Cauca, Antioquia y el Eje Cafetero.* (2009- en proceso).

** Antropóloga de la Universidad de Antioquia. Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales. Correo electrónico: catacruzb@gmail.com

REFLEXIÓN COLECTIVA SOBRE LAS EXPERIENCIAS NARRATIVAS

Resumen

Este texto se realizó en el marco de la investigación *Resistencias cotidianas desde las narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en la comuna 8 y 13 de la ciudad de Medellín,* la cual tiene como intencionalidad contribuir a la visibilización y comprensión de las prácticas cotidianas de resistencia como un acto político de recuperación de las memorias desde la mirada de los jóvenes y las jóvenes.

En el texto se da cuenta de los principales resultados que se obtuvieron luego de hacer una lectura de las narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales construidas por los jóvenes y las jóvenes. Estos resultados son expuestos a partir de las principales tensiones que emergieron en el transcurso de la investigación dando lugar a los argumentos que nos permitieron ampliar y entender las prácticas de resistencia que los jóvenes y las jóvenes y sus familias han utilizado frente a los hechos de violencia.

Los hallazgos del proceso permiten nombrar que la dimensión subjetiva permite su máximo despliegue cuando se sucede el encuentro con los otros, las otras; en ese lugar la familia, las relaciones de vecindad y amistad, como relaciones de afecto que privilegian en sus vidas y que son las que han posibilitado la emergencia de acciones de resistencia colectivas que les ha permitido enfrentar la adversidad.

Para los jóvenes y las jóvenes las estéticas y las artes están presentes, en ese lugar diferentes expresiones como la música y el teatro, acciones colectivas por sí mismas, se convierten en los dispositivos que facilitan el encuentro, la creación pero también para nombrar lo innombrable, para denunciar lo que se oculta y para transformar sus realidades día a día.

Palabras clave: jóvenes, memoria, resistencia, solidaridad, destierro, sobrevivencia.

Texto: -1. Introducción. –2. Comprensión y reflexión colectiva de las experiencias narrativas -3. Conclusiones. –4. Lista de referencias.

1. Introducción

En el texto expondremos las principales reflexiones que surgieron en el ejercicio de construcción colectiva a partir de la lectura cuidadosa de las narrativas, donde se resaltan los elementos comunes y las diferencias teniendo en cuenta las particularidades de los territorios y las historias personales de los jóvenes y las jóvenes de las Comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín.

Fundamental para el análisis es el contexto y los territorios del que hacen parte los jóvenes y las jóvenes, dos comunas de la ciudad de Medellín, la Comuna 8 Villa Hermosa y la Comuna 13 San Javier, que han sido receptoras de comunidades en éxodo, desplazadas por las diferentes formas de despojo: una guerra como estrategia de desposesión y control de la naturaleza (Botero, 2012).

A su vez, las comunas donde residen tienen como elemento común, la continuidad de múltiples violencias, entre ellas las asociadas a la confrontación entre grupos armados legales e ilegales y el microtráfico de drogas; generando inclusive desplazamientos intraurbanos sumados al desplazamiento rural, como el ocurrido a partir de dos incendios que obligaron a desplazarse a más de la mitad de los y las habitantes del sector Altos de la Virgen de la comuna 13. A pesar de este panorama tan adverso, también se pudieron ver múltiples acciones en donde los sujetos de forma individual y colectiva le apuestan a transformar sus realidades, entre ellos, dinámicas organizativas, acciones culturales, sociales, recreativas, artísticas que buscan desde diferentes lugares construir amistad, alegría, esperanza. Es una acción comunitaria para transformar su entorno para sí mismos y para las personas que les rodean.

Si bien las propuestas investigativas que hacen parte del Proyecto Colectivo, comparten una mirada para investigar y actuar, en donde se retoman elementos de la Investigación acción participante, la apuesta política de la investigación realizada es reconocer las narrativas de los jóvenes y las jóvenes como conocimiento, como resistencia y como un aporte en la construcción de memorias colectivas de las violencias históricas que han padecido sectores de la población, pero al mismo tiempo de las formas en que estas poblaciones le hacen el quiebre a las violencias en su cotidianidad.

De igual forma y en correspondencia con la propuesta investigativa, se evitó hacer valoraciones e interpretaciones sobre los hechos presentados, reconociendo los saberes y experiencia de los jóvenes y las jóvenes e intentado que el texto refleje tanto su palabra como la de las investigadoras.

De esta manera, el texto complementa la obra colectiva construida haciendo una lectura crítica de la situación de destierro, evidenciando las subjetividades plurales, los procesos identitarios, lo intergeneracional: los hilos de continuidad y las constantes históricas en las personas que han vivido el destierro; los dobles desplazamientos y las acciones de resistencia y solidaridad que han logrado tejer ante la adversidad junto con sus familiares y amigos y amigas.

En las reflexiones suscitadas para la comprensión de los acontecimientos del despojo y el destierro, procuramos distanciarnos de una mirada analítica de las narrativas a partir de su fragmentación discursiva, no obstante, retomamos apartes de las mismas con el fin de indicar el proceso en dónde surgían las reflexiones compartidas, consensos y disensos acerca de la localidad y del destierro, a partir de las diferentes experiencias, logrando un tejido donde se hilan los recuerdos, prácticas, acontecimientos, emociones, denuncias para comprender las resistencias cotidianas que han aparecido en el encuentro con las múltiples violencias, desde lenguajes sensibles y ordinarios que permiten descolocar el lugar común para entenderlo.

En esa construcción colectiva se fue generando un espacio de reflexión- crítica sobre los relatos presentados en los diferentes encuentros, sobre los contextos que conocen y los territorios que han habitado, lo que posibilitó la identificación de algunas tendencias emergentes sobre actores,

escenarios, procesos, sentimientos que circulan, argumentaciones y resistencias cotidianas; ello articulado a los conceptos orientadores como el desplazamiento forzado, el destierro, las resistencias, permitieron evidenciar elementos invisibilizados en las narrativas, constituyéndose en memoria colectiva desde los jóvenes y las jóvenes, pero también en una denuncia pública de hechos que no deberían continuar sucediendo.

2. Comprensión colectiva de las experiencias narrativas

Para comprender las regularidades y puntos de fuga en las biografías, construimos algunas matrices guía que nos posibilitaron identificar algunas tendencias emergentes, tensiones y elementos diferenciadores entre las conversaciones.

En las biografías identificamos las relaciones construidas, los afectos que circulan, los juegos y relaciones de poder, las denuncias, las condiciones de la época que inciden en las relaciones intergeneracionales, los patrones de valor cultural de autoritarismo, solidaridad, y los saberes que median en las narrativas, los fenómenos sociales que interfieren con los vínculos que posibilitan la acción colectiva, las vivencias – los rituales de muerte, reglas implícitas y explícitas que se perfilaban en las historias en los diferentes tiempos y los lugares de origen desde donde provenían (Proceso de investigación, acción colectiva 2009- en proceso).

En las narrativas colectivas se analizaron diferentes dimensiones, entre ellas la organización comunitaria, la descripción de las experiencias construidas en las tácticas y la configuración de redes al interior de las dos comunidades en cuestión, especialmente, desde la experiencia vivida contada por los familiares y amigos-as, entre estas privilegiamos la siguiente organización:

Dimensión subjetiva e intersubjetiva: La familia y la amistad, relaciones de afecto que privilegian en sus vidas

En los relatos fue una constante identificar una relación privilegiada, la familia primaria, la cual se nombra como primer escenario de afecto, socialización, acogida, apoyo y solidaridad, resguardo y protección; sin embargo, en ese privilegiar también se evidenciaron pérdidas y abandonos, entre estos, la figura del padre estuvo ausente en las reflexiones que hacían los jóvenes y las jóvenes.

De igual forma, después del destierro, lo más añorado por los jóvenes y las jóvenes era permanecer unidos en la familia. El llegar a la ciudad no era nada fácil, en primer lugar conseguir un lugar donde vivir y permanecer, sólo fue posible por las orientaciones y la solidaridad entre familiares, amigos-as y vecinos-as.

> *Yo me vine de Dabeiba el 9 de julio del 2006, por los paracos que ya no dejaban ni vivir ni trabajar por eso se fue mi familia de allí, nosotros teníamos una finca. Antes de esto yo estaba trabajando en una finca en Andes cogiendo café y banano, tenía 17 años. Mi madre y mis hermanos llegaron a la ciudad y me avisaron de lo sucedido. Cuando llegué y me enteré de todo, me puse muy aburrido y mal al saber que ya no volvería a mi finca, mi tierra donde nací. Yo vine de donde estaba a ver qué íbamos a hacer y donde íbamos a vivir. Buscamos casa como por dos semanas por todas partes y no encontrábamos nada hasta que llegamos al barrio donde habito, allí llegamos por un primo de mi mamá que le recomendó el lugar para vivir. Yo llegué muy aburrido pues estaba muy asustado porque no sabía cómo íbamos a sobrevivir. Mi mamá se puso feliz cuando me vio llegar y yo también me puse feliz al estar de nuevo con mi familia.* (Felipe, comuna 13)

Contrario a las investigaciones que relatan el desplazamiento y la guerra como elementos centrales en las narraciones, para los y las jóvenes que participaron en esta investigación, el abandono y maltrato familiar, la figura materna y la de la abuela, los apegos al territorio, la amistad, aparecen como lugares centrales en las vivencias narradas.

La madre y la abuela son referentes para sobrepasar las dificultades, en sus reflexiones resaltaban, *si ellas pudieron encontrar alternativas al abandono y maltrato de sus padres, al desprecio de sus parejas, a los duros trabajos que han tenido para poder conseguir el sustento, a los diferentes desplazamientos, pobreza y humillaciones, nosotros, los y las jóvenes, también lo podemos lograr.*

> *La mamá fue muy dura con ella, porque el papá de mi mamá, el marido de mi abuela, no se querían odiaba a ese señor, entonces mi abuela en el afán de venganza de él se vengaba de mi mamá, ella fue la que llevó todos los platos rotos. La mamá la echó de la casa, mejor dicho la iba a vender a un señor por ciento cincuenta mil pesitos cuando ella tenía 13 años, eso fue en Planeta Rica. Mi mamá decía que para adelante con todo, que esto no iba a hacer obstáculo para que ella cayera en las drogas, en la calle, no todo lo contrario, entonces mi mamá es el mejor ejemplo de resistencia.* (Mauricio, comuna 13).

Es así que a pesar de las dificultades, los jóvenes y las jóvenes resaltaron la fortaleza que han tenido ellos y sus familias, sobre todo sus madres, para continuar, sin dejar de agradecer y añorar una vida mejor, reconocieron que la unión de la familia es un aliciente para seguir adelante, ya que esto es lo único seguro que tienen.

> *Como mi hermanito estaba enfermo y permaneció por ahí dos años en un hospital sin poder salir, mi mamá estaba pendiente de él, mi mamá no sabía todos los movimientos que yo hacía, mi mamá cuando se dio de cuenta, porque yo ya estaba en la cárcel, mi mamá decayó mucho porque saber que un hijo está en la cárcel sin saber que era lo que hacía. Ella me dejaba estudiando y yo me iba para otra parte con mis amigos a tomar y hacer cosas que no se deben hacer, mi mamá llegaba por la tarde y me miraba las tareas de pronto, algunos días yo estaba dormido o llegaba a las dos o tres de la mañana y no se daba cuenta, mi hermanito estaba en el hospital y ella era pendiente de él, él era el enfermo supuestamente yo estaba bien en la casa, estudiando, juicioso pero no, entonces yo le pedí perdón a mi mamá. No desfalleció sino que me apoyo a salir de allá. Después de que salí, recuperar la confianza de ella fue muy duro, pero después que la recupere fue muy bacano porque ya ella sabía todo y todos los días le contaba algo nuevo, que estaba saliendo adelante, que me estaba yendo bien en el colegio, también eso es lo que le agradezco a mi mamá porque siempre ha estado conmigo y en ese momento que yo estuve solo". (Mauricio S, comuna 13).*

Si bien las madres, tienen un papel central en las narrativas de los jóvenes y las jóvenes de la comuna 8, las abuelas cobraron gran relevancia en los relatos como cuidadoras y como esas figuras emblemáticas en su constitución como sujetos.

> *Yo comencé la historia, desde mi abuelita. Mi abuelita se casó 2 veces porque el primer marido se lo mataron, él era de plática, mi abuelita nació en una vereda de Cañas Gordas, hasta que se casó, iba bien, los papas estaban vivos. [....] Si porque yo me quede con mi abuelita toda la vida, hasta hace poquito que me separe de ella, [...] Mi abuela cuidaba a mis hermanas (y) mi mamá le mandaba dinero para el sostenimiento (Daniela, comuna 8)*

En contraste, los relatos acerca de los padres señalaban un quiebre en las relaciones familiares inter-afectivas: se resaltó el papel protagónico que como jóvenes asumían frente a las responsabilidades económicas cuando el padre se ausenta, por abandono del hogar, lo que complejizaba aún más que el joven se habituara a la ciudad, al cumplir con varios roles al tiempo, hijo, padre, estudiante, proveedor económico.

En la mayoría de las familias de los jóvenes y las jóvenes, al no contar con la presencia del padre, que en muchos casos era el proveedor principal o único y no contar con ingresos suficientes, las madres dejan a sus hijos e hijas al cuidado de otras personas (cuando esto es posible), ello en la búsqueda de empleo y consecución de recursos, algunas en el servicio doméstico por días o como internas, otras se van a trabajar a otros municipios. Aunado a lo anterior, se identificó como elemento común en relación con las dinámicas familiares, que el destierro produce en muchos casos fraccionamiento de las familias, cambios en los roles y funciones desarrolladas por los integrantes de las mismas, lo anterior al presentarse la pérdida de un familiar o por la separación dada por el desplazamiento.

> *Mi papá conoció a mamá por allá (Dabeiba) él estaba en malos pasos, enredado con los grupos armados [...] mi mamá se quedó allá trabajando y nos mandaba plata y a nosotros nos crió la abuelita. Yo siempre pensé que mi papá estaba muerto [...] pero era que estaba en la cárcel por un montón de cosas [...] Cuando yo tenía 5 años me vine a vivir con ella, pero como no me amañé*

me devolví para donde mi abuela. A los 7 años me volvió a traer otra vez... Yo me quedaba en la casa cuidando los hermanitos. (Paloma, comuna 8).

Los jóvenes y las jóvenes reflexionaron sobre las historias de pareja que han vivido sus madres y concluyen que en la mayoría de los casos, sus madres han tenido que sufrir por causa del maltrato, infidelidad y abandono de un hombre, y al saber de este sufrimiento no desean, en el caso de los jóvenes hombres, ser ellos los causantes del sufrimiento de otras mujeres. No obstante, la historia que cobra mayor fuerza en la ausencia paterna se fundamenta en la desaparición forzada como una pérdida irreparable, el desasosiego por no saber nada del ausente, la esperanza de que repentinamente regrese, se entremezcla con la necesaria ausencia de la madre, tener que migrar o internarse en alguna casa a trabajar para conseguir el sustento.

Hasta el día de hoy no sé nada absolutamente nada de mi padre solo espero su regreso, si así Dios lo quiere. Luego nos venimos de la finca por la violencia y la pérdida de mi padre que no ha sido fácil estar sin esa figura paterna que brinda seguridad, muchísima más autoestima, una buena formación emocional, etc. Dada la situación mi mamá tuvo que salir a trabajar porque no se podía quedar con nosotros, y eso nos dio muy duro que ella nos abandonara, desde eso hace que ella trabaja interna, desde eso hemos sobrevivido así. (Mónica, comuna 13)

Las interrelaciones entre personas de la misma generación son una motivación para los jóvenes y las jóvenes; la amistad, el encuentro, la diversión es para ellos un referente de apoyo, compañía y entusiasmo. En este momento del ciclo vital de los jóvenes y las jóvenes, las relaciones con los pares son de gran importancia en su constitución subjetiva, la cual está mediada por las dinámicas socioculturales, pero además por las dinámicas de los territorios donde se habita y su fortalecimiento o no, depende en muchos casos de acontecimientos externos.

Nosotros teníamos un parche, llegábamos a amanecer en una esquina contando chistes o un fin de semana en fiestas, nos turnábamos las casas, todo el barrio, habíamos 30 en la zona que se quemo y otros 30 en la zona que no, pero ellos quedaron ahí, y nosotros la mayoría de la parte que se quemo estamos repartidos, sabemos de los que quedaron porque vamos los visitamos y nos enteramos como están. Cuando sucedió lo del morro, eso fue un momento de tristeza muy duro, pero lo único que yo no quería era perder mis amistades. (Mauricio S, comuna 13)

Ejemplo de lo anterior, es lo acaecido en la Comuna 13, en donde después del incendio en el asentamiento, los lazos de amistad y la consolidación del grupo juvenil se fracturaron con la salida del territorio, pocos lograron a pesar de la distancia mantener las relaciones de amistad. A estos jóvenes la violencia les rompe los lazos que habían logrado construir, resquebrajando los proyectos compartidos que se venían consolidando. La resistencia continúa pero es individual, el grupo ya no está, sin embargo, de forma ocasional se comunican para recordar lo que hicieron y repensarse sus proyectos personales.

En la Comuna 8, la dinámica territorial ha sido diferente, y en los asentamientos donde habitan, si bien hay actores armados haciendo presencia e intentado controlar el territorio, estos aún permanecen en el espacio y mantienen las relaciones de amistad y el proyecto común que han venido construyendo desde hace varios años. El grupo juvenil, en un primer momento fue de diversión y amistad, pero ha venido configurándose como un espacio de reconocimiento, crecimiento y trabajo comunitario, que con el tiempo posibilitó acciones para transformar su entorno; la amistad emerge como un sentimiento que detona la acción colectiva desde los jóvenes y las jóvenes.

> *Muchas de esas chingas entramos al grupo por recochar, pero cuando el grupo se conformó más seriamente se fue reduciendo […] cuando se acabaron los centros de interés pues tocó formar el grupo. En los centros de interés eran casi 200 […] uno iba por divertirse. (Jorge Eliecer, comuna 8).*

En este punto, es importante nombrar que para ellos y ellas, la mirada retrospectiva sobre los espacios de encuentro y de amistad, les hace preguntarse por sí mismos, y por quiénes serían si no hubieran participado de esos espacios; es una pregunta por su construcción subjetiva, es un ejercicio de memoria en dónde indagan por lo que han hecho de sus vidas, por las implicaciones que han tenido ciertos acontecimientos; al tiempo que es un ejercicio hacia el futuro por lo que van a seguir construyendo a nivel subjetivo desde los aprendizajes del presente. Es en estos espacios donde se van desarrollando las redes de solidaridad y de resistencia cotidiana a la adversidad.

Se puede decir entonces que las dinámicas intersubjetivas mediadas por el afecto como la familia, como la amistad y la alegría fueron escenarios que posibilitaron que emergieran prácticas de solidaridad y resistencia para enfrentar de manera cotidiana acciones que buscaban la subordinación de los sujetos.

La perspectiva intergeneracional como posibilidad de visibilizar hilos de continuidad

La mirada intergeneracional nos posibilitó re-conocer las recurrencias en las historias de exclusión y vulneración en escenarios distintos y a las estrategias para resistir. Fue la posibilidad de entrever aquello de lo cual no nos habíamos percatado, ni preguntado entre las vivencias de distintas generaciones; construir una mirada crítica a las problemáticas del país, pues al revisar sus historias familiares, se lograron identificar algunas constantes en los procesos vividos, como son las prácticas arrasadoras que los han expulsado, intereses económicos detrás de los hechos de violencia, violencias continuas en las historias de sus abuelos y abuelas, padres y madres y en las de ellos mismos; pero además, esta mirada también posibilitó un reencuentro con la historia familiar, con las pérdidas simbólicas y culturales, con las ganancias o logros sociales; lo que deviene en la construcción de memorias que pueden ser en un principio familiares, pero que al encontrarse con las otras narrativas van tejiendo regularidades constituyéndose en memoria histórica. Es la contingencia de explicarnos aspectos de nuestra existencia acudiendo al pasado y esta reflexión nos abre a un futuro.

> *Mi abuelo, uno de aquellos que nacieron entre la escasez y la necesidad, con muchas dificultades, pero dentro de un calor de hogar que superaba todas estas dificultades, su infancia, no fue como la gente de la ciudad, si bien sabemos que la gente que nace en el campo ya tiene un destino que cumplir en el, este chico desde niño su deber era trabajar y para lo que fue formado, pero no en una escuela, en la práctica iba aprendiendo cada vez más, iba creciendo más y más, donde su entrega por muchas cosas, lo inquietaban, cada conocimiento que en él había era aprendido por su propia cuenta, quien nunca fue a una escuela llego a ser un gran líder y persona, en sus andares de los pueblos conoció a su mujer, con quien tuvo 11 hijos, el era una persona independiente y muy inteligente, formó su hogar, a punto de trabajo, los levantó a todos, y es gratificante y un orgullo hablar de él, porque aun sin haber estudiado llegó a obtener tantos*

> *éxitos, como el de formar sus hijos, comprar finca, ser el presidente de la junta e integrar toda la vereda para realizar alguna actividad. Una actitud empírica de servir, ayudar y colaborar siempre, fueron sus valores. Recuerdo que venía su familia para dialogar, hacer celebraciones, porque aparte de todo esto también era músico y que bien que tocaba y cantaba. Yo no sé si es que eso es relativo, la forma en que lo hayan educado a uno también depende mucho, por ejemplo la familia de mi abuelo, ha sido también así, la alegría, la unión, como que si alguien necesita de uno, ahí está uno también para ayudarlo, entonces como que eso se replica. (Carlos, Comuna 8)*

En ese acercamiento a los hechos y actitudes que han influido en sus propias vidas como historias que se enlazan entre sí "*Ahora haciendo la investigación, le estuve preguntando a mi mamita, a la mamá de mi mamá, por qué nos habíamos desplazado, por qué fuimos nosotros los que estábamos en esa lista."* (Mauricio S, comuna 13). Es la posibilidad de reconstruir sus memorias desde las reflexiones de lo vivido.

Para ilustrar la potencia de la mirada intergeneracional, se presenta una narrativa que recoge tres historias de vida de una misma familia que se entrelazan, la abuela, la mamá y el hijo, en donde una situación particular que afecta a nuestro país, atravesada por lógicas de un desarrollo excluyente que ha sumido en la pobreza a gran parte de la población campesina, ha devenido en la inserción de algunas familias campesinas al negocio del narcotráfico como una forma de subsistencia; ello en diferentes escenarios o territorios y con diferentes grupos armados en disputa.

> *Ella me dice que le toco coger un fusil, que le toco meterse al monte a guerrear, a mi mamá le toco coger un arma, le tocaba parar un carro en la carretera para quitarle toda la carga que tenia. Mi mamá después de que nos desplazamos, ella todo eso lo olvido, lo de las drogas todo lo que manejaban en el campo, las armas todo eso. Yo digo que lo que he hecho viene de mucho antes, que de pronto por allá yo vi un arma. La juventud de mi mamá también fue algo así más o menos como la mía, en otro contexto pero más o menos así.* (Mauricio S, comuna 13)

Esta familia ha estado en repetidas ocasiones en el límite del conflicto armado, tras sus múltiples desplazamientos en los lugares donde han llegado se encuentran con la pobreza y con la violencia frente a frente, está última, invitándoles a hacer parte de ella, pero aunque han cedido también han logrado hacerle el quite, como una forma de sobrevivencia continua.

En síntesis, la perspectiva intergeneracional en el proceso de investigación con los jóvenes permitió que emergieran en las narrativas diferentes generaciones, trayendo el pasado al presente, que evidenciaron unas condiciones históricas y un modelo de desarrollo que posibilitaron el destierro y las violencias contra los sujetos, pero al tiempo develaron las acciones que en sus territorios desplegaron para sobrevivir, resistir y transformar su entorno.

Los destierros como hilos de continuidad en las historia

En las narrativas de los jóvenes y las jóvenes, el destierro es el elemento común a todas las historias, con el agravante que muchas de las familias han atravesado varios desplazamientos forzados, primero desplazamientos rurales, y luego algunos de ellos, nuevos desplazamiento ya en la ciudad de llegada.

Lo anterior evidenció una lógica en donde se mantienen múltiples violencias, exclusiones y desplazamientos forzados asociados en varias historias a un modelo de desarrollo que arrasa y que permite que unos actores hegemónicos se aprovechen de las necesidades de recursos para la subsistencia de otros, haciendo que para las familias las opciones se vayan cerrando y terminen aceptando maneras para la sobrevivencia que hacen parte de las lógicas del capital y la guerra como son: el cultivo, distribución y venta de drogas de uso ilícito y las violencias que vienen con ella; donde antes de establecer juicios de valor es necesario sopesar todos los elementos de un contexto límite en el que se ven envueltos los sujetos, en donde decidir de forma autónoma no siempre es una opción, y la decisión tomada conlleva temores, riesgos y pérdidas.

> *Cuando estábamos en el campo mi mamita le servía a la contraguerrilla, mi mamita tenía el mejor restaurante de Dabeiba, era en la carretera y ahí paraban todos los camiones que iban para la zona de Urabá que llevaban droga, entonces mi mamita les empacaba, les cargaba los camiones, 'me da tanto kilos de algún químico para llevar a otro lado'. Mi mamá le ayudaba a mi abuelita a empacar con una linterna en una pieza, entonces nos desplazaron porque como mi*

abuelita le servía a la contraguerrilla, llegaron los paramilitares y se dieron cuenta. (Mauricio S, comuna 13)

De igual forma, en los relatos se explicó el destierro, desde sus propias experiencias, en relación con las violencias de los diferentes actores armados legales e ilegales y las actuaciones que se desarrollaban por ellos en estas regiones, en donde sus expresiones de control territorial son variadas: la intimidación, amenaza, desaparición, asesinatos, entre otros asuntos.

*En Naranjales había un reten y en ese reten había muchos carros, y habían cinco paracos, y estaban deteniendo a toda la gente y requisándola, mi papá iba con mi hermano y mi abuelo, llego un momento en que recogieron las cédulas, miraban una hojita y decían pasen tantos, y los fueron matando así y a los niños los fueron echando para atrás para que no vieran tremenda tragedia. Entre los paracos había un herido, entonces el único carro más pequeño que había era el de mi papá, y le dijeron 'hermano venga ayúdenos a llevarlo al hospital'', baje todas las cargas y ahorita vuelve', y él 'ah bueno', muy pálido dicen que estaba, fue lo llevo y esperaron media hora, porque estaba relativamente muy cerca al hospital y era para que en quince minutos fuera y volviera, y al ver que no volvían, se fueron caminando algunos al hospital a ver qué había pasado, y no encontraron nada, ningún enfermo, ni mi papá ni carro ni nada, y después se fueron a preguntar por todo el pueblo si lo habían visto, y les decían, 'no nosotros no lo hemos visto'. Conclusión a mi papá lo secuestraron, ¿qué hicieron con él?, no sé, son nueve años, que no he sabido nada de él. En ese entonces mi mamá estaba en embarazo de mi hermano menor, entonces por eso nos vinimos de por allá, nos desplazamos, hace nueve años, porque también se estaban llevando los niños, los estaban reclutando. (*Mónica, comuna 13)

Se ve entonces como los pobladores, se encuentran en medio de esas violencias, muchas de ellas asociadas al conflicto armado, obligados en gran medida a responder ante las exigencias de los grupos armados legales o ilegales que se disputan el sector; en donde en muchos casos no es una opción no atender sus llamados o demandas, pues la experiencia les ha mostrado que decir que no, puede tener un costo muy alto, que puede terminar con la vida.

De igual modo, la lógica patriarcal se mantiene con gran fuerza en estos contextos y hace que muchas mujeres tengan que desarrollar para estos actores trabajos domésticos, en donde les corresponde atender sus peticiones, comida, ropa, dormida; mientras los hombres de la familia

tienen que dar las ganancias de lo poco que venden de sus cultivos. La presión se acrecienta con el paso del tiempo, hasta que se ven en la urgencia de salir del lugar, para evitar que a sus hijos los obliguen también a pertenecer a alguno de los grupos. Se van porque el miedo y la incertidumbre no les permiten continuar en ese lugar. Se van porque se resisten a que sus hijos e hijas hagan parte activa de los grupos armados que se encuentran en el lugar.

> *A nosotros nos tocó venirnos de Bolívar fue más que todo porque un día venia el ejército y si le decíamos que no, el problema. Mi mamá les tenía que hacer comida, hacerles cambuche, quitarnos las mismas camas a nosotros, para podérselas dar a ellos; la otra semana la guerrilla, 'señora que venga donde está la comida', le tocaba a mi mamá, hágales comida, hágales cambuche, lávele ropa, y si decía que no, el problema, y siempre preguntaban lo mismo, '¿el ejército estuvo por acá?', quien dice que si, 'a no, nosotros no sabemos nada', 'a bueno eso esperamos', y llego hasta el límite, que un día se dieron cuenta que el ejército se había quedado, 'ustedes les están vendiendo la comida al ejército, están guardando armas, es que por eso es que nosotros tenemos tantos problemas con la gente de por acá'.*
>
> *Entonces empezaron a cobrarle vacuna a mi papá, empezaron a amenazar a mi hermanita cuando iba para la escuela, a mi mamá cada ratico le llegaban notas, a lo último mi mamá vivía muy enferma, aburrida.*
>
> *Mi papá sacaba cada ratico a vender café y la misma guerrilla se lo robaba, el mismo ejército más de una vez llegó a porrear a mi papá, 'que se tienen que ir', entonces a lo último mi papá dijo 'yo no me aguanto más esto'.* (Wander, comuna 13)

Los relatos dejan ver la estrategia del despojo en la cual los poderosos y quienes ostentan autoridad a través de la fuerza, logran su cometido, expulsar a los 'débiles' para quedarse con sus posesiones. Las familias por el miedo o por el deseo de vivir tranquilamente, son desterradas de los lugares donde construyeron vínculos, bien sea por abandono, miedo, desplazamiento o por que se ven obligadas a entregar sus bienes a precios irrisorios.

Lo anterior hizo que los jóvenes y las jóvenes se preguntaran por el desplazamiento forzado, por el destierro, y las múltiples maneras de desarraigo, y hacer consciente como detrás de estas situaciones de desplazamiento hay un negocio, en el que unos ganan y otros pierden, en donde el

destierro representa la misma lógica de extracción colonial, que entra a robar o a despojar al otro, en estos casos, unas tierras para el beneficio de quien las usurpa (Proceso de investigación, acción colectiva 2009- en proceso). Un relato que ilustra esta reflexión es el siguiente:

> *La finquita era de nosotros, teníamos unas vaquitas, caballos, café y casita, perdidos, adiós. Mi papá como pudo a los muchos meses de estar por acá, se fue para allá y vendió eso como en 12 millones de pesos, regalado, le vendió a un señor de por allá que tenía una finca grande y el señor como le llevaba muchas ganas a la finca se aprovecho de mi papá carrereado y con necesidad de plata, porque mi papá toda la vida voleando machete y cogiendo café, que iba a hacer acá.* (Wander, comuna 13).

Además del despojo, la reflexión hecha por los jóvenes y las jóvenes nos permitió evidenciar que el desplazamiento tiene varios momentos, el primero es la salida y en ese sentido los hechos que desencadenan ese momento, en donde en situaciones límites es posible reconocer las estrategias que despliegan los sujetos para resistir a la muerte y dar continuidad a la vida; la inminencia de la muerte hace que los seres humanos potencien estrategias diversas para sobrevivir, eso implica desarrollar acciones que permitan hacerle el quite a la muerte; ejemplo de ello el siguiente relato:

> *...desconocidos llegaban preguntando por sus hijos pero ello no estaban porque de ese día en adelante su dormida era en el monte, pasaron una y dos semanas y la vereda se quedaba sola así que tuvimos que salir de la finca sin nada, y sin saber qué hacer, pues a eso de las 9 de la noche más o menos, empacar dentro del café algunas cosas para partir de allí, y salir hacia la carretera, que quedaba a dos horas; todos con temor de salir pero con más temor de quedarse, así que no había alternativa, por obligación había que hacerlo, se llegó la hora y todos empezaron a bajar en fila por el camino y cuando llegaron a la carretera, unos hombres armados los abordaron para preguntarles que para donde iban, pues mi padre contestó que a vender café, pero que más tarde volverían, pues ellos sabían que la orden era que nadie se podía salir de la vereda, en esto la escalera llego y no les quería parar, por la misma situación, así que uno de estos hombres la hizo parar para que los llevaran. (Carlos, comuna* 8)

Luego viene la llegada a la ciudad, se puede decir que para ellos y ellas parece ser más representativo el cómo se han hecho una vida en la ciudad, cómo consiguieron la casa, los sentimientos de tristeza, incertidumbre y en muchos casos de rechazo hacia este nuevo lugar. Al

llegar a la ciudad, uno de las dificultades iniciales tiene que ver con la violencia de la cual huían; pues también está en el lugar que llegan, y en muchos casos la intimidación, las amenazas, las vacunas, se mantienen en el territorio, por lo que el temor, el miedo, la zozobra son sensaciones que no van a desaparecer en la ciudad.

> *Mi papá como que habló con un tío que había vivido toda la vida acá en Medellín nosotros llegamos y conseguimos la casa en arriendo y el día que nos estábamos pasando, nos pasó algo peor, llegamos como a las siete y media de la noche, y esa misma noche nosotros bajando pleno equipaje, la banda de allá se metió a la casa y nos encañono 'ustedes de donde vienen, que quiénes son, de quién es esa moto que hay afuera', entonces el dueño de la casa es un amigo de mi papá de toda la vida, 'no no, vea muchacho la moto es mía, la casa es mía, ellos no tienen que ver nada, ellos solo alquilaron el cuarto', 'a eso sí, es que tenemos que saber quiénes son porque no podemos dejar meter cualquiera al barrio', 'no no ellos son personas de bien, ellos ni siquiera son de acá de Medellín'.* (Wander, comuna 13)

Un ejemplo de la continuidad de las dinámicas de violencia en la ciudad fue la Operación Orión (operación militar realizada en el año 2002), que generó una serie de vulneraciones de derechos humanos y desplazó familias que fueron a habitar el nuevo asentamiento que se constituía, la violencia se traslada de sitio, no se aniquila.

> *Cuando la Orión se llevo a cabo yo vivía en San Javier la Loma, se escuchaban los helicópteros a las 6 de la mañana, se escuchaban las bombas, las explosiones, los muertos, uno bajaba en el bus por la Intermedia de San Javier, y eran en una hilera grandísima de puros muertos, uno veía como cogían los muertos de manos y pies y los tiraban en las ambulancias, muchos de los jóvenes llegaron desplazados de esa operación, llegaron al otro lado del Socorro, porque eso estaba solo, se fundó a lo último.* (Mauricio S, comuna 13)

En el destierro, aunque nombraron el momento de la llegada como uno de los más complejos, en especial cuando se viene del campo, no negaron la dificultad que se tiene cuando se desplaza desde otros sectores de la ciudad, pues en ambos, aunque en niveles distintos, encontraron que las dinámicas son diferentes y hay otras exigencias para ingresar a los espacios conformados.

> *Nosotros vivamos hace 13 años en otro barrio, entonces es cambiar todo las amistades y acoplarse uno a otras vivencias, como a otras culturas que se manejan en otros barrios, para nosotros fue muy difícil porque estábamos muy jóvenes todavía, entonces eso nos cogió cuando llegamos al barrio teníamos muchos problemas porque no queríamos estar ahí, y muchas veces cuando uno llega a un barrio nuevo lo discriminan o se gana muchos problemas. Muchas veces para que lo puedan aceptar en algún combo de esos tienen que fumar, o tienen que consumir alguna cosa para poder que los acepten.* (Mauricio S, comuna 13)

Los desplazamientos se mantienen y en los relatos de muchos jóvenes se vio como una constante, el destierro y el tener que desplazarse de una zona a otra del país o al interior de la misma ciudad de un barrio a otro. *"Hemos viajado varias veces, algunas por violencia otras por buscar un mejor futuro. A nosotros nos afecto mucho, el desplazamiento constante, en la misma zona, varios barrios, de barrios a barrios"* (Mauricio y Jessica, comuna 13).

> *Mi papá y mi mamá recibían muchas humillaciones de parte de ellos, porque por ejemplo la señora, la mamá de mi padrastro, ella vendía gallinas, queso en un pueblo, ella se iba y no dejaba nada, como quien dice muéranse de hambre. Entonces, ahí nos tocó duro en el campo. También con mi tía, muchas humillaciones, si mi mamá no estaba no le dejaba comida, entonces era muy duro para mi mamá, se sentía muy incómoda, porque todo se lo sacaba en cara, se fue colocando peor con el tiempo, porque mi tía era muy conchuda, abusaba de nosotros, a mi mamá la tenía como esclava prácticamente. Entonces nosotros nos fuimos a vivir a otro lado, después de todo lo que vivimos allá mi mamá no aguanto más y prefirió ir a trabajar como ama de casa por días.* (Mauricio y Jessica, comuna 13)

Como se evidencia en los diferentes relatos, hay elementos que se repiten, son esos hilos de continuidad, como son las violencias, exclusiones y desplazamientos forzados asociados a un modelo de desarrollo, que intentan subordinar a los sujetos, pero que al mismo tiempo nos muestra esas marañas que los sujetos construyen para enredar esos hilos.

En medio del destierro, las tensiones entre el campo y la ciudad: Las pérdidas y ganancias.

Las jóvenes y los jóvenes hicieron una distinción entre cómo sería su vida en el campo y lo que es ahora en la ciudad. Varios fueron desplazados estando muy pequeños, lo que posiblemente

facilitó su adaptación a la ciudad. De lo pocos recuerdos que tienen de lo que era su vida en el campo, dicen que prefieren quedarse en la ciudad que regresar, no se imaginan viviendo nuevamente allá, su vida la han construido con las dinámicas de ciudad y por eso consideran que esta les proporciona todas las posibilidades para realizar y conseguir lo que quieren.

Sin embargo, al hacer memoria de la llegada a los territorios que habitan, donde dicen tener cierta estabilidad después de los continuos desplazamientos, su primer sentimiento es la "aburrición" e inconformidad por el nuevo sitio; pero poco a poco al irse acercando al nuevo espacio, encuentran amigos, lo que hace su vida más amena.

Además la vida va retornando a la normalidad, se hacen amistades, empiezan a trabajar, en el rebusque en la mayoría de los casos y reinician sus estudios. Estas nuevas maneras de hacerse a una vida, les van mostrando una diferencia entre la vida del campo y la ciudad. La ciudad les ofrece facilidades y oportunidades que en el campo no existían, y esto hace que su motivación por permanecer en la ciudad se acreciente. En el campo las posibilidades de estudio eran reducidas porque se daba privilegio al trabajo en el campo. En la ciudad ambos oficios se pueden mezclar con mayor facilidad.

> *Si uno se hubiera quedado por allá en Bolívar en una finca pues tal vez el futuro sería diferente; tal vez, yo no hubiera terminado el bachillerato; tal vez, no estaría en planes de un buen trabajo, tal vez mi hermanita no se hubiera casado.*
>
> *Nadie quita el hecho de que si no nos hubieran hecho venir de Bolívar nosotros no vivíamos contentos con esa vida, pobremente teníamos un techo propio y comida gracias a Dios y no quiere decir que no hubiéramos podido realizar sueños o metas de cada uno de nosotros, pero por mí yo no sería capaz de volver a vivir en una finca, porque la vida puede ser igual, y cumplir sus metas en el campo, pero no tiene uno las mismas oportunidades, desgraciadamente a una mujer lo que le espera por allá por mucho que estudie, casarse, y cuide el marido y hágale comida metida en una cocina, y los hombres mátense todo el día en un cafetal, volee machete, y expóngase al sol, a las caídas, a las peñas, a las cortadas.* (Wander, comuna 13).

Reconocieron que de haberse quedado en el campo sus prioridades serian distintas, pero aún así consideran que la vida del campo es muy reducida para hombres y mujeres, en este punto hacen una distinción clara sobre los roles que asumen cada quien en el campo, la mujer es dedicada solamente a las labores del hogar y crianza de los hijos e hijas, mientras el hombre es quien trabaja la tierra para llevar el dinero en la casa. Por el contrario en la ciudad, esta distinción no se hace tan visible porque ambos, hombres y mujeres, trabajan y se encargan del hogar.

De igual modo, consideraron que por haber llegado a una edad temprana no les fue difícil aprender lo que tenía la ciudad por ofrecerles, pero sí reconocieron que el cambio fue totalmente drástico para sus padres y madres, tanto en las labores que desarrollaban en el campo, en los roles y dinámicas familiares, como el encontrarse con una infraestructura, espacios y ritmos definitivamente distintos a la construcción que tenían de su territorio. El conocer otros medios de transporte, el andar la ciudad generó un choque cultural, que llenaba de angustia y de miedo a sus madres, encontrando estrategias diversas para defenderse como la de dibujar en un cuaderno ante la ausencia de la escritura, o de guiarse por edificios altos, letreros, colores para trasladarse de un lugar a otro.

> *Admiración total a los padres, llegar desde un pueblo sabiendo no más volear machete, coger café, las cosas del campo, cuando de un momento a otro ese cambio tan brusco tener que aprender a hacer algo diferente. Mi mamá le daba mucho miedo, dice que se sentía muy asustada, porque si tenía que hacer una vuelta, ella nos contaba que cuando ella se perdía se sentaba en un muro a llorar y que desde eso empezó a salir con un cuaderno y empieza a hacer mapitas. Yo llegue de cuatro Años y a la edad de ocho años yo ya me andaba en el centro, y sabe porque me basaba, al frente del edificio Coltejer cuadraba el bus que iba para mi casa, porque el colegio quedaba en el centro y me mandaban a hacer mandados. Como era el más alto, yo podía estar parado en cualquier parte y yo lo veía, 'ahí está, hacia allá tengo que caminar, a que esta es la Alpujarra', ya a los 12 años yo era el que me robaba los niños de por la casa, 'vamos pa'l centro, por la de atrás. Saben cómo aprendí yo, por cualquier parte que pasaba era leyendo letreros, 'miscelánea, papelería, pintura, cerrajería', a la venida, 'eso no estaba aquí, por aquí no es, eso no lo leí yo'. Mi mamá todavía hace lo mismo, todo lo que usted le diga esta en ese cuaderno, nombres para donde vaya, dirección, bus, donde se baja, donde se monta, donde lo coge, a que piso va, como se llama tal persona, ha llenado como tres cuadernos a punta de eso.* (Wander, comuna 13)

Es importante reconocer como el abandono del campo, las limitadas acciones estatales hacen que hoy se subvalore el campesinado y su función social, ahora la ciudad se ha convertido en el lugar donde quieren hacer su vida. Para ellos y ellas el campo no les es atractivo, a pesar de reconocer que la ciudad tiene unas implicaciones que en el campo no tenían.

> *Es que cuando nosotros llegamos a Medellín, yo dije, esto es injusto, uno tener que venirse a pagar un arriendo, a aguantar hambre, a sufrir aquí en una ciudad que definitivamente es completamente desconocida para uno, nosotros tener que salir de un lugar donde estábamos tranquilos por culpa de los problemas y de tanta violencia por allá.* (Wander, comuna 13*)*

> *Es muy distinto porque una persona que estudia en un pueblo, la única opción que tiene sería: o que viva en el pueblo o migrar a la ciudad porque en el pueblo solo hay agricultura, café y la mayoría de las personas del campo son pocos los que estudian, o estudian su bachillerato pero siguen allá, trabajando la tierra, que es con lo que nacen. En el campo, por decir, un joven si tiene acceso a una escuela, que termine el bachillerato a ver si le colaboramos para que se vaya para la ciudad, a ser una carrera, entonces él se vino a la ciudad a hacer una carrera, contó con buena suerte. (Si) consiguió un trabajo y tienen buenos ingresos, que es lo que piensa ¿terminar su carrera para volver? No… que pereza, él dice 'mi proyecto es traer mi familia a la ciudad', el no va a pagar una carrera bien cara, y se va a ir a coger café otra vez.*

> *Usted aquí se preocupa por su economía, que arriendo, servicios, seguro, pasajes, comida, porque usted allá no se preocupaba por nada, la comida allá la coge - La ciudad le ofrece alternativas a los jóvenes como estudio, una persona que consiga un buen trabajo aquí, sabe que si la empresa es buena y seria va a tener un mínimo, un sustento fijo, va a tener acceso a salud fácilmente, un ARP, una pensión, aprender más de la ciudad, conocer más que todo; desventajas, la economía uno tiene que preocuparse por mas cosas que allá, una persona que llega del campo y llegue a la ciudad a un barrio caliente, o lo cogen de parche o se abre.* (Wander – Mauricio S, comuna 13)

Una tensión que se evidencia es la visión que poseen las abuelas, padres y madres, frente a lo que se vive en el campo, con sus posibilidades y dificultades, y lo que se presenta en la ciudad.

Uno se acostumbra a vivir aquí, aunque a veces hay más violencia aquí que en los pueblos. Aquí hay más posibilidades…la ciudad trae otras cosas también. Los de aquí no volvemos para allá y los que se quedaron por allá no se quieren venir para acá. Mi abuela vive en las afueras del pueblo y allá llegan todos…paras, soldados, guerrilla y a todos les tiene que colaborar…pero ella dice que no se viene. (Paloma, comuna 8)

Vemos entonces como estas reflexiones de las y los jóvenes tienen como fundamento el descuido estatal por la ruralidad, por la visión dicotómica que ha ubicado en un segundo lugar a los campesinos y sus dinámicas, que no ha ofrecido un desarrollo humano sostenible para estos territorios, generando cada vez mayores migraciones del campo a la ciudad. Esto responde a una visión sobre el desarrollo y la sociedad que cumple un estereotipo que vende la idea que mientras más tengas lujos y 'comodidades' serás más feliz. Esto da cuenta de la vida que se aspira a tener y del para qué, y no concuerda con la vida en el campo, por eso la rechazan y hasta critican.

Esas construcciones sociales en donde el campo ha quedado en una situación de subordinación frente a la ciudad, generan en los y las jóvenes y sus familias una serie de tensiones entre el campo y la ciudad, y lo que estos territorios ofrecen para su visión de futuro. Esto hace necesario seguirnos preguntando por la ruralidad en relación con la visión de desarrollo que hemos construido.

Las otras violencias que se mantienen...

El primer incendio que aconteció en el asentamiento Altos de la Virgen en la comuna 13, sucedió en el año 2006, un 30 de diciembre, el cual acabó con los proyectos y planes de más de 180 familias, hasta para las y los mismos jóvenes la celebración del 31 de diciembre en el lugar donde normalmente se reunían se vio truncada con el incendio. Era el encuentro, la posibilidad de tramitar lo acontecido y de acompañarse:

El incendio del 2006 fue terrible, eran las 2 de la tarde, yo estaba lavando platos yo me asomé y el humero, y yo 'ama' asómate que paso, esto es un incendio', y si se incendia una casa se incendian todas las casas porque son de tablas. Estaba la gente afuera sacando sus cosas, sus

televisores, sus neveras. Todo el mundo subiendo había que estar pendiente que la gente no le robara a uno las cosas. (Mauricio, comuna 13)

Los jóvenes y las jóvenes reconocieron en sus relatos que cuando la violencia comenzó a instalarse en el barrio, surgieron cambios, se hizo evidente la presencia de actores armados, todo ello a partir del rumor, los cuales con el tiempo se hicieron tangibles.

El segundo incendio fue en junio del 2010 en medio del conflicto armado presente en el sector, que consistía en el enfrentamiento entre dos bandas de diferentes barrios. El lenguaje lo decía todo esa noche: 'esto se prendió', 'es pura candela', palabras con doble connotación pues era tanto la agudeza del conflicto armado como también lo relativo al incendio; la ambigüedad de la información generó confusión en la comunidad, acostumbrados a escuchar el fuego de las balas que se cruzaban, por ello, las personas tardaron un poco en actuar, al ser incrédulas de que algo más allá de lo que ya se había convertido en habitual estuviera sucediendo. Pero efectivamente, este fuego desencadenó en que la mitad del barrio fue incendiado.

La experiencia del primer incendio les sirvió para comprender que no tenía sentido guardar o cuidar las cosas materiales, porque si estas no son quemadas por el fuego serán robadas por otros y esto probablemente cause mayor indignación. También aprendieron sobre lo básico y más importante a llevarse en ese momento, unos buenos zapatos para andar el camino incierto que les tocaría vivir de ahí en adelante tras las pérdidas de lo que tenían.

Todas las hipótesis apuntan a que el enfrentamiento de las bandas fue la causa que provoco el incendio, en donde nuevamente las familias son víctimas de la soberbia de los armados, además de destruir un barrio, continuaron los disparos, las amenazas, los insultos, celebrando la destrucción. La fuerza armada legalizada lo permite.

Nosotros estábamos durmiendo eso fue a las 2 de la mañana, primero fue una balacera, yo toda asustada, -'mamá una balacera', -'debajo de la cama', y empezó a oler a feo, horrible y se escuchaban gritos afuera, y por la ventana de la casa había una rendija y se veían como chispas, yo pensé que era bala, 'estoy viendo las balas'. – Todo se puso de acuerdo esa noche, fue esa constancia, todos los días habían balaceras, la primera casa que se incendio empezó a brisar, y

entonces como la madera estaba tan seca y ardía, se quemaba y sonaba tiz, tiz, se confundía con la bala, y cuando se dieron cuenta fue por los gritos, y como en esas noches también se gritaban de lado a lado, mi mamá se paró abrió la ventana y vio la llamarada más grande de la segunda casa, y me dijo 'nos quemamos', cuando ella dijo eso, me paré, me sobé la cabeza.

Mi mamá buscaba algo para taparse, salió con una toalla y yo pensaba 'mañana que nos ponemos', pensé y cogí una cobija que estaba abierta y metí ahí toda la ropa y salí con eso, mi mamá sacó un costalito donde estaban los papeles de nosotros, y salimos corriendo, -Yo no pensé que se iba a quemar la casa como la primera vez, 'ah que se va a quemar, se irá a quemar la mitad', cuando miro '¿qué paso aquí Dios mío?, todo oscuro. -Todo el mundo llegó a un punto a reunirse en la parte más alta, lo más duro aparte de que estaba lloviznando, salir con sus cosas, al frente los muchachos tirando bala, celebrando de que lograran el incendio, no se cual era el propósito pero estaban celebrando dando bala, eso fue muy duro, uno no sabía que pensar, la casa, la bala, uno en la mitad de la nada, esa noche fue horrible.

Y al día siguiente cuando fuimos a ver como quedó la casa, terrible, durísimo, la nevera quemada, la lavadora y todo eso desaparecido, uno sentado mirando y chillando – Todo el mundo se hizo en el lote donde vivía por el censo, también fue duro porque mi mamá se puso demasiado triste porque tenía una alcancía donde estaba ahorrando plata para comprarnos un computador, tenía por ahí $700.000, todo eso se quemó, toda la gente salía con un poco de monedas, al otro día fuimos a escarbar en la tierra, y encontramos $160.000, nos dijeron que los niños salían corriendo con un poco de monedas, las monedas de nosotros, y era pensar que esas monedas estaban ahí. (Mauricio y Jessica, comuna 13)

Si bien, las historias son muy dolorosas, los jóvenes y las jóvenes investigadoras afirmaron sobre la fortaleza que han desarrollado la cual permite tener presente que a pesar de las adversidades deben continuar, volver a comenzar y no pierden la esperanza, hicieron valoraciones en donde encuentran lo positivo de lo que les ha ocurrido, las nuevas oportunidades que vendrán, probablemente una vivienda.

Después del incendio, es algo muy bueno, no es que haya sido bueno que se nos quemara la casa, pero uno de todo lo malo saca algo bueno de lo que paso, en este momento donde estamos viviendo se puede salir a la calle tranquilamente, uno nunca escucha una balacera, si hay pues la violencia que hay en esa comuna, pero es ese grupito, son muy reservados, no dan bala en las

calles ojala que eso no cambie. Allá la tranquilidad es muy buena, actualmente, empezamos a progresar un poquito y estamos mejor que antes. (Jessica, comuna 13)

Podemos decir entonces que los destierros son hilos de continuidad que en muchos casos se asocian a las lógicas de violencias, exclusiones y despojos.

Ahora bien, la cotidianidad en los asentamientos presenta como una constante la tensión entre dos premisas para construir la vida, la primera, en donde la lógica que impera es tener dinero y respeto pero a costa de generar miedo e intimidación a otros; la segunda, construir una vida tranquila, sin mayores lujos pero con la posibilidad de disfrutarla y no tener que estar temerosos porque en cualquier momento les van a cobrar la vuelta.

Yo sé que es bacano tener un arma y que una pelada se le arrime porque usted tiene arma o algo así, pero no es mejor que a usted se le arrimen sin ninguna arma, que usted pueda andar tranquilo, imagínese usted no puede salir del barrio porque en cualquier lado se pueden encontrar una culebra, en cambio yo ando tranquilo. Si me como algo en mi casa me lo como tranquilo, relajado sé que puedo salir a pasear a cualquier parte con mi familia, con mi mamá y no me van a hacer nada, en cambio ellos no pueden salir de paseo o algo así porque tienen que estar pendientes del barrio para que no se los vayan a quitar. (Mauricio S, comuna 13)

Es tal la cercanía de los actores armados en su dinámica cotidiana, que los jóvenes y las jóvenes no juzgan, no los rechazan o estigmatizan, hacen un ejercicio que busca comprender porque están allí, pues en muchos casos han crecido con ellos, son o fueron sus amigos y saben de los dilemas con los que se enfrentan. Reflexionaron a partir de una metáfora sobre la situación que viven.

Un señor tenia cangrejos colombianos y europeos, en un balde llevaba los cangrejos europeos y en el otro los colombianos, si en balde de los colombianos un cangrejo se intentaba salir, los otros lo jalaban, venga para abajo, no lo dejaban salir; en cambio los europeos eran diferentes, que si uno veía que iba a llegar al final de arriba los otros lo impulsaban, para que llegara, y ese ayudaba a salir, y eso como bacano, porque es derecho, eso me lo contaron unos psicólogos que yo tuve en la cárcel. (Mauricio S, comuna 13)

La pregunta que emergió en el grupo frente a dicha situación era si los jóvenes y las jóvenes tienen posibilidad de decidir, o las circunstancias en las que se ven expuestos los obligan a pertenecer al conflicto. Ante esto apareció un límite, hay asuntos que propician que un joven acepte, como es la venganza, la necesidad, la soledad, o la amenaza de factores que están enlazados con el conflicto que se vive en las comunas como resultado de años de violencia; pero, también, plantearon que bajo toda circunstancia hay una posibilidad de elección de cada sujeto, si está dispuesto a hacerlo o no.

> *Lo que dicen los periódicos es que si no se mete por la buena se mete por la mala, eso no es así, a usted nadie le dice que usted se tiene que meter a este combo, si usted se mete es porque quiere, si usted está cegado por la plata y se mete a un combo de esos, no hay nada que hacer, se cegó, y la mejor propuesta fue esa. –No todas las veces podemos elegir, pienso yo, porque por ejemplo, muchas veces, el tiempo que la mamá le debería dedicar a usted pero desafortunadamente no puede, usted lo aprovecha para estar en la calle, y usted en la calle aprende muchas cosas, son cosas que usted las ve normales, que le llaman la atención, los amigos, que salir con ellos, que las armas, que el cigarrillo, la marihuana y así.* (Mauricio S y Lina, comuna 13).

Precisamente los encuentros posibilitaron que los jóvenes y las jóvenes se preguntaran por qué somos como somos, cómo es el mundo y cómo somos en el mundo, son preguntas en relación al cómo se ha llegado a un sitio para comprender las causas, lo que este cambio ha traído para sus vidas, cómo lo han afrontado y si quieren seguir estando de esa manera en el mundo.

En ese hilo de continuidad, los jóvenes y las jóvenes con sus familias descubren cada día que en la ciudad no todo es tan tranquilo como esperaban; que los barrios donde llegan a vivir tienen dinámicas de violencia bastante complejas, que se descubren con el tiempo.

> *Soy un joven como cualquier otro, que por motivos de la violencia llega a la ciudad a tratar de salir adelante con su familia, con un poco de temor por el hecho de saber que allí, en aquel lugar 'la finca', se quedaban muchos años de vida. Cuando yo llegue a la ciudad de Medellín todo era maravilloso aparentemente, lo digo así porque basta con estar dentro de ella para saber lo que esconde, la selva de cemento 'la ciudad'.*

Con el transcurrir del tiempo lo que parecía ser tan hermoso se fue convirtiendo en otra ***pesadill****a más. En el barrio al que llegamos, había un grupo armado pero todo en calma por el momento porque más adelante se desataría una guerra territorial agresiva, despiadada y sin compasión por los habitantes de nuestro barrio.*

En el barrio de al lado, existía otro combo, pandilleros que tenían fama de ser agresivos, sicarios que mataban sin compasión al que fuera. La guerra total se fue desatando entre estos porque los dos combos eran supuestamente amigos y por traiciones entre ellos se fue armando lo que sería una tiniebla de balas. Estos integrantes, se fueron a las armas por rencores y también por el mando de territorio y las llamadas 'plazas'. Por conflictos entre estos dos combos que se disputaban el dominio total de nuestro barrio, todo se fue poniendo pesado para transitar por éste, todas las noches los despertadores eran los disparos de un lado a otro entre los dos combos.

En esta disputa de territorio, cayó más de uno porque perdió su vida o fue abaleado solo por el hecho de estar como carrito o como los que ingresaban a estos combos, solo por tener el placer de tener un fierro o por tener disque fama de malos sin saber que estaban cavando su propia tumba. Nosotros ya no podíamos jugar futbol, no podíamos pasar casi ni a la cuadra del barrio del lado, porque estaba en peligro nuestra vida, las armas y los conflictos nos estaban robando nuestro espacio.

Esta es mi historia, lo que viví y sentí por los atormentadores sonidos de las balas, gracias a Dios no cayó nadie de mi familia pero lo siento por los que no pueden decir lo mismo, por los que no tienen a su ser porque una bala ingrata se llevo sus sueños y lo más importante su vida. Para los que piensan que con guerra tendrán la felicidad y el poder, están equivocados ya que solo se llega a la paz con más paz, pero con armas jamás. (Felipe, comuna 13)

Lo anterior, es una evidencia más de los hilos de continuidad de las violencias y como estas se mantienen a pesar de la distancia y del destierro en los barrios donde llegan; dificultando aún más la cotidianidad de los sujetos; sin embargo, y a pesar de este panorama, los y las jóvenes se continúan preguntando por su proyecto de vida y por cómo desde sus lugares no reproducir la violencia, como hacerle y seguirle haciendo el quite en sus vidas.

En medio de la continuidad, las violencias urbanas, un saber desde los jóvenes y las jóvenes en sus narrativas.

En ese hilo de continuidad de violencias, del campo a la ciudad, y de la ciudad a sus calles, los jóvenes y las jóvenes fueron construyendo unos saberes sobre las dinámicas del barrio, sobre su historia, lo que ha pasado y lo que puede pasar.

> *Cuando los R uno casi ni salía de la casa... yo tengo 21 y los R si fue hace 18 años más o menos. Pero si me tocó la banda del C, la de los K… camboya, camboya…. yo que me acuerdo, yo estaba en una guardería...estaba el C que era muy malo...era novio de la señora de la guardería. Se mantenían entrenando y mandaban todo el Alto de la Torre. En el morro ahí en unas fincas prefabricadas...donde se veían más palos frutales...uno a veces subía pero le daba miedo por todas las cosas que pasaban por allá. El C controlaba el barrio...pero en esa época no se vendía droga en el barrio. Después que entraron los paracos y la chanca se volvió un punto de venta muy fuerte…aunque los sacaron más para abajito... Yo estaba muy chiquito...pero si escuché que nos decían que nos teníamos que adaptar (a la violencia) y esperar a que todo fuera cambiando.... esas bandas eran los mismos violadores, los que mataban, cobraban la celada...son cosas malucas...enfrentamientos por control del territorio... a muchos también los mataron. Hubo muchos jefes ...J después del C duró más que los otros. J era muy consciente, preguntaba antes de matar...los otros no investigaban y daban chumbimba de una. Dentro de los malos fue de los menos malos. (Jorge Eliecer, comuna 8)*

En esa experiencia sobre las violencias constantes "aprendieron" a moverse en ella, sin vincularse, como estrategia de sobrevivencia, que a ratos genera impotencia, pero conscientes de que es un elemento con el que "tienen" que vivir.

> *Sino que por ejemplo lo que yo veo en barrio que no me gusta y que nunca me ha gustado, es las personas que supuestamente lo cuidan. Ni siquiera les gusta que les digan milicianos, que eso es lo que son, son los muchachos, entre comillas, y uno ve que sigue la misma violencia. Ellos supuestamente son los que cuidan el barrio, pero son los mismos que le pegan a las personas que les roban, que de todo, pues de todo, por eso, la justicia no existe, pues en el barrio. La policía, vea cuando yo cumplí mis 15 dejaron un señor muerto en toda la acera de mi casa, y fueron ellos mismos y mi hermanita, los vio, ellos obviamente no iban a decir que eran ellos, sino que*

supuestamente una gente se metió y lo mató. Armando películas entre ellos mismos, uno que sabe las cosas, uno no puede decir nada, pero si es lo que uno ve más allá. (Daniela, comuna 8)

A la par que observan sus entornos van ampliando las lecturas de una manera más crítica sobre lo que ocurre en la ciudad y lo que se ha convertido en común para quienes la habitan. Todo esto tan común en la ciudad, para los jóvenes y las jóvenes aún se convierte en hechos que causan indignación y tristeza, y más cuando la respuesta de quien observa es de indiferencia o impotencia ante el temor que esa agresión sea depositada en ellos mismos.

Ante esto plantearon la necesidad de actuar, de no quedarse como espectadores de lo que ocurre, sino en actores de cambio y transformación a través de ideas y proyectos donde puedan hacer algo por los niños, niñas y personas que habitan la calle, que consumen droga, por quienes lo necesitan.

Esto los convierte en sujetos políticos al ser capaces de mirar su contexto, de hacer criticas frente a lo que ocurre, al quitarle el velo a lo que se convierte en normal por su frecuencia, al sentir rabia e indignación por estos hechos, y sobre todo por ser capaces de pensar y actuar para que esto no se repita.

Reflexionaron sobre los modelos de sujeto a seguir, en ese lugar, confrontan el imaginario social construido sobre la concepción del 'duro' pues si bien, son los-as jóvenes o adultos-as en una posición que apunta a la consecución de dinero, reconocimiento, poder, una moto, el joven que genera respeto, miedo y autoridad a través de la intimidación y amenaza, también es duro quien ha podido conseguir estas mismas cosas a través del trabajo y el estudio.

En el barrio hay personas que son duras, pero en el sentido positivo, pero desgraciadamente estamos en un país, que muchas veces los matan, y lo primero que va a ver el Alcalde en el barrio es el conflicto armado, que hay muchas plazas de vicio, pero no va a decir hay jóvenes buenos, que estudian y trabajan, cabezas de familias que son trabajadoras echadas para delante. (Mauricio S, comuna 13)

En ese conocimiento sobre las dinámicas de violencia en sus territorios, ante la pregunta por el papel de las mujeres en el conflicto armado, los jóvenes y las jóvenes expresaron que las mujeres no están ajenas al conflicto armado, pero que las que están involucradas lo hacen de una manera diferente, manteniendo roles que culturalmente les han sido asignadas, 'son reservadas', 'están al margen', y figuran en lo público por ser las novias de los que tienen el poder. Ocupan un lugar importante en el conflicto al ser las encargadas de transportar armas o drogas, de llevar y traer información, pero esto lo hacen tan prudentemente que puedan mantener una imagen, pareciera que en el conflicto aún se debe cuidar la reputación de la mujer en lo público sosteniéndola en una mujer buena y de la casa. Si en el hombre el portar armas, intimidar, mostrarse es símbolo de poder y respeto, para las mujeres ocurre lo contrario, esto no está validado por los actores del conflicto, y si ellas mismas son las protagonistas lo hacen ocultándose detrás de los hombres.

> *Las mujeres están involucradas más por ser las novias de ellos, o por ser las que llevan la droga, el man la manda a hacer una vuelta, mandan a una amiguita del colegio, la mandan con los fierros en los bolsos. Si van a hacer un asalto o un quieto como se dice, en el barrio, ellas son las que cargan…yo no sé porque no se da a conocer que las mujeres también mandan, que se mantienen en la vuelta que están ahí detrás, sino que ellas se ven reservadas, se ven pocas veces por ahí mal parqueadas, uno no las ve, porque uno habla no más de los manes…* (Mauricio S, comuna 13)

En los jóvenes y las jóvenes también se presenta la tensión entre aceptar las armas y la guerra, más cuando en ciertos escenarios como el arte, las palabras y otras formas de expresión, no son suficientes para defenderse contra el ataque de quienes con su poder y fuerza, pretender dominar a los otros a través de las armas. No satanizan la guerra, comprenden sus extremos, la realidad que lleva a que varias poblaciones tengan que aceptar la violencia para defenderse. También saben que la misma fuerza armada del Estado, ofrece armas a la población civil para su defensa y así mantener y postergar la guerra.

> *Los grupos armados son una forma también de expresar inconformidad… los grupos se arman en los barrios es para mostrarle al Estado que si ellos se arman y matan a los civiles, los civiles también se pueden armar y se pueden enfrentar.*

Eso pasó en la comuna cuando mataron a C, al grupo en el que cantaba, el gobierno le ofreció armas para la protección de ellos, y el grupo no quiso aceptar. Y eso consternó mucho. ¿Quién dialoga con alguien que tiene un arma? Pero a la final las armas son una forma de decir las cosas y de hacerse escuchar. (Mauricio S, comuna 13)

En estos territorios, como lo expresábamos anteriormente, continua haciendo presencia la violencia, el conflicto armado, y es este un escenario en el que los jóvenes y las jóvenes tienen experiencia, y donde se reflexiona sobre su continuidad y la dificultad que existe para que el conflicto armado termine, pues según ellos, cuando los grupos armados se sienten acorralados en un sector, solo ven la posibilidad de la desmovilización, pero esta es solo temporal porque implica que tienen que ceder ante la nueva banda que llega al sector, hacer parte de ella o irse o esperar que vengan a rendirle cuentas por sus anteriores actos, es como si no tuvieran escapatoria, y esto lleva a que se vean obligados a ir en contra de los que anteriormente eran sus amigos, por eso en ese contexto es tan fácil pasar de un lado a otro, las lealtades no existen, solo como ellos lo nombran, 'la supervivencia'; ven que el conflicto empieza y no termina, solo ven como va cambiando el rostro de quien lo encarna.

En mi barrio pasa lo siguiente con un amigo que distingo: Desde la guerra pasada, había un joven que hacia parte de la banda delincuencial que dominaba mi barrio antes. Cuando entró la banda actual este joven se quedo en mi barrio, los que llegaron le dieron una paliza. Él se tuvo que incorporar a ellos casi que por la obligación, pues cada rato lo azotaban y lo insultaban por torcido. Él se hizo integrante de está, y lo usan para llevar armas al otro barrio donde están los que primero estaban en mi barrio, y ¿qué es lo que lo impulsa a hacer esto? Su propulsor que lo lleva es los efectos de la droga, pues primero se traba o lo traban disque para que no le de miedo. Estas son unas de las cosas que más de uno sabe pero ninguno dice nada, primero por pesar a este niño que no sabe lo que hace con su vida, y segundo por miedo a ser víctima de una bala porque en mi barrio no pasa nada pero a los sapos les va muy mal.

Todo el mundo sabe quién es el malo, quien mató a quien, pero nadie dice nada, pero nadie es capaz de juzgar porque le da miedo que le hagan daño, nadie denuncia, nadie nada por miedo a perder la vida, a perder lo que tiene. La gente misma es la que trata de ocultar las cosas y que nadie las sepa, la mayoría por temor o por la plata o por el bienestar de ellos mismos. (Wander, comuna 13)

Una de sus premisas es que el tener motivaciones y oportunidades distintas ayudan a no caer o salir del conflicto, por ejemplo: el estudio, el no defraudar a la familia, el apoyo del padre y la madre. Ante esto, para los jóvenes y las jóvenes es primordial la posición que asume la madre o el padre, si acepta que empiezan a entrar plata y objetos a la casa, o te ponen un límite; si el apoyo del que se habla es evitando que continúes ahí, o haciéndote el camino más fácil, ambas podrían considerarse como un acto de amor pero en la primera hay una oposición develando el peligro que existe, en la otra se acompaña en ese hacer parte del conflicto, ofreciéndole alimentación, dormida, lo que también muestra la gran paradoja de las madres en medio del conflicto.

> *Yo andaba con ellos, tuve una época en que dije me estoy perdiendo, ya no soy el mismo pelao de siempre y todo el mundo quería hacérmelo ver y yo no me daba de cuenta. Mi mamá me decía 'no esté en malos pasos, estudie', yo me puse a pensar 'si a mí me va bien en el colegio yo porque tengo que coger esos caminos, si me gusta estudiar'. Después yo traté de alejarme de ellos y ellos empezaron como en grande, yo era muy amigo de los pelaos del barrio de los que manejan las armas, ahí yo me alejé, hasta allá yo no llegué, entonces yo ya me relajé.. Es que la diferencia es el apoyo de la familia, mi mamá hacía todo lo posible por vernos diferente.* (Mauricio, comuna 13).

Es una resistencia constante contra la guerra y las violencias, por no dejarse llevar, por no ser parte de la misma, así en algunos momentos parezca ser la única opción. La reflexión también surgía respecto con los programas de gobierno dirigidos hacia los jóvenes, los cuales los consideramos insuficientes, porque terminan promocionando el delito que se supone es lo que busca desestimular, según los jóvenes, muchos de quienes hacen parte de estos programas no dejan de cometer los delitos y aún reciben un dinero por pertenecer al programa, el cual se gastan en algunos casos, en droga o en pagarle a quien lo ingresó a la lista política.

> *Mal también lo que hace el gobierno, lo que hacen es diferente de lo que dicen. Porque no hacen inversión en salud y educación, eso es lo que está más mal, por ejemplo, los jóvenes no podemos estudiar por falta de plata por falta de recursos. Está mal planteado el programa de Jóvenes con futuro pues no tiene en cuenta para los jóvenes estudiantes asuntos como los materiales, los*

transportes. Los proyectos se hacen muy por encima, no tienen en cuenta todos los asuntos, y tienen muchos requisitos que hace que sea muy difícil acceder a ellos. (Mauricio y Jessica, Comuna 13).

En las denuncias que emergieron en las reflexiones colectivas sobre los actores armados legales, en este caso la policía, en un doble lugar, como cómplices de lo que sucede en los barrios, pues saben que ellos no son ajenos al juego de intereses del negocio, donde obtienen dinero, droga, pero al mismo tiempo se convierte en una estrategia de supervivencia. Al estar presentes en los territorios donde el conflicto es tan marcado, la policía tiene que ingeniarse las maneras de permanecer, de saberlo todo, y aún así mantener sus vidas. También entienden esa tensión, si actúan como les debería corresponder, ponen en riesgo su vida. Pero también son conscientes que otros abusan de ese poder, que maltratan a los jóvenes que llevan a la cárcel, propician los momentos y los espacios para que ellos mismos se agredan y hasta se maten. La ley del más poderoso y estratega se hace presente.

Resistir en medio de la violencia en la ciudad, en los barrios, en las calles, construyendo reflexiones sobre el entorno, en lo micro, en lo meso y en algunos casos en lo macro, sobre las dinámicas de violencia, sobre los actores armados tanto legales como ilegales, sobre las políticas públicas para su atención, entre otros asuntos; evidencian ese lugar que como sujetos políticos configuramos en el devenir del proyecto de vida.

La solidaridad y las acciones colectivas como formas de resistencias cotidianas

Los relatos y reflexiones dieron cuenta de que el primer espacio para enfrentar la adversidad, es tejer redes de solidaridad, alrededor de las cuales se identifican y movilizan con el fin de sortear las contingencias, el primero de ellos sería el de la palabra, la que posibilita nombrar el dolor, el sufrimiento por las pérdidas, si bien esto no siempre es posible, cuando se hace permite generar redes de apoyo más profundas y cercanas.

La verdad es duro no llorar o no sentirse mal, yo le estaba contando la historia a una amiga, porque cuando uno cuenta las cosas realmente las revive, uno piensa las cosas, y yo me

acuerdo 'ah se me quemo la casa', pero cuando uno las habla y las piensa, está sintiendo dos cosas, es doble los sentimientos salen a flote. (Jessica, comuna 13)

Otra expresión de solidaridad evidente en los relatos es la relacionada con los "recorridos", pues pese a las precariedades generalizadas de las familias que cada día llegaban desterradas a la ciudad, las redes de solidaridad emergían y eran evidentes, y se convidaba a las personas que llegaban al barrio a participar de los recorridos, una estrategia de sobrevivencia que permitía conseguir algo de comer y que se distribuía entre todas las personas que participaban del mismo.

...mi mamá y nosotros salíamos para los recorridos y mi papá también salía con una caja de aguacates a venderlos y lo que pudiéramos llevar para todos, no que comían los chiquitos y los grandes, no para todos, lo poquito que se conseguía era para todos. Yo iba con mucha ilusión a los recorridos, porque sabía que iba a comer, que iba a estar contento. Entonces era el sector que uno guardaba. Nos íbamos todos, pedía el primero y de ahí en adelante todos recibían. Había que salir temprano. Si alguien llegaba nuevo, le decían vamos para el recorrido, pero entre más gente se uniera al recorrido, había que madrugar más porque se acababa… si yo fuera egoísta no le diría al otro que se uniera. (Carlos, Comuna 8)

Las redes de solidaridad también se expresan en estos momentos de adversidad cuando por ejemplo, las familias son acogidas por otros amigos, vecinos y familiares, mientras logran recobrar algo de lo perdido, o ubicarse en la ciudad. En muchos casos las red familiar está dispuesta a dejar sus comodidades para compartirlas con quienes todo lo han perdido, ahí no interesa ir a la escuela, cómo dormirán dos o tres familias en una misma casa, si la alimentación alcanza para todos; lo importante es que por lo menos tengan donde dormir mientras piensan como rehacer sus vidas.

Pasaron los días y se quedaron seis niños en mi casa de los que se le habían quemado la casa, y era muy duro para uno porque todos los niños decían 'ay se me quemo la casita'. Había uno de tres años, cada ratico me decía que saliéramos y yo '¿para dónde?', 'a ver mi casita', y él a todo el mundo que veía le decía que se le había quemado la casita, era muy duro para uno verlos así, sin nada.

Después mi mamá y yo buscamos ayuda a una gente de Comfenalco para que nos dieran ropa porque no se veía la ayuda del Municipio, nos fueron dando ropa y en la iglesia de nosotros nos regalaban ropa, y el desayuno había que hacerlo en una paila porque éramos muchos, dormíamos unos en el piso y los otros en la cama. Yo falté como una semana a estudiar por cuidar los niños y en otras cosas, uno nunca piensa 'ay voy a perder el año' no, sino como en lo del momento. (Lina, comuna 13)

En momentos cruciales, como por ejemplo el incendio en la Comuna 13, las redes de apoyo se hicieron presentes y prestaron su ayuda al ver que las casas de sus vecinos se quemaban, en ese lugar, se afanaron en conseguir el agua para tratar de apagar el fuego de las casas, por más que esta tarea fuera infructuosa por su magnitud.

La solidaridad incluso pasa por ser fuerte por el otro, dejar los propios sentimientos de dolor, rabia o frustración para apoyar a quién más lo requiere.

Para mí fue demasiado durísimo, por lo que mi mamá no quiso ver la casa quemada y yo si, a mi me salían las lágrimas de ver mi casa, ver el incendio, la cama de uno quemada, y tener el tiempo de contar los minutos en que mi casa se quemó, yo delante de ella no podía llorar yo no le podía demostrar que yo estaba mal, todo el dolor que ella sentía lo descargaba en mí y yo le prestaba mi hombro para que llorara siempre, y yo no lo podía hacer con ella, porque yo tenía que parecer fuerte para que ella viera que no me dolió tanto, que no me afectó, que si me había golpeado pero que estaba bien, que estaba ahí para ayudarla a ella para que ella no se sintiera sola, a ella yo no le podía llorar. (Mauricio S, comuna 13)

Fue muy duro, lo que me dolía y quería llorar y abrazar a mi mamá muy fuerte, era verla llorar a ella, los padres luchar, uno no tanto, porque uno es un niño que no se fija en conseguir las cosas, pero ellos si se mataron por conseguirlas (lloran). (Mauricio, comuna 13)

Los jóvenes y las jóvenes hacen una mirada retrospectiva y logran reconocer las múltiples solidaridades que emergieron en el momento del incendio, en las instituciones educativas, con los compañeros de estudio, los profesores, los viejos amigos, los cuales se hicieron presentes al conmoverse por su sufrimiento y para ello, recogieron enseres, alimentos, ropa, les dieron posada. Esto los fortaleció, los conmovió y les dio razones para continuar, no es lo mismo estar

solo ante la adversidad que recibir apoyo, ánimo de los que los rodean. Estos gestos los agradecen y los llevan consigo como un recuerdo bello después de haber vivido tanta tragedia.

> *Las ayudas fueran demasiadas, pero las ayudas mas grandes las recibimos de los jefes de mi mamá, le daban y en el colegio mío, eso fue gratitudes, hicieron una brigada, una cajota inmensa en la entrada del colegio, eso fue solidaridad, todo el mundo me conocía en el colegio, fui al único que se le quemó la casa. A la hora de dar las gracias saque mucha personalidad, porque todo el colegio ahí estaba sentado, un profesor solo me dijo 'dele las gracias a sus compañeros si tiene personalidad'. Yo primera vez que me paraba ante toda la gente, más de 300 personas, y los compañeros como son de gozones, que alguien hace algo y 'oeoe', yo cogí el micrófono y 'muchachos gracias por todo, fueron un apoyo muy grande para mí', y todo el mundo empezó a aplaudir sin yo terminar de hablar, y yo me sentí muy bien.* (Mauricio, Comuna 13)

A su vez que recibieron apoyo y solidaridades externas, los jóvenes y las jóvenes identificaron como ellos pueden también hacer lo mismo por otros, no solo porque les toca, sino además porque su práctica se convierte en una forma de ser. Desde el grupo juvenil que se venía consolidando, ellos reconocieron la potencia de las tácticas colectivas y como ellas pueden desajustar al poder cuando al unirse varios sujetos logran transformación. En los jóvenes y las jóvenes las tácticas implementadas son aquellas que les han permitido en los grupos que han conformado, lograr una transformación en los imaginarios y los prejuicios que sus vecinos tenían contra ellos. La ayuda ejercida después del incendio, permitió considerarlos desde otro lugar, no fueron vistos como vagos e inútiles, aportaron con su apoyo y organización a la solución de las dificultades que se presentaron en ese momento en el barrio. Ellos y ellas sirvieron a los más débiles y esto los hizo verse y sentirse distintos.

> *El grupo juvenil fue un apoyo para la logística cuando hubo el incendio (Comuna 13 – Altos de la Virgen) porque ellos llegaron al Lola, el colegio, nos reunimos y organizamos la ropa por sesiones, entregábamos paquetes a las personas, alimentos, sopas, íbamos al morro, volvíamos por cosas, estábamos pendientes de los camiones para cargar, porque primero era algo que teníamos que hacer porque era una ayuda muy importante, eran vecinos de nosotros, amigos y estaban mal, por lo otro éramos el grupo juvenil y hacíamos brigadas y en ese momento no nos podíamos esconder, nos teníamos que mostrar.* (Wander, comuna 13)

A través de la investigación, nos hemos hecho más sensibles y críticos con hechos como el destierro, las violencias, la pobreza. Por eso en las narrativas, se manifestó que el ver el sufrimiento en los otros, algo en la propia comprensión cambia; cuando se vive el dolor este no permite contemplar las posibilidades y las alternativas para continuar, ahora cuando el hecho le ocurre a otros, nos autorizamos para hablar con quien le ocurre, porque al mismo tiempo que se sabe del dolor, se sabe de las formas para sobrellevarlo.

Cuando es a otros a quienes les sucede el desplazamiento forzado, emerge la solidaridad y la comprensión por lo que los otros están pasando al revivir la propia historia; reconocer los propios sentimientos en el dolor de los demás, saber sobre lo que se puede hablar para consolar y dar apoyo.

> *Una cosa es sentirlo y otra ver qué pasa. Yo lo sentí y muy duro y fue pesado para todos tener que venirnos y abandonarlo todo, empezar de cero, pero otra cosa es verlo, uno no siente el sentimiento de esa otra persona, no siente ese vacío, simplemente lo ve, y se da cuenta de lo que le manifiesta la otra persona…puede ser que yo viendo lo de él, traiga a mi pensamiento los recuerdos, 'yo ya pase por eso cómo es de difícil', pero no quiere decir que yo estoy sintiendo lo mismo que el está sintiendo en ese momento. Ese papel que uno juega ahí se vuelve muy importante, mi prima me lo decía y lloraba: 'yo no entiendo si usted sabe como son las cosas porque las ve tan simple'; y no es que las vea simple sino que son dos casos muy diferentes, lastimosamente ustedes les está tocando vivir algo que yo viví en el pasado, ellos han vivido aquí toda la vida, en ese barrio, 'crecieron y se criaron allá, el sentimiento es frustrante saber que lo tiene todo y a la vez nada, y toca irse y dejar todo lo que tiene, sus amigos, su casa, posiblemente a pasar necesidades por culpa de la misma gente, las mismas bandas de los barrios, que pesar que siga pasando*. (Wander, comuna 13)

En medio de las redes de solidaridad se pueden presentar tensiones, esto para decir que en la cotidianidad de estos territorios los lugares suelen ser intermedios, y nada es blanco o negro, pues existen disputas que tienen que ver con la sobrevivencia diaria, con la dificultad de acceso a los servicios, con el no reconocimiento de sus derechos y la poca presencia institucional en ciertos sectores de la ciudad. A pesar de estas limitaciones hay voces solidarias en las comunidades con quienes recién llegan a estos sectores desplazados por la violencia y la pobreza.

Es como un alegato que tuve con los de la junta... mucha gente llega y coge el terreno por allá, entonces muchos de la junta son desplazados, y denunciaban a las personas que iban a construir... y entonces yo les decía por qué hacen esto si ustedes vivieron lo mismo, llegaron, cogieron un terreno y construyeron, pero ahora los otros quieres llegar y ya no los dejan. Eso me da rabia, yo que me crié allá, donde muchos cogieron el lote y no lo compraron... yo comparto lo que ellos vivieron y tuve un alegato. Con el inspector en la Junta del Pacifico también alegué. Y después de ese alegato ya no le pelean a nadie... (Jorge Eliecer, Comuna 8)

Acciones para hacerse a un lugar

Desde las acciones cotidianas, una de las más significativas en medio de la situación de destierro, es el volver a hacerse a una casa en cualquier sitio y de cualquier material, es una acción de perseverancia, y para ello lo importante es volver a tener algo que les es 'propio', y esa propiedad simbólicamente la otorga en muchos casos que ellos mismos las consiguen y las construyen.

Un amigo de mi papá, le dijo que en el morro estaban cogiendo lotes, entonces mi papá que estaba trabajando llamo a mi mamá. Entonces mi mamá se fue hasta en piyama a coger el lote, estaba vacío, estaba así en zona verde, pero la gente se paraba en los terrenos y decía 'esto de aquí hasta acá, es mío'. Entonces ponían palitos con cabuya y la gente todo el día se quedaba ahí sentada, mi mamá llevaba una silla y una sombrilla, y se quedaba ahí sentada todo el día, y me llamaba y me 'decía súbame el almuerzo ya que tengo mucha hambre'. (Lina, comuna 13)

Es común en los dos sectores, aunque en temporalidades diferentes la toma de unos terrenos para ir consolidando los asentamientos, y esto pasa por la decisión de un conjunto de personas que sin contar con un lugar propio y al ver uno deshabitado se ubican en él sin pedir permiso a nadie con la convicción de que a partir de ese momento les pertenece y que su delimitación está dada por unos palos ubicados arbitrariamente.

Por sus propios medios construyen sus casas, consiguen una a una las tablas, las tejas, los cartones, y el resto de material con el que logran rehacer su vivienda. En la mayoría de los casos,

los jóvenes intervinieron en la construcción de las casas, ellos pasaron días y noches en el levantamiento de las paredes, por eso saben del trabajo que lleva hacerlas, y no solo la casa, sino el barrio entero, han visto como empezó a poblarse, a llegar cada una de las familias que lo han compuesto, las tácticas utilizadas para conseguir la luz, el agua, hacer las escaleras para ser más fácil el habitar en ese lugar. Saben de los cambios que ha dado el sector, como en un principio los temores eran por el desalojo de sus viviendas, por las historias inventadas ante la oscuridad, para luego pasar a los mismos temores de su pasado, la violencia.

> *Cuando nosotros fuimos, solo eran 7 o 10 casas, la diferencia vino después cuando usted iba y veía muchas casas y podría convivir con otras personas, en cambio uno solo allá de noche uno se asomaba y era todo monte, oscuridad, y todas las casas separadas. Amanecía y había una casa nueva, una casa la hacían en una semana, en dos o tres días. Las escaleras las hacíamos con maderas, y para la tierra usted tenía que tener unas bolsas plásticas por los pantaneros, uno se hundía al bajar las escaleras.* (Mauricio y Jessica, comuna 13)

Mientras los niños trabajan en la calle, o ayudan en la construcción de sus viviendas, las niñas se concentran en el cuidado y atención de la casa y sus hermanos menores, sus padres están trabajando en el rebusque para llevar lo que encuentren a su casa, por lo tanto las labores y responsabilidades del hogar se destinan a los hijos e hijas mayores.

> *De un momento a otro mi mamá decía 'Mauro coja todo lo que vea por ahí para que nos lo llevemos para allá, vamos a recoger tablas'. Mi mamá y yo nos íbamos y empezamos a construir con los costalitos a amarrarlos con tierra, para el sostenimiento y mi hermana nos llevaba el almuerzo en esa época era muy duro porque todos los caminos eran monte, yerba. 'Ah que nos las tumbaron', nosotros la hacemos otra vez. - Me tocaba quedarme cuidando a mi hermanita que estaba muy pequeña, tenía 4 años, yo tenía que cuidarla, hacer el almuerzo, arreglar la casa para que cuando ellos llegaran encontraran todo listo, yo tenía como 13 años, yo trabajaba y mi hermano también. -Eso fue horrible, hicieron toda la casa de tabla, y el techo de plástico, el piso era de tierra. Después mi mamá llevo unos tapetes y lleno esa casa de tapetes, no había agua, la luz la teníamos que coger de contrabando.* (Jessica, comuna 13)

Con el firme propósito de tener un espacio propio, al haber perdido el anterior, consiguen material con el cual puedan levantar la casa, pero esto ocurre en la noche para poder hacerle el juego a quienes representan la ley que parece ser solo funciona en el día.

> *Habían días que el agua no llegaba, entonces nos tocaba llamar al carro del agua y subir hasta el otro barrio, llenar los baldes, volver a bajar, a uno le tocaba comprar unas canecas grandes para poder mantener agua en la casa. Cuando no había agua no podíamos ir a estudiar, y las cosas se fueron arreglando, pusieron la luz, pero de noche como pusieron un agua comunitaria, si en la casa de abajo abrían primero la llave, a mi casa no llegaba, entonces con mi mamá a las 12 de la noche, íbamos por allá arriba a una punta abrir la llave para que nos llegara el agua, para mi mamá poder lavar, cocinar, llenar las cocas, para podernos bañarnos al otro día, entonces a veces la gente se nos adelantaba.* (Lina, comuna 13)

De esto se trata, cuando De Certeau (2007) nos invita a:

> Analizar las practicas microbianas, singulares y plurales, que un sistema urbanístico debería manejar, o suprimir y que sobreviven a su decadencia… seguir el surgimiento de estos procedimientos, que lejos de ser controlados o eliminados por la administración panóptica, se refuerzan en una ilegitimidad proliferadora, estables al punto de constituir regulaciones cotidianas teoría de las prácticas cotidianas, del espacio vivido y de una familiaridad de la ciudad. (p.108)

Junto al poder ejercido por grupos armados que despojaron a cientos de familias de sus pertenecías, que les impide re-comenzar con todas las garantías, que les persigue para adueñarse de los nuevos territorios que habitan, también se hace presente la resistencia cotidiana, entendida como esa fisura que en el gran juego donde no se tiene el control, en donde las reglas son impuestas, se abren caminos, nuevas posibilidades, con las herramientas y habilidades que se tienen.

Esta resistencia se manifiesta cada vez que se enfrentan con el orden existente, no ceden a lo que se les indica, y buscan una transformación de su realidad, desafiando los límites impuestos. Insisten, una y otra vez en hacer su casa a pesar de que se las hayan tumbado y de recibir la orden de que en ese lugar no se puede construir. Es un acto de persistencia.

De Certeau nos hace una distinción entre estrategia y táctica, la primera del lado del control, de un lugar que permite que el poder ejerza su fuerza; la táctica por su parte se caracteriza por su no lugar, lo que permite mayor libertad, si bien también está bajo la mirada opresora hay una ausencia de poder que permite un juego, un quiebre donde las resistencias se abren paso. Los asentamientos son precisamente esos no lugares, nadie los reconoce, nada se les permite por ser ilegales, y esta condición de margen, de periferia es la que a la vez que los excluye, al poder no le interesa hacerse cargo o al contrario esa es su forma de dominarlos, también les es posible reconstruirse, hacerse, creándose sus propias condiciones de vida. Ante la exclusión de la ciudad, su no lugar, existe la necesidad de comenzar exigiéndoles una mayor fortaleza.

> *Nos vinimos porque mi abuelo por parte de mi papá dijo que nos iba a regalar un terreno. Fue un cambio total para mí, después de que con mucho esfuerzo la construimos, nos pasamos y como a los veinte días casi llegando al mes, vinieron a tumbarla del Municipio, eso fue muy duro para mí, eso fue en el 2002, porque estábamos invadiendo terreno, nosotros no teníamos porque estar ahí. Después la gente nos colaboró mucho otra vez en la construcción, los del otro lado nos vinieron a ayudar a construir en tablas y con lo que pudiéramos, vino Ayuda Humanitaria, Cruz Roja, tumbaron todas las casas que habían ahí, es que no habían muchas.* (Mónica, comuna 13)

Las narrativas nos posibilitaron apreciar como aún en medio del desconcierto, el temor, la tristeza y la incertidumbre emergen acciones de resistencia en aras de la reconstrucción de sus espacios vitales, rehacer el proyecto de vida individual y familiar, que se representa para ellos y ellas en la vivienda.

> *Yo fui de los que me maté haciendo la casita allá, yo me iba desde la 6 de la mañana y no llegaba hasta las 6 de la noche y como a veces no había para empacarme coca, entonces escasamente desayunaba y llegaba a comer, y pega tablitas, todo el día y toda la noche.* (Wander, comuna 13)

Por tener este hogar y mantenerlo, se desplegarán acciones diversas, será defendido día y noche, se irá mejorando y construyendo poco a poco, en principio con el material que tengan a la mano,

sin baño, ni agua, ni luz, servicios que según el orden social son derechos establecidos para todas las personas y no deberían presentarse obstáculos para su acceso y disfrute en la ciudad.

> *Mi mamá se fue para la Minorista y llegó con la madera al hombro al morro, entonces nos tocó empezar a bajar la madera y los largueros, y todos los domingos íbamos allá ayudarle a mi papá, a llevar palos y nos pasamos para acá, cuando entonces terminamos de hacer una piecita. No teníamos baño, no teníamos luz, no teníamos donde cocinar, entonces nos tocaba ensuciar en una bolsa y tirarla por allá, o hacer un hueco y echar el popo ahí, mas maluco. En la cama grande dormíamos los cuatro, y encaramamos todas las cosas así por un tiempo. Para el baño nos toco hacer un hueco como de mil metros, porque esa era la única manera en que se podía hacer un baño, un pozo séptico. Mi papá y mi mamá y mis tíos ayudaron a banquear y a construir. Al tiempecito, nosotros íbamos a estudiar, toda la vida hemos estudiado lejitos, y como la casa no tenia puerta no podíamos dejar la casa sola, la puerta estaba así puesta, no ajustaba la puerta.*
> (Lina, comuna 13)

Pero en estos territorios nada es de una sola tonalidad, y las personas no solo deben acudir a diferentes tácticas para conseguir lo que no se tiene, por ejemplo los servicios públicos; sino además, hacer diversas acciones para mantenerlos, pues en algunos casos llegan otros que se aprovechan de lo poco que han logrado, es una defensa constante de lo conseguido, que implica enfrentamientos con la institucionalidad, con personas del sector, con los actores armados, es estar permanentemente resistiendo y encarando a los abusadores, en sus múltiples expresiones.

> *Cuando al tiempo pusimos la luz, a los pocos días se robaban el alambre y nos dejaban sin luz. Una vez mi papá los pillo, se quedo hasta todo tarde y ellos se estaban robando el alambre entonces mi papá tuvo un problema con ellos, le dijeron que lo iban a hacer ir del barrio y mi mamá fue a hablar con ellos 'que dejaran de ser tan descarados, que eso no se hacía, que le robaran a gente que tenia plata pero que uno bien pobre para que le roben lo poquito que uno tenía, que no era justo'.* (Lina, comuna 13)

Tejidos para la acción colectiva

En medio de las lógicas que hoy predominan, donde el individualismo rampante hace de las suyas, un gran porcentaje de personas viven preocupadas solamente por su propio bienestar, no piensan en la construcción comunitaria o el bien colectivo, en este caso los jóvenes y las jóvenes enunciaron el 'sálvese quien pueda y como pueda' frente a los problemas que se presentan en sus sectores. Si bien esto se presenta, al tiempo en muchos territorios podemos encontrar acciones individuales y colectivas que le apuestan al bien común.

> *Para el acueducto, eso había un problema con los vecinos porque 'usted no podía sacar el tubo por acá', 'yo no me voy a aguantar el olor de tu mierda', peleaban todos los días, por el alcantarillado que 'porque usted no lo puede pasar por encima de este lote', 'si usted lo pasa me va a conocer'. Por eso había mucho conflicto en el barrio porque no había por donde pasar el acueducto, y a uno le tocaba comprarle el espacio por donde iba a pasar el tubo al vecino dueño de la casa.* (Lina, comuna 13)

Y aunque emergen las tensiones y las complejidades, siempre hay apuestas que intentan hacerle el quiebre a los juegos donde unos quieren sacar provecho y ventaja frente a las necesidades de los jóvenes y las otras.

> *Fueron formando la Junta de acción comunal, mi mamá estaba en la junta, después empezaron a cobrarle a la gente plata por el agua y sin tener, entonces a mi mamá no le gustaba eso y decidió retirarse de la junta, entonces mi mamá peleaba mucho con esa señora porque nos cobraba agua que no nos llegaba, eso era horrible, eso se agarraban, mi mamá le decía ladrona a la presidenta de la junta de acción comunal.* (Lina, comuna 13)

Y a pesar de la dificultad se va construyendo en medio del temor y la desconfianza, tejido social comunitario para desarrollar acciones que transformen su entorno.

> *Fuimos construyendo las escalas, por la cuadra de mi casa fue por donde, mi mamá empezó a recoger de a veinte mil por casa para el cemento y entre todos los vecinos hicieron las escalas.* (Lina, comuna 13)

Estas acciones colectivas van aportando al desarrollo local en los territorios específicos, y a la par que los habitantes de los asentamientos van haciendo desde su apuesta colectiva, también van presionando respuestas del Estado en asuntos como el suministro de luz, el alcantarillado, las vías, el transporte público; todo ello, después de un tiempo de exigencia y confrontación con el gobierno o con los mismos vecinos; esto desde diferentes técnicas, como las manifestaciones, los convites y comités de trabajo, y hasta la astucia para convencer a quienes se oponen o quieren hacer de la necesidad un negocio.

> *Iban a reuniones a la Alpujarra, a hacer huelgas, disque para que nos pusieran la luz, que porque nos discriminaban, logramos ganar la pelea. Nos pusieron la luz y nos estaba llegando muy cara porque la luz que contaba de los negocios nos la cobraban a nosotros. Pusieron la luz para el barrio entonces todo lo que se gastaba en el barrio se lo dividían a cada uno, a cada casa, entonces si usted consumía mas, usted va a pagar lo mismo, entonces deje todo el día prendido.* (Lina, comuna 13)

En ese marco de acciones colectivas como resistencias cotidianas, la más significativa para ellos y ellas son sus respectivos grupos juveniles, espacios que se consolidan para la interacción, la construcción de amistades, para salir a hacer otras actividades, pensarse, divertirse y planear proyectos en beneficio de sus territorios. Si bien, las dos comunas tienen dinámicas diferentes en lo correspondiente a la situación de sus grupos juveniles, para ambos han sido espacios valorados por las amistades, porque les permitió dejar la timidez y expresar allí lo que pensaban y sentían, donde compartieron con otros y otras jóvenes de su edad apostando por los sueños comunes.

> *Ahí llego Región y dijeron que iban a hacer unos centros de interés y yo me metí al de danzas, pues por recochar pero recochando recochando, empezamos a aprender, y de ahí, después de los centros de interés salió el grupo juvenil, quedamos primero 30, luego menos y ahora los que somos.* (Daniela, Comuna 8)

Ambos son considerados como espacios que se diferencian y valoran distinto porque en ellos se planean cosas en beneficio de todas las personas, en contraposición a los grupos que se estaban conformando desde otras lógicas que le hacen eco a las violencias en los territorios. En muchos

casos, la tensión aparece, y los jóvenes y las jóvenes se ven confrontados a pertenecer a alguno de los dos grupos o ingeniárselas para hacer parte de los dos mientras deciden el lugar donde quieren estar, *"cuando yo llegué al barrio me metí al grupo que era para bien todo era sano, no eran para mal como los de la esquina. Alguien que llegaba al barrio era para el grupo juvenil o la esquina"* (Mauricio S, comuna 13).

Para los jóvenes y las jóvenes los grupos juveniles les permite movilizarse y resistirse a un sin número de propuestas encaminadas a las lógicas del consumo; ellos y ellas expresaron que su paso por esta experiencia les hace distintos a otros jóvenes que no han tenido la posibilidad de participar, motivarse, y actuar por su comunidad.

> *Hablando del progreso del barrio, hacíamos brigadas para que los hombres que quisieran colaboraban para con el cemento y la arena para empezar a hacer las escaleras, -También el grupo juvenil saco un grupo de baile, las mujeres hacíamos presentaciones, - El grupo juvenil a mi me dejo muchas cosas, primero quitarle la timidez, uno era un niño y con nadie hablaba y allá tenía que hablar, opinar, o decir algo para aportar al trabajo en equipo, liderazgo, amistad, trabajar con los niños, usted se volvió recreacioncita, un pensador de proyectos, tenemos este problemas, tenemos que pensar un proyecto para solucionarlos.* (Wander, comuna 13)

> *Será porque le vemos el valor al grupo, porque vemos que si puede cambiar el barrio, que puede cambiar uno como persona. Para mí, mi cambio es por el grupo y valoro eso. Será por eso que le metemos fuerza al grupo.* (Jorge Eliecer, comuna 8)

Son entonces espacios colectivos en donde en medio de los encuentros y la conversación se fueron evidenciando transformaciones en su subjetividad, en donde ellos y ellas valoran las acciones colectivas, las dinámicas organizativas como potencia en su vida y como posibilidad de transformación de sus realidades; pero también la amistad, la música, la fiesta y la alegría como acciones de resistencia cotidiana a las violencias, a la pobreza, a la incertidumbre.

> *Nosotros cuando nos metimos al grupo cambiamos de pensamiento... nosotros antes nos manteníamos mucho con esa gente pero ahora solo es saludo. Ellos siempre nos han visto como los patiamarillos, los camboyanos, los tierrudos…. pero yo me siento orgulloso de ser patiamarillo y tierrudo, yo me crié allá. .* (Jorge Eliecer, comuna 8)

Se configuran en espacios en donde emerge la posibilidad de transformación y de solidaridad:

> *Aunque sea nos reunimos para hablar de nosotros mismos, para ver qué podemos hacer por los niños, es estar presentes siempre, no tanto con acciones sino también las palabras son importantes, porque no siempre hay plata para un chocolate, nada más les ponemos una película con una enseñanza.* (Paloma, Comuna 8)

Podemos ver entonces como los sujetos día a día dinamizan y construyen estrategias que les posibiliten hacerse un lugar en la ciudad, reconstruir sus proyectos de vida, todo ello desde pequeñas estrategias que en medio de la cercanía, los afectos, la amistad, la solidaridad recrean la vida, confrontan la muerte. Son esas resistencias cotidianas que emergen en medio del diario vivir y que van reconfigurando el entorno cercano.

La música, el arte, las estéticas como resistencia

Para los jóvenes y las jóvenes las estéticas y las artes están presentes, para la comuna 13 la música y en especial el hip hop y el rap, se han convertido en una forma de expresión que posibilita nombrar lo que no se dice, para los jóvenes de la Comuna 8 ha sido el teatro.; son acciones para denunciar lo que se oculta, o lo que no se puede nombrar. La música y el teatro como un medio para hablar de las causas, de los problemas, de los intereses que se esconden, y por supuesto de todo lo positivo que también tienen sus comunas.

En el caso especifico de la Comuna 13, los medios de comunicación en general, han mostrado solo la cara violenta, han reducido la mirada de la comuna a un territorio sin opción, sin considerar otras dimensiones que se viven, como son: las posibilidades de las personas, sus acciones de solidaridad, de creatividad, de alegría. Han creado estigmatización sobre el territorio y sus habitantes.

> *En el rap y el hip hop es donde se destapa eso, es lo que la gente no ve, o lo que la gente no quiere ver, entonces eso es lo que se muestra, es lo que ellos expresan en el cantar, en*

> *ese hip hop, con la voz por decir cuando ellos expresan que la comuna 13, todo el mundo dice 'terror, balaceras, madres llorando, niños sin comer', pero ellos no se dan de cuenta porque ese niño no pudo comer, porque esa madre está llorando; los periódicos amarillistas deberían mostrar artistas, cantantes, o gente linda que tiene el barrio, pero solo muestran los huecos de las balas, las cocas de las balas, o muestran un carro que fue quemado por una banda.* (Mauricio S, comuna 13)

La música, el arte, las estéticas, se convierten en opciones distintas ante la "invitación" de los grupos armados, son un referente para la reflexión y la crítica desde otras formas para apreciar la realidad que los circunda; el hip hop por su parte, se convierte en una mecanismo de prevención ante la guerra pero sin ignorarla, comprendiéndola e indignándose por ella a través de la música.

> *Los grupos de hip hop son semilleros para niños y jóvenes que están indecisos, que no saben si tirar para allá, y como ven a los de las bandas bien se ven tentados…. con los grupos de hip hop se da una alternativa para que los jóvenes si no tienen nada que hacer, se vayan para allá y estén aprendiendo…se quiere es sacar a esos jóvenes de ahí, concientizar a los jóvenes para que no sigan en las drogas, en las esquinas.* (Mauricio S, comuna 13)

Estas acciones colectivas que proponen otras formas de vida a la predominante, tiene contrarios, y en el caso de la Comuna 13, el hip hop al ser visto como un lugar del mundo de la política, como referente de acción conjunta, donde se nombra con claridad lo que se sucede a través de las letras de las canciones, por denunciar con sus canciones, ha ocasionado que los violentos en una clara acción que intenta desestimular la intención de movilizar a los-as demás jóvenes hayan ocasionado la muerte de muchos de estos artistas que le apuestan desde sus canciones a otras lógicas alternas al desarrollo.

> *Este grupo cuando empezaron eran cinco, y han matado dos. En dos años han matado seis raperos de la comuna. El que resiste está condenado a que lo acallen. Con la muerte del Daniel Yhei… no encontramos las razones…se dice que por haber pasado una frontera invisible…pero no creemos porque a él lo mataron en su propio territorio, los mismos del barrio. Las letras se sacan por lo que pasa en el barrio, por el entorno, hacia la muerte….hoy estoy mañana tal vez no estaré. En la marcha que hicieron cuando la muerte de Yhei, fueron como 3000 personas, eso fue hace dos meses….* (Mauricio S, comuna 13)

En la Comuna 8, los jóvenes y las jóvenes en el marco del grupo juvenil crearon un espacio para aprender teatro denominado Sol Naciente, en este han movilizado sus experiencias en la creación de obras de teatro que les ha posibilitado nombrar grandes problemáticas que se presentan en su entorno.

> *El Club Sol Naciente viene adelantando desde el año 2003, un proceso de formación interna y proyección comunitaria. Dicho procesó a contado con diversas actividades en la línea artística (danzas teatro), recreación formación ciudadana (ciudadanías juveniles y derechos humanos).*
>
> *Estas fases responden al interés permanente del grupo de fomentar sus capacitaciones internas, continuar con la preparación teatral (la cual constituye el eje central del club) y contribuye a los procesos de formación e integración comunitaria que se presentan en estos asentamientos lugar donde se lleva acabó todo el desarrollo de las actividades. (*Documento del grupo, Comuna 8)

3. Conclusiones

En la dimensión subjetiva, los y las jóvenes, narraron como el dolor de cercanos, el caso de la madre, los amigos y demás familiares, confronta, conmueve y hace preguntas ante esta realidad. En ese lugar la familia como un escenario bastante significativo en su construcción subjetiva y en el despliegue de sus subjetividad como sujetos políticos para la acción y transformación de sus vidas y su entorno. De otro lado, la amistad como un sentimiento y una construcción que detona la acción colectiva desde los jóvenes y las jóvenes.

Desde las relaciones que privilegiaron, como lo son sus familias y amigos, los jóvenes y las jóvenes las nombran en muchos casos como actos de resistencia, en ellos hay una cierta admiración por la forma en que han luchado sus familias para mantenerse unidos, para sobrevivir, hacerse una casa, conseguirse el alimento y no decaer, en esto sobresale la figura de la madre, como ejemplo de resistencia por conseguir que la familia este mejor.

En este punto, es importante nombrar que para ellos y ellas, la mirada retrospectiva sobre los espacios de encuentro y de amistad, les hizo preguntarse por sí mismos, y por quiénes serían si no hubieran participado de esos espacios; es una pregunta por su construcción subjetiva, es un ejercicio de memoria en dónde se pregunta por lo que han hecho de sus vidas, por las implicaciones que han tenido ciertos hechos; al tiempo que es un ejercicio hacia el futuro por lo que van a seguir construyendo a nivel subjetivo desde los aprendizajes del presente. Es en estos espacios donde se van desarrollando las redes de solidaridad y de resistencia cotidiana a la adversidad.

De otro lado, desde la perspectiva intergeneracional construida con las narrativas de sus familiares en relación a ellos mismos y a los hechos de violencia y destierro vividos, se abre la posibilidad de una mirada histórica frente a lo que sucede, evidenciando elementos comunes, lógicas de poder, despojo y exclusión que se mantienen en épocas distintas, posibilitando la comprensión de las causas y efectos de lo sucedido.

La mirada intergeneracional, posibilitó entonces dar cuenta de las prácticas arrasadoras que los han expulsado, intereses económicos detrás de los hechos de violencia, violencias continuas en las historias de sus abuelos y abuelas, padres y madres y en las de ellos mismos; pero además, esta mirada también posibilita un reencuentro con la historia familiar, con las pérdidas simbólicas y culturales, pero con las ganancias o logros sociales; lo que deviene en la construcción de memorias que pueden ser en un principio familiares, pero que al encontrarse con las otras narrativas van tejiendo regularidades constituyéndose en memoria histórica; es también un acto de denuncia frente a las violencias en nuestro departamento, municipio y país.

Con lo anterior, el destierro en los jóvenes y las jóvenes, no apareció solo asociado al desplazamiento forzado, sino en múltiples formas de despojo, como los incendios de las casas; en ese sentido, el desplazamiento forzado no se reduce al hecho de trasladarse del campo a la ciudad, sino en todos los demás desplazamientos que se desencadenaron a partir de allí, a manos de múltiples actores con el fin de apropiarse de un territorio, de una casa, de un joven, que pueda traerles ganancias, con todas las pérdidas culturales, sociales, económicas, comunitarias e identitarias que eso les conlleva.

Con los relatos los jóvenes y las jóvenes dieron cuenta de la sutileza de esas resistencias que no se manifiestan en grandes obras o eventos públicos, pero si en las rendijas de la cotidianidad para hacer frente a poderes difusos que en el día a día intentan hacerles mella y tal vez en niveles más profundos como aquellos donde están las subjetividades de jóvenes que se posicionan distinto a las dinámicas de guerra que los han seguido, que saben de ellas, las reconocen, las critican y resisten.

Para los jóvenes y las jóvenes su mayor resistencia es esquivar constantemente las violencias que les rodean y decidir todos los días no hacer parte de las mismas, que desde diversos lugares los intenta seducir y los invita a participar, es una fuga permanente de la maquinaria de poder, el mismo poder que les hizo huir de la violencia del campo, el mismo poder que se instala en la ciudad.

La resistencia constante contra la participación directa en los grupos armados pasa por el conocimiento que van teniendo sobre las dinámicas de violencia y sobre el conflicto armado en sus comunas, la reflexión que hacen para identificar sus causas, efectos, consecuencias, juegos de poder, tensiones y confrontaciones. El conocimiento por haber sido parte del conflicto o por estar tentados a estar o por tener personas cercanas que hacen parte del mismo. Es todo ello un elemento que les posibilita tomar decisiones, posiciones, pero a la vez no juzgan a quienes han accedido a este mundo, saben lo difícil que es no caer porque el riesgo es inminente y constante, y el camino lleno de obstáculos.

Pero además, la subjetividad se expande y en ella la memoria se hace resistencia, cuando se nombra el pasado, se reflexionan sobre esos recuerdos, sentimientos y hechos con el propósito de no olvidar, cuando se configura como un acto de denuncia y se desarrollan acciones para transformar en la medida de sus posibilidades su entorno, el de sus cercanos, es una manera de aportar a que esos hechos no vuelvan a pasar.

Desde su mirada, identificaron también como una forma de resistencia todas aquellas acciones que les han permitido vivir desde que fueron desterrados del campo, lo que les mantiene en el

lugar que llegan, la construcción de una casa con los materiales que encuentran y con sus propias manos, encontrar las maneras para conseguirse agua y luz, tener que trabajar y hacer recorridos siendo unos niños y niñas postergando el ingreso a la escuela, todos estos elementos que son derechos, en las familias de los jóvenes y las jóvenes se convierten en una lucha diaria para poder conseguirlos.

También nombraron la acción colectiva como una forma de resistir, el actuar con otros para resolver una situación, juntándose por un bien común. Es la resistencia desde la organización de convites y grupos juveniles, donde encuentran la fuerza para hacer pequeñas acciones por el beneficio de todos, por generar transformaciones mínimas que les ayuden a un buen vivir.

Resaltaron el valor de la música, el arte, el baile, el cine como estrategias de resistencia y a la vez de denuncia hacia aquello que quieren develar y a la vez que generen un movimiento en quien los escucha y los ve.

En general a través de las narraciones de los jóvenes y las jóvenes, se recopilaron las principales experiencias que ellos y ellas, familias y amigas-os han tenido como un ejercicio de memoria colectiva que al circular en el texto toman fuerza para denunciar los hechos que han enfrentado su vivir y a la vez nos ayudan a comprender de que se tratan esas resistencias cotidianas que les permiten sobrevivir, consolidar sus subjetividades, y transformar las practicas que al interior de sus barrios y familias perpetuán dinámicas de destrucción.

4. Lista de referencias

Abal, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. En: *Kairos. Revista de Temas Sociales*, 11, (20). Proyecto Culturas Juveniles Urbanas Universidad Nacional de San Luis. Disponible en: http://www.revistakairos.org.

Botero, P. Daiute, C; Vergara, M.; Buenaventura, P.E:; Salazar, M.; Jurado, C.; Santos, C.; Giraldo, L.A.; Campuzano, N.; Cruz, C.; Sarria, Y.; Tapiero, L.E.; Pillimué; N.L.;

Hernández, N.; Acero, O.; Callejas, L.; Duque; L. Márquez, L.; Vargas, L.; Rojas, S.; San Miguel, M.; González, M.; Bedoya, F.; Montoya, W.; Monroy, L.; Romero, M; Romero, J.; Montoya, J.E.; Moreno, C.A.; Adarve, L.D.; David, P.; Ramos, M.I.; Vásquez, E.; Guazá, A.; Benítez; E.; Erazo; S; Torres, A,; Jiménez, J.; Belalcazar, G.; Moncayo; J.; Paruma, A.F.; Ángel, H. (2009- en proceso). *Destierro, Resistencia y acción colectiva. Una Mirada intergeneracional e intercultural en contextos locales de Colombia*, realizado en colaboración con: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas- Maestría Educación desde la Diversidad; el Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City Uiversity of New York; Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas); Colectivo Minga del Pensamiento; Cabildo de la Familia Tacueyó, Colegio la Tolda; La Fundación Solivida; CARABANTÚ; Comunidad de Ardovela; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Asoinca; Comunidades educativas del Cauca. Trabajo en interlocución con el GT CLACSO: Juventud y prácticas políticas en América Latina. Agradecemos también al paridero de investigación PCN-GAIDEPAC, grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuatoriano; las mujeres de la Ruta Pacífica de las mujeres en Santiago de Cali; y al Tejido de comunicación, El camino de la palabra digna NASA-ACIN.

De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE

RESISTENCIAS COTIDIANAS DESDE LAS PRÁCTICAS NARRATIVAS INTERGENERACIONALES DE JÓVENES QUE HAN VIVENCIADO EL DESTIERRO EN LA COMUNA 8 Y 13 DE LA CIUDAD DE MEDELLIN

TEXTOS COLECTIVOS

INVESTIGADORAS
Natalia Campuzano Rojas
Catalina Cruz Betancur

TUTORA E INVESTIGADORA
Patricia Botero Gómez

CO-INVESTIGADORES(AS)

Mauricio San Miguel
Mónica González
Felipe Bedoya
Wander Montoya
Jessica Romero
Jorge Eliecer Montoya
Carlos Alberto Moreno
Lina Daniela Adarve
Mauricio Romero
Paloma David David
Lina Marcela Monroy

SABANETA
2013

INTRODUCCIÓN

Los textos construidos en el proceso de investigación se presentan en dos canales vinculados en versiones y formatos diferentes en el proceso de –IAC–: Canal A. Biografía colectiva; Canal B. Las reflexiones de contexto compartidas. En este último, en el apartado de referencias, hacemos una compilación de canciones y videos que citan los-as participantes, construidos por la comunidad ampliada de jóvenes en la comuna 13 y 8, los cuales circulan de manera libre en internet figurando una memoria colectiva del destierro intra-urbano en barrios populares de la ciudad de Medellín-Colombia. Los canales producidos en la investigación mantienen su inspiración en el trabajo de Fals Borda (1979), por lo tanto debe leerse a la par, el canal B hace una reflexión en paralelo sobre lo que se dice en el canal A. Es importante señalar que este proceso surge antes de este informe de investigación y continúa después de entregar el texto escrito. El carácter participativo del texto evidencia los diferentes lugares y posiciones de reflexión por parte de las investigadoras e investigadores, sus lugares de enunciación crítica y las trayectorias de vida de las diferentes investigadoras provenientes de la academia, afectados-as directos-as y/o vinculados-as a procesos comunitarios.

CANAL A: BIO-GRAFÍAS COLECTIVAS[16]

Historias entretejidas en el destierro y las resistencias de jóvenes en los Altos de la Virgen y los Altos de la Torre. Comunas 8 y 13 de Medellín

♫ Hablar sobre mi barrio no me costará trabajo,
vivo en una parte alta del nivel social más bajo♫[17]

La procesión: Medellín 1998-2012

Voces de Carlos, Mónica, Carolina, Paloma, Beto y Mauricio. Desde los Altos de la Virgen y los Altos de la Torre se alcanzaba a ver una procesión de mujeres con sus hijos e hijas haciendo el recorrido. Las mujeres que habían conseguido trabajo, iban enseñando el trayecto a las recién llegadas a la ciudad, cuando ya nada quedaba del campo.

"Lunes Buenos Aires, martes Manrique, miércoles Empresas Públicas de Medellín, sábado la Minorista, hasta el mediodía, y el resto de días trabajar como ambulante, y nuestros 2 lemas: ¿viejo, me vas a colaborar? Una a $200 y tres en $500 […] estas eran voces que día tras día se repetían en estos lugares, este era nuestro cronograma de vida. A mi mamá le daba mucho miedo, se sentía muy asustada, porque si tenía que hacer una vuelta, nos contaba que cuando se perdía, se sentaba en un muro a llorar. Desde eso ella tiene la costumbre de salir con un cuaderno para hacer mapitas".

[16] La biografía colectiva da cuenta de la vida del grupo de jóvenes habitantes de las comunas 13 y 8 de Medellín. No necesariamente coinciden los testimonios por persona – quien dijo qué; resaltamos, más bien, las historias que cuentan la vida del destierro rural y urbano desde la vida de los jóvenes y las jóvenes reconociendo qué dijimos juntos durante el proceso de investigación.
[17] Sk-lones. Esta es la 13. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=RKKTKrVEiXk

Cada mañana era incierta porque no sabíamos si ese día comeríamos, pero en fin, una gran caminada nos esperaba de un lado para otro; nuestra hambre maniobraba con ganas de calmar su ansia. En ese momento no nos importaba enfrentarnos a los peligros de la ciudad aunque teníamos la certeza de que algún día pasaría algo.

Aguadepanela y buñuelo para todo el día, salir a vender las galletas Brigth; primero era surtir en el Parque Bolívar y caminar hasta el parque de Boston para venderlas […] No descargamos la responsabilidad en uno solo, si no que todos nos ayudamos, por ejemplo mi mamá y nosotros salíamos para los recorridos y mi papá también salía con una caja de aguacates a venderlos y lo poquito que se conseguía era para todos.

Así transcurrió nuestra vida 2 años, después nos encontraron un cupo en un colegio, ¡qué gran noticia!, aunque estábamos agotados, no desistiríamos de la idea de cambiar esta realidad si comenzábamos a estudiar. Salíamos, comíamos, y a trabajar se dijo: a veces entre solazos, a veces entre aguaceros, no importaba.

Destierros y despojos de la vida campesina

Me cuentan que él no estudió y fue presidente de la Junta de Acción Comunal de allá de la vereda; él sabía mucho, hacía casas, todo lo que él quería lo hacía. Mi abuelo fue uno de aquellos que nacieron entre la escasez y con muchas necesidades, pero dentro de un calor de hogar que superaba todas estas dificultades. Su infancia no fue como la de la gente de la ciudad; si bien sabemos que la gente que nace en el campo tiene un destino qué cumplir, él desde niño sabía que su deber era trabajar para lo que fue formado, no en una escuela sino en la práctica; iba aprendiendo cada vez más, iba creciendo más y más. Lo inquietaban muchas cosas y cada conocimiento era aprendido por su propia cuenta y entrega; quien nunca fue a una escuela llegó a ser un gran líder y persona. En sus andares de los pueblos conoció a su mujer, con quien tuvo 11 hijos.

Él era una persona independiente y muy inteligente; formó su hogar, a punta de trabajo; los levantó a todos, y es gratificante y un gran orgullo hablar de él, porque aun sin haber estudiado llegó a obtener tantos éxitos, como el de formar a sus hijos, comprar finca, ser el presidente de la Junta e integrar toda la vereda para realizar alguna actividad. Una actitud empírica de servir, ayudar y colaborar. Estos siempre fueron sus valores.

Recuerdo que venía su familia para dialogar, hacer celebraciones, porque aparte de todo esto también era músico y qué bien que tocaba y cantaba. Gracias a Dios que me dio la fortuna de conocer y tener un abuelo como él, pero qué lástima que después de esto haya sido tan poco el tiempo de compartir y aprender de su valentía. La vida, días antes, se tornaba muy temerosa por la muerte de varios conocidos; nunca pensamos que la muerte tocaría tan ligero a nuestra familia. Cuando nos disponíamos a salir a trabajar, un hermano de él llegó con una mirada no muy alentadora y con un mensaje que nunca hubiera querido escuchar: "mataron a su papá", le dijo a mi padre; de inmediato las lágrimas no se contuvieron y yo, con un taco en la garganta, ni una lágrima pude sacar. De lo que sí estaba seguro era del gran dolor y la pérdida de alguien muy valioso para muchos.

Aun no podíamos creerlo; por todo el camino nos imaginábamos que al llegar lo veríamos ahí en unas tablas, sin ningún signo vital, ensangrado; y saber que nunca volveríamos a ver su alegría, ni a escuchar su voz, ni a verlo caminar por aquellos sitios donde se solía ver pensando siempre en la vereda.

Verdaderamente, fue el día más triste de mi vida, porque aparte de que no lo volveríamos a ver […]; toda esa noche de velorio, dolor y llanto, y pensar en lo que pasaría de ese día en adelante, tenía nuestra imaginación perturbada. Era el día de mi cumpleaños, y se acercaba la hora de la despedida; ya se imagina cómo fue ese instante: todos le echaron la bendición y no querían que su ataúd fuera a dar a un hueco frío y oscuro, pero esa era la realidad, para retornar a ese otro espacio frío por la ausencia de él. En esos días las miradas eran muy opacas y tristes, y aún el temor seguía; unos desconocidos llegaban preguntando por sus hijos pero ellos no estaban, porque de ese día en adelante su dormida era en el monte; pasaron una y dos semanas y la vereda se quedaba sola, así que tuvimos que salir de la finca sin nada, y sin saber qué hacer. Pues sí, a

eso de las 9 de la noche más o menos empacar dentro del café algunas cosas para partir de allí, y salir hacia la carretera que quedaba a dos horas; todos con temor de salir pero con más temor de quedarse; así que no había alternativa, por obligación había que hacerlo. Se llegó la hora y todos empezaron a bajar en fila por el camino que parecía no tener fin, y cuando llegaron a la carretera, unos hombres armados los abordaron para preguntarles que para dónde iban; mi padre contestó que a vender café, pero que más tarde volverían, pues ellos sabían que la orden era que nadie se podía salir de la vereda. La escalera llegó y no les quería parar por la misma situación, así que uno de estos hombres la hizo parar para que los llevaran. En esa escalera se dirigirían al pueblo donde había una casa pequeña para todos ellos: niños, mujeres y hombres; la situación no era nada alentadora, pero al menos no con tanto temor; en ese espacio no se encontraba nada qué hacer, se iban muriendo las esperanzas.

La finquita donde vivíamos era de nosotros, teníamos unas vaquitas, caballos, café y casita perdidos. Mi papá, como pudo, a los muchos meses de estar por acá, se fue y la vendió como en doce millones de pesos, regalado, a un señor de por allá que tenía una finca grande y como que le llevaba muchas ganas a la finca, y se aprovechó de mi papá con necesidad de plata, porque mi papá toda la vida voleando machete y cogiendo café, ¿qué iba a ser acá en la ciudad?

Voces de Felipe-Wander-Mauro. Yo estaba trabajando en una finca en Andes cogiendo café y banano; en ese entonces tenía 17 años.

Mi madre y mis hermanos llegaron a la ciudad y me avisaron de lo sucedido; cuando llegué y me enteré de todo, me puse muy aburrido y mal, al saber que no volvería a mi finca, mi tierra donde nací en Dabeiba. Yo vine de donde estaba a ver qué íbamos a hacer y a dónde íbamos a vivir. Buscamos casa por todas partes como por dos semanas y no encontrábamos nada, hasta que llegamos al barrio. Allí llegamos por un primo de mi mamá que le recomendó el lugar para vivir. Llegamos como a las 7:00 p.m.; estaba muy asustado porque no sabía cómo íbamos a sobrevivir.

Buscamos casa como hasta las 12:00 p.m. con la mamá de Mauro, que es muy amiga de mi mamá y de nosotros desde muchos años atrás; buscamos y buscamos y no encontramos nada. Yo

me tenía que ir a trabajar en esa semana a la finca de Andes donde me habían dado permiso por cuatro días no más. Yo me fui para la finca muy aburrido y triste por mi familia, que quedaba sola en la ciudad sin saber qué hacer. Llegué a la finca y yo ya no era el mismo, no me rendía el trabajo y entré en una crisis de aburrición.

Afortunadamente mi madre, que se quedó acá en la ciudad con mis hermanos, pudo conseguir una casa esa misma semana. Ella me llamó de una y me dio la noticia, me puse demasiado contento. Mi madre me dijo que yo le hacía falta y que me viniera para donde ella. De allí en adelante la finca ya no me llamaba la atención nada, ni siquiera lo que ganaba. Me vine para donde ella y la llamé para decirle que iba para allá. Mi madre se puso muy contenta y mandó a mi hermano para que me esperara.

En la ciudad – construyendo una nueva vida

A mí no me gustó, extrañaba mucho a mi tierra donde nací. En este barrio fui conociendo muchos amigos, y cada ochos días salíamos a bailar con un equipo de sonido que yo había comprado. Así, fui dándole más sentido a la vida, me di de cuenta de que la vida sigue y que hay que ponerle ganas.

Empecé a trabajar en un local de comidas rápidas, trabajo que me sirvió para llevar los gastos de mi casa por un largo tiempo. Yo soy muy apegado a mi mamá. Como hacía 8 meses que me había ido a trabajar a esa finca, nos tomó tiempito desatrasarnos de todo eso. Estando en la ciudad, y al ver las facilidades que yo tenía a diferencia del campo, me puse a estudiar.

***Voces de Mónica-Paloma-Lina-Carolina-Jessica*.** Mi mamá estaba en embarazo de mi hermano menor; nos desplazamos hace nueve años, porque también se estaban llevando a los niños, los estaban reclutando. Venía el ejército y si le decíamos que no, que problema; igual la guerrilla y los paramilitares.

Llegamos a una casa en Llanadas, cuando no había plata para el arriendo, tocaba ir a otro lado. La Torre fue otro de los lugares; vivimos en una casa prestada, ahí mi padre se había venido antes a trabajar y después fue por nosotros, pero luego de estar en esta casa prestada, el trabajo se acabó y la situación se puso difícil.

Me tocaba quedarme cuidando a mi hermanita que estaba muy pequeña, tenía 4 años; yo tenía que cuidarla, hacer el almuerzo, arreglar la casa para que cuando ellos llegaran encontraran todo listo. Yo tenía como 13 años, trabajaba y mi hermano también. Así fue pasando el tiempo y mucho después mi madre pudo conseguir un trabajo de empleada doméstica, y todos los gastos se hicieron más fáciles.

Nos vinimos, mis dos abuelos maternos, mi mamá, y mis dos hermanos; entonces, dada la situación, mi mamá tuvo que salir a trabajar porque no se podía quedar con nosotros. Nos dio muy duro que ella nos abandonara; desde eso hace que ella trabaja interna, desde eso hemos sobrevivido así.

Yo tenía 11 años, cuando llegó el famoso Club juvenil; llegaron haciendo bulla con unos pitos, unas pancartas, una integración para los niños. Nos reunían con grupos, todo bueno. Íbamos a recrearnos, a llorar, a reír, a comer, uno siempre preguntaba: '¡ay!, hoy que van a dar de refrigerio', '¿hoy van a dar salpicón con yogurt?, ¿van a dar ensalada de frutas?'.

Esa fue la primera vez que todos nos conocimos y nos hicimos amigos, porque antes no teníamos, éramos muy encerrados. Ese grupo llegó y nos cogió; cada uno tenía sus dos o tres amigos en su pedacito. Fueron de casa en casa y Estrella fue recogiendo nombres; yo fui a la casa de Wander y le dije a la mamá que lo anotara, que fuera a las reuniones y a las integraciones; también se anotó. La reunión era al día siguiente a las 7 de la noche, pero decíamos que era a las 6; uno salía a la ventana: 'vamos a la reunión del grupo juvenil'.

Las reuniones eran en la caseta donde doña Carmen; esos muchachos pasaban por allá y tiraban piedra en el techo. Jonathan salía y hablaba con ellos, que qué era lo que pasaba, y ellos lo

miraban feo, y seguíamos con la reunión. La gente hablaba del grupo juvenil, que las mujeres eran las perritas, que iban a quedar embarazadas porque no iban sino a hablar con gente, y las farras eran cada ocho días; que la discoteca del Pecas era un puteadero, la gente no veía lo bueno, solo veían y ven lo malo.

Los del espacio público no dejaron que construyeran nada ahí […] Mi papá decidió que nos fuéramos del barrio; mi mamá no quería, entonces un amigo de mi papá, le dijo que en el morro estaban cogiendo lotes; entonces mi papá estaba trabajando y llamó a mi mamá que fuera, que en el morro estaban cogiendo lotes. Entonces mi mamá se fue hasta en piyama, y se fue a coger el lote; estaba vacío, estaba así en zona verde, pero la gente se paraba en los terrenos y decía 'esto de aquí hasta acá es mío'. Entonces ponían palitos con cabuya y la gente se quedaba ahí. Mi mamá llevaba una silla y una sombrilla, y se quedaba ahí sentada todo el día, y me llamaba y me decía 'súbame el almuerzo ya que tengo mucha hambre'. En semana y todos los domingos mi mamá desyerbaba; cuando yo llegaba de estudiar le subía el almuerzo al morro.

Una tía le dio a mi mamá para que comprara madera y empezara a construir; entonces mi mamá se fue para la Minorista, y a mí me tocó ir a cuidar el lote; mi mamá llegó por la tarde al Morro con la madera al hombro, entonces nos tocó empezar a bajar puros largueros, nos tocó empezar a bajar la madera y todos los domingos íbamos allá a ayudarle a mi papá, a llevar palos, y entonces terminamos de hacer una piecita.

Empezamos a construir la casa; teníamos muchas cosas, solamente habíamos construido una piecita, no teníamos baño, no teníamos luz, no teníamos dónde cocinar; entonces nos tocaba ensuciar en una bolsa y tirarla por allá, o hacer un hueco y echar el popó ahí, ¡más maluco! Para la comida era comida en leña y yo no podía comer de eso; entonces me tocaba aguantar hambre, porque la hacían con petróleo, y a mí no me gustaba, me daba mucho asco. No teníamos baño, no teníamos servicio, ni acueducto, nada, nada, nada; nos tocó esperar un tiempo, un tiempo muy largo, y como vivíamos solo en una pieza nos tocaba montar una cama encima de la otra. Entonces mi papá en la cama de él, en la cama grande dormíamos los cuatro, y encaramamos todas las cosas así por un tiempo, hasta que Dios le dio la bendición a mi papá, y pudo agrandar un poquito más la casa.

Para el baño nos tocó hacer un hueco como de mil metros, porque esa era la única manera en que se podía hacer un baño, un poso séptico, mi papá sabía. Mi papá y mi mamá y mis tíos ayudaron a banquear y a construir.

Nadie quiere ser fontanero en la 8; en la 13 sí porque es un negocio. La carretera de la 8 la ayudó a construir el grupo juvenil, 'muchachos colaboren', las mujeres también hacían las escalas.

Voces de Carlos-Lina-Wander-Mauro-Beto. Hay un ejemplo con lo que pasa en el barrio: allá EPM está construyendo, y se desbordó un barranco; entonces la gente decía que el Simpad se encargaba de llamar a los medios de comunicación y que en ese caso no lo había hecho. Entonces ahí es donde sería la crítica: ¡cómo ellos van hacer eso!, si se mueven en relación de política y todo eso, y siempre están construyendo allá; no les conviene mostrar eso, que cómo puede ser posible, que dónde está la institucionalidad, cómo puede pasar eso.

Después, iban a reuniones a la Alpujarra, a hacer huelgas, dizque para que nos pusieran la luz, que porque nos discriminaban; en fin, logramos ganar la pelea. Nos pusieron la luz pero nos estaba llegando muy cara porque habían muchos negocios, entonces la luz que llegaba, la luz que contaban de los negocios, nos la cobraban a nosotros.

Es que la luz era para el barrio, entonces todo lo que se gastaba en el barrio se lo dividían a cada casa; entonces, si usted consumía más, va a pagar lo mismo, entonces deje todo el día prendido.

Por allá había areperías, ese era el problema. Doña Carmen decía que no era justo; entonces, en fin, pusieron la luz individual para cada casa, pero igual como que la cuenta llega lo mismo, el mínimo, llega lo mismo que uno se gasta.

Así fue para el acueducto; eso había un problema con los vecinos que porque 'usted no podía sacar el tubo por acá', que 'porque usted no lo puede pasar por encima de mi lote', 'yo no me voy a aguantar el olor de tu mierda', 'si usted lo pasa me va a conocer', eso, ¡vea!, peleaban todos los

días; por eso había mucho conflicto en el barrio porque no había por dónde pasar el acueducto, y a uno le tocaba comprarle el espacio por donde iba a pasar el tubo al vecino dueño de la casa. Por ejemplo en mi casa, para bajar por debajo, a nosotros nos tocaba pagarle a la señora, a la dueña de la casa, para que nos dejara meter el tubo por ahí; pagarle el espacio, el pedacito, pagarle el tope. Eso se llama tope para poner el alcantarillado, entonces nos unimos entre varios vecinos, así de para abajo, para hacer el alcantarillado entre todos.

Mi mamá recogió la plata de los tubos, los compraron; al principio muy bien, pero después un señor se puso a hacer unas columnas para construir, y dañó el tubo, y eso era un olor horrible, todo el día, el sol al medio día, eso no se lo aguantaba nadie; entonces al señor le dijeron que tenía que pagar el tubo y el puso mucho problema. Había días que el agua no llegaba, entonces nos tocaba llamar al carro del agua y subir hasta la luz del mundo, llenar los baldes, volver a bajar; a uno le tocaba comprar unas canecas como de este tamaño para poder mantener agua en la casa. Cuando no había agua no podíamos ir a estudiar, y las cosas se fueron arreglando, pusieron la luz, pero de noche; para lo del agua, como pusieron un agua comunitaria, si en la casa de abajo abrían primero la llave, a mi casa no llegaba; entonces con mi mamá, a las 12 de la noche, íbamos por allá arriba a una punta a abrir la llave para que nos llegara el agua; era tarde pero mi mamá podía lavar, cocinar, llenar las cocas, para poder bañarnos al otro día. Entonces a veces la gente se nos adelantaba, subían a abrir la llave pero la quebraban para que uno no la pudiera abrir, ni cerrarla, eso era algo personal del fontanero.

Fuimos construyendo las escalas; por la cuadra de mi casa fue por donde iniciamos por ahí cerquita. Mi mamá empezó a recoger de a veinte mil por casa para el cemento, y entre todos los vecinos hicieron las escalas.

Nosotros toda la vida hemos estudiado lejitos; nosotros íbamos a estudiar y como la casa no tenía puerta no podíamos dejar la casa sola. La puerta estaba así puesta, no ajustaba. Después del tiempo empezó a llegar la gente al morro. Llegó un señor que se llamaba Cileo, llegó cuando nosotros llegamos; fueron formando la Junta de Acción Comunal. Mi mamá estaba en la junta. Después empezaron a cobrarle a la gente plata por el agua y sin tener, entonces a mi mamá no le gustaba eso y decidió retirarse de la Junta; entonces mi mamá peleaba mucho con doña Carmen

porque nos cobraba agua que no nos llegaba; eso era horrible. Entonces mi mamá se retiró de la Junta y peleaba mucho con doña Carmen; eso se agarraban, mi mamá le decía ladrona a la presidenta de la Junta de Acción Comunal, le decía 'ladrona, usted cómo va a cobrar algo que no tenemos'. Eso hubo mero problema y esa es la famosa Junta de Acción Comunal.

Los-as jóvenes y el conflicto armado

Voces de Beto-Wander-Mauro-Felipe. Llegamos al barrio donde ahora habito por referencia de un primo de mi mamá. Llegué con mucho susto porque no sabíamos cómo íbamos a sobrevivir. Empezaron los problemas, empecé a andar mucho la calle y a parchar con unos manes ahí de la misma cuadra. Mi mamá vivía al corte conmigo; los manes como que andaban en vueltas raras pero yo sano, todavía un montañero. -Que no se parche por allá, que son malas influencias- pero yo decía: -no, cuál, si nos mantenemos jugando micro-. Yo veía que se parchaban allá, y cada ratico subían y bajaban, entonces como a los 15 años, empecé a calentarme con esa gente, hasta que un día me pegaron qué pela, que no te queremos ver más por allá, que estás fichado; entonces me quedé un tiempo en la casa, iba a estudiar y me relajaba cuando podía. A lo último esa gente empezó a dar bala, eso yo iba a veces pa' la escuela y no, ¡devuélvase que esto se calentó!, yo que entraba a la casa y tan, tan, tan. Una vez bajaba para el colegio y me encañonaron: -ah, que vos te mantenés allí, este fue-, cuando una señora por allá dijo: -no, no, ese muchacho no tiene nada que ver- ¡Vea!, Dios bendiga a esa señora porque a mí me iban a dar plomo ahí, por andar parchado por allá; pa' Dios que yo no volví a andar por allá. A los días yo estaba jugando y me quebré una pata; entonces me tocó parar de estudiar otra vez, me tocó quedarme como un año, fractura de pie, peroné y rótula; a lo último nosotros no teníamos seguro, no teníamos plata para las muletas; pero al fin las conseguimos. Más de una vez les tocaba llevarme cargado a la casa sin muletas porque me las robaban, entonces eso fue qué problema.

Cuando llegué al barrio me comencé a meter en las drogas y algunos alucinógenos; uno tiene que fumar o tiene que consumir alguna cosa para que lo acepten en esos combos. Mi papá empezó a tratarme todo mal, que vago, que marihuanero, que táparo, que ladrón; mi mamá mantenía

aburrida y yo me estaba cansando; fui de los que me maté haciendo la casita allá, me iba desde la 6 de la mañana y no llegaba hasta las 6 de la noche, escasamente desayunaba y llegaba a comer, y pegué tablitas todo el día y toda la noche. Luego terminamos la casita gracias a Dios y nos pasamos para allá.

Es cambiar todo, las amistades, y acoplarse uno a otras vivencias, como a otras culturas que se manejan en otros barrios. Para nosotros fue muy difícil porque estábamos muy jóvenes todavía, entonces eso nos cogió […] cuando llegamos al barrio tenía muchos problemas con armados y no queríamos estar ahí, y muchas veces cuando uno llega a un barrio nuevo lo discriminan y corre el riesgo de que lo maten. No queríamos estar ahí sobre todo por las amistades, porque uno dejar las amistades de uno de trece años, pero bueno, a la final nos acoplamos, empezamos a conseguir nuevas amistades.

El conflicto armado se expandió demasiado hasta el límite que muchos jóvenes dejan de ir a la escuela por coger un arma, o de pronto cegados por la plata, el dinero más que todo. Con las personas que yo hablo que pertenecen a esos conflictos eso es lo que me comentan, eso es la manera para conseguir la plata; yo tuve problemas con eso, es cierto, es un barrio muy pobre, pero a la final todos somos de un corazón grande, a la final todos los que llegamos no estamos; tuvimos diferentes rumbos por motivos desconocidos.

Cuando era joven, yo caí al conflicto armado, muy joven, a muy temprana edad; yo le doy gracias a Dios por ese conocimiento, ¡qué miedo!, porque yo en este momento podría estar en cualquier banda, en cualquier conflicto de esos; podría hacer parte de cualquier combo pero gracias a Dios por esa experiencia que me dio cuando era pequeño.

El gueto es una palabra que usan los raperos; mantenemos en el gueto, el gueto es un combo; nosotros los raperos lo manejamos. Como estamos en el gueto de nosotros los raperos, si estamos en una esquina parados, estamos en un gueto Rap.

Caí en la cárcel de 14 años; fui a la cárcel, estaba condenado a seis años de prisión, o sea que en estos momentos todavía no habría salido; gracias a Dios por unos problemas judiciales me

dejaron salir. Apenas cumplí como ocho meses en la prisión me dejaron salir, y desde que yo salí dejé todo eso allá adentro, porque allá adentro es donde se debe quedar todo lo malo que uno ha hecho. Y entonces gracias a Dios desde que salí de allá dejé todos esos caminos, ya sabía lo que era eso, y antes amigos que de pronto estaban todavía allá adentro yo los invitaba a que se salieran, que vieran que había otras cosas, que miraran la vida como de otra manera a la que uno la ve allá adentro, porque allá dentro, muy bacano, porque uno se siente grande, porque cuando pasan los demás se quedan quietos; esas son las cosas que yo me traje de allá, que de pronto a usted le tengan respeto, pero es un respeto por una estupidez, porque usted tiene un arma en la mano; pero si usted no la tiene usted no es nada, entonces eso fue una enseñanza lo que yo me traje: que eso no deja nada bueno, eso nada más es un país pintado como no es; entonces yo le doy gracias a Dios, y después de la tragedia que nos pasó a mi mamá y a mí, que estábamos solitos en la casa que con muchas dificultades la conseguimos, pero la pusimos en manos de Dios y Dios nos ha dado fuerzas para superar todas esas cosas, para seguir adelante y aquí estamos.

Porque uno afuera, mientras usted tenga el arma en la mano, mientras usted está fumando, usted tiene amigos, ¡uf!, y amigas, usted tiene plata allá afuera; todos los parceros: 'eh ¿para dónde vamos?', o que '¿qué vamos a hacer?'; si usted no tiene igual le ofrecen, porque saben que cuando usted tenga usted también les va a dar; pero eso es mientras usted está afuera. Usted allá adentro, usted está solo; estese allá que todo bien, eso es lo que yo me puse a ver que mientras uno tiene, están con uno, pero cuando uno no tiene ya no están con uno; igualmente uno se llena de conocimiento porque si usted empieza a crecer empieza a ser más que un carrito; lo van a ver como un rival, no lo van a ver como un amigo, sino como un rival; entonces eso era lo que yo pensaba cada día de los que pase allá metido, que yo cuando saliera si seguía en lo mismo, pues tuve la opción de caer en las manos de la policía y aquí estoy, pero si hubiera caído en manos de otro grupo contrario al mío, de una me hubieran matado, entonces eso era lo que yo pensaba y escribía. Allá la vida de uno no vale nada, uno es una basura, entonces cuando uno sale…, yo me valoré y yo dije: esto no es así, hay que salir adelante, que yo pase, y que me miren, que la gente me diga que yo soy alguien porque yo estudio, porque soy una persona de bien, no le robo nada a nadie, no le cojo nada a nadie, ya yo soy bien.

Cuando uno cae allá, ahí sí los amigos no están, ni los amigos, ni los que uno dice que son los patrones, los papás, los padrinos; todo eso allá se pierde. Un duro no va a meter la mano a enconchinarse por cualquier man, por cualquier bobada; entonces por eso, cuando uno sale de allá, personas que salen con rencores -'si esos pirobos me metieron allá, espere y verá que me le voy a meter y luego les hago la vuelta a ellos'-; yo no salí con ese pensar, sino que yo salí con el pensar en dejarlos a ellos en sus cosas y yo en las mías por otro lado.

Esas son personas que llevan mucho tiempo en la organización, personas que llegan y empiezan de alguna manera, prestando guardia como se dice, o sea de carrito; lleva y trae, o los ponen a patinar, que se dice; entonces ellos se llenan de información, saben dónde están las caletas, las armas, saben los sitios donde están; por decir los cabecillas, los duros, sí son personas que se llenan de información. Nunca se pueden salir de ahí por lo que la información que ellos tienen es muy valiosa, y si se salen lo único que pueden hacer es morirse; pero gracias a Dios esa fue la experiencia mía, que yo me salí a tiempo; son como las cosas de Dios porque a mí también me hubiera sucedido eso de tener que irme del barrio, o algo así.

Para mí más duro fue salirme de las drogas que del conflicto armado; del conflicto armado yo salí con dos o tres palabras, yo llegué y dije 'no sigo en esto, yo voy a estudiar y voy a hacer otras cosas', entonces no fue tanto problema; pero en cambio, el de las drogas sí fue más.

Yo entré a la cárcel de 14 años, y salí como a los 15; en ese mismo año que salí empecé a estudiar, a trabajar, y con esa misma avaricia de la plata, porque la plata no lo es todo en la vida, pero sí soluciona muchas cosas. Un sábado me recogía doscientos mil pesos, y me levantaba el domingo sin nada, toda me la había fumado o gastado en trago o haciendo cualquier cosa con la plata; en cambio aprendí a trabajar, aprendí varias obras, varias cosas, y si me gastaba mil pesos sí me los disfrutaba; en cambio, cuando me gastaba doscientos mil pesos allá no me los disfrutaba al no verle el valor de las cosas. Mi mamá me regalaba unos zapatos con bastante esfuerzo, yo no le veía el esfuerzo y ahora que yo tengo que trabajar para poder comprármelos yo ya veo todo lo que sudaba mi mamá para eso.

Es como si uno fuera dulce para esas cosas porque yo llego a cualquier barrio, y apenas llego sé cuál es el duro, yo lo pillo parado en una esquina, yo sé si es un chichipato o sé quiénes son; y es por lo mismo, como uno ha estado, uno ya sabe; cuando yo llegué al barrio yo sabía quién era este, el otro, y uno se empieza a relacionar, aquel me habla, me comenta cómo son las cosas, pero yo no me voy a empapar con él, es como el agua y el aceite, juntos pero no revueltos; yo sé qué haces vos pero yo no te sigo, y muchas veces en el barrio, allá en Altos de la Virgen me decía, 'venga tal cosa, yo le doy una plaza para que usted la administre', y me ofrecían buenas platas, y buenas cosas, pero no por esa información que yo tengo, por esa experiencia; entonces es por eso, yo soy dulce como pa' eso, yo me empapo donde llego, pero yo sé que no puedo estar ahí, que eso no es para mí […], y de respeto, porque yo les decía, entonces ustedes qué, a ver, yo sé que es bacano tener un arma y que una pelada se le arrime porque usted tiene arma, o algo así; pero no es mejor que a usted se le arrimen sin ninguna arma que usted pueda andar tranquilo. Imagínese usted, no pueden salir del barrio porque en cualquier lado se pueden encontrar una culebra, en cambio yo ando tranquilo. Si me como algo en mi casa me lo como tranquilo, relajado, sé que puedo salir a pasear a cualquier parte con mi familia, con mi mamá, y no me van a hacer nada; en cambio ellos no pueden salir de paseo o algo así porque tienen que estar pendientes del barrio para que no se los vayan a quitar.

Sí yo quiero entrar a ese grupo tengo que fumar para que me acepten estos manes […] yo tengo amigos buenos y malos, todo el mundo tiene amigos buenos y malos, pero los malos no te van a aceptar porque vos no fumas, entonces no podes estar con ellos, o vos verás si te querés quedar allá.

Es como algo que me dijeron a mí en la cárcel; me contaron una historia de los cangrejos: que un señor tenía cangrejos colombianos y europeos, en un balde llevaba los cangrejos europeos y en el otro los colombianos. Si en el balde de los colombianos un cangrejo se intentaba salir, los otros lo jalaban, 'venga para abajo', no lo dejaban salir; en cambio los europeos eran diferentes, si uno veía que iba a llegar al final de arriba los otros lo impulsaban para que llegara, y eso lo ayudaba a salir; eso fue lo que me llenó a mí. Esa es la experiencia mía, por eso yo más bien brego para que la gente se salga, pero tampoco estoy de acuerdo con que 'ah, ese es marihuanero', ah, el estigma

porque es marihuanero. Cada uno tiene derecho a escoger lo mejor para su vida, cada quien elige su destino, si es el destino que el eligió no hay manera de cambiárselo, de que piense diferente.

No es que las cosas se daban porque como mi hermanito estaba enfermo y permaneció por ahí dos años en un hospital sin poder salir, mi mamá estaba pendiente de él, mi mamá no sabía todos los movimientos que yo hacía; mi mamá, cuando se dio de cuenta, fue porque yo estaba en la cárcel. Entonces mi mamá se dio cuenta, mi mamá decayó mucho porque saber que un hijo está en la cárcel sin saber qué era lo que hacía; ella me dejaba estudiando y yo me iba para otra parte con mis amigos a tomar y a hacer cosas que no se deben hacer; entonces mi mamá nunca se dio cuenta de lo que yo hacía. Mi mamá llegaba por la tarde y me miraba las tareas de pronto; algunos días yo estaba dormido o llegaba a las dos o tres de la mañana y no se daba cuenta. Mi hermanito estaba en el hospital y ella era pendiente de él, pues él era el enfermo y supuestamente yo estaba bien en la casa, estudiando, juicioso; pero no, cuando mi mamá se dio cuenta yo estaba empapado, metido en ese cuento; entonces fuera de eso yo le pedí perdón a mi mamá. Mi mamá no desfalleció, me apoyó a salir de allá, después que salí recuperar la confianza de ella fue muy duro, pero fue después que la recuperé.

Yo sentía que estaba perdido, porque yo llegaba al colegio y no me sentía bien; yo llegaba al colegio a estudiar normal, pero yo me ponía a molestar a la profesora, no hacía nada, trataba de salir rápido para encontrarme con ellos, porque sentía que con ellos la pasaba bien. Entonces eso fue lo que influyó ahí; después yo traté de alejarme de ellos y ahí fue cuando empezaron como en grande; para ellos pensar en grande era eso. Yo era muy amigo de los pelaos del barrio de los que manejan las armas, ahí yo me alejé, hasta allá no llegué. Entonces yo me relajé, y ellos siguieron ese camino, hasta que la mamá de Pipe lo llevó a un centro de rehabilitación y hoy en día ese muchacho está muy inteligente, está siendo parte de proyectos juveniles, dejó las drogas y está muy bien; y el otro, siguió en lo mismo; es que la diferencia es el apoyo de la familia. La mamá de Felipe, como la mía, hacían todo lo posible por vernos diferente; en cambio la mamá de él lo apoyaba, el se iba con los otros muchachos del barrio a manejar las armas y la mamá le llevaba comida a él, no le estaba dando lo que tenía que hacer realmente por el sino que le estaba alcahueteando.

Richard, ¡taz…!, ese man me iba a matar; llegó hasta mi casa a matarme, yo saqué las palabras para hablarle y no le abrí la puerta. Yo no sé, meros chismes de por allá del barrio. En conclusión, el creyó que yo formé una revolución en el barrio, así estilo La Pola, como ese Antonio Nariño, que tiene una revolución para revelarse contra los reyes; el creyó que yo estaba haciendo eso, que yo estaba formando a un montón de gente para revelarnos contra ellos y sacarlos del barrio, mero problema, y yo no sé esa información de dónde la había sacado. Yo le hablé, y a lo último, todo bien, en todas partes me saludaba, me llamaba, -vos te enterás de todo-; le pegaron unas puñaladas, le encontraron un fusil, encontraron siete armas de fuego en ese patio, y en la celda de el encontraron un fusil […], y que, eso salía a la ventana a media noche a tirar bala, porque los de este bando los tienen en este patio y los de el en este patio, entonces las espaldas de las celdas dan con las ventanas de estos otros, y estos no los querían ver pasar para allá y ellos tampoco, y la policía no hace nada porque les pasan plata, los guardias, los mismos que pasan allá.

Todos los policías son los que más saben dónde queda la plaza, porque con eso se alimentan; a mí me tocó entregarle a los soldados en la guerra, 'vea parcero, ahí le mandaron, marihuana, perico o base de coca' para pagarles ese silencio; 'vea, déjenos trabajar y ahí tiene su parte'. Entonces todos saben quién es el duro, quién es el que los sigue, quién es el carrito; ellos saben todo eso, pero ellos se alimentan de eso.

Un policía solo no tiene la fuerza suficiente para modificar. Digámoslo así, yo qué me voy a exponer mi vida por ahí; yo sé que me levantan a mí, yo subo en mi moto relajado y me prenden a plomo.

Cuando se metieron al barrio allá entraron con policía y todo, entraron con todo. Eso los de la Agonía, entraron al morro, y entraron respaldados.

Voces de Lina-Jesica-Mónica-Paloma-Carolina. No, yo les estoy contando lo que pasó hace dos meses, que fue que ellos se metieron allá, los de acá se metieron a Juan XXIII, con los soldados, que dañaron una casa, que salió en las noticias, que dañaron el metro cable, y ahí si dieron bala como desde las dos de la tarde, cuando les dieron una… para pagarles lo que habían hecho,

cuando quebraron los vidrios del metro cable, cuando lo suspendieron, cuando se los llevaron para la cárcel y los pusieron a darse pata y palo dizque para que fueran hombres.

La toma del barrio se veía venir, y la cosa fue que los del morro estaban esperando un armamento que iban a mandar para tomarse La Agonía, pero en esa semana, en ese mes, perdieron muchas armas con los enfrentamientos; veían a la policía y soltaban las armas por ahí, y se perdían. Les dieron el puesto, les dieron la entrada hasta ahí, entonces el dijo no, este poco de payasos están botando las armas, entonces, no les vamos a dar más; les dieron el turno.

Lo que pasa es que había muchas rivalidades, mandaba a pegar a uno y no le pegaba; empiezan es por eso, se manejan los desacuerdos en los visajes: 'esta plaza nos está dando efectivo', pero le van cogiendo rabia al que está surtiendo esa plaza, por lo que está cogiendo toda la plata y los que la venden no están cogiendo nada; entonces 'voltiemos a ese pirobo, mandémoslo a quebrar', y llegan y lo mandan a quebrar pero el otro, en vez de quebrarlo, le dice 'a usted lo mandaron a quebrar conmigo, pero nos llevamos la plata'; todos los que se iban torciendo se iban llevando las armas que tenían y fueron armando el otro combo. Entonces quedaron los mismos parceros en rival, cuando se explotó esa bomba, que contra La Agonía; era contra los mismos que estaban en el lado de La Agonía.

Voces de Carolina-Beto-Mauro-Paloma-Jessica-Felipe-Lina. **'**Este pirobo está llevando y trayendo, entonces démosle' me salve una, dos o tres veces de la muerte. Estoy aquí es por algo, para qué seguir en esas vueltas. Siendo otra persona 'ah no, yo he vivido eso, metámonos ahí que yo sé cómo son esas vueltas, y sé cómo moverme para no caer rápido'; pero no, lo que yo pienso es que todo eso tiene un final, pero el final no lo pinta usted ni lo pinta el de arriba, lo pintan sus amigos, porque usted nunca va a llegar a ser grande, porque para llegar a ser grande vendiendo la droga hay que ir subiendo; pero cuando los de arriba van viendo que usted sube rápido dicen 'ah no, este va para arriba, démosle, tiene que caer'. Porque eso mismo pasó, porque parceros míos cayeron así, parceros que iban subiendo escala a escala, cuando iban por allá arriba, que iban a tomar el mando de un barrio o de una cuadra, de una daban la orden: 'démosle'. Entonces es esa

experiencia que yo sé que el final siempre va a ser el mismo. Entonces es como lo que yo tengo encima, ya yo conozco eso, pequeño viví algo así; yo sé que eso no es bueno para mí.

Las mujeres están involucradas más por ser las novias de ellos, o las que llevan la droga; el man la manda a hacer una vuelta, mandan a una amiguita del colegio, la mandan con los fierros en los bolsos, pero ellas no están como en ese gremio. En el barrio, en el grupo armado mantienen hombres parados en la esquina y ven a una que otra mujer fumando marihuana, y es porque le gusta, pero no la ven; pero si van a hacer un asalto o un quieto, como se dice, en el barrio, ellas son las que cargan. Hace tiempo, hace como cuatro meses, nos estrellamos con una china que andaba con esto como arrugado; nosotros creíamos que esa vieja era una marihuanera nada más por ahí, que era una babosa; 'cualquier día se van a estrellar conmigo', cuando un día nos sacó una mini uzi, y eso no lo saca cualquiera, y una mini uzi que puede sacar por minuto 60 balazos; y entonces uno se engaña. Una pelada que tiene por ahí 14 años, donde la cojan con una mini uzi encima, por poquito unos 6 años de cárcel; que un duro no la llega a cargar porque sabe que si lo cogen es una cosa grave; cuando nos la mostró, ¡qué miedo!

Ellas no mantienen así como ellos para arriba y para abajo, sino que ellas se camuflan con las vueltas que haya que hacer; son más reservadas. Entonces, por ejemplo, un día pillé a Cristina parqueada al frente de la casa de Leo: 'usted lleva esta', entonces se las pasaba, 'lleve usted esta y usted esta, las encaletan y dan la vuelta al parque'; no las publican en el barrio, 'a que esta mantiene con los muchachos', 'que estas son de…', porque queda la reputación de las mujeres por debajo; pero sí hay mujeres en ese combo, pero son reservadas, las saben manejar; para que todo el mundo no se entere de que las mujeres también están ahí metidas, pero se las tiran de la mujer de la casa, pues aun en la guerra hay que cuidar la reputación.

Los pelados dicen ese es un duro, ese man anda armado, es el que mueve la droga; entonces uno se siente grande frente a eso porque uno los ve por encima del hombro porque uno anda armado y todo. Por eso es mejor que todo el mundo sepa que uno es el duro, que la gente sepa que uno está en ese combo porque eso infunde respeto, 'no, a ese man hay que respetarlo porque ese man es de allá'.

Las mujeres también mandan y mantienen en la vuelta, sino que ellas se ven reservadas, se ven pocas veces por ahí mal parqueadas; uno no las ve, porque uno habla no más de los manes que se mantienen en ese combo, en esa esquina. Mujeres muchas se empapan de esos combos. A uno le ha tocado ver, sino vea la cárcel de mujeres como está de llena, vea nada más.

Yo he escuchado a veces que dicen: 'esa vieja si está caliente', cuando se relacionan mucho con ellos o se dejan ver ante el público que son novias de ellos.

Destierros intra-urbanos: Incendios, Operación Orión, ¿y el municipio qué…?

Así llegamos a la ciudad y todo era maravilloso aparentemente; lo digo así porque con el transcurrir del tiempo lo que parecía ser tan hermoso se fue convirtiendo en otra pesadilla más. Al pasar los días me fui dando cuenta de que salí de Guatemala y llegamos a Guatepeor. En el barrio al que llegamos había un grupo armado; más adelante se desataría una guerra territorial agresiva, despiadada y sin compasión por los habitantes de nuestro barrio.

Al transcurrir del tiempo, poco a poco fui descubriendo lo que en las calles de mi ciudad y de mi barrio se vive continuamente. Todo en mi barrio parecía ser maravilloso, en otras palabras, el mejor de la ciudad; lo digo así porque al principio no se escuchaba un disparo y uno se podía movilizar sin preocupación por donde quisiera. Luego, todo cambió, la típica palabra que te dicen ahora: 'ábrase que usted es del morro y los del morro son de ese combo'.

Todo fue cambiando; lo que parecía ser lo mejor se fue convirtiendo en lo peor. Por conflictos entre dos combos que se disputaban el dominio total de nuestro barrio, todo se fue poniendo pesado para transitar. Todas las noches los despertadores eran los disparos de un lado a otro entre los dos combos: 'los famosos del morro' y 'los tenebrosos', el combo de La Agonía, ¡ni para qué descripciones si el nombre lo dice todo!

En esta disputa de territorio cayó más de uno porque perdió su vida o fue abaleado solo por el hecho de estar como carrito, o como los que ingresaban a estos combos, solo por tener el placer de tener un fierro o por tener dizque fama de malo sin saber que estaban cavando su propia tumba. Otros inocentes, solo por vivir en el barrio los han masacrado diciendo que son delincuentes.

Esta disputa duró mucho tiempo impidiendo la movilización de nosotros por nuestro barrio y por los barrios aledaños al nuestro; todo era un problema para uno salir, porque no podíamos bajar o pasar de un lado a otro ya que si uno pasaba por estos lugares podía estar en peligro nuestra vida. Mientras más tiempo pasaba, más intensos eras los hostigamientos del barrio vecino; bueno, no del barrio, no, sino de los pandilleros vecinos. Esto pasaba día tras día y noche tras noche; casi que estábamos acostumbrados a sobrevivir debajo de las balas porque esto era el sol de cada día o, más bien, la oscuridad, porque, créanme, no es fácil convivir con lluvias de plomo que con su poder riegan lastimosamente la ciudad; ¡desafortunadamente nace cada día la guerra en nuestra hermosa ciudad!

Este karma de terror tomó el control de nuestro barrio y todos lo tomamos con temor, porque pensamos que llegarían asesinando a todos los jóvenes que vivían en nuestro barrio; gracias a Dios no nos hicieron nada, pero de todos modos siempre el temor de una bala sin blanco, que sin querer, traspase una vida inocente. Por el momento todo está calmado, pero por el lado de mi casa; por el otro lado sigue la guerra. Los que habitaban mi barrio se fueron para el del lado y los que antes sembraban el terror en mi barrio, ahora lo siembran en el barrio vecino y, créanlo, no quiero saber lo que están viviendo; y esta historia la podría estar contando una persona del barrio vecino puesta allá, que no se escuchaba un disparo; ahora solo las balas son el pan de cada día".

En el barrio de al lado existía otro combo, pandilleros que tenían fama de ser agresivos, sicarios que mataban sin compasión al que fuera. La guerra total se fue desatando entre estos, porque los dos combos eran supuestamente amigos y por traiciones entre ellos se fue armando lo que sería una tiniebla de balas.

Estos integrantes se fueron a las armas por rencores y también por el mando de territorio y las llamadas 'plazas'. Todo se fue complicando, y ya no era como antes; lo que era tranquilidad se convirtió en pesadilla, por el hecho de las balas que todos los días sonaban sin parar. Esto siguió así por unos días, pero todo se fue complicando aún más; las balas ya no sonaban en la noche sino que se fueron desatando balaceras a cualquier hora del día, poniendo en peligro a todos, especialmente a los niños. Lo que parecía ser solo bala se fue complicando mucho más especialmente a la comunidad civil que, como siempre, son los que más sufren con todo esto.

Esto se fue viviendo cada día más intenso, hasta el punto de llegar a afectar tanto a la población que ya no se podía andar con tranquilidad por el barrio, ni por los barrios vecinos. Estos grupos fueron tomando cada día más y más posesión de nuestro barrio; nos sentíamos demasiado asustados, ya que los que atacaban nuestro barrio tenían fama de ser muy malos. Antes de todo esto, cuando el barrio estaba calmado, yo tenía amigos buenos que querían el camino de las armas o más bien el camino de la guerra, pero apenas todo se fue calentando fueron cogiendo otro camino. Para desgracia, muchos de ellos los hicieron abrirse del barrio, como a otros les dieron bala sin compasión, sin respeto por la vida. Estos hechos lo afectan a uno de una manera muy drástica, ya que ellos eran amigos de uno así estuvieran en las garras de las armas, el vicio o el robo; pero duele mucho más al recordar que estarían mucho mejor si no hubieran escogido el camino de la perdición, el camino que se roba las vidas adolescentes.

Voces de Mauro-Beto-Wander-Felipe. Cuando la Orión se llevó a cabo yo vivía en San Javier la Loma, allí arriba, ahí vivíamos nosotros. Se escuchaban los helicópteros a las 6 de la mañana, se escuchaban las bombas, las explosiones, los muertos. Uno bajaba en el bus por el cerca, por la intermedia de San Javier, y eran en una hilera grandísima de puros muertos; uno veía como cogían los muertos de manos y pies y los tiraban en las ambulancias. Eso fue bravo, pero superó ese golpe el golpe más duro que recibió la 13; muchos de los jóvenes llegaron desplazados de esa operación, llegaron al otro lado del Socorro, porque eso estaba solo; se fundó a lo último. Si usted elevaba cometa se le perdía porque había mucho monte, culebras amenazando, fue tan duro el grito de mi mamá que más nunca volvió.

Todo dio un giro de 380 grados: nosotros no podíamos jugar futbol, no podíamos pasar casi ni a la cuadra del barrio de al lado, porque estaba en peligro nuestra vida. Las armas y los conflictos nos estaban robando nuestro espacio. Nos sentíamos muy aburridos y temerosos de que sin querer, una bala perdida arrebatara nuestra vida, como ha pasado infinitas veces en nuestra ciudad.

Pensamos en irnos del barrio porque nos sentíamos encarcelados en nuestro propio espacio, pues para salir a la tienda era un problema, todo era temor y zozobra. También temíamos porque había rumores de que cuando ellos tuvieran el control total de nuestro barrio iban a matar a todos los jóvenes, ya que todos éramos integrantes del otro combo. Eso nos causó aún más temor, tanto que en el grupo juvenil hicimos lo posible para averiguar lo que rondaba por ahí, y nos dimos cuenta de que al parecer era mentira, pero igual ninguno nos confiamos porque no es bueno dar papaya y menos cuando está de por medio la vida.

Los muchachos a los niños y niñas que tiraban piedras en las casas los metían a un tanque con agua, los cogían de la cabeza, los hundían; también a las muchachas les hacen eso, porque tienen el control del barrio.

Voces de Mónica-Paloma- Lina-Carolina. Fue un cambio muy duro, porque antes tuvimos que arrendar una casa para poder construir en adobe. Estuvimos como un mes; después de que con mucho esfuerzo la construimos y nos pasamos, como a los veinte días casi llegando al mes, vinieron a tumbarla; eso fue en el 2002, en la época de la operación Orión. A mí me tocó eso, más balas, que sonidos […] yo desconocía totalmente esa operación Orión.

La gente nos colaboró mucho, otra vez en la construcción. La tumbó el municipio, además porque estábamos invadiendo terreno, que porque nosotros no teníamos por qué estar ahí. Yo soy una pionera casi de ese barrio; los abuelos llegaron con nosotros. Mi abuelo por parte de mi papá estaba ahí, había otros tíos, habíamos como siete. Entonces el dijo 'yo les regalo el terreno para que se vengan para que no tengan ninguna excusa', entonces mi mamá dijo que sí, y nos fuimos; entonces no le compramos a nadie el terreno porque a un señor se le compraba. Obviamente es

como si yo veo que alguien está cogiendo terreno yo también voy y cojo mi terreno, y después te vendo a vos, pero no tengo como sustentarte que eso verdaderamente es mío. Allá fue igual; los muchachos venden los terrenos. Alquilamos una casa en Juan XXIII, mientras hacíamos la de nosotros, pues la que tumbaron fue en Altos de la Virgen.

Al mes nos la tumbaron, y mi papito les vendía frescos para que se refrescaran a los que tumbaron la casa, para que cogieran más fuerza; y ese día cayó mera tormenta y los del barrio fueron muy amables. Los del otro lado nos vinieron a ayudar, vino ayuda humanitaria, Cruz Roja, tumbaron todas las casas que había ahí, es que no habían muchas.

Habían muy pocas; lo que me impactó mucho fue un diciembre 30, en el 2007: el incendio por primera vez ad portas de navidad. Cuando tumbaron la casa la volvieron a construir, los de allá nos ayudaron a construir en tablas y con lo que pudiéramos, y ese día hubo un problema. Como decían que esto estaba en riesgo y que eso no eran condiciones para que familias vivieran ahí, Bienestar Familiar se iba a llevar a todos los niños. Entonces nos tuvimos que ir, porque mi abuelita… ellos tenían una casa arrendada abajito de mi casa y nos fuimos para allá, y nosotros esperando, esperando que vinieran, y no llegaron.

De un momento a otro mi mamá decía 'Mauro, coja todo lo que vea por ahí para que nos lo llevemos para allá, vamos a recoger tablas'. Mi mamá y yo nos íbamos y empezamos a construir con los costalitos, a amarrarlos con tierra para el sostenimiento, y mi hermana nos llevaba el almuerzo; en esa época era muy duro porque todos los caminos eran monte, yerba. 'Ah, que nos la tumbaron, nosotros la hacemos otra vez'.

Yo fui de los que me maté haciendo la casita allá; yo me iba desde la 6 de la mañana y no llegaba hasta las 6 de la noche, y como a veces no había para empacarme coca, entonces escasamente desayunaba y llegaba a comer, pegando tablitas todo el día y toda la noche.

Había días en que el agua no llegaba; entonces nos tocaba llamar al carro del agua y subir hasta el otro barrio, llenar los baldes, volver a bajar. A uno le tocaba comprar unas canecas grandes para poder mantener agua en la casa. Cuando no había agua no podíamos ir a estudiar, y las cosas se

fueron arreglando; pusieron la luz, pero de noche, como pusieron un agua comunitaria, si en la casa de abajo abrían primero la llave, a mi casa no llegaba; entonces con mi mamá, a las 12 de la noche, íbamos por allá arriba a una punta a abrir la llave para que nos llegara el agua, para mi mamá poder lavar, cocinar, llenar las cocas, para podernos bañar al otro día. Entonces a veces la gente se nos adelantaba.

El incendio del 2006 fue terrible; cuando estábamos en el grupo juvenil, tenía discoteca; nosotros la fundamos el 30 de diciembre en horas de la tarde. Estábamos en la casa, ellas organizándose las uñas, -mero susto-, eran las 2 de la tarde, yo estaba lavando platos, me asomé y el humero, y 'yo ama asómate qué pasó', esto es un incendio; y se incendia una casa, se incendian todas las casas porque son de tablas, la gente estaba afuera, sacando sus cosas, sus televisores, sus neveras. Y nosotros empezamos, para desgracia de nosotros como familia […] mi padrastro nunca estuvo, ni el primero ni el segundo; en el primer incendio saqué tanta fuerza como pude que me quedé asombrado, porque yo nunca había sido capaz de coger dos colchones a la vez encima y subir unas escalas parado; todo el mundo subiendo, había que estar pendiente que la gente no le robara a uno las cosas. Una señora se había llevado el equipo para la Luz del mundo; mi mamá se fue gritándole a esa señora, y nosotros llegamos a pensar que se nos iba a quemar la casa; quedó muy cerquita; el incendio llegó a mi casa y Dios dijo: a la de esa, parcero, no.

El 31 teníamos mero parche en la discoteca del pecas y esa fue una de las primeras que se quemó. La farra del Pecas no se aplazó, la hicimos en el lote donde era la casa del Pecas. Todos estuvimos con él; llegamos, según el censo, 180; no se quemaron pero estuvieron cerca, estaba todo triste, el lo miraba a uno, pero no vamos a dejar de farrear y compramos trago, compramos de todo, y nos quedamos hablando del incendio toda la noche; todo el mundo sacando lo de uno, porque el que ayudaba era para robarle a uno. A un amigo que se llama Esteban, cuando se subió el incendio, sacó el televisor y todo; un muchacho le estaba ayudando, y él le dijo parce teneme el televisor, mientras él iba por más cosas; cuando salió, el muchacho ya no estaba, se había robado las cosas. Entonces salió a salvar la vida de él porque todo lo que él le daba, todo se lo robó.

Que susto, el corazón lo tenía casi afuera literalmente; pero volvió a suceder el incendio por causas desconocidas, pero sucedió el 3 de junio de este año. Fue muy duro porque yo dije, ya no

se salva mi casa, de esta sí nos toca irnos. Mis abuelos se quedaron paralizados, yo fui la que saqué, la que me cambié de ropa; toda la gente era sacando ropa o cosas materiales, y mis abuelos dijeron 'no saquemos nada porque si no se quema se pierde todo', y yo 'ah bueno'; 'es que el incendio viene ya aquí, Marcela salí que nos quemamos', y yo salí, simplemente me cambié y salí, y gracias a Dios no se quemó mi casa, y allí estamos felizmente con todas las dificultades que hay en ese barrio. No sé si alguien a esa hora se estaba bañando, pero salieron en trapos, en ropa interior, también sin nada; un señor salió en bóxer.

Después del rato, cuando devolvimos las cosas porque no se había quemado la casa, todo el día fue sin luz, porque tenían que cortar los cables, porque producían luz. A los días reanudó el ejército recogiendo las latas; en media hora recogieron todo, parecían unas hormiguitas. Por ahí una semana lo que se hablaba en el resto del barrio que quedaba, era sobre ese incendio, y después de esa semana yo me volví a acordar de esa parte del morro cuando vi esa bulla de Soñando alto, cuando llego, que pintaron las escalas, eso fue lo único que me acuerdo después de eso.

Eso fue horrible, el 30 de diciembre de 2007 quedamos paralizados, el 31 en la noche estaba todo el mundo en la cancha y llegó el año nuevo. Habían acabado de terminar mi casa, era de tablas y pusieron un tapete para cubrir. A las 2:00 p.m., a las 3:00 p.m., comenzó a quemarse una casita. Por motivos desconocidos. Como estábamos en vacaciones, mi mamá dijo: 'Marcela, traiga un balde para que vamos a ayudarle a apagar esa casa'; y resulta que íbamos a ir, cuando vimos que eso estaba cogiendo mucha fuerza y nos retiramos, porque pensamos que eso se iba a venir. Solo las casas de nosotros estaban construidas en material; la mayoría estaba en tablas. Entonces eso, mejor dicho, y nos vinimos fue a bregar, a sacar lo que pudimos; muy tarde los bomberos vinieron a apagar una parte.

Mi mamá y yo estábamos trabajando en una casa de familia, yo iba y le ayudaba; cuando nos llamaron, mi hermanito estaba solo y me llamó que la casa se nos iba a quemar, que había un incendio. Mi mamá trabajaba en la América y eso pasaban muchas ambulancias, entonces mi mamá cogió un taxi y se vino para acá para la casa, dizque a sacar las cosas. Solamente sacó la

pipeta, los animales, los papeles, y se fue a ayudarle a la gente que se le había quemado la casa. Teníamos una lora, un perro, un gato, y una tortuga.

En el morro primero todo el mundo sacaba las pipetas, porque uno veía cuando las casas se explotaban con las pipas de gas, ¡pum!, eso volaban.

Mi mamá me dejó con llave donde esa señora; donde se hubiera encendido esa casa, ¡hay!, me hubiera quemado yo; me dejó allá sola y me votó el perrito, me lo sacó para la calle dizque porque se iba a quemar; e iba una señora dizque recogiendo los animales para que no se quemaran, y se me llevó el perro; nunca jamás lo volví a ver. Yo lloraba mucho por él.

Con el segundo incendio sí me fue muy mal, casi me muero, porque llegó una vecina, doña Gladys, gritando 'mataron al mono', 'a mí que me importa', 'mataron al mono, doña Ángela levántese que mataron al mono'; entonces mi mamá dijo '¿mataron al mono?, salgan que se está quemando el morro, se está quemando el morro'; entonces yo le dije a mi mamá, 'no ma', quedemos dormidos'. Dormidos sentíamos un ambiente todo caliente; eran las dos y cuarto de la mañana, cuando mi mamá me dijo 'está haciendo mucho calor'; cuando mi mamita: 'se está quemando el morro, se está quemando el morro', y tocaban todas las casas. Yo lloraba porque en mi casa hay una ventana, que se veía la casa de Mauricio, entonces cuando mi mamá tumbó la ventana yo no vi la casa de Mauricio; ella tumbó la ventana para ver, entonces yo lloraba y yo me iba a quedar ahí sentada, cuando mi mamá me cogió; entonces en la cobija que había en la cama tiró todos los papeles, me dijo 'salgase para la calle y llévese a su mamita', si a mi mamita uno no la saca rápido ahí nos quemamos; sacamos los animales otra vez y los papeles y no sacamos más nada; ah, también sacamos la pipeta y sacamos otra cosa, los celulares. Había dos pipetas, y los animales, entonces mi papá en esas no vivía con nosotros, y esa noche había ido a amanecer. Mi papá nos ayudó a sacar hasta la calle, y mi mamá me dijo que iba a ayudar a Mauricio; entonces yo me le volé a mi mamá para ir a ver qué había pasado, no encontraba a Mauricio por ninguna parte, nadie me decía nada, y yo lloraba y lloraba viendo los niños llorando, la gente así; vine a encontrarlo cuando estaba sacando el televisor, el computador, el colchón, y la ropa, y el: 'quédese conmigo', y yo como una bobita hay detrás; después fue amaneciendo cuando me contó que le habían robado las cosas. Ellos se lo llevaron a una casa dizque porque ahí, mi mamá les

dijo que lo llevara, como él no le hablaba a mi mamá, él le dijo que no, y al bobito le robaron las cosas. Cuando, en ese tiempo, mi casa no se quemó, fue más la bulla, se sentía el calor; como estaba venteando y el viento levanta las llamas, el calor se venía para las casas de acá. Cuando venía en la punta, mi mamá me dijo 'se nos quemó la casa'. Mi mamá era la más moralista, se puso unas botas y se fue a ayudar a la gente.

Bueno, pasó una semana, pasaron los días y se quedaron seis niños en mi casa de los que se les había quemado la casa; Unaldo, los hermanitos, los que vivían al frente de la tienda, los hijos de Gladys, todos esos niños se quedaron en mi casa; y el también a veces amanecía allí, bueno, dormían en mi casa y era muy duro para uno porque todos los niños decían 'ay, se me quemó la casita'. Había uno de tres años, cada ratico me decía que saliéramos y yo '¿para donde?', 'a ver mi casita'; y el a todo el mundo que veía le decía que se le había quemado la casita. Era muy duro para uno verlos así, sin nada. Después mi mamá y yo buscamos ayuda con una gente de Comfenalco para que nos dieran ropa, porque no se veía la ayuda del municipio; nos fueron dando ropa y en la iglesia de nosotros nos regalaban ropa. El desayuno había que hacerlo en una paila porque éramos muchos; dormíamos unos en el piso y los otros en la cama. Yo falté como una semana a estudiar por cuidar a los niños, y como en otras cosas, uno nunca piensa 'ay, voy a perder el año', no, sino como en lo del momento; yo llamaba a todo el mundo, 'ah, venga por ropa'; entonces yo mantenía para acá y para allá, y también con Mauricio para arriba y para abajo. Después pasaron como 15 días, iba a ajustar el mes porque el papá de uno de los niños había conseguido casa pero en Juan XXIII, y al niñito lo iban a coger los de Juan XXIII para llevárselo, al hermanito de Unaldo; entonces a el le dio mucho miedo y le dijo a la mamá que por nada del mundo el se iba a ir a vivir por allá, y el niño se quedó viviendo en mi casa por un tiempo; después la mamá le decía 'que no, que le hacía mucha falta', y el niño se fue a vivir con la mamá, aunque le daba miedo vivir por allá; pero la mamá lo traía y lo llevaba a la escuela, que le daba mucho miedo. Los otros consiguieron casa, están viviendo por ahí cerquita, y seguimos con el conflicto armado; hay que esperar qué pasa. Lo que dice la gente, que lo que provocó el conflicto fue la venganza de los dos grupos que están separados; unos dicen que tiraron botellas de gasolina, otros dicen que una casa, que una olla estaba prendida y se prendieron las casas; otros dicen que eso se estaba prendiendo y ellos hicieron tiros y eso siguió prendiéndose, ah, verdad, y en el incendio la gente de allá haciéndole tiros a los de acá. Entonces ahí no se sabe qué

fue lo que pasó y en esa madrugada ellos se gritaban cosas, se gritaban palabras, que ellos se iban a vengar por lo que le estaban haciendo al barrio, que nosotros no nos merecíamos esto, que ese problema era de los dos grupos, de los bandos, que eso era gente armada. Ellos armados y la policía viendo, les permitían vengar lo que habían hecho.

En los días después del incendio cerraron eso, quitaron eso verde, eso se daban, se tiraban, se atacaban, ese segundo incendio hizo crecer más el conflicto entre esas dos bandas, porque la gente inocente pagaba.

Yo salí en pantaloneta, un bóxer, sin camisa, con los convers, no se veían porque estaban muy metidos en el pantano.

La otra vez me quedé en pijama, y yo qué horror, pues me sentí muy mal, 'no, si me vuelve a pasar esto, lo primero que me cambio es la pijama'; y saqué estos zapatos, al menos que me quede algo con que andar todo el día porque sé que ese día toca andar y andar, fue por eso. Y después se me perdió mi familia; yo no sabía que ellos habían cogido para arriba y yo cogí para abajo gritando 'se busca a mi familia'; ay, no, eso fue muy charro. Lo primero fue que cuando mi primo tocotoco…, uno no abre a esas horas, a las tres de la mañana; 'no, quién será por Dios', y volvió a tocar más duro. Yo sí me senté, 'algo grave debe estar pasando'; cuando volvió y tocó con más insistencia y mi mamita se paró, 'yo no voy a abrir la puerta', y ella se paró porque escuchó a doña Rosalba 'esto se prendió'; y yo '¿dónde está la corte de muchachos que esto se prendió!'; cuando dice que 'es candela la que viene', lo primero que hice fue coger el teléfono y llamar a los bomberos, y después que los llamé el señor de los minutos me dijo 'hace media hora que los llamé y no han venido', más sin embargo yo llamé, fue muy terrorífico.

Al día siguiente, cuando fuimos a ver cómo quedó la casa…, terrible, durísimo, la nevera quemada, la lavadora y todo eso desaparecido, uno sentado mirando y chillando. Todo el mundo se hizo en el lote donde vivía por el censo; también fue duro porque mi mamá se puso demasiado triste porque tenía una alcancía, porque estaba ahorrando plata para comprarnos un computador; tenía por ahí $700.000, todo eso se quemó, toda la gente salía con un poco de monedas. Al otro día fuimos a escarbar en la tierra, y encontramos ciento cincuenta y punta; en total encontramos

160.000. Nos dijeron que los niños salían corriendo con un poco de monedas, las monedas de nosotros, y pensar que esas monedas estaban ahí, y las monedas estaban calientes, y salía el vapor caliente.

Después de recibir la ayuda en el Lola, nos fuimos para la casa de una amiga de mi mamá que vive en Acevedo; los que querían quedarse en el Lola se quedaban, o si tenían la casa de un amigo para quedarse ellos le daban el transporte para llevarlos. Nos decidimos ir para Acevedo; da la casualidad que en el primer incendio, a la amiga de mi mamá se le quemó la casa y la recibimos en la casa; en este momento a ella le tocó colaborarnos, y siempre nos hemos ayudado los unos a los otros. Al día siguiente mi mamá y mi papá buscando casa, porque era muy maluco estar ahí en una casa ajena, y todas esas ayudas, era muy incómodo. Yo me acuerdo que ese día me vine para san Javier y cuando iba para la casa de la amiga de mi mamá, vi un aviso 'se arrienda casa'; ese mismo día en la noche hablamos con los señores, y nos la arrendaron. Al otro día por la mañana nos fuimos con las cositas, con la ropa; nosotros nos ubicamos muy rápido, es donde estamos viviendo en estos momentos.

Juventud y colectividad

Cualquiera que al barrio llegue se imaginará que allí no pasa nada, pero existe un enemigo silencioso que está acabando con los jóvenes que se atreven a caer en sus garras.

Desde la guerra pasada, había un joven que hacía parte de la banda delincuencial que dominaba mi barrio antes. Cuando entró la banda actual, este joven se quedó en mi barrio. Los que llegaron le dieron una paliza, dándole gracias a Dios que no lo mataron. Él se tuvo que incorporar a ellos casi que por obligación, pues cada rato lo azotaban y lo insultaban por torcido. Él se hizo integrante de esta, y lo usan para llevar armas al otro barrio donde están los que primero estaban en mi barrio. Su propulsor que lo lleva son los efectos de la droga, pues primero se traba o lo traban dizque para que no le de miedo. Así expone su vida, sin saber cuándo un enemigo que no tenga respeto por la vida acaba con la suya. Estas son unas de las cosas que más de uno sabe,

pero ninguno dice nada; primero por pesar a este niño que no sabe lo que hace con su vida, y segundo por miedo a ser víctima de una bala, porque en mi barrio no pasa nada pero a los sapos les va muy mal; y por eso nadie se atreve a delatar nada.

Otra de las cosas que todos saben pero nadie se atreve a decir, son las llamadas plazas de vicios; todo el mundo sabe dónde quedan, quiénes son los que la venden y quién la consume; pero los únicos que no saben son los policías. Estos están más sanos que cualquiera porque nadie se atreve a decir nada, y además nadie se quiere morir nada más por quedar bien con los policías; y si los delata, quién le garantiza que no se muere, que no lo van a matar. Todo aquel que sea un sapo segurito se muere, pues ellos en este sentido son muy rencorosos ya que este es uno de los recursos que mantiene en pie la organización. Por culpa de la droga y la ambición por las armas muchos amigos se están dejando convencer y están tomando el camino equivocado; esto no solo les destruye sus sueños sino que también se les destruye su familia y sobre todo su vida. También se encierran en su propio espacio, ya que no pueden salir con tranquilidad a donde quieran. Ellos entran a estas organizaciones creyendo que allí encontrarán la felicidad, el poder y la gloria, pero la verdad no es así; llegarán a tener dinero y poder, pero eso no trae nada bueno, porque el dinero es de drogas o de un asesinato y el poder es por el hecho de tener un arma y creerse más que el que no la tiene, y además, el que tiene un arma es porque es capaz de matar, y el que a hierro mata a hierro muere; y es por eso que el crimen no va conmigo, porque yo no quiero arruinar mi vida de esa forma como se la están arruinando ellos con el vicio y las armas. Al ellos estar envueltos en todo esto se están privando de la libertad y pierden muchas oportunidades buenas de la vida y los sueños que tenían; todos se están derrumbando allí, y junto con sus sueños se está esfumando su vida. Todos saben quiénes son los que delinquen pero nadie dice nada, y aquí termina esta historia de drogas y delito.

Todo el mundo sabe quién es el malo, quién mató a quién, pero nadie dice nada, pero nadie es capaz de juzgar porque le da miedo que le hagan daño, nadie denuncia, nadie dice nada por miedo a perder la vida, a perder lo que tiene. ¿Qué podemos observar? En el barrio, todo el mundo sabe dónde quedan las plazas, pero los policías no saben; casi todos saben pero nadie dice nada porque, ¿usted se imagina que delaten una vuelta de esas y se den cuenta quién fue? Lo

común podrían ser las plazas, la gente misma es la que trata de ocultar las cosas y que nadie las sepa, la mayoría por temor o por la plata o por el bienestar de ellos mismos.

Joven del campo – joven de la ciudad

Voces de Wander-Paloma-Jessica-Mauro-Mónica-Lina-Carlos. Hay mucho joven en el barrio que no tiene nada qué ver y que tiene algo qué ver. Viene un grupo y no se sabe con qué expectativas llegará. Puede que llegue conformado a calmar las cosas, o a malas cosas, o puede llegar a lo mismo a jalar a los jóvenes buenos, a coger a los jóvenes y moldearlos para ellos montar plazas de vicio, a esto y a lo otro.

Yo al campesino no lo veo en esas, no es que tenga ventajas o desventajas el vivir en el campo o la ciudad, sino que uno se adapta a vivir.

Usted aquí se preocupa por su economía, que el arriendo, servicios, seguro, pasajes, comida, porque usted allá no se preocupa por nada; la comida allá la coge. La ciudad le ofrece alternativas: una persona que consiga un buen trabajo aquí, sabe que si la empresa es buena y seria va a tener un mínimo, un sustento fijo, va a tener acceso a salud fácilmente, una ARP, una pensión; también tiene la oportunidad de estudiar más en la ciudad, pero la desventaja es la economía.

Si uno se hubiera quedado por allá en Bolívar, en una finca, pues tal vez el futuro sería diferente; tal vez yo no hubiera terminado el bachillerato; tal vez no estaría en planes de un buen trabajo, tal vez mi hermanita no se hubiera casado. Nadie quita el hecho de que si no nos hubieran hecho venir de Bolívar nosotros no viviríamos contentos con esa vida; pobremente teníamos un techo propio, y comida gracias a Dios, y no quiere decir que no hubiéramos podido realizar sueños o metas de cada uno de nosotros; pero por mí, yo no sería capaz de volver a vivir en una finca, porque la vida puede ser igual, y cumplir sus metas en el campo, pero no tiene uno las mismas oportunidades; desgraciadamente a una mujer lo que le espera por allá, por mucho que estudie, es

casarse, y cuide al marido y hágale comida metida en una cocina, y los hombres mátense todo el día en un cafetal, volee machete, y expóngase al sol, a las caídas, a las peñas, a las cortadas.

Una persona que llega del campo a la ciudad a un barrio caliente, o lo cogen de parche o se tiene que abrir.

Una bala ingrata se llevó sus sueños

En el Rap y en el Hip Hop es donde se destapa eso, es lo que la gente no ve, o lo que la gente no quiere ver; entonces eso es lo que se muestra, es lo que ellos expresan en el cantar, en ese Hip Hop con la voz, cuando ellos expresan que la comuna 13, todo el mundo dice 'terror, balaceras, madres llorando, niños sin comer', pero ellos no se dan cuenta por qué ese niño no pudo comer, por qué esa madre está llorando; los periódicos amarillistas deberían mostrar artistas, cantantes, o gente linda que tiene el barrio, pero solo muestran los huecos de las balas, las cocas de las balas, o muestran un carro que fue quemado por una banda.

Este grupo, cuando empezó, eran cinco, y han matado dos. En dos años han matado seis raperos de la comuna, hoy son 10. El que resiste está condenado a que lo acallen. Con la muerte de Yhei no encontramos las razones; se dice que por haber pasado una frontera invisible, pero no creemos porque a él lo mataron en su propio territorio.

Las letras se sacan por lo que pasa en el barrio, por el entorno, hacia la muerte. Hoy estoy mañana tal vez no estaré. La marcha que hicieron cuando la muerte de Yhei, fueron como 3000 personas, eso fue hace dos meses…

Los artistas de la comuna que cantan Hip Hop muestran balas en el suelo, entrevistan a madres que lloran, muestran lo que no se ve.

En el Rap dicen lo que nadie quiere escuchar y lo que es, pues mucha gente dice lo que no es.

Porque la gente solo ve lo que le muestran, eso es lo que quieren ver; la gente se divierte con eso, creen que eso es lo único. Miren lo que pasa en Japón, solo muestran gente muerta, destrucción, pero ¿por qué no muestran más de la gente que está buscando gente?

Mirando El Lugar Donde Muchos Crecimos
Experiencias Se Quedaron En Ritmos Amigos
Vivencias Mirar Hacia Atrás Cantarle Un Lugar Donde Todo Es Real

Hablar Sobre Mi Barrio No Me Costará Trabajo
Vivo En Una Parte Alta Del Nivel Social Más Bajo
Donde Las Paredes Hablan, Las Cortinas No Están Quietas
Es El Mejor Refugio Que Ha Encontrado Este Poeta

Pero Claro No Hablan Sino Las Cosas Malas
En Ves De Mostrar Artistas Muestran Cocas En Las Balas
No Reflejan Las Virtudes De La Gente Emprendedora
Publican Mejor Humor, Entrevistan Madres Que Lloran
No Es Lo Que Uno Quiere Ver Es Solamente Lo Que Le Muestran
Pero Para Mi Concepto Ese Amarillismo Apesta
Occidente Sigue Al Frente Por Cultura No Caliente
Orgulloso De Mí Barrio En El Pasado Y Presente
La Pradera Mi Barrio San Jacho El Socorro
Cultura Pura Y Firme Desde Allá Arriba En El Morro
Sus Lomas, Callejones, Realmente Nos Les Fallo
Saca Espuelas Este Gallo Desde El Balcón De Medallo

El grupo que canta y dice se llama ESk-lones, de la Pradera, de Juan XXIII, de la comuna 13, de barrios que están contrarios, que cantan Rap. De donde ellos son, están en conflicto, la ZEA, Comando Élite, y de la Sinagoga; son revolucionarios; ese man ha hecho muchas cosas por la comuna, hace conciertos, ‘Esta es la 13’:

Caminante De Lo Adverso Entonando Rimas Urbanas
Entre Sueños, Callejones, Escaleras Suben Y Bajan
Recuerdos Causan Tristezas Que Se Reflejan En Mis Versos
Algunos Por Estos Lados Actúan Como Perversos
Se Me Vienen A Mi Mente Mis Vivencias Recorridas
Que Marcaron Las Entradas, Las Llegadas, Las Salidas
Solo Ponte En Mi Lugar Que Sí He Sentido La Pobreza
Que Las Deudas Te Ataquen Y Sientas Dolor De Cabeza
Sentí Donde Pertenece Por Este Barrio De Remembranzas
Pero Seguiré Rimando Sin Perder Las Esperanzas

Dicen en la canción que la prensa es demasiado amarillista; me llama la atención que digan que si ellos vinieran aquí yo les cuento la historia verdadera, la que ellos creen ver; cuando dicen que viven en la comuna 13, ¡uy no!, se echa la bendición, eso es lo que se dice, de donde es usted, de la comuna 13, ah, mera calentura, uno habla del barrio, uno allá dice la 13, o dice, o dicen el Socorro o La Regalía, usted donde vive: en San Javier, y San Javier coge todo eso, toda la 13.

Cuando sucedió lo del morro, eso fue un momento de tristeza muy duro; pero lo único que yo no quería era perder mis amistades. Era algo que yo le decía al señor, que donde quisiera que yo estuviera, siempre tuviera los amigos que yo tenía allá, y en algún momento yo los creí perder y los creí lejos, y yo quisiera saber donde están, qué hacen; pero Dios me ha dado poco a poco la fuerza para ir entendiendo que son personas que llegan a uno y en algún momento se van, y lo he pensado con él, todo lo que yo he hecho con Wander, todo lo que él ha hecho conmigo, donde hemos estado, los lugares donde hemos ido, en las buenas y malas; y en algún momento he pensado que la amistad no va más porque estamos muy lejos, pero nunca lo he podido dejar porque siempre busco el número… tal cosa, y eso fue algo que me golpeó las amistades y lo tengo a el. Para mí es la fuerza de seguir adelante por un amigo, porque desde que lo conocí es un hermano; a mi mamá se lo dije, me llenó el vacío del hermano que en algún momento a mí se me fue, y eso fue muy duro. Yo quisiera saber dónde están, qué hay de ellos, y no lo puedo saber, para mí es muy difícil.

Yo era uno que esperaba que llegara Mauricio o el esperaba que llegara yo, donde fuera, y siempre nos encontrábamos y salíamos por ahí un rato; y hay días en que yo en la casa me estreso, me desespero, de saber ellos qué hacen, que no los puedo ver a todos, y poder parcharse un rato y hablar. No es algo frecuente, pero levantar un teléfono no es difícil, pero no es lo mismo. Si nos toca distanciarnos mucho a veces, porque las circunstancias no se presentan, pero al principio en ese momento de susto uno en lo primero que piensa, es en mi familia y mis amigos.

Nosotros teníamos un parche, llegábamos a amanecer en una esquina contando chistes, o un fin de semana de fiestas; nos turnábamos las casas, todo el barrio, habíamos 30 en la zona que se quemó y otros 30 en la zona que no, pero ellos quedaron ahí, y nosotros, la mayoría de lo que se quemó ya no, y estamos repartidos; sabemos de los que quedaron porque vamos, los visitamos y nos enteramos cómo están; pero de este resto yo no sé, no nos enteramos, uno quisiera saber, tener el teléfono de todos, saber de ellos, llamarlos. No es lo mismo porque cuando estábamos ahí, ah, vámonos para tal parte y ahí arrancábamos; ahora si quiere hacer algún parche, no va a encontrar a nadie; por ahí con 15 días de anticipación. Ah, que queremos ver una película, hacer crispetas, y ahí estábamos. Ah, que queremos amanecer jodiendo en el parche de alguno, lo hacíamos. Por la ventana nos gritábamos, ¡oeh!, que salgan; con un silbido nos encontrábamos.

CANAL B: CONCLUSIONES Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Doblemente desterrados: juventud, resistencias populares y memoria colectiva desde los Altos de la Virgen y los Altos de La Torre, Comunas 13 y 8 de Medellín[18]

Generación, juventud y destierro

En este texto recontamos la historia del destierro desde biografías y reflexiones *con* jóvenes, hombres y mujeres doblemente desplazados de sus territorios de vida: por un lado, de sus lugares de origen rural-campesino; y, por el otro, de barrios populares habitados en la permanencia de lo comunitario y la dignidad de las resistencias en contextos urbano-populares, los cuales contrastan con el relato oficial sobre la pobreza y la violencia creados de manera sistemática por las políticas del despojo.

La comuna 13 se compone de 23 Barrios —134.000 habitantes—, la zona más militarizada del país con 12 bases militares repartidas en todo el sector y permanente patrullaje, en trabajo conjunto entre la fuerza pública y los paramilitares; en la comuna se sabe de 4.000 procesos, y se han denunciado 1.700 fosas comunes; se sabe también de asesinatos selectivos relacionados con grupos milicianos y grupos paramilitares, con la complicidad estratégica estatal. Así, las madres de los hijos e hijas desaparecidos en la Operación Orión denuncian que llamaban a sus hijos para dar información y nunca más los volvían a ver (Siglo XXI (productor) & Arbeláez (director), 2009).

[18] Este texto ha sido construido por Patricia Botero, coordinadora del Proceso de investigación y acción colectiva –iac– Destierro y resistencias (2009 - en proceso), tutora e investigadora del proyecto: *Resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín,* con la colaboración de las estudiantes candidatas a obtener el título magísteres en Educación y Desarrollo Humano, Natalia Campuzano Rojas y Catalina Cruz Betancur, y en construcción participativa con Mauricio San Miguel, Felipe Bedoya, Wander Montoya, Mónica González, Jéssica Romero, Mauricio Romero, Lina Monroy, Carlos Alberto Moreno, Lina Daniela Adarve, Jorge Eliecer Montoya y Paloma David.

Estas cifras nos implican en esta investigación para apostar por des-jerarquizar los roles de quien conoce e interpreta; apostamos, más bien, por un proceso de investigación y acción colectiva –IAC– y de diálogos compartidos entre el conocimiento que se crea por fuera y por dentro de la academia. A modo de canales: —biografías colectivas, reflexiones teóricas y canciones de revolución artística popular—, recontamos la historia del desplazamiento en las comunas 13 y 8 de Medellín.

La compilación de bio-grafías de jóvenes hombres y mujeres desterrados dos y tres veces de sus lugares de vida, permite construir un conocimiento desde las voces sensibles del arte, del teatro, de la poesía, de la rima y de la música. Dicho conocimiento se contrapone a la información que pretende explicar, interpretar, controlar e intervenir la realidad por fuera del conocimiento o desde un lugar externo a las interpretaciones de quienes están padeciendo la historia. De esta manera, en nuestro proceso de investigación, el lenguaje informativo se hizo insuficiente para el trabajo colectivo de la indagación, pues terminaba por negar, ocultar o imponer la propia mirada interpretativa de las personas afectadas directamente por la guerra en contextos rurales y urbanos.

En este sentido, presentamos historias que se tejen entre sí trenzando la historia de las veredas y de los barrios. De manera paralela, construimos un relato en formato de reflexión de la investigación en acontecimiento; en este sentido, preferimos evitar la fragmentación de los relatos a modo de traducción; más bien, resaltamos los diferentes lugares de enunciación que dan cuenta del fenómeno que están viviendo las generaciones jóvenes en las comunas 8 y 13 de Medellín.

Así mismo, profundizamos acerca de las resistencias frente a la guerra, frente a las desapariciones y frente a los juvenicidios[19] sistemáticos en barrios populares, y acerca de las experiencias de ser joven del campo a ser joven de la urbe. Presentamos algunos datos y cifras complementarias a la biografía colectiva, por medio de la consulta a informes de organizaciones defensoras de derechos humanos, y de la compilación de noticias referidas a las comunas durante el proceso de investigación, y resaltamos las remembranzas del trabajo realizado desde jóvenes de la

[19] Se entiende por juvenicidio como las diversas formas de violencia que de forma sistemática concluyen en asesinatos de los y las jóvenes por el hecho de ser jóvenes o por su condición de juventud; este término surge haciendo uso extensivo del término de feminicidio que lo acuña el movimiento feminista desde hace varias décadas.

comunidad, en la construcción de tejido colectivo, en revoluciones artísticas y populares como historias de denuncia y memoria colectiva que recuentan la vida en el campo, en el barrio y en el desplazamiento forzado rural e intra-urbano.

Doblemente desterrados-as: de campesino-a a guerrillero-a, de joven a NN-delincuente

La historia viva inter-generacional que relatan los jóvenes y las jóvenes desnaturaliza la violencia material y simbólica como una situación accidental y fortuita. La violencia se materializa en guerras urbanas y rurales como estrategia de desposesión y destierro, es decir, la guerra simbólica se consolida con la estigmatización de las generaciones más jóvenes y con la consecuente aniquilación, reclutamiento y muerte; mientras tanto, comunidades de jóvenes, grupos familiares, vecinos y vecinas, y amigas y amigos, crean resistencias de historia en historia, de una generación a otra, que fundan barrios y veredas como lugares de pertenencia y pervivencia; por consiguiente, la naturalización de la violencia consiste en mostrarla como realidad única, ocultando las relaciones que la materializan y las prácticas que interpelan los sistemas de despojo.

Relatamos la versión del conflicto a partir de las acciones colectivas como prácticas de paz que se tejen día a día en los rincones de los campos y de los barrios urbano-populares. Este texto comienza con la historia que viven millones de personas desterradas del campo a la ciudad de Medellín.

La biografía colectiva resulta de la reflexión de un grupo de jóvenes investigadores e investigadoras, sobre las vivencias del destierro rural y urbano de habitantes de las comunas en Medellín; sus relatos denuncian prácticas históricas de exclusiones, de expulsión del campo a la ciudad, y de un barrio a otro, sus relatos también hacen una crítica política que se radicaliza desde los afectos y desde los valores campesinos y populares en la vida de jóvenes; de allí que la coexistencia con las dinámicas de la vida campesina y de la vida en la ciudad en medio de la violencia y la guerra, pierden su condición abstracta causada por la disputa entre actores armados,

en los diferentes espacios y tiempos narrados. Las reglas de la desposesión protagonizan el empobrecimiento de las comunidades y la creación de la violencia.

Entendemos la violencia como un tipo de sociabilidad que acepta como condición natural la subordinación entre comunidades, grupos y personas, a partir de prácticas jurídicas, simbólicas, teóricas y materiales que mantienen, refuerzan y justifican la negación y el aniquilamiento de comunidades culturales; de este modo, la violencia se remite a prácticas de invisibilización y desconocimiento ejercidas por seres humanos sobre otros seres humanos, y a su naturaleza territorial y cultural como expresión de explotación, extractivismo y colonización económica y epistémica[20].

Las experiencias de jóvenes doblemente desterrados amplían los significados sobre la noción de juventud a partir de las identidades límite entre lo campesino, lo urbano, lo legal, lo ilegal y los valores de solidaridad y las prácticas del buen vivir que se trasladan del campo a la ciudad. Las resistencias estéticas y populares hilan memorias colectivas que accionan propuestas deliberativas y deliberadas, en las luchas subterráneas de re-existencia[21] de lo popular en medio de las diferentes prácticas y discursos de desposesión.

Las identidades figuran biografías personales y colectivas a partir de referentes que permiten reconocerse en las historias de los sujetos y de las comunidades como pertenecientes a un grupo social. Tienen doble función: por un lado como vinculación, conocimiento y deseo de hacer parte de; y, por el otro, como desidentificación con los saberes-poderes de dominación en disputa permanente por construir sentidos a partir de la definición de un quién y de un lugar propio en la historia (Botero, 2011a, p. 73). De allí que las identidades del ser joven en contextos urbanos o campesinos, por un lado, agrupan, clasifican, zonifican, estigmatizan y activan prácticas de valor cultural que conducen a la legitimación y legalización de prácticas asociadas a personas, grupos y

[20] **Decolonialidad:** Conocimiento producido acerca de la historia de la explotación del colonialismo —militar, económico y política— y de la colonialidad —condiciones epistémicas, culturales y políticas—, que producen y mantienen la dominación y subordinación de comunidades. Las teorías latinoamericanas señalan que no existe modernidad sin colonialidad. La colonialidad no se agota en el colonialismo como dominio político y militar a partir de la explotación de las riquezas en la colonia, en beneficio de un colonizador. La colonialidad es un fenómeno histórico que se extiende a nuestro presente, y que obedece a un patrón de poder que naturaliza la jerarquización territorial, racial, cultural y epistémica (Escobar, 2003; Albán, 2006; Restrepo & Rojas, 2010; Botero, 2013).

[21] Este término lo retomamos de Albán (2006) en el contexto de comunidades afro-descendientes

comunidades; por el otro, las identidades colectivas que devienen en subjetividades políticas se constituyen en lugar de afirmación, de denuncia, de acción y de comunidad en movimiento.

Las prácticas de valoración colectiva del mundo en la cultura campesina traen conocimientos hechos piel, los cuales no necesariamente se construyen en el plano de la deliberación y el consenso; más bien se componen de tramas, azares, deseos y procesos que con-mueven a la acción. Sin embargo, no todas las personas que viven en el campo son campesinos; sus roles los pueden hacer capataces, soldados, paramilitares, milicianos o milicianas, etc. La identidad colectiva que aglutina lo campesino implica re-conocerse como tal, o guiarse por los valores ancestrales que los constituye y define en lo que hacen cotidianamente (Proceso de investigación y acción colectiva del movimiento campesino en el Macizo Colombiano, 2011-2012). Por su parte, la experiencia de ser joven urbano popular implica reconocerse en el drama de una historia en la cual se actúa, aún atrapado por un destino que va más allá de las posibilidades del propio discernimiento y elección.

Las familias, al llegar a la ciudad, traen consigo no solo las gallinas, también las prácticas de valoración y de actuar en el mundo, construidas en el campo. En esta dirección, las biografías de jóvenes en destierro traen voces ajenas que resuenan en el sí mismo como socialidades internas (Bajtín, 1920/1992) que se configuran por eufonías, más allá del individuo creando relaciones interhumanas y con el mundo que habita.

Jóvenes en destierro de la vida campesina

Los informes de derechos humanos reiteran la preocupación de los Gobiernos municipales, departamentales, nacionales e internacionales, por el aumento en los casos de desplazamiento. Según el Codhes en Noticias CM& (2013) el desplazamiento forzado se ha incrementado en los últimos años, especialmente en las regiones del Pacífico y de Antioquia. Noticias, informes de entidades internacionales y gubernamentales, e investigaciones científicas, están encaminados a narrar los dramas del desplazamiento forzado centrados en la versión del conflicto armado:

hostigamientos, bajas en combate, reglas de la neutralidad, drama y sufrimiento de miles de víctimas asesinados como auxiliadores de la guerrilla o de los paramilitares[22].

Así por ejemplo, los estudios teóricos consultados sobre guerra, desplazamiento forzado y juventud, enfatizan en los hechos de terror del momento del desplazamiento, en las situaciones de re-victimización de las víctimas en la ciudad y en las prácticas del desarraigo. Por su parte, los informes de cooperación internacional y los proyectos de memoria histórica por la justicia, la verdad y la reparación, establecen un énfasis especial en las cifras y en los sujetos responsables del fenómeno, identificando los bandos o grupos ilegales o legales que participan en los hechos del crimen (Sánchez et al., 2011; Codhes, 2012).

Dichos informes adquieren un valor jurídico innegable: la compilación de archivos, testimonios y datos permiten dar cuenta de los hechos de violencia en el país. En contraste, los jóvenes y las jóvenes en su relato hacen referencia a las prácticas de la violencia ejercida sobre la vida campesina; su narrativa y memoria colectiva llaman la atención sobre las prácticas de liderazgo, y sobre los conocimientos de abuelos y abuelas, familiares, vecinas y vecinos, quienes, sin tener ciertos niveles educativos universales, resaltan un conocimiento para la vida.

Versión oficial: la vulnerabilidad, la seguridad y el desarrollo

Las prácticas discursivas institucionales borran de una generación a otra las identidades de la vida campesina; bajo el discurso institucional de la teoría se las relata cómo carentes de oportunidades para el desarrollo de sus capacidades (Sen, 2000), de sus oportunidades educativas, económicas y culturales, bajo el presupuesto implícito del desarrollo urbano, civilizado y eurocéntrico.

[22] Ver las expresiones de criminalización de la juventud en la comisión de esclarecimiento sobre graves violaciones a los derechos humanos en la comuna 13. Según Codhes (2012) en Colombia existe un total de 5.195.620 de colombianos que ha sido víctimas del desplazamiento forzado entre 1985 y 2010. Medellín además, es una de las ciudades con mayores porcentajes de recepción de población desplazada, de acuerdo con las cifras de la Personería de Medellín (2011), en su acumulado histórico (1998 a 31 de octubre de 2011), registra un total de 248.740 personas desplazadas, localizados en 52 asentamientos. Ver proyecto específico: Destierro y resistencia en las comunas 8 y 13 de Medellín, (2010-2012). Ver informe completo Proceso de –IAC–comuna 13 y 8 de Medellín. Cruz y Campuzano et. al. (2010-2013) Cinde Sabaneta.

Por su parte, las teorías posmarxistas hacen referencia al fenómeno de pobreza centradas en los capitales: económico, simbólico o educativo, social o de construcción de redes, como elementos de posicionamiento de los sujetos en el espacio social (Bourdieu, 2000). Es importante resaltar que desde el punto de vista de los valores campesinos que relatan los jóvenes y las jóvenes en territorios rurales, estos no coinciden con las aspiraciones que sostienen las teorías y prácticas políticas centradas en el capital o en el enclasamiento de las comunidades como sinónimo de desarrollo humano y social. Los relatos de la vida en el campo ponen en tensión la idea de vulnerabilidad de la comunidad como una condición atribuida a las personas, y además denuncian las violaciones impuestas en un contexto que sostiene el discurso del desarrollo y la seguridad del capitalismo global.

Los objetivos de desarrollo del milenio 1990-2013 –ODM– (2011) presentan indicadores de reducción de la pobreza, generación de empleo y construcción de democracia y seguridad para los jóvenes y las jóvenes. El empobrecimiento de las comunidades se sustenta en la creación de sistemas institucionales de dependencia que niegan el re-conocimiento de las prácticas de vida y los conocimientos traídos desde el campo: por un lado, por los procesos de endoculturación en el modelo homogéneo de la educación y del empleo; y, por el otro, por la ausencia de aplicabilidad de los conocimientos campesinos en la ciudad y, finalmente, por las políticas públicas que aminoran las prácticas plurales bajo el discurso del progreso asociado a cadenas jerárquicas y a escalas de producción en monocultivos y explotación de la naturaleza, definidas normativamente como lícitas e ilícitas.

Para el campesino o campesina, el trabajo en su tierra es su fuente de buen vivir; para el discurso "civilizado" urbano, el empleo significa calidad de vida, progreso y desarrollo. Consecuentemente, en el campo se construyen sentidos y prácticas de relación entre tierra, trabajo y subsistencia; conocimiento no académico, solidaridad y construcción de tejido comunitario, violados por las políticas disciplinares, estatales y del capital privado, que privilegian una economía que se define desde la explotación de los recursos materiales y naturales.

Testimonios desde las organizaciones y desde los movimientos sociales

Además de las versiones oficiales y privadas sobre el desplazamiento, comunidades y movimientos sociales[23] denuncian los asesinatos sistemáticos de líderes y lideresas, y actuaciones de tipo militar legal e ilegal cometidas en muchos casos, en complicidad de las autoridades del lugar por donde se ven circular con toda libertad vehículos, hombres y armas, *aún después de 15 años de las operaciones militares del septiembre negro y de la operación Génesis, realizadas por la brigada IV y la brigada XVII, que causaron el desplazamiento de comunidades campesinas, indígenas y afros en Dabeiba Antioquia.*

Las veredas y campos padecen masacres y desplazamientos masivos de familias que llegan luego del destierro a las comunas 8 y 13 de Medellín, estos territorios se encuentran en disputa, y en muchos casos, son terrenos estratégicos para la explotación de capitales privados legales e ilegales, de este modo, la satanización de los productos milenarios y la conversión de los mismos en mono-cultivos, posteriormente, en escenarios de micro-tráfico ejemplifican las dinámicas de guerra en sus relaciones perversas con el capitalismo y a partir de las trampas del lenguaje que criminalizan su producción.

Dichas prácticas reducen cada vez más las posibilidades de producir y mantener la soberanía y la autonomía alimentaria, desplazan familias y comunidades campesinas y anulan el conocimiento producido desde el campo, bajo un modelo civilizatorio del progreso urbanizado, de las maneras de ser y hacer bajo el sistema de explotación del capital en beneficio del desarrollo económico, del consumo y del individualismo, y de las formas de vida en la ciudad como única alternativa de

[23] Comunidad de autodeterminación, vida, dignidad de cacarica (CAVIDA), Asociaciones de zonas humanitarias y zonas de biodiversidad de las cuencas del rio Jiguamiandó y Curvardó; Comunidad indígena del alto guayabal Resguardo Humanitario y Ambiental Sobia-Drua, Comunidades todas del bajo Atrato; Comunidad de Paz de San José de Apartadó; Familias víctimas de la finca "La Alemania" municipio de San Onofre; Cooperativa Blanquicet - departamento de Córdoba; Grupo Educativo Interuniversitario (GEIU); Asociación Campesina de Antioquia (ACA); Jóvenes por el bienestar del bajo calima (JUBCA); Asociación Agroecológica Esther Cayapu (Asoesca)- Trujillo Valle; Asociación campesina huerto Renacer Sucre-Cauca; Asociación familiares víctimas de ejecuciones extrajudiciales sembradores de paz Inza- Cauca; Escuela de derechos humanos resguardo San Francisco Toribio; Asociación de mujeres de Orihueca - Magdalena; Zonas de Biodiversidad Grupo Porvenir Puerto Asís –Putumayo.

vida, negando el conocimiento y la identidad campesina como sentidos ancestrales del buen vivir[24].

La violencia estatal y paraestatal que se instauró en esta zona con el pretexto de perseguir a la guerrilla en la región durante la década de los años 90, conserva las mismas lógicas de militarización; la diferencia está en que en la actualidad, un grueso de esas lógicas militaristas cuidan los grandes proyectos de infraestructura y privatización de los territorios. Los crímenes de lesa humanidad se asocian con los crímenes ambientales a partir de macro-negocios y de alianzas empresariales, con la ausencia de jueces, la lentitud en los procesos de investigación y en la aplicación de las leyes para el reconocimiento de los derechos de las víctimas, la restitución de tierras, el estatuto de desarrollo rural, el marco legal para la paz y la reforma a la justicia. Esto es que mientas el "desarrollo" y los macroproyectos avanzan de forma ágil y sin percances, la protección del medio ambiente, de los pobladores y el reconocimiento de sus tierras y derechos tiene miles de obstáculos y de dificultades para ser realidad.

En esta dirección, el foco de análisis de la lucha contra la droga ha perdido de vista a las mafias legalizadas, olvidando quiénes han pagado a los ejércitos de seguridad privada en Córdoba, Urabá y Nudo de Paramillo para cuidar las empresas desde Chiquita Banana Brand hasta los proyectos privados de minería que consolidan la extracción a partir del uso del suelo y del subsuelo, del manejo y utilización del agua como recurso hídrico, de la explotación de la biodiversidad, de los contratos de arrendamiento y de las asociaciones estratégicas para proyectos de explotación agrícola, amparados en la ley de tierras y en el estatuto de desarrollo rural.[25]

[24] La explotación de minas, y los monocultivos de palma y de coca, imperan en todo el territorio nacional y en especial en el departamento de Antioquia, en donde los intereses macroeconómicos en el territorio de Dabeiba, San José de Apartadó, Urabá y el Nudo del Paramillo, con gran significado político y militar por el dominio de corredores como las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel, el Maceo y Caracolí, pero también de rutas por las que circulan los insumos para los laboratorios de cocaína, y así mismo lugares estratégicos para los negociaciones de capitales nacionales y multinacionales. Tales como: la construcción de la represa en el río Urama, la Unidad de Planeación Minero Energética, UPME; el proyecto hidroeléctrico liderado por la Empresa de Generación y Promoción de Energía de Antioquia, EMGEA S.A ESP, la Transversal de las Américas, en general, la mega infraestructura que hace parte de la apuesta trasnacional Plan Puebla Panamá, evidencian la relación existente entre la consolidación de intereses económicos privados de empresas nacionales y trasnacionales y el desarrollo de la estrategia militar y paramilitar que hoy continúan con el control social y territorial para favorecer la implementación de los planes de desarrollo, recogidos por las locomotoras de minería, cultivos agroindustriales, plantaciones forestales, infraestructura.

[25] Es importante recordar que el nacimiento de las autodefensas en Colombia –AUC– se originaron en Urabá en las bananeras: ver análisis generación, literatura y conflicto, en: Botero, 2009, de igual forma, las masacres cometidas en

Los empresarios nacionales y transnacionales abogan por tener más policías y ejército para su propia seguridad. El desarrollo económico, las exportaciones, la creación de marcos jurídicos como el TLC y el ALCA, aparecen como discurso de solución y sustitución de los cultivos ilícitos; por su parte, las comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y urbano-populares, denuncian las diferentes formas de estigmatización, asesinatos y desplazamientos masivos o gota a gota.

Narco-discurso del capital y criminalización de la juventud

La literatura científica y la producción mediática sobre juventud en Colombia se ha centrado en el fenómeno de la violencia a partir del narco-relato que asume y reduce a los jóvenes y a las jóvenes a alguna de las tres posiciones: ser víctimas, ser victimarios, o la mezcla de ambos en el conflicto social.

Los informes resaltan la participación de jóvenes desde edades tempranas en el trabajo como raspachines o recolectores de hoja de coca; otros enfilan alguno de los ejércitos en las montañas o en las ciudades como soldados, paramilitares y guerrilleros o guerrilleras; otros harán parte de la historia de las bandas, de las "ollas" y de las jerarquías impuestas en las "oficinas de cobro".

Las perversiones del sistema capitalista adquieren su máxima expresión en el gran mal del milenio: el consumo de estupefacientes y el narcotráfico asociado a las generaciones más

---

Antioquia reportan bajas del ELN, EPL, FARC, ACCU, FFAA POLICIA, FFMM, Paramilitares, Civiles, y las Convivir –grupos legales de seguridad– patrocinados por el gobernación de Antioquia de Álvaro Uribe, ex presidente de la república de Colombia. *Hoy como hace quince años, existe el control del territorio por parte de la fuerza pública, bajo el argumento de combatir a la insurgencia, infundiendo terror en los pobladores de la región, lo que se evidencia en amenazas a las familias que han decidido retornar a sus caseríos sin ningún tipo de garantías de sus derechos por parte del Estado, estigmatizándolas, señalándolas, acosando sexualmente a mujeres, menores de edad, ejerciendo maltrato físico e implementando la red de informantes, vulnerando así el principio de distinción de la población civil, amparado por el DIH, esto ha ocasionado un desplazamiento gota a gota de las familias campesinas del sector.* Ver: Dinámicas que caracterizan el conflicto político armado en Antioquia http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/dinamica/

jóvenes, las que encarnan o materializan en su existencia los problemas de su tiempo y de sus contextos. De este modo, el discurso de lo ilícito se relaciona con la noción de juventud. De igual forma, la noción de juventud está ligada al modelo urbanizado de la historia.

El narcotráfico como negocio informal, ilícito e ilegal, compone un discurso económico y jurídico de doble moral que permea la vida concreta de comunidades populares en contextos urbanos y campesinos. Bajo el discurso de la ilegalidad o de lo ilícito, se encubre una moral decorosa que define lo aceptado social y jurídicamente como lo bueno y lo malo. De este modo, las prácticas criminales y la instrumentalización del sistema del capitalismo global en la vida de los jóvenes y de las jóvenes, mantiene las jerarquías que se instauran y que reproducen su instrumentalización en el campo y en la ciudad.

Las políticas antinarcóticos y antiterroristas han traído consigo la estigmatización de personas zonificadas de barrios y campos, conduciendo a la muerte justificada de jóvenes[26], quienes protagonizan los titulares de las noticias asociadas a los crímenes organizados: el sicariato, el reclutamiento forzado en los ejércitos legales e ilegales, el paramilitarismo o los grupos de bandas criminales, la guerrilla, las pandillas delincuenciales y los falsos positivos, se constituyen en los trofeos de baja en la lucha contra la delincuencia y la ilegalidad.

Lo urbano popular trae consigo lo campesino, el discurso oficial asociado al narcotráfico con la lucha antiterrorista, y los patrones de estigmatización del sujeto joven desplazado en el campo y en la ciudad: *algo tenía que estar debiendo, si viene de la 13 es un guerrillo como el resto; o pertenece a una banda criminal (Grupos de RAP Laberinto comuna 8; Es-klones);* así mismo, la teoría mantiene su análisis sobre los dramas del mal en la vivencia de jóvenes, omitiendo el análisis sobre las sutiles relaciones y el engranaje entre el sistema del capitalismo, la corrupción y la guerra[27].

[26]Ejemplo de la situación de violencia contra los y las jóvenes son las cifras otorgadas por el SISC, en donde la mayoría de las víctimas de homicidio en el año 2012 fueron hombres jóvenes entre los 18 y los 32 años, lo que equivale casi al 59% del total (Personería de Medellín, 2013: 16).

[27]En el proceso de IAC destierro y resistencia en contextos urbanos y rurales (2009-en proceso) se reitera la situación de destierro asociada a juvenicidios, parte de la des-narcotización del discurso de juventud implica recobrar la dignidad de la hoja de coca desde la cosmovisión indígena y campesina, la cual rompe con una lógica del monocultivo del negocio del capital. Dicha cosmovisión se contrapone a la cultura del narcotráfico evitando la aniquilación del sistema homogéneo que sataniza la autonomía alimentaria y las prácticas medicinales y biomédicas

Desplazamiento forzado intraurbano

Según información del SIPOD citada por la Gerencia de Desplazamiento Forzado, entre 1996 y 2009, 6 de las 16 comunas que conforman la ciudad de Medellín registran las cifras más altas de desplazamiento forzado intraurbano: Comuna 13 (San Javier), Comuna 8 (Villa Hermosa), Comuna 9 (Buenos Aires), Comuna 1 (Popular), Comuna 6 (12 de Octubre) y Comuna 3 (Manrique) (Secretaria de Bienestar Social, Julio, 2010). Según la misma fuente, entre el 2000 y el 2010 Medellín ocupó el segundo lugar en esta modalidad de desplazamiento forzado con 13.541 personas; de este modo, el lastre de la guerra del narcotráfico pasa de la guerra entre los grandes capos, a la guerra entre micro-tráficos en la ciudad[28]. En la comuna 8 de Medellín se observan prácticas de racismo organizadas contra las poblaciones negras que llegan desterradas por los macro-proyectos y la violencia del Urabá y del Pacífico en el Chocó. Recientemente 107 familias, cerca de 400 personas se han visto obligadas a abandonar sus casas, y de acuerdo con el Personero Municipal, son población afrodescendiente, que ya habían sido desplazadas de sus territorios y eran provenientes del Chocó y del Urabá (RCN Noticias, 2012); un grueso de la población que habita en la comuna 8, y en especial en los asentamientos como por ejemplo Esfuerzos de Paz es afro-descendiente y ya habían recibido amenazas por el hecho de ser de raza negra. En el sector, el control pro el microtráfico a guerra territorial que libran en el sector 14 combos delincuenciales ya detectados por la Policía, han sembrado terror y en las últimas

---

en las culturas campesinas. Coca no es cocaína (canción Yanacona), de este modo, el sistema de jerarquías que se reproducen en el campo y en las ciudades en el engranaje de un sistema capitalista de muerte, mantiene las lógicas clandestinas que originan guerras y dramas históricos en los territorios de vida.

[28] De acuerdo con Sánchez, et al., (2011) La comuna 13 vive el desplazamiento individual y masivo más silencioso y menos reconocido en el país "la época del domino miliciano, le precede un desplazamiento individual y familiar relacionado con el dominio paramilitar, el cual toma fuerza y alcanza una nueva visibilidad en el período que corresponde al proceso de desmovilización del Bloque Cacique Nutibara y continúa en el presente con la emergencia de nuevos grupos armados, (combos, bandas, desmovilizados y las denominadas BACRIM) que, al igual que en el caso de El Salado, emplean el desplazamiento forzado como una de las estrategias para el dominio del territorio y para el control social y político de la zona. Entre 1980 y 2009 un total de 3503 personas que conforman 832 hogares han sido forzadas a dejar sus lugares de residencia en la Comuna 13. Para el año 2002, la Comuna 13 fue la Comuna más expulsora de Medellín y en lo sucesivo seguirá siendo la primera o segunda Comuna que reportó más desplazamientos forzados en la ciudad". (p. 41), situación que coincide con la extradición de Don Berna y el poder ejercido por los mandos medios de las Bacrims. (Sánchez, et al., 2011, p.49). La Agonía y La Divisa provocaron un incendio ocurrido en el sector Altos de la Virgen, además del enfrentamiento por el control de expendio de drogas o plazas y del control territorial con el objetivo de establecer corredores estratégicos hacia el occidente de Antioquia causando el desplazamiento 9 familias y 44 personas (Gerencia para la Coordinación y Atención a la Población Desplazada 2010 g, 9, en Sánchez, et al, p. 93).

semanas ha obligado a muchas familias a desplazarse a otras zonas, de ellas un grueso son poblaciones afro-descendientes (El Colombiano, noviembre 23, 2012).

Los estados del arte sobre juventud y violencia en Colombia evidencian la estigmatización hecha a los jóvenes y a las jóvenes en contextos populares; habría que complementar las consecuencias materiales que acarrea la idea del joven peligroso en sí mismo, lo que para muchos jóvenes implica asumir el riesgo de muerte; encarnan sin querer en sus vestigios negros, indígenas y campesinos, una amenaza para la sociedad y para la "seguridad ciudadana"[29].

Las amenazas a los jóvenes raperos no son consecuencia de la violencia en los barrios; más bien expresan la agudización de la tiranía social y política. Los juvenicidios, esto es jóvenes reducidos a un NN, asesinados, torturados, estrangulados, decapitados, acuchillados, mutilados, encostalados, empacados, descuartizados, quemados, tirados; cuerpos maltratados aún después de haber sido asesinados.

Resistencias rimando desde las lomas: reminiscencias y resistencias

Los datos, cifras e historias fragmentadas que circulan en los medios de comunicación sobre el asesinato de jóvenes en contextos populares, desconectan las razones y causas concretas de violencia contra los jóvenes, especialmente, contra los líderes. El Hip Hop como revolución artística popular –Rap– realizado en las comunas, denuncia a otros actores macabros de la guerra que dejan impunes sus muertes en medio de la legalidad.

Diez raperos asesinados en la comuna 13 durante el proceso de investigación entre 2009-2012: Héctor Enrique Pacheco Marmolejo (Colacho); Andrés Molina, del colectivo cultural "Son Batá"; Marcelo Pimienta Sánchez, (Chelo); Luis Pachecho (El Rasta); David Fernando Romero Galindo (El Gordo) del grupo juvenil "Esk-lones"; Daniel Alejandro Sierra (Yhiel, 2011); Elíder Varela,

[29] El Estado ha sido partícipe de estos hechos al imputar la identidad de guerrilleros o auxiliadores de la guerrilla a la población irrespetando los derechos humanos y cometiendo infracciones al DIH. (ver Sánchez, et al., 2011, p. 276).

(El Duke) creador de la Escuela de Hip Hop La Kamada y de la agrupación Comando Elite de Ataque (CEA); Luis Felipe Muñoz; Alejandro Serna; y, Robert Steven Barrera (El Garra).

Las muertes y desapariciones sistemáticas son estrategia de silenciamiento de las voces en protesta. Los raperos son desterrados a partir de una campaña contra los artistas que promueven la paz tejiendo fronteras invisibles. Los raperos vestidos de blanco se reúnen en el funeral[30] y se preguntan: *¿no podremos morir de viejos en nuestros barrios?* Las noticias anuncian más de sesenta jóvenes artistas migrando de su propio barrio; sus cantos se constituyen en amenaza tanto para los grupos armados ilegales como para los legales.

La música, el teatro, la creación artística, se constituyen en herramienta poética que aporta a la construcción de memoria colectiva que deviene en subjetividades políticas en resistencia: "*si no soy yo ¿Quién? Si no es aquí ¿Dónde? Si no es hoy ¿Cuándo?"* (Alexander Zapata en: Quiceno, Cardona & Montoya, 2007, p. 86). La confrontación artística crea unos espacios políticos como institucionalidades emergentes en las calles, como por ejemplo, la movilización del concierto. De esta manera, *Los grupos de Rap proliferan en los años 2002 y 2003 en medio del recrudecimiento de la guerra urbana, la operación orión y la militarización de las comunidades.* La Operación Orión fue valorada como una victoria para el Ejército, para el Gobierno Nacional, para la alcaldía de la ciudad de Medellín y para los paramilitares con la derrota estratégica de las guerrillas en la segunda ciudad del país (Sánchez, et al, 2011, p. 49)[31].

Deliberación sensible y contra-sistémica

El acceso y la masificación mediática señala un tercer camino entre lo macro-comunicativo y las micro-subjetividades que re-crean audiencias y legitimidades frente a la historia política que cantan los artistas desde la historia de los barrios populares (ESK-lones, 2010). Las audiencias focalizadas entre jóvenes crean empatías: cantos, ritmos, melodías, permiten comprender-se a sí

[30] Ver noticias cm&; el bloger, Hola Ciudad, (El Espectador, Noviembre 7, 2012), (Colombia.com; Octubre 30, 2012) RCN (2012) muerte de raperos en Medellín.
[31] Ver: Comando Élite de Ataque, 2008

mismo en las condiciones de época y en los contextos cotidianos, desde la experiencia de quien está viviendo circunstancias similares.

Las prácticas de globalización hegemónica y contra-hegemónica coexisten entre sí como poderes desiguales; no obstante, las revoluciones artísticas populares calan en las audiencias desprevenidas con sus prácticas de socialización política subalterna. Los jóvenes y las jóvenes, con la repetición ritualizada de la música producida en los territorios de vida, denuncian la re-colonización[32] que se instaura en los discursos oficiales a partir de ritmos y líricas que instalan una pregunta que circula desde el barrio a una red mediática de movilización de sentimientos.
Los cantos *crean* espacios colectivos, desinstalan el único discurso de la deliberación ilustrada que promueve una ciudadanía de discursos vacíos de hechos. Por su parte, en la vida cotidiana, jóvenes instauran el poder desde las acciones, razones y sentimientos, desde los relatos y testimonios de padecer la historia en sus cuerpos.

El –Rap–[33], como medio de protesta popular juvenil, evidencia la contradicción frente a las políticas de seguridad ciudadana exclusivas y excluyentes: ¿seguridad para quiénes? ¿quiénes son los ciudadanos y ciudadanas? La creación del poder diferenciado mantiene su potencia en el margen, instaurando públicos a partir de voces, de líricas y de metáforas que conjugan en el *ttttchhhh ppphhh* ritmos, emociones y sensibilidades frente a las maneras en que estamos viviendo el mundo, al re-nombrar las viejas injusticias que se reinstalan y tecnifican de una manera más sofisticada en las generaciones más jóvenes; de este modo, hacen política desde la estética y desde la cultura anti-sistémica, un tipo de política que nace en lo micro des-instalando los imaginarios de lugares y personas zonificadas como criminales, conectando brechas entre lo global y los territorios de vida urbanos.

Los cantos irrumpen, desenmascaran y desnaturalizan patrones de valor cultural institucionalizados de subordinación y violencia. De este modo, subjetividades y colectividades

[32] Para ampliar estas nociones González Casanova, 1969-2012; Escobar (1999-2012) y el grupo de colonialidad modernidad en el engranaje económico, epistémico, cultural y política del conflicto social leído desde Latinoamérica.
[33] Algunas de las producciones documentales de la comuna 13 son: "Alfareras de la vida", "Uno solo no se anima", y "Cóndor. El caballo volador". De igual forma, los argumentales de carácter etnográfico y participativo: "Lágrimas de sangre", dirigida por John Jaime Sánchez; "Nos robaron el azul", de Oxoc Medina; "Entre laberintos y miedos", de Eric Bániz; y "Cinco pa'las trece", de Eric Bániz y John Jaime Sánchez.

culturales y políticas sitúan la realidad cruda en el escenario público en el que se exhiben los "fantasmas"[34] de una sociedad. Tienen el poder de convocar las generaciones más jóvenes al movimiento a partir de la creación y la no violencia, vinculando lo sensible y lo bello con lo político que denuncia la instrumentalización de la vida por los órdenes tecno-capitalistas, el sobreconsumo, la corrupción y la violencia[35].

Las acciones colectivas se adelantan a partir del trabajo comunitario y cultural en que circula el talento y la dignidad en los contextos márgenes; sus resistencias crean estrategias de paz en acciones directas y conciertos figurando militancias estéticas[36] y contra-comunicativas que movilizan a millones de jóvenes en la ciudad. Así por ejemplo, el concierto de *Revolución sin Muertos* liderado por el Comando Elite de Ataque –CEA– toma por tarima y escenario el puente peatonal del metro de Medellín, una de las acciones por la memoria colectiva y la no-violencia que tematizan la vida de jóvenes en el país[37].

Cantos de denuncia pública

El poder de la acción popular de movilización trae consigo un escenario de construcción de subjetividades colectivas y una propuesta formativa que toca las consciencias y las in-consciencias sobre el sentido del poder; en esta dirección, la disputa por los sentidos del poder desde la música se constituye en un espacio amenazante para las formas tradicionales de hacer política con las armas.

[34] Rancière (2005) cita a Platón para sustentar su concepto sobre militancia estética, para quien el poeta era «un fabricante de fantasmas» (599d). Platón: «Ion», en Diálogos de Platón, Madrid, Gredos, 2007.
[35] Las resistencias estéticas y comunicativas acuden a la ironía —*eironeía*— (Moliner, 1998, p. 98), al disimulo, al expresarse en una forma y con cierta entonación que no dejan lugar a dudas sobre el verdadero sentido; el tono burlón y el humor despiadado, mordaz y sarcástico, anuncian "un tipo de crítica por medio del contraste con hechos que parecen ilógicos e incongruentes, procurando vergüenzas públicas como táctica de enunciación y visibilización que devela las contradicciones entre lo dicho en la política mediática y la pública" (Botero & Muñoz, 2011, p. 135).
[36] Para ampliar estas prácticas de militancias estéticas ver: Botero & Muñoz, 2011.
[37] Comando Élite de Ataque, ha sido impulsor del festival de hip hop Revolución sin Muertos, que se celebra anualmente en la ciudad después de la Operación Orión (2002).

Cuando se unen arte y política, la metáfora musical permite la identificación y comprensión del fenómeno con claridad, y devela las tramas de los hechos presentando evidencias cargadas de sentidos y sentimientos.

Los escenarios públicos culturales toman su dimensión política a partir de sonidos y mensajes que re-suenan en Internet, dispositivos USB y celulares, ampliando la comprensión de los fenómenos políticos desde el mundo de la vida. Una hermenéutica performativa[38] desde la calle y desde la música urbana que desenmaraña las estrategias de la guerra.

La acción colectiva amplía su expresión en escenarios públicos como la tarima, la calle, las esquinas de los barrios, las redes mediáticas globales y virtuales, los estudios musicales hechos con las cajas de huevos. De igual forma, los protagonistas centrales de los cantos son los vecinos y vecinas, quienes tematizan el poder que circula en la vida íntima de las personas del común: del transeúnte, de la señora del barrio, del amigo o amiga, en la misma medida que de la policía, de los agentes gubernamentales, de los grupos militarizados legales e ilegales y de las formas de extractivismo del medio ambiente, revelando dramas y tramas, causas y consecuencias del sufrimiento, de la desaparición y de la aniquilación moral y física de las comunidades.

Los musicales movilizan recursos de enunciación con el poder de develar las razones del conflicto, desinstalando las versiones oficiales que reiteran la guerra. A las prácticas discursivas que promueven la porno-miseria[39], se oponen las políticas públicas de inclusión para el sujeto pobre, violento y desplazado. La circulación del Rap trae consigo una política con el contenido de la experiencia: miedos, dolores y sentimientos de indignación instauran significados, opinión y discursos.

Los estudios sobre comunicación y cultura refieren los años 80 como una *época del desencanto* (Reguillo, 2000) que asocia la noción de juventud basada principalmente en la individualidad del sujeto joven con una identidad efímera, híbrida (Garcés, 2005; Garcés, 2007). Los cantos de revolución artística popular interrogan la imagen del joven *rebelde sin causa*, *violento a causa de*

[38] Para profundizar ver: Botero, Duque, Márquez, et. Al (2000-2005).
[39] Para ampliar la noción de pornomiseria ver regulaciones culturales y políticas subterráneas en los procesos de –iac– con el Colectivo Creapaz, 2000-2005; 2004-2007; 2009-en proceso)

la pobreza y del *sicariato urbano.* Ellos mismos desjerarquizan los procesos comunicativos, a pesar de la precariedad del sistema: tener que rebuscarse pero crear mundos alternativos para los sujetos más jóvenes; en este sentido, la lectura científica sobre la juventud urbano-popular evidencia los sentidos en procesos de socialización disidentes y alternativos[40].

De pensar las culturas juveniles como mundos ensimismados en la reafirmación identitaria, en lo juvenil aislado y sin relaciones intergeneracionales, en desencanto y apatía por el mundo adulto, en rebeldía o desencanto por el mundo sus resistencias, se pone en tela de juicio la triada omnipotente *capitalismo, guerra y corrupción*.

Redes y procesos de globalización contra-sistémicos

La discusión sobre capitalismo como foco de exclusión-inclusión y como acceso a las redes digitales y a los barrios populares, señala otras formas de educación y de hacer política por medio de las redes. Las tácticas y estrategias de acción cobran fuerza política en el hacer de líderes y lideresas cotidianos que se cuelan en las prácticas y en los cuerpos; que hacen de las calles y los conciertos escenarios de encantación del mundo. Un poder que crea consciencias desde los inconscientes colectivos, desde las emociones, y con el arte, no con armas; con el encanto de las voces que van diciendo en el ritmo y en los sonidos cómo podría ser el mundo. Voces, ritmos y sonidos que narran experiencias de dolor y de desolación, que mueven nuestras sensibilidades frente a realidades que se construyen con las propias acciones, y no obstante, que van más allá de sí mismos… que son "*revolución sin muertos"* que desprestigian las lógicas de la corrupción partidista.

[40] El –*RAP*– como género musical es foráneo e ingresa a Medellín a través de consumos culturales […] si bien recibe los elementos estéticos del *hip hop*, ellos son desarrollados y recreados en el contexto local. Además, como *cultura alternativa* presenta mecanismos de resistencia y de confrontación a la cultura dominante, pues cuestiona los procesos de homogeneización del mundo adulto y desde el lugar de la resistencia no desea institucionalizarse. (Garcés, 2007, p. 21).

Atraen redes y sensibilidades que instauran memoria colectiva e indignación frente a las problemáticas en que los jóvenes y las jóvenes son protagonistas. De víctimas a verdugos o victimarios, de buenos a malos. Los juvenicidios tematizan una realidad de sufrimiento con el poder de denunciar y desenmascarar el engranaje, evidenciando que las prácticas de militarización no son la solución sino la trampa misma del sistema.

Las militancias estéticas del Rap señalan resistencias cotidianas como prácticas de paz, a partir de un poder desde lo subterráneo del inconsciente colectivo, que permite desengranar las perversiones de la triada capitalismo, guerra y corrupción. Un tipo de revolución permanente que cala en el ritmo, en el cuerpo, en los sentimientos que logan comprensiones y explicaciones creíbles desde la experiencia vital, recurrente de generaciones fantasma (Botero, 2008). En este sentido, los jóvenes y las jóvenes en contextos de violencia de hacen palabra plural que legitima los sentimientos, las razones y las experiencias de la comunidad de la comunidad como una política de la historia desde las voces cantadas.

Reflexiones finales: de las tácticas a las estrategias, de la memoria histórica a la memoria colectiva

En este estudio coincidimos con la tesis de López (2010) al hacer un análisis sobre las tácticas y estrategias en Certeau (1994-2000), quien contrapone los conceptos de "estrategia" y de "táctica". Las estrategias se refieren a la posición ilustrada dominante en la historia europea occidental que pretende una totalización para poder transformar (pp. 40-48). Las tácticas, por su parte, son recursos insospechados de micro-resistencias que la gente moviliza para contrarrestar la omnipresencia de dichos poderes. De acuerdo con López (2010), lo que se ha visto en América Latina es que las tácticas no excluyen el pensar las estrategias parciales o sectoriales. Ellas, en muchos casos, incluso le han dado un abanico de horizontes de sentido a las tácticas de las cuales habla De Certeau. Por ejemplo, asociaciones campesinas que inscriben sus luchas en un cierto horizonte de sentido de lo que significaría una reforma agraria, los maestros y maestras que articulan sus experiencias y demandas en la perspectiva de lo que suele llamarse el "movimiento pedagógico" (el caso colombiano), o los movimientos urbanos ―adjudicatarios, cooperativas,

asociaciones de los sin techo y autoconstructores de vivienda— que inscriben sus acciones o prácticas dentro de un concepto de reforma urbana o noción de ciudad. En esa articulación han jugado mucho las Organizaciones No Gubernamentales —ONG—, los partidos o movimientos políticos y las centrales obreras. Incluso, el mismo Estado y los mismos gremios privados se han visto cuestionados, en numerosas ocasiones, desde diferentes proyectos elaborados por tales organizaciones en el momento de la discusión de reformas como la laboral, la agraria, la urbana, la justicia, la educativa. En este sentido, los jóvenes y las jóvenes relatan diferentes niveles y procesos de resistencias que van desde las tácticas de hacerse a un lugar, hasta la participación de padres y madres, abuelas y abuelos, en Juntas de Acción Comunal, huelgas, mítines y movilizaciones artísticas, en defensa de sus recursos básicos, que interpelan al Estado, a la guerrilla y a los paramilitares por el respeto a los territorios de paz.

Tácticas de lo popular y resistencias juveniles

Estas acciones colectivas van aportando al desarrollo local en los territorios específicos, y a la par que los sujetos jóvenes y quienes habitan los asentamientos van haciendo desde su apuesta colectiva, también van presionando respuestas del Estado en asuntos como el suministro de luz, el alcantarillado, las vías, el transporte público; todo ello, después de un tiempo de exigencia y confrontación con el Gobierno o con los mismos vecinos y vecinas; esto desde diferentes técnicas, como las manifestaciones, los convites y los comités de trabajo, hasta la astucia para convencer a quienes se oponen o a quienes quieren hacer de la necesidad un negocio. Lo comunal y la conciencia colectiva se reflejan en las luchas por preservar los servicios básicos por fuera del sistema del mercado público o privado que les pone precio.

En los modos de construir las vidas cotidianas se conforman *territorios otros* y formas de vida desde la diversidad, proyectos no deliberativos ni deliberados subterráneos "con pequeñas acciones que suelen hacer historia de larga duración en el subsuelo de la sociedad popular como una vida alterna al Estado y al capital" (Zibechi, 2008). La creación de territorios políticos y culturales son modos de relacionamiento y configuración de colectivos, en los cuales se ponen en

juego capacidades y oportunidades que se crean posibilitando la desidentificación con cualquier modelo de privatización estratégica.

En ese marco de acciones colectivas como resistencias cotidianas, las más significativas para ellos y ellas son sus respectivos grupos juveniles, la participación y creación de militancias estéticas, espacios que se consolidan para la interacción, para la construcción de amistades, para salir a hacer otras actividades, pensarse, divertirse y planear proyectos en beneficio de sus territorios urbanos. Si bien las dos comunas tienen dinámicas diferentes en lo correspondiente a la situación de sus grupos juveniles y de los liderazgos comunitarios, para ambas han sido espacios valorados por las amistades y creación de espacios colectivos en medio de los encuentros y conversaciones en las cuales recuentan la historia del país a partir de las acciones colectivas, de las dinámicas organizativas como potencia en su vida y como posibilidad de transformación de sus realidades, a partir de formas de relacionamiento que se fundamentan en la amistad, en el Rap y la música, en la fiesta y en la alegría como acciones de resistencia cotidiana a las violencias, a la pobreza, a la incertidumbre.

Coincidimos con Zibechi (2008), en que son los afectos que logran organizar el barrio, la comunidad anidando cambios sociales desde abajo, desde el borde. Particularmente, en este proceso investigativo resaltamos las acciones colectivas propuestas por las generaciones más jóvenes, en la construcción de tejidos de redes vecinales, de espacios no institucionales ni jerárquicos que crean una cultura horizontal, rompiendo con una sociedad homogénea, vertical, autoritaria. En este sentido, articulan sobre-vivencia, resistencia y re- existencia con la capacidad plural de desplegar acciones públicas en función de reivindicaciones: chocolatadas, conciertos y grupos culturales.

Redes de solidaridad en medio del despojo

Los relatos y reflexiones dan cuenta de que el primer espacio para enfrentar la adversidad, es tejer redes de solidaridad alrededor de las cuales se identifican y se movilizan, con el fin de sortear las

contingencias. El primero de esos espacios sería el de la palabra, la que posibilita nombrar el dolor y el sufrimiento por las pérdidas, generando las redes de apoyo más profundas y cercanas.

El primer incendio que aconteció en el asentamiento Altos de la Virgen en la comuna 13, sucedió en el año 2006 un 30 de diciembre, el cual acabó con los proyectos y planes de más de 180 familias; esto no impidió que se encontraran, en un momento donde estar juntos para acompañarse y darse fuerza era bastante significativo. Pasaron días nombrando lo indescriptible, tratando de poner en palabras en esta biografía colectiva lo que quemó el fuego.

El segundo incendio fue en junio del 2010 en medio del conflicto armado presente en el sector, que consistía en el enfrentamiento entre dos bandas de diferentes barrios. El lenguaje lo decía todo esa noche: 'esto se prendió', 'es pura candela', palabras con doble connotación, pues era tanto la agudeza del conflicto armado como también lo relativo al incendio; las vivencias del destierro urbano han sido motor de re-construcción de la propia vida.

En tal sentido, afirmamos con Albán (2006), que más que una resistencia, las comunidades populares re-existen en medio de las violaciones que viven de una generación a otra y de un contexto a otro.

Otra expresión de solidaridad evidente en los relatos es la relacionada con los 'Recorridos', pues pese a las precariedades generalizadas de las familias que cada día llegaban desterradas a la ciudad, las redes de solidaridad entre los mismos sectores populares son una estrategia de sobrevivencia que permite conseguir el alimento cuando se ha perdido todo.

Las redes de solidaridad también se expresan en estos momentos de adversidad cuando, por ejemplo, las familias son acogidas por otros amigos y amigas, vecinas o vecinos y familiares, mientras logran recobrar algo de lo perdido, o ubicarse en la ciudad; así, en muchas ocasiones, las redes familiares de vecinos y amigos comparten su hogar a quienes están viviendo el aniquilamiento.

Ante una naturalización del desplazamiento derivada de verlo tan repetidamente, no deja de conmovernos e indignarnos que este mismo hecho se repita tan comúnmente en la ciudad y en el país. Al revivir la propia historia reconocemos los propios sentimientos de dolor e indignación por la pérdida de generaciones completas, en medio de una aparente tranquilidad y protección militarizada.

Territorios urbanos: acciones para hacer-se en un lugar

Desde las acciones cotidianas, una de las más significativas en medio de la situación de destierro, es el volver a hacerse a una casa en cualquier sitio y de cualquier material, 'comprar' un terreno sin dueño aparente; así, 'recién llegados' se aprovechan de la ocasión, donde combinan una serie de materiales disímiles, para construir donde no es permitido (De Certeau, 2007).

La noche es su cómplice; en esta pueden hacer las tareas y labores que en el día con su poder, sus gobernantes, leyes y prohibiciones no les es permitido. Es en estos intersticios, fracturas, zanjas que deja el poder, donde las familias de jóvenes hacen su vida; si en el día no pueden levantar la casa que les fue tumbada por hacerla en un sector ilegal y de 'riesgo', la noche se los permitirá. Noches de insomnio para poder hacerse a la vida, para que al llegar el día puedan aparecer ante la ciudad con una vida 'normal'. Es en ese habitar la noche donde recogen el agua para hacer las actividades más cotidianas y básicas de cualquier hogar, lavar la ropa, cocinar, bañarse. Según De Certeau (2007), se trata de "micro resistencias, las cuales fundan a su vez micro libertades, movilizan recursos insospechados, ocultos en la gente ordinaria, y con esto desplazan las fronteras verdaderas de la influencia de los poderes sobre la multitud anónima" (p. xxii). La consecución del agua se replica noche tras noche, cuando después de subvertir el orden de un lugar donde no puede llegar el acueducto legalizado, se inventan un manera de adquirirla rompiendo toda dinámica preestablecida.

Jóvenes y familias desterradas una y otra vez, re-construyen casas y barrios recreando los referentes de ciudad desde los lugares de donde fueron desterrados, y es también desde su

biografía personal que se conjugan y componen biografías por lo colectivo que logran imprimir orden, estéticas y sentidos de re-existir en medio del despojo, la aminoración y el destierro.

Sentimientos reguladores para la acción y para la construcción de memoria colectiva

Los sentimientos reguladores que transitan entre los miedos y la creación de vínculos e implicancias, desnaturalizan los órdenes instaurados en la institucionalización del crimen en la naturalizada triada del desarrollo: capital, guerra y corrupción. La triada se instala de manera solapada y encubierta para acallar las revoluciones que hacen fisura al sistema. Dichas experiencias no son homogéneas, cada una se constituye en las circunstancias y mundos vitales que habitan en sus contextos de actuación, las cuales interpelan sentimientos colectivos desde el miedo paralizante, hasta los vínculos tejidos en la movilización.

Violencia simbólica y violencia material no son entidades separadas, se vinculan de una manera objetiva que controla, aniquila y desaparece a quienes traten de interponerse y revelarse frente a la instrumentalización del sistema.

La situación de duelos de injusticia se constituye en el principal detonante de la acción política. Lutos, conciertos y denuncias por el dolor de la desaparición de jóvenes, por los juvenicidios que oculta la ciudad, convocan a la resistencia. En este orden de ideas, los sentimientos de dolor articulan las luchas colectivas generacionales; entretanto, los duelos de injusticias, en las diferentes condiciones de ser joven en el país, son narraciones puestas en escena, cantadas y contadas desde la rabia, el dolor y los sentidos para seguir luchando.

En la ciudad, los jóvenes y las jóvenes a través del Rap y el Hip Hop, más que configurar un estilo de vida de culturas urbanas, o de búsqueda de reconocimiento de las formas propias de existencia en el arte de no ser gobernados, tocan las entrañas de la impunidad y de la injusticia.

Así, poetas guerreros cantan historias de lutos en las cuales los actores y espectadores denuncian juvenicidios como rasgos del autoritarismo estatalizado del despojo (Botero, 2011, p. 187-205). De esta forma, las biografías colectivas transitan de sentimientos de empatía a la implicancia y compromiso con un mundo que afecta; "al fundamentar nuevos sentidos y sentires en su propia existencia, estamos afectivamente en el mundo, pues la existencia es un hilo continuo de sentimientos" (Le Bretón, 1999, p. 103-104, en: Botero, 2011b); estos nos proponen formas de relación con el mundo[41].

Las sensibilidades se encargan de descongelar las historias de dolor y sufrimiento que, lejos de tramitar utopías anclados en un deber ser por el futuro, hallan sentidos en el rememorar las resistencias de sus propios muertos. En la actualidad, sobre las Comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín recaen nuevamente las miradas, puesto que la confrontación armada, los asesinatos, los desplazamientos intraurbanos, la militarización de la vida cotidiana se han vuelto a incrementar y con ello, la mirada de los medios que solo logra dar cuenta de los rituales de muerte y no de los rituales de vida y resistencia que en estos territorios se despliegan cada día.

Estas acciones colectivas que proponen otras formas de vida a la predominante, tienen contrarios, y en el caso de la Comuna 13, el Hip Hop como revolución artística popular instaura una postura estética y política como afirmación y construcción de un lugar en el mundo de la política cultural, como referente de acción conjunta que nombra y denuncia con claridad lo que el discurso oficial de los medios de comunicación, las políticas públicas y la exacerbación del capitalismo en la ciudad, disimulan.

Estas acciones colectivas realizadas en convocatorias culturales, artísticas, deportivas y lúdicas, son estrategia deliberativa y deliberada para estar juntos, para afirmar un espacio de encuentro.

Al congregarse como comunidad alrededor de estos espacios y de estas convocatorias, confieren un carácter y un alcance político de lo cultural que mueve más jóvenes que cualquier convocatoria oficial.

[41] De tal forma que la emoción es la resonancia de los acontecimientos y el sentimiento instala la emoción en el tiempo. La emoción es la evaluación sensible del acontecimiento tal como lo vive el individuo, una traducción existencial íntima de un valor confrontado con el mundo (109).

Finalmente, en este trabajo resaltamos la construcción de biografías colectivas como tejido de memorias, cantos y relatos. La obra colectiva producto de encuentros se constituye en herramienta performativa de hacer ver y sentir la guerra urbana. La Memoria histórica centra sus estudios en el esclarecimiento de los hechos y contribuye al reconocimiento y cumplimiento de los derechos de las víctimas en materia de verdad, justicia, restablecimiento, prevención y protección, reparación y no repetición (Sánchez, et al, 2011, p. 274). La memoria colectiva, por su parte, se constituye en herramienta popular de denuncia frente a las acciones que recurrentemente acaecen en la vida cotidiana de los campos y barrios; se compone de un relato de denuncia desde el lugar de enunciación de las personas afectadas, en lugar de reconocer quiénes son los actores del conflicto y de focalizar en la identificación de víctimas y victimarios parte de una fenomenología y hermenéutica de la calle realizada por quienes la habitan narrando el dolor de la guerra, razón por la cual se les asesina.

La memoria colectiva figura experiencias plurales de vivenciar el conflicto; más que identificar quiénes son los responsables en la disputa territorial, relata la experiencia vivida por la comunidad desde la comunidad, en el barrio, en la calle, en la familia, en el amigo, en la vecina, revinculando la vida al territorio.

Consecuentemente, la memoria colectiva es la versión no institucionalizada del relato; narra la vida comunitaria en sus fisuras, en sus fragmentos y en el lugar propio de interpretación de las vivencias de quienes sufren directamente la guerra, como crítica existencial para comprender el conflicto a partir de las propias circunstancias de ser un sujeto joven urbano popular que habita los barrios con voces de protesta durante la vida y aún después su muerte.

Referencias

Albán, A. (Octubre, 2006). Epistemes "otras": ¿epistemes disruptivas?. En Seminario *Rupturas epistémicas: narrativas-otras para pensar las identidades negras y de género afro*. Grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle-GAUV. Cali.

Afrodescendientes. (2012). *Encuentro Nacional del Pueblo Afrocolombiano,* Consejos Comunitarios y Organizaciones. Asamblea Movimiento Afrocolombiano. Santafé de Bogotá. 17-21 de mayo de 2012.

Bajtín/Voloshinov, (1920/1992). *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*. Madrid: Alianza Universidad.

Barbero, M. Et.al (1998). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades.* Bogotá: Siglo del hombre Editores. Departamento de investigaciones de la Universidad Central.

Boaventura, S. (2010). *La refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Quito: Abya Yala.

Botero, et. Al (2000- 2005). *Niñez ¿política? y cotidianidad: Reglas de juego y representaciones de lo público en niños y niñas en condiciones margen*. Doctorado en Ciencias Sociales Niñez Juventud. Cinde-Universidad de Manizales. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/subida/Colombia/alianza-cinde-umz/20091026114627/Tesis%20Patricia%20Botero.pdf

Botero, P. (Abril, 2011a) Movimientos generacionales y en experiencias de acción política en Colombia. Tema monográfico. *Nómadas,* (34), 61-75. Disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1051/105118960005.pdf

Botero, P. (2011b). Sentimientos y sensibilidades en la acción Colectiva. Título: *Jóvenes, Participación y Construcción de Nuevas Ciudadanías.* En: Raúl Zarzuri (Compilador). Editado: Ediciones Centro de Estudios Socio-Culturales (CESC) Santiago de Chile: Centro de Estudios Socio-Culturales (CESC). Purísima 256 Of. 6 Barrio Bellavista/Recoleta/Santiago. Chile: CESC, 187-205.

Botero, P. & Muñoz, É. (2011). Militancias estéticas y contra-comunicativas. En: Boito, M. E., Toro, E. I. y Grosso, J. L. (2011). *Transformación social, memoria colectiva y culturas populares*. Grupo de investigación Pirka —políticas, culturas y artes de hacer— Cali y Manizales (Colombia), —Catamarca y Santiago del Estero (Argentina); programa acción colectiva, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba — Argentina: Estudios Sociológicos, 130-154 Disponible en: http://estudiosociologicos.com.ar/portal/blog/transformacion-social/ http://issuu.com/cieseditora/docs/transformacionsocial.

Botero, P. (2012). Investigación y acción colectiva –IAC– Una experiencia de investigación militante. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 17. Nº 57 (abril-junio, 2012) pp. 31 - 48 Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social ISSN: 1315-5216 – CESA – FACES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.

Botero, P. (2013) *Decolonialidad; resistencias estéticas y generaciones*. Diccionario Voces. Organizador: Rodrigo García Schwarz. España. (En proceso de publicación).

Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo. Bruner, J. (1998).

Codhes (2012). *Nuevo informe de las Naciones Unidas pone de relieve situación de la niñez*. Disponible en: http://www.colombiassh.org/site/IMG/pdf/Colombia_-_Boletin_Humanitario_-_Abril_2012.pdf

Castro, S. y Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica, más allá del capitalismo global*. Instituto Pensar, Universidad Javeriana; Iesco y Siglo del Hombre Editores. Disponible en: http://patriciolepe.files.wordpress.com/2010/01/el-giro-decolonial.pdf

Certeau, M. (1994). *La cultura en plural*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer.* México: Universidad Iberoamericana.

Cinep y Justicia de paz, (2003). Panorama de derechos humanos. *Noche y niebla, y violencia política en Colombia*. Banco de Datos de violencia política. Bogotá.

Codhes Informa. (2011). *Boletín informático de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento*, 77. Bogotá.

Escobar, A. (1999). *El final del salvaje*. Bogotá: Cerec, Ican.

Escobar, A. (enero-diciembre, 2003). Mundos y conocimientos de otro modo. *Revista Tabula Rasa*. (1), 51-86.

Escobar, A. (2010). Lectura para todos/as más allá del tercer mundo: Globalidad Imperial, colonialidad global y movimientos sociales antiglobalización. En: *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globale*s. Lima. Programa: Democracia y Transformación Global, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en: http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/escobar.2010.UnaMinga.pdf

Fals, O. (1976). *Mompox y la loba. Historia doble de la costa – 1*. Bogotá: Carlos Valencia.

Ferrater, M. (2001). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.

Garcés Á. (2005). *Nos-otros los Jóvenes. Polisemias de las culturas y los territorios musicales en Medellín*. Sello Editorial. Universidad de Medellín.

Garcés, A. (2007). *Juventud, comunicación y cultura Reflexiones sobre comunicación*

alternativa. Facultad de Comunicación, Medellín: Universidad de Medellín. Disponible en: http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/F005A8F4-2393-4769-9FA2-EF0DEAB773BF/8756/311S.pdf

García Canclini, Néstor. (1999) El consumo cultural una propuesta teórica. En: *El consumo cultural en América Latina.* Guillermo Sulkel (Coordinador). Convenio Andrés Bello, 26 – 49.

Gnecco, Cristóbal (2000). *Memorias hegemónicas, memorias disidentes*. Bogotá: Icanh.

González, P. (1969). *Sociología de la explotación*. México: Grijalbo.

González, P. (2003). Colonialismo Interno (Una redefinición). La teoría Marxista hoy. Revista *Rebeldía*, 12 (octubre de 2003).

López Gutiérrez, William. (2011). *Significaciones y resignificaciones de la política y lo político: prácticas y discursos de los estudiantes de la Universidad del Valle, durante el período 1980-2010.* Cali: Universidad del Valle.

Muñoz González, Germán y Marta Marín. (2002). *Secretos de mutantes. Música y creación en las Culturas Juveniles*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, DIUC – Universidad Central.

ODM. (2011). *Objetivos del desarrollo del Milenio. Informe 2011, Naciones Unidas.* Disponible en: http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/pdf/11-31342(S)MDG_Report_2011_Book_LR.pdf

Paridero de investigación. (2011). Banguero, K., Márquez, F., Peña, S., Estupiñán, D., Arroyo, A., Botero, P., et al. *Apuntes claves: Diálogos hacia la profundización de los principios del PCN como lineamientos del paridero de investigación*. Proceso de Comunidades Negras –PCN– Palenkes Kongal Buenaventura y Alto Cauca. S.P., Grupo de Académicos en Defensa del Pacífico Colombiano –Gaidepac–. S.P.

Pérez Islas, José Antonio. (2006). *Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina.* En: Papers, 115 – 170.

Personería de Medellín. (2013). *Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en la Ciudad de Medellín 2012*. Medellín

Portillo, Marcela. (2004). El papel de los nuevos medios en relación con las formas emergentes de participación ciudadana. En: *Revista Nómadas*. No. 21. Bogotá: Universidad Central – IESCO, octubre de 2004, 115.

Proceso de investigación y acción colectiva: Destierro y resistencia. (2009-en proceso). Botero, P., Daiute, C., Vergara, M., Buenaventura, P. E., Salazar, M., Rojas, et al. Tacueyó en resistencia por la vida. Colectivo Minga del Pensamiento -Comunidad de Gargantillas-Tacueyó, Cabildo de la Familia y Colegio la Tolda; Fundación Solivida, con la comunidad del Brazo Taija y Los Guerreros; Comunidad de Ardovela; Comunas 13 y 8 de Medellín; Comuna a las orillas de Aguablanca; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; Comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del Macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Comunidades educativas del Cauca - Sindicato Asoinca, con la participación y apoyo de La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas - Maestría en Educación desde la Diversidad; Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City University of New York - Cuny (Doctorado en Psicología); Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas). Trabajo en interacción con los movimientos y organizaciones: paridero de investigación PCN-Gaidepac; Ruta pacífica de las Mujeres Santiago de Cali; Movimiento Nasa-Acin.

Quiceno, N.; Cardona, J.; Montoya, H. (2003-2006). *Memoria Cultural comuna 13*. Medellín: Red cultural expresarte; Comfenalco; ACJ; Corpades; Corporación Recreando; Realizadores de sueños; Secretaría de cultura ciudadana; Sub-secretaría de Metrocultura. Programa Memoria y Patrimonio cultural. Disponible en:

http://www.medellindigital.gov.co/Mediateca/repositorio%20de%20recursos/SecretariaCultura_MemoriaCulturalComuna13.pdf

Rancière, J. (2005). Políticas estéticas. En: *Sobre políticas estéticas*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Barcelona: Barcelona.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.

Riaño, Pilar. (2000) La memoria viva de las muertes. Lugares e identidades juveniles en Medellín. En: *Revista Análisis Político,* 41. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2041.pdf

Restrepo, E. & Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial. Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Colección Políticas de la Alteridad. Popayán: Universidad del Cauca.

Sánchez, G; (2011). *Desplazamiento forzado en la comuna 13: la huella invisible de la guerra.* Informe del Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Bogotá: Fundación Semana y Editorial Taurus. Disponible: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/informe_comuna13_la_huella_invisible_de_la_guerra.pdf

Secretaria de Bienestar Social, (Julio, 2010). *Análisis del contexto y la dinámica del desplazamiento forzado intraurbano en la ciudad de Medellín*. Gerencia para la Coordinación y Atención a la Población Desplazada, Unidad de Análisis para la política pública. Medellín.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

Valenzuela, J. M. (1997). Culturas juveniles. Identidades transitorias. En: *Jóvenes*. Año 1. No. 3. Causa Joven-CIEJ. Enero – marzo, 12 – 35.

Zibechi R, (2008). *Territorios en Resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires: La Vaca Editora.

Documentales, noticias y producciones construidas en y desde la comunidad recomendados

Amarillo, Azul y Rojo. (2012). Documental: *En la memoria a las voces acalladas en la comuna 13 Medellín.* Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=HXMtkkg3ymM&list=UUOyCtCOjcug9P3z-x17FYfA

Comando Élite de Ataque –CEA– (2008). *Amargos Recuerdos* [video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=GbT6JPuoYlY

Comboseduca. (2010). Incendio Altos de la Virgen Parte 1. [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=hM6Qr7BlieI.

Comboseduca. (2010). Incendio Altos de la Virgen Parte 2. [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=MmE1iJ8tjcQ.

El Colombiano (Noviembre 23, 2012). *Población afro huye de la comuna 8 por miedo.* Disponible en: http://m.elcolombiano.com/article/97847

El Colombiano.com (Octubre 30, 2012) *Asesinan otro rapero en la comuna 13 de Medellín*. Disponible en: http://www.colombia.com/actualidad/nacionales/sdi/49293/asesinan-otro-rapero-en-la-comuna-13-de-medellin

El Espectador (Noviembre 7, 2012) *Raperos denuncian amenazas de muerte en Medellín*. Disponible en: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-385748-raperos-denuncian-amenazas-de-muerte-medellin

El Mundo (febrero 27, 2013). Altos de la Torre, un barrio por todo lo alto
Disponible en:
http://www.elmundo.com/portal/noticias/territorio/altos_de_la_torre_un_barrio_por_todo_lo_alto.php

El Tiempo (2012). *Crimen del Duke enluta la comuna 13*. Disponible en:
http://m.eltiempo.com/colombia/medellin/crimen-del-duke-enluta-a-comuna-13/12346778

ESk-lones. *A la memoria* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=XUcBuZbi08k

ESk-lones (2010). *Esta es la 13* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=EqQGuCkEGKQ&NR=1

Esk-lones. *Ojos de asfalto* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=Uqh_0zJuZPE&feature=fvwrel

ESk-lones. *Otro adiós* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=1N5WqY5x3Uo

Esk-lones. *Señor agente* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=94vQMpBtoLg&feature=related

ESk-lones. *Verdades vitales* [Video]. Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=BMhN6x0A1UQ

Jóvenes Construyendo Futuro. Jóvenes Construyendo Futuro. Blog. Disponible en:
http://jovenesconstruyenfuturo.blogspot.com/

La Juventud que representa y protagoniza la transformación de Medellín. *Seminari Juventut i*

Societat. Somos Hip Hop, una experiencia de resistencia cultural en Medellín. Presupuesto participativo. Alcaldía de Medellín. Disponible en: http://www.udg.edu/LinkClick.aspx?fileticket=PWRq8pwVgmA%3D&tabid=14409&language=ca-ES

Laberinto ELC. *De donde vengo* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=JPoh_bHZ8E0

Laberinto ELC. *La noche no conoce el respeto* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=cgm5GgbUesI

Laberinto ELC- K-minantes. *Amargura* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=dHhSfM2WJZY

Laberinto ELC. *Mi razón* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=DOUQCdKjfzA

Laberinto ELC. *Maquina de sueños* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=RP_wQmo_jLU

Laberinto ELC. (2011). *Lola:* Afrovisual [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=-p8uo1TAYbo

Laberinto ELC. (2010). *Ya es Tarde* [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=Es8pJPF9rGc

Noticias Terra (2012) *Artistas colombianos denuncian amenazas de muerte en la Comuna 13 de Medellín.* 7 de noviembre de 2012. Disponible en: http://noticias.terra.com.co/internacional/artistas-colombianos-denuncian-amenazas-de-muerte-en-la-comuna-13-de-medellin,7b69843727cda310VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html

RCN. (2012). *Muerte de Raperos en Medellín*. Disponible en: www.rcnradio.com http://www.rcnradio.com/noticias/refuerzan-seguridad-en-la-comuna-13-de-medellin-tras-asesinato-de-rapero-32124 10de Noviembre de 2012.

RCN. (2012). *Refuerzan seguridad en la Comuna 13 de Medellín tras asesinato* de rapero. Disponible en: www.rcnradio.com http://www.rcnradio.com/noticias/refuerzan-seguridad-en-la-comuna-13-de-medellin-tras-asesinato-de-rapero-32124

RCN Noticias (Diciembre, 2012). *Personería de Medellín denunció desplazamiento en la Comuna 8* [Televisión]. Colombia. Disponible en: http://www.canalrcnmsn.com/content/personer%C3%ADa_de_medell%C3%ADn_denunci%C3%B3_desplazamiento_masivo_en_la_comuna_8

Revolución sin muertos. [Video]. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=_WHf-TAEMA0

Siglo XXI (productor) & Arbeláez (director). (2009). *Desenterrando la verdad* [Documental]. Programa Comunicación Siglo XXI. Medellín. Disponible en:
Parte 1: http://www.youtube.com/watch?v=iZs9XGNHM-o&feature=endscreen
Parte 2: http://www.youtube.com/watch?v=Q7F0FOOLwkM&feature=relmfu
Parte 3: http://www.youtube.com/watch?v=IDJnGY2T3u0&feature=relmfu
Parte 4: http://www.youtube.com/watch?v=5VNRgMV1JuE&feature=relmfu
Parte 5: http://www.youtube.com/watch?v=TVlBo2jA7iU&feature=relmfu
Parte 6: http://www.youtube.com/watch?v=b4aE88MLkr4&feature=relmfu

THOA Taller de Historia Oral Andina. **Disponible en**: http://www.youtube.com/watch?v=P5iGTO0TjQM

Otras noticias citadas

http://www.holaciudad.com/el-asesinato-un-rapero-medellin-recuerda-la-violencia-los-barrios-colombia-n254127

www.subterraneos.net

http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/34/nomadas_34_4_b_movimientos_generacionales_a_partir_de_cinco_experiencias_de_accion_politica_en_

INFORME TÉCNICO DE LA INVESTIGACIÓN

Tabla de Contenido

	Página
1. Resumen técnico	240
Descripción del problema	240
Ruta conceptual	243
Presupuestos epistemológicos	250
Metodología	252
Proceso de análisis de información	256
2. Principales hallazgos y conclusiones	258
3. Productos generados	265
Publicaciones	265
Diseminación	266
Aplicaciones para el desarrollo	267
4. Bibliografía	268
5. Anexos	272

INFORME TÉCNICO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Resumen técnico

Descripción del problema

El presente estudio se encuentra vinculado al Proceso de investigación, acción colectiva: *Destierro, resistencia y acción colectiva. A partir de prácticas narrativas Intergeneracionales e interculturales en contextos locales del Valle del Cauca, el Cauca, Antioquia y el Eje Cafetero* (2009- en proceso).

La investigación hace parte de un proyecto que vincula diferentes grupos poblacionales y comunitarios en el contexto nacional hacia la comprensión de las migraciones y destierros ocasionados por la violencia y la configuración de redes cotidianas de resistencia. Dichos grupos conforman micro-proyectos que al ser relacionados entre sí, posibilitan hallar regularidades, rupturas, distinciones y tendencias que pretenden dar cuenta de las condiciones subjetivas y simbólicas de la política de comunidades concretas en relación con las resistencias históricas.

En ese sentido, nuestra investigación pretendió reconocer y comprender las resistencias cotidianas de jóvenes que han vivenciado el destierro y que habitan en asentamientos de la comuna 8 y 13 de la ciudad de Medellín, desde sus prácticas narrativas intergeneracionales. Con la investigación quisimos contribuir a la visibilización de las prácticas cotidianas, que se constituyen en denuncia de hechos de violencia, como un acto político de recuperación de la memoria y de la verdad histórica de los jóvenes y las jóvenes, aportando en la construcción de posturas reflexivas para afrontar su realidad.

La propuesta surgió a partir de la experiencia de acompañamiento a adolescentes y jóvenes hombres y mujeres entre los 15 y 20 años de edad habitantes de los asentamientos Altos de la

Virgen - Comuna 13 y Altos de la Torre y el Pacifico - Comuna 8 de la ciudad de Medellín. Bajo un contexto de violencias y los cuestionamientos propios de un acompañamiento que impacte y transforme la vida de los jóvenes y las jóvenes, nos surgieron preguntas sobre el abordaje de aquello que en ellos y ellas ha sido distinto a pesar de la violencia pasada que les sigue los pasos hasta el lugar que actualmente habitan, aquello que ha sido potencia, que ha permitido construir prácticas de solidaridad y resistencia frente al conflicto armado y el destierro.

Estos territorios se caracterizan por ser lugares de recepción de población desplazada víctimas de las múltiples violencias que se presentan en nuestro país y departamento, pero además por ser a su vez contextos donde hacen presencia actores armados que mantienen dinámicas de violencias y control, generando en muchos casos nuevos desplazamientos denominados intraurbanos; pero al mismo tiempo, y en medio de contextos adversos, en estos barrios encontramos múltiples acciones organizativas, de solidaridad y acción colectiva, en que los jóvenes y las jóvenes van construyendo un nuevo orden social existente, resistiendo y trasformando su cotidianidad.

Para lograr los propósitos planteados, se hizo énfasis en que los jóvenes y las jóvenes descongelaran las historias invisibilizadas, en medio del encuentro, la conversación y un dialogo de saberes, en donde además se generó un espacio para la formación de todos los actores que participan en prácticas investigativas; en ese proceso se consolidaron las narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales, que posibilitaron la construcción de un texto que articula las diferentes narrativas.

Es importante resaltar el sinnúmero de estudios y documentos encontrados en el rastreo de antecedentes, lo que permite decir que hay un interés en la academia por comprender las violencias y el desplazamiento forzado; sin embargo, a pesar del interés en los últimos años por la memoria, no logramos encontrar investigaciones donde se entrecrucen todas las categorías planteadas en la investigación, destierro, subjetividad, memoria y resistencia, como nociones teóricas, y las prácticas narrativas como noción metodológica, y especialmente que nos acerque a la comprensión de las resistencias que surgen en el acontecer cotidiano haciendo quiebre a prácticas de homogenización y control en la vida de los jóvenes y las jóvenes.

En ese momento se nos hizo evidente la necesidad de acercarnos a la forma cómo los jóvenes y las jóvenes identifican y reconocen su pasado, las dinámicas del conflicto enmarcado en un contexto social, político y económico, y sus formas de actuación en sintonía con la historia y las demandas de la sociedad.

La investigación se preguntó por donde está la solidaridad de los agentes, los recursos mínimos utilizados haciendo una distinción con el concepto de resiliencia. Para esto se revisó las resistencias a partir del destierro, teniendo como guía preguntas como cuáles son los saberes populares, cómo los jóvenes y las jóvenes construyen ciudad desde sus historias, cómo ellos y ellas les imprimen localidad, cómo construyen territorio de vida, y rescatan desde sus culturas otras posibilidades de construcción de lo político subalternativo, para reconocer cuáles son esos mundos posibles desde otros lugares.

De allí surgió nuestra hipótesis, los ejercicios de la memoria personal, colectiva e histórica externalizados a través de las narrativas intergeneracionales contribuyen a la reconstrucción de las resistencias cotidianas como apuesta alternativa, capaz de devolver a su entorno otro sentido de prácticas y maneras de representación.

Para esto se requirió de un rastreo de sus historias desde las narrativas intergeneracionales que de estas hacían los jóvenes y las jóvenes, sus padres, madres, abuelos, hermanos, comunidad, amigos y vecinos, para ir tejiendo la memoria de las actuaciones que han confrontado la violencia, descubriendo su pasado en las acciones del presente. Las narrativas intergeneracionales transcienden la dimensión individual y permiten enmarcar a los sujetos en su cotidianidad, su historia, familia y comunidad. En este sentido no se trata de recoger el recuerdo particular, sino aquellos recuerdos que rompen con las lógicas del destierro, porque es precisamente en las tácticas operativas cotidianas donde aparecen posibilidades de actuación para cambiar la mirada del problema.

La justificación de la presente investigación, se encaminó hacia la consideración de unas memorias silenciadas, como campo de disputas de carácter social y político que expresan distintas relaciones de poder. Según la concepción de Jelin (2002) sobre memoria social, en esta

se decide qué olvidar y qué recordar, de acuerdo a los intereses de quienes tienen el control y el dominio de la sociedad; en esta medida los recuerdos que se transmiten obedecen a una regulación de los hechos que ameritan tenerse presentes. Es así como la memoria intergeneracional se conviertió en una práctica clave para recuperar la experiencia y darle un valor y sentido en un marco histórico y contextual, de esta forma lo recordado dilucida unos hechos que hacen parte de la historia de un país, reaparece lo ocurrido y le otorga su lugar incidiendo en nuevas formas de contemplar la historia y las acciones a tomar respecto a ella.

Igualmente, es un llamado a la sociedad para escuchar y deconstruir la historia hegemónica, para reconstruir una propia donde ellos y ellas son participes como sujetos actuantes de su propio devenir, reconociendo las resistencias cotidianas que han actuado a partir de la situación de destierro.

Ruta conceptual

En la indagación por los autores y enfoques que se acercaran a nuestros objetivos, elegimos aquellos que desde sus reflexiones rompen con posturas academicistas y que por lo contrario, proponen formas alternativas de construir conocimiento, para de-construir y reconstruir otras posibilidades de existencia donde los sujetos que participan activamente. Para esta investigación hemos retomado algunos autores como Escobar (2007), Fals Borda (1987), De Certeau (2007), Botero (2009: 153), Restrepo (2009), quienes desde el inicio de la investigación nos acompañaron para reforzar los criterios tanto teóricos, metodológicos y políticos que utilizaríamos en el trayecto de la investigación.

De igual manera, las categorías que desde un inicio se tuvieron contempladas, fueron ejes transversales en el transcurso de la investigación, sirviendo de soporte y a la vez de orientación de nuestros aprendizajes. Estas categorías dan cuenta de una perspectiva intergeneracional, intercultural y decolonial que vincula los problemas de las comunidades en un compromiso con el tiempo, en línea de continuidad con el proyecto colectivo.

Resistencias cotidianas. El proceso de investigación, acción y formación con los jóvenes y las jóvenes, contó con referentes para la reflexión colectiva sobre las resistencias con varios autores, entre ellos: Foucault y De Certeau. De Foucault retomamos la capacidad de acción y de poder que tienen los sujetos frente a las acciones y los poderes que los intentan subordinar, reconociendo entonces que pueden presentarse diferentes formas de resistencia y que estás pueden ser dinámicas, transitorias, flexibles. Foucault, evidencia entonces que el poder está difuso en la sociedad, y que entre los sujetos circula el poder, de ahí su muy citado aforismo: 'donde hay poder hay resistencia'.

De Certeau, por su parte, utiliza el concepto de prácticas cotidianas, entendidas como esas acciones significativas que en su cotidianidad los sujetos, en este caso los jóvenes y las jóvenes, recrean en la ciudad para enfrentar y transformar sus realidades; ellas no tienen un lugar propio, ni un tiempo definido, ni unas estrategias determinadas, son discursos, acciones, haceres y formas de los jóvenes y las jóvenes para ir reconstruyendo su entorno cercano, sus casas y familias, sus cuadras, sus barrios.

Desde esos autores, expandimos el concepto de prácticas y lo asociamos al de resistencias cotidianas, que a diferencia de las estrategias no son calculadas, ni permanecen en el tiempo, pues son acciones que se pierden en las memorias de la cotidianidad. Las prácticas como parte de la vida social, de tan resistentes son más flexibles y se ajustan permanentemente a los cambios (De Certeau, 2007, p.48).

Desde estas premisas los sujetos cobran relevancia, pues coincidimos con De Certeau cuando expresa que el poder también lo poseen los llamados desposeídos, y reconoce que se trata de un poder vital, intimo, cotidiano, escondido tras los haceres del día a día, en las luchas que tienen que emprender para sobrevivir, para hacerse a un lugar, para construir una identidad, para no dejarse vencer.

Las resistencias cotidianas entonces, son las acciones que intentan en la vida cotidiana confrontar los poderes que atraviesan las relaciones en el territorio que los intentan disciplinar, subordinar y

que posibilita evidenciar la capacidad de los sujetos de ser actores que construyen sentidos que les permite dinamizar y transformar sus realidades y entornos cercanos.

Son esas acciones significativas que en su cotidianidad los jóvenes y las jóvenes, recrean en la ciudad para enfrentar y transformar sus realidades, ellas no tienen un lugar propio, ni un tiempo definido, ni unas estrategias determinadas, son discursos, acciones, haceres y formas de los jóvenes y las jóvenes para ir reconstruyendo su entorno cercano, sus casas y familias, sus redes sociales, sus cuadras, sus barrios.

Pero más allá de la comprensión del concepto de resistencia cotidiana, lo significativo del proceso de investigación es el reconocimiento desde los jóvenes y las jóvenes de esas acciones que en su memoria les posibilitaron irse construyendo otros mundos posibles, esas acciones de resistencia, que de manera cotidiana implementaron para hacerle el quite a la violencia, para continuar reconstruyendo su proyecto de vida, para mejorar sus condiciones de vida, para expandir su subjetividad como sujetos políticos, como jóvenes que van construyendo referentes identitarios en la ciudad desde su historicidad como campesinos, pero también como jóvenes urbanos.

Desde las narrativas de los jóvenes y las jóvenes, se evidenciaron ejercicios de resistencias cotidianas, entre ellas las prácticas "creativas" que despliegan para evitar la muerte a manos de los actores armados; las redes de amistad y solidaridad para enfrentar la adversidad, para acercarse y apropiar el territorio, para reconstruir sus proyectos de vida.

En las reflexiones generadas aparecen con gran fuerza como resistencias cotidianas, las acciones que despliegan los sujetos para no hacer parte de la guerra, para no ceder ante las invitaciones de los violentos, en ese lugar los grupos juveniles juegan un papel en sus vidas, al considerarlos espacios significativos en su proceso de socialización, y en la construcción de sus subjetividades; en pensarse y preguntarse por el proyecto de vida, pero no solo el individual, sino el colectivo. Es en el marco de los grupos juveniles que emergen las acciones colectivas para transformar el territorio, para aportar en el desarrollo de sus comunidades y en la resolución de ciertas problemáticas.

Para finalizar, el arte, la música, el teatro, como expresiones artísticas para realizar acciones de resistencia, pero también de denuncia; son las fisuras a esos poderes hegemónicos en los territorios, que les permite nombrar, lo que en muchos casos es innombrable, las múltiples vulneraciones de derechos, los actores armados y sus acciones.

Desplazamiento forzado y destierro. La forma como se nombra el desplazamiento forzado conlleva una carga política y ética; consecuente con esa afirmación y para efectos de esta investigación, nos acercamos a la definición de destierro planteada por Restrepo (2008) quien sostiene que el destierro no es sólo desarraigo sino también pérdida de un mundo de significantes y de sentidos. El destierro es un contexto en el que se debilitan los rasgos esenciales del ser humano pues los existenciarios que nos constituyen no encuentran su lugar. En relación a la categoría de desplazamiento forzado, la consideramos como categoría jurídica que imputa las identidades de sujetos en contextos de violencias cíclicas e intergeneracionales (Botero, 2009).

Nombrarlo como destierro implica otros aspectos que se subvaloran cuando se nombra como desplazamiento forzado, reduciéndolo a un traslado de un lugar a otro causado por la fuerza de un grupo armado quien obliga a retirarse de ese lugar, por las amenazas, riesgo o inminente daño hacia la población. El destierro sumado a esto, como lo dice Restrepo (2009) es una "privación del referente a la tierra de arraigos y la expulsión de un territorio al que se siente pertenecer por agentes privados o por fuera de la legalidad y por métodos violentos de amedrentamiento y daño físico, agravado por la ausencia de un destino de acogida y reparación"; este concepto entraña una carga política, un entendimiento mayor de lo que implica el perder la tierra y unido a esto la identidad cuando esta es concebida y construida en un lugar físico y simbólico.

Los actores cuestionaron el concepto de desplazamiento forzado, asumiendo y adentrándose en el de destierro, el cual reconoce las múltiples maneras de desarraigo, y evidencia como detrás de estas situaciones de desplazamiento hay un negocio, en el que unos ganan y otros pierden, fruto de un modelo de desarrollo y un sistema capitalista, en donde el destierro representa la misma

lógica de extracción colonial, que entra a robar o a despojar al otro, en estos casos, unas tierras para el beneficio de quien las usurpa.

Narrativas. Esta investigación parte de la narrativa como un discurso con significados culturales e interpretaciones que guían los pensamientos, las interacciones y las acciones; que organiza la vida, las relaciones sociales, las explicaciones del pasado y los planes para el futuro.

Las narrativas no pueden estar divorciadas de su localidad como construcciones sociales dentro de estructuras de poder (Coffey- Atkinson, 2003). Por esto en las narrativas se tiene en cuenta el contexto, las personas con las que los jóvenes y las jóvenes se vinculan, las solidaridades que emergen en ellos.

La narración de la historia es una práctica del cuidado de sí, una ética donde es posible ser consciente de lo que se ha vivido, cómo lo ha afectado y de ser posible entender que a otros y a otras también les ha ocurrido, generándose reflexiones sobre relaciones más solidarias, equitativas y tolerantes.

De la misma manera (Bajtín, 1986 y 2005) la narrativa, con su unidad fundamental, la palabra, nunca tiene una sola conciencia o una sola voz, pues su vida consiste en pasar de boca en boca, de un contexto a otro, de un colectivo social a otro, de una a otra generación, en este sentido las narrativas se toman como texto de pluralidad. Es precisamente por ello que está cargada de ideología y, dada su construcción ideológica, es social y polifónica, es decir, presenta multiplicidad de voces (Ospina y Botero, 2007).

Memorias. Siguiendo a Jelin, la memoria implica "trabajo" es incorporarla al quehacer que genera y transforma mundo social; pero la memoria no es el simple recuerdo del pasado, sino aquel recuerdo del pasado que se utiliza ejemplarmente para intervenir de un modo critico sobre el presente y desear un futuro (Melich, 2002, p. 38).

Las memorias tienen tanto una dimensión subjetiva como un sentido social y político; en lo individual permiten mantener en constante reconfiguración las subjetividades e identidades, al ser las memorias representaciones de las huellas que dejan los hechos, y al no ser planas sino dinámicas, selectivas y ordenadoras, fragmentadas y cargadas de emocionalidad, tienen como una de sus funciones explicar, dar sentido a las experiencias y es a partir de esta búsqueda de sentido a los hechos violentos, que se modifican los marcos de referencia y actuación, incidiendo en el proyecto de vida que se va construyendo, en la subjetividad política que se construye.

El hacer trabajo de memoria, y en especial memorias de violencias y destierros implica para los sujetos que lo experimentaron recordar las pérdidas, los miedos, resignificar los hechos para darles una salida creativa y liberadora, es decir poner en relación el pasado con el futuro a través del presente (Uribe, 2005) y permitir reconstruir los proyectos de vida personales, para poder construir a su vez proyectos colectivos. En ese lugar, la memoria también se contempla desde una dimensión política que permite dar cuenta de unos hechos de violencia, de destierro, de vulneración y exclusión de unos sujetos, hombres y mujeres, pero también reconocer sus acciones para asumir y enfrentar dicha situación, sus memorias y acciones de resistencia.

Consideramos que la memoria se hace resistencia cotidiana, cuando los jóvenes hombres y mujeres narran las diversas expresiones de violencias y destierro, en especial en contextos donde esto continua, a partir de la memoria se produce una mirada reflexiva, logran comprender las dinámicas de guerra y violencia respecto de si, de su familia, de su entorno, pero al mismo tiempo emprenden acciones o procesos sociales, de organización, artísticos, culturales, de participación, de reconstrucción del tejido social, como alternativa a los armados y la exclusión social.

La memoria histórica centra sus estudios en el esclarecimiento de los hechos y contribuye al reconocimiento y cumplimiento de los derechos de las víctimas en materia de verdad, justicia, restablecimiento, prevención y protección, reparación y no repetición (Sánchez, et al, 2011, p. 274). La memoria colectiva, por su parte, se constituye en herramienta popular de denuncia frente a las acciones que recurrentemente acaecen en la vida cotidiana de los campos y barrios; se compone de un relato de denuncia desde el lugar de enunciación de los afectados, en lugar de

reconocer quiénes son los actores del conflicto y de focalizar en la identificación de víctimas y victimarios parte de una fenomenología y hermenéutica de la calle realizada por quienes la habitan narrando el dolor de la guerra, razón por la cual se les asesina.

Subjetividades plurales. Para la investigación retomamos la posición de Michael De Certeau donde la subjetividad se configura en espacio habitado resultado de un conflicto permanente entre poder y resistencia al poder, la subjetividad implica resistencia en la lucha desigual que se entabla entre sujetos e instituciones. Para De Certeau, la subjetividad resalta las resistencias cotidianas que en las prácticas, van más allá de la reproducción, generan desvíos de los rumbos establecidos. Esta resistencia solo es posible en sujetos que son conscientes de su subjetividad, es decir, de su historia, con capacidad de reflexión, de pensamiento, argumentación y acción, hacia un orden determinado que los excluye y pretende dominar.

En el reconocimiento de lo singular y a la vez de lo común, aparece la pluralidad donde se es capaz de permanecer en la particularidad pero en relación son otros, en este lugar hablamos entonces de subjetividades plurales. Se tiene en cuenta la diversidad que se presenta en cada historia individual, las posibilidades de cada sujeto y el contexto en que se desenvuelve, esto es, las maneras singulares de apropiación de los sentidos comunes.

Al hacer un análisis de las narrativas y memoria de los jóvenes y las jóvenes reconocemos en ellos y ellas su competencia política, entendida como la capacidad de acción sobre sí mismo y como capacidad para tener en cuenta elementos sociales y situacionales a la hora de actuar, lo cual permite la transformación tanto en el sujeto como en el entorno (Alvarado y Botero, 1998).

La competencia política implica varios componentes, la voluntad de participación, la cual se refiere a la capacidad para exponer las propias necesidades; la conciencia de responsabilidad social, donde se es capaz de ubicarse en el lugar del otro; la tolerancia política, donde se puede mantener la comunicación con los jóvenes y las demás aunque no se satisfagan las propias necesidades; y la conciencia moral o comunitaria, es decir la solidaridad.

La memoria colectiva se reconoce como una dimensión de la subjetividad política en la medida en que al exponer-se la historia, se hace conciencia de sí, a través de la palabra y en la relación con otros y otras jóvenes que también vivenciaron la situación de destierro, reconociendo los lugares que han ocupado y visualizando las posibilidades de reconstruir otras formas de relacionarse distintas a las impuestas por la violencia.

Presupuestos epistemológicos

La investigación realizada parte de un paradigma cualitativo - comprensivo, al acercarse a la realidad desde el sujeto, su contexto y la historia que lo ha enmarcado. Desde este paradigma concebimos al sujeto como partícipe de la construcción de la historia desde su subjetividad, en interacción constante con otros y otras, donde se permite la emergencia, identificación e intercambio de multiplicidad de perspectivas y maneras distintas de acercarse y leer la realidad.

En el proceso investigativo, iniciamos proponiendo como enfoque metodológico la hermenéutica ontológica política hacia la articulación de los procesos de Investigación y acción colectiva (Proceso de investigación, acción colectiva 2009- en proceso; explicitado por Botero, 2012), la cual tiene en cuenta los sujetos desde su acción y reflexión, como actores sociales y políticos en contextos determinados, favoreciendo la emergencia de narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales, reconociendo los sentidos que le imprimen los jóvenes y las jóvenes a sus prácticas cotidianas. A medida que se avanzaba en la realización de la investigación, la construcción comunitaria del conocimiento fue tomando cada vez más fuerza.

En esta investigación se propicia la investigación actuante- colectiva y la participación comunitaria; retomando a Fals Borda (1987) se da lugar a los sujetos a los cuales se les considera activos y pensantes en la adquisición y producción de conocimiento y en la acción para el cambio, donde se plantean nuevas luchas y reivindicaciones.

La investigación por lo tanto toma distancia de un trabajo técnico con diseños externos para la comunidad y se adhiere a una postura de investigación contextuada y en dialogo con la riqueza de los saberes de las comunidades, donde los jóvenes y las jóvenes aprenden sobre investigación, investigando sobre su propia vida. Para ello, se facilitó un dialogo de saberes entre los jóvenes y las jóvenes, y se generó un espacio para la formación en prácticas investigativas de todos los actores. De esta manera ellos y ellas son co-investigadores lo que conllevó a que participaran activamente de todos los momentos que se contemplaron en la investigación, dando cuenta de una hermenéutica desde las culturas populares y sus realidades.

En este punto se abrió la pregunta por el tipo de conocimiento que queremos y necesitamos, quien lo produce y a quienes va a beneficiar; en ese sentido, el conocimiento del que se habla aquí, al surgir desde las voces de los jóvenes y las jóvenes, y al ser ordenado entre todos, nos permitió acercarnos sobre él, alejado de los saberes académicos que lo objetivizan.

Las propuestas investigativas que hacen parte del Proyecto Colectivo, comparten una mirada para investigar y actuar que retoma elementos de la Investigación acción participante, de la narrativa como resistencia y la construcción de memoria colectiva, avanzando en una investigación que se ha optado por llamar militante al ser la comunidad quien evidencia otras formas alternativas al desarrollo, a la guerra, que los dignifica al actuar formas distintas de vivir y persistir y a la vez se convierte en una denuncia que señala injusticias (Encuentro colectivo, **N**ov 18-2011).

Dicha perspectiva participativa retoma los postulados de (Borda 1962-1992; Freire, 1964; Baró, 1972-1989), no obstante, no se pretendió un tipo de trabajo hacia la emancipación; sino, más bien, la generación de escenarios de conversación, construcción de aprendizajes conjuntos y actividad reflexiva por medio de estrategias de una educación sensible con la historia, la cultura y los relatos como actividad de-colonial en reconocimiento de la propia historicidad interrumpida (Escobar, 1999).

Este tipo de investigación cuestionó la posición del investigador respecto a los actores sociales y la relación que establece con ellos en la producción de conocimiento, autoridad y poder (Grosso, 2005); además, discutió el ejercicio del hermeneuta en su pretensión de traductor que se abstrae

del sentido de las luchas mismas, que niega las resistencias; por el contrario con esta propuesta se trató de reconocer esas 'otras' formas de vida y maneras de conocer (Proceso de investigación, acción colectiva, 2009- en proceso).

Por todo lo anterior, la investigación permitió ponerle rostro a quienes están produciendo conocimiento, a las comunidades que luchan y reflexionan como una manera de resistir desde la academia misma. Como Escobar (2008) nos enuncia "la transformación requerida va mucho más allá del Estado y las estructuras socio-económicas; involucra toda una transformación cultural y epistémica, de modos de conocimiento y modelos de mundo, hacia "mundos y conocimientos de otro modo" (p.19).

Metodología

Los actores de la investigación fueron jóvenes hombres y mujeres, entre 18 y 22 años de edad, en situación de desplazamiento forzado que habitan o han habitado los asentamientos Altos de la Torre y el Pacífico de la comuna 8, y el asentamiento Altos de la Virgen de la comuna 13 de la ciudad de Medellín; estos jóvenes participan o participaron de organizaciones juveniles, artísticas, recreativas y comunitarias existentes en la zona.

Los criterios para la participación de los jóvenes y las jóvenes en la investigación fueron, hacer parte de estos territorios y de espacios organizativos, haber dejado sus territorios de origen o lugares de residencia a causa de las múltiples violencias y decidir participar de forma voluntaria y activa en el proceso de la investigación.

En los primeros acercamiento con los jóvenes y las jóvenes por comuna, se construyeron los acuerdos a tener en cuenta durante toda la investigación entre los cuales se encuentran la valoración de cada historia narrada como única e importante para la construcción de la realidad; la confidencialidad y el anonimato de aquello que circula en grupo cuando esto pone en riesgo la seguridad de las personas participantes; también aspectos como el cuidado del estado emocional

de cada persona cuando se remueven sentimientos de tristeza y dolor; la entrega de un certificado a cada persona que participe del diplomado de investigación que surge como complemento del ejercicio investigativo. También se hizo hincapié en los riesgos externos a los encuentros y los cuidados a aplicar cuando hacían investigación de campo, como la confianza instalada y el mantener el anonimato si las personas así lo solicitaran.

Seguido a esto, se realizaron encuentros grupales por comuna en donde emergió la historia y la memoria desde las propias vivencias de los jóvenes y las jóvenes.

Para la construcción de las narrativas se tuvieron en cuenta tanto las narrativas individuales, las colectivas y las intergeneracionales (Proceso de investigación, acción colectiva, 2009- en proceso). En las narrativas individuales, los jóvenes y las jóvenes relataron acontecimientos significativos en sus vidas relacionados con los elementos claves de la investigación, el destierro y las resistencias, alimentado por las versiones orales o escritas que recogían de otras personas que vivieron la situación y complementada con recortes de periódicos y fotografías.

En otros momentos la narrativa colectiva primaba, cada quien contaba la versión personal sobre un mismo acontecimiento para construir una narrativa que diera cuenta de cómo cada quien vivió un mismo asunto, lo que la hacía más completa al tener en cuenta las diferentes perspectivas y miradas sobre un mismo tema; en la narración surgían tensiones, desconocimientos de unos ante los saberes de otros, esto se dio por ejemplo cuando cada quien empezó a narrar su visión sobre la consolidación de los barrios, de los grupos juveniles, la situación de violencia que se vive en su sector.

A partir de las narrativas intergeneracionales, los jóvenes y las jóvenes pudieron conocer parte de sus historias de vida las cuales les eran desconocidas; esto posibilitó un reconocimiento de las historias de sus familiares, lo que hay en esas historias que aún permanece en ellos y ellas; explicaciones que amplían su campo de comprensión sobre lo que ha pasado en realidad, las causas, las decisiones y actuaciones que han tenido que tomar a partir de esos hechos.

De esta forma, cada vez que los jóvenes y las jóvenes se adentraban en sus propias narrativas y en las narrativas intergeneracionales, se trataba de conectar los relatos propios con los de otras generaciones como madres, padres, abuelos-as, hermanos-as, para relacionar elementos y señalar regularidades que se fueron observando e identificar leyes implícitas o explicitas entre las historias.

También hubo ocasiones para observar noticias de periódicos relacionadas con la situación de sus barrios, fotos sobre sucesos anteriores, videos en páginas de internet, y para escuchar canciones relacionadas con la realidad de sus contextos, esto enriquecía el momento, llenaba de imágenes, sonidos, colores lo que los recuerdos hacían emerger a través de las palabras.

En la construcción de la metodología, también nos acercamos al texto propuesto desde la Escuela de Comunicación el camino de la palabra digna, Dorado (2011) en el cual se le da mayor importancia a las prácticas de vida en sus procesos de origen que a los saberes académicos, esta propuesta tiene como finalidad aportar a las dinámicas de resistencia y transformar las realidades, garantizando lo que se ha denominado la Vida Querida, esto es la vida como quisiéramos vivirla; por ello en la investigación, se tienen en cuenta las prácticas de vida cotidiana de los jóvenes y las jóvenes, los lugares de acción, de encuentro, y las formas de resistencia y solidaridad presentes (Proceso de investigación, acción colectiva, 2009- en proceso).

Para esto fue indispensable trasegar por tres momentos donde se pretendió convertir lo aprendido en la investigación, en una práctica de vida: un ejercicio completo en el que se pone en práctica los saberes aprendidos. Estos momentos son comunes en las investigaciones que conforman el Proyecto colectivo, al apostar por un tipo de investigación por fuera de los lineamientos académicos, las pautas las otorga las mismas personas con las que se construye conocimiento.

El primer momento se trata del Investigar, donde se indaga y reflexiona sobre el tema acordado y las preguntas que en ese marco se han construido, con una actitud develadora, se busca saber más y construir acciones para la transformación de sus realidades (Dorado, 2001, p. 2). En este momento se reconoce como conocimiento los saberes y experiencias de los jóvenes y las jóvenes, reflexionando sobre ¿qué pasó?, pero sobre todo el ¿cómo? Al aprender a investigar

investigando, los jóvenes y las jóvenes construyen a su vez sus preguntas, las cuales orientan sus indagaciones, todo ello desde su entorno cotidiano.

Después de hacer los primeros acercamientos con los jóvenes y las jóvenes y congruentes con la propuesta metodológica, se hizo necesaria la formación en prácticas investigativas que permitieran la cercanía a sus realidades desde sus propios saberes y esto a su vez provocara la emergencia de narrativas. Por eso, en todo el proceso investigativo, a medida que se investigaba se aprendía a investigar. Para adentrarnos en la comprensión sobre el ejercicio de investigar utilizamos varias estrategias: desde la proyección de diapositivas, lecturas previas, hasta ejercicios prácticos, como la visualización de imágenes y la observación flotante.

En el segundo momento, encontramos la movilización, que para efectos de esta investigación es la acción, esto es las solidaridades, acciones y prácticas que los jóvenes y las jóvenes vienen realizando para transformar sus realidades; las reflexiones, las denuncias que hacen en medio del proceso, en donde se permite la conciencia de sí y de su entorno, construyendo las narrativas que se convierten a su vez en prácticas de memoria y resistencia.

Por último, la celebración, momento donde se reflexiona y se festeja sobre lo que se ha realizado en la jornada, desde encuentros que se tejen como espacios para conversar y compartir. En estos momentos no se trata de medir los aprendizajes obtenidos, se celebra el momento que aconteció, se agradece por el espacio compartido, por la palabra que ha circulado, por las experiencias y sentires, se invita a pensar sobre lo que salió a escena y el camino que se recorrió, lo que se queda en nosotros y las preguntas y asombros que nos llevamos para tratar de resolverlas mientras otro encuentro llega.

Desde el proyecto colectivo, con los procesos investigativos que lo conforman, se presentan voces de diversas experiencias esto es aportes del Colectivo minga de pensamiento en el Valle del Cauca, las mujeres de Nariño, los campesinos del Trapiche, los jóvenes de Manizales, Cali, Medellín, el estudio de migraciones, entre otras vivencias. Para propiciar el intercambio de saberes, aprendizajes, narrativas, se organizaron varios encuentros entre estas experiencias donde se plantearon preguntas, reflexiones y acuerdos que alimentaron de un lado y otro.

Como uno de los productos de la investigación se presenta el artículo *Investigando para dignificar la vida: experiencia y construcción narrativa con jóvenes de Medellín,* el cual pretendió dar cuenta de las construcciones y desarrollos a la luz de la producción colectiva del conocimiento a través de la narración del proceso como un encuentro pedagógico en el arte de construir y hacer investigación.

Proceso de análisis de narrativas

Posteriormente a la construcción de las narrativas individuales e intergeneracionales pasamos a la construcción de un texto de narrativas articuladas, obra colectiva, donde se retoma lo más potente de las demás narrativas, una sola voz que agrupa las demás voces. En este último momento, los jóvenes y las jóvenes, leyeron todas las narrativas que se habían recopilado y transcrito, señalando lo más relevante para identificar aquello que incita nuevas reflexiones y así configurar un solo texto.

En estos encuentros, se discutían asuntos fundamentales de la obra como definir hacia quienes estará dirigida; cómo se va a presentar la obra con una estrategia de formato que logre enganchar al lector; cómo mantener una implicancia en la obra donde se transmita el sentimiento, donde más que decir qué paso, interesa relatar el cómo pasó.

De esta manera, las narrativas autobiográficas, intergeneracionales y colectivas, construidas con los jóvenes y las jóvenes y la ayuda de esos otros actores como familiares, amigos y comunidad, fueron analizadas, identificando aquello que los jóvenes y las jóvenes quisieron decir, qué se dijo y cómo lo interpreta quien lo escucha, señalando los personajes más representativos, los momentos que más cautivaron su atención, los escenarios donde se desarrollan, los conflictos que se presentan y las formas en qué los han resuelto.

Las narrativas desde las voces de los jóvenes y las jóvenes, incluían los personajes, sucesos, e interpretaciones que han realizado de su contexto, de la realidad del país, de las situaciones que han tenido que afrontar, enriqueciendo aun más la obra desde esa multiplicidad de miradas y de formas de percibir, todo ello desde las voces de sus protagonistas, denunciando una realidad la cual ellos y ellas cuestionan.

Precisamente este entrecruzamiento de historias se conviertió en el tejido final de las narrativas, donde no se descompone y fragmenta una narrativa para analizarla sino por lo contrario, se toman las narrativas en su totalidad para develar su sentido, sin dejar de revisar el proceso mismo como parte de la experiencia de formación en prácticas investigativas, donde se hace importante revisar más allá del producto que se obtiene, cómo ha sido el paso a paso y lo que esto ha significado en su aprendizaje (Proceso de investigación, acción colectiva, 2009- en proceso).

Esto fue un tejido donde se hilaron los recuerdos, las prácticas, los acontecimientos, emociones, denuncias y cotidianidad, para comprender las resistencias que han aparecido en el encuentro con lo desfavorable desde lenguajes sensibles y ordinarios que permitieron descolocar el lugar común para entenderlo. El análisis narrativo complementa y contrapone la cultura de la fragmentación característica de los análisis de datos basados en la codificación.

Para esto fue indispensable realizar foros colectivos de reflexión y análisis de los testimonios particulares, tanto en el interior del proyecto de investigación en la ciudad, como a nivel del proyecto colectivo, haciendo así una interpretación y reflexión conjunta alrededor de nociones y experiencias sobre el destierro, las resistencias y los diversos contextos.

De esta manera, las categorías que desde un principio de la investigación se contemplaron y fueron guía en todo el proceso como desplazamiento forzado, memoria, resistencia y subjetividad, se relacionaron con las narrativas para entender los hallazgos, discusiones y tensiones que implican movimientos teóricos lo que permite evidenciar aquello que se invisibiliza y hacer una denuncia a través de las narrativas y las memorias colectivas.

Paulatinamente fueron surgiendo las narrativas, se realizó una reflexión- crítica de los propios testimonios y los contextos que conocen y han habitado, y una identificación de las tendencias emergentes sobre actores, escenarios, procesos, sentimientos que circulan, argumentaciones y resistencias cotidianas.

En este sentido se procedió a nombrar las tensiones y tendencias que aparecieron en las narrativas de los jóvenes y las jóvenes para dar respuesta a las preguntas y problemáticas que desde el inicio de la investigación nos acompañaron.

Este trabajo desencadeno en un texto donde se reflexionó sobre el concepto de resistencias cotidianas, desde la mirada y comprensión de los jóvenes y las jóvenes a los hechos de violencia, destierro y despojo que padecieron; desde este lugar, nos acercamos a la comprensión de las acciones de resistencia y transformación a los poderes que intentan subordinar, invisibilizar y eliminar los saberes propios de las comunidades.

2. Principales resultados y conclusiones

Estos resultados son expuestos después de un trabajo de análisis de las narrativas individuales, colectivas e intergeneracionales construidas por los jóvenes y las jóvenes dando lugar a los argumentos que nos permitieron ampliar y entender las prácticas de resistencia que los jóvenes y las jóvenes y sus familias han utilizado frente a los hechos de violencia.

En las narraciones de jóvenes que han vivido el destierro se evidenciaron las diferentes resistencias practicadas para hacerse un lugar, enfrentar las dificultades e incidir de alguna manera en la transformación de sus contextos; son resistencias cotidianas las redes de solidaridad y amistad, la reconstrucción de su entorno, el quite permanente a la guerra y a los armados, las acciones colectivas, la música y el arte; pues nos posibilitan en muchos casos pensarnos otros mundos posibles, otras formas de construcción de proyecto de vida.

Los jóvenes y las jóvenes dieron cuenta de la sutileza de esas resistencias que no se manifiestan en grandes obras o eventos públicos, pero si en las rendijas de la cotidianidad para hacer frente a poderes que por su grandeza es en el día a día donde puede hacerse mella y tal vez en niveles más profundos como aquellos donde están las subjetividades de jóvenes que se posicionan distinto a las dinámicas de guerra que los han seguido, que saben de ellas, las reconocen, las critican y resisten.

La construcción de memoria es una evidencia de la expansión de la subjetividad política, en especial cuando el ejercicio se hace de forma consciente, en ese sentido cuando los jóvenes y las jóvenes vuelven a pasar por el corazón y la reflexión, los recuerdos y los sentimientos, con el firme propósito de no olvidar y obtener la fuerza necesaria para tomar acciones que eviten que esos hechos vuelvan a pasar.

Otra de las resistencias que ubicamos es la ofrecida por aquellas relaciones que privilegian, como lo son sus amigos y familias, de estas admiran la forma en que han luchado para mantenerse unidos, para sobrevivir, hacerse una casa, conseguirse el alimento y no decaer, en esto sobresale la figura de la madre, como ejemplo de resistencia por conseguir que la familia este mejor. En sus relatos son conscientes del cambio en las dinámicas y los roles ejercidos por sus familias después del desplazamiento, al llegar a la ciudad se encuentran con una realidad que los lleva a tomar otro lugar como es el de niños y adolescentes encargados del sostenimiento del hogar, madres que dejan a sus hijos e hijas solas para poder buscar trabajo, hombres acostumbrados al trabajo del campo y la tierra a pasar a la construcción con cemento, niñas encargadas del cuidado de sus hermanos menores.

En los sentimientos que narran, la solidaridad por el dolor de otros, como la madre, los amigos y demás familiares, resalta como principio que alimenta su capacidad de conmoverse y hacerse preguntas ante esta realidad. Cuando es a otros a quienes les sucede el desplazamiento forzado, emerge la compasión y la comprensión por lo que los otros están pasando al revivir la propia historia; reconocen sus propios sentimientos en el dolor de los demás, saben sobre lo que pueden hablar para consolar y dar apoyo.

La perspectiva intergeneracional posibilito una visión histórica frente a lo que sucede, la posición de sus familiares en relación a los mismos hechos pero en épocas distintas, entendiendo con mayor amplitud las razones y efectos de lo sucedido. Algunos han descubierto, que parte de los hechos y las actitudes que han asumido en su propia vida, son un reflejo de la vida de sus padres-madres; que su historia se enlaza en alguna parte con esas otras historias, y encuentran nuevos sentidos a lo que son y han vivido.

En la indagación de las historias con sus familiares, como sus abuelos, padres, tíos, descubrieron que si bien todos han vivido una misma situación como es el desplazamiento forzado y otras violencias, cada uno lo ha vivido de otra forma, y a su vez la puede contar de otra manera, esto nos ha permitido comprender como de un mismo hecho pueden surgir diferentes versiones, de acuerdo a la historia que se trae anterior al hecho, a la construcción de su subjetivación y las herramientas con que se cuentan para afrontarla.

En el análisis de las narrativas, se identifican los elementos que posibilitan mirar de una manera crítica las historias de violencia en este país. Hay asuntos recurrentes en las historias, pero al mismo tiempo hay escenarios distintos. Lo interesante de las narrativas intergeneracionales, es poder visibilizar aquello de lo cual los jóvenes y las jóvenes no se habían percatado, ni preguntado por el origen, lo que les permitió encontrar regularidades y a la vez unas rupturas intergeneracionales.

El destierro en los jóvenes y las jóvenes, no aparece solo en el desplazamiento forzado, sino en múltiples formas de despojo, como los incendios de sus casas, por eso para ellos y ellas el desplazamiento forzado no se reduce en el hecho donde se trasladaron del campo a la ciudad, sino en todos los demás desplazamientos que se desencadenaron a partir de allí, a manos de múltiples actores, pero con el fin de apropiarse de un territorio, de una casa, de un joven, que pueda traerles ganancias.

En este lugar, el recorrido hecho con los jóvenes y las jóvenes visibilizó como el destierro y el despojo son prácticas asociadas al sistema capitalista, la guerra y la corrupción. Al modelo de desarrollo que impera en nuestras sociedades.

De igual modo, se evidenció como las políticas, los programas y acciones que se han venido desarrollando, en muchos casos invisibilizan los referentes identitarios, homogenizan los sujetos, borrando nuestras huellas históricas ancestrales, nuestra identidad campesina.

Por eso desde su llegada del campo, las resistencias identificadas son aquellas acciones que les han permitido vivir, mantenerse en el lugar que llegan, construir una casa con los materiales que encuentran y con sus propias manos, encontrar las maneras para conseguir agua y luz, tener que trabajar y hacer recorridos siendo unos niños postergando el ingreso a la escuela, todos estos elementos que son derechos para todos, en las familias de los jóvenes y las jóvenes se convierten en una lucha diaria para poder conseguirlos. Esta es su resistencia hacia aquello que les es difícil acceder en un primer momento, tienen que construirlas a pulso para no dejarse vencer.

Estas creatividades se descubren en las maneras de hacerse a un barrio, de construir lo que saben es necesario para tener unas condiciones mínimas de sobrevivencia, que para otros habitantes de la ciudad vienen por añadidura al ser parte de esta, como hacerse a un baño, un acueducto, a la energía y a un camino que los lleve y acerque a su casa.

Cada una de las cosas conseguidas por los habitantes de los asentamientos ha sido después de un tiempo de lucha y confrontación con el gobierno o con los mismos vecinos, contrario a ser un derecho el cual se debe garantizar; han accedido a ellos haciéndose de varias técnicas, como las manifestaciones, los convites y comités de trabajo, y hasta de la astucia para convencer a quienes se oponen o quieren hacer de la necesidad un negocio.

De esta manera, encontraron formas de resistir actuando con otros para resolver una situación, juntándose por un bien común. Es la resistencia desde la organización de convites y grupos juveniles, donde encuentran la fuerza para hacer pequeñas acciones por el beneficio de todos, por generar transformaciones mínimas que les ayuden a un buen vivir.

Resaltaron el valor de la música, el baile, el cine como estrategias de resistencia y a la vez de denuncia hacia aquello que quieren develar y a la vez que generen un movimiento en quien los escucha y los ve.

La música, en especial el hip hop y el rap, es la expresión de aquello que en lo común no se dice, son una denuncia sobre lo que los medios de comunicación ocultan porque solo muestran lo crudo del conflicto, sin hacer un estudio de las causas, de los intereses que se esconden, y por supuesto de todo lo positivo que también tiene las comunas.

También son una opción distinta ante la invitación de los grupos armados, son un referente para la reflexión y la crítica de otras maneras de apreciar la realidad que los circunda; el hip hop por lo tanto, se convierte en una mecanismo de prevención ante la guerra pero sin ignorarla, comprendiéndola e indignándose por ella a través de la música.

En los jóvenes y las jóvenes su mayor resistencia es esquivar constantemente el hacer parte de la violencia que les sigue los pasos, que los seducen y los invita pero ellos-as evaden, caen, vuelven y escapan, como quien se fuga de toda la maquinaria de poder, el mismo poder que algunas vez les hizo huir de la violencia del campo, lo encuentran en la ciudad, pero ellos y ellas se siguen moviendo hasta encontrar la fuerza de quien constantemente se ha defendido.

En los relatos de los jóvenes y las jóvenes, realizaron una reflexión sobre el conflicto armado actual, identificando sus causas, efectos, consecuencias, juegos de poder, tensiones y confrontaciones. Algunos de ellos han sido parte del conflicto o han estado tentados a estarlo. Hacer parte del conflicto armado es una forma de acceder y mantener lo que las lógicas capitalistas ofrecen, dinero, poder, autoridad a través de la generación de intimidación y miedo hacia otros. Ellos y ellas lo han enfrentado con el apoyo de sus familias, de los grupos a los que pertenecen, tomando la decisión día a día por otro camino alejado de la droga y las armas, prefieren su tranquilidad, pero a la vez no juzgan a quienes han accedido a este mundo, saben lo difícil que es no caer porque el riesgo es inminente y constante, y más bien toman la posición de ayudarles a salir de allí, ser un referente de que si es posible tomar otro camino.

Los jóvenes y las jóvenes quienes han tenido la guerra tan cerca, saben que no se trata de un blanco y oscuro, que se trata de una guerra que da vueltas, que se la encuentran donde están, y que en cada momento deben volver a tomar la decisión si dejarla entrar para ser actores de ella o se resisten, se detienen, piensan sobre el porqué y él para que de lo que está pasando, y a la vez incentivan a otros a hacer lo mismo, a no desfallecer. Tal vez por todo lo que les ha tocado vivir, son los más indicados para dar cuenta de todos los juegos de poder que existen en el conflicto, los dilemas familiares y personales con los que se ven enfrentados, les permite adquirir un saber mucho más amplio donde tienen en cuenta todas las dimensiones que se presentan.

En los jóvenes y las jóvenes apareció una perdida frente al referente y la importancia del campo y la tierra, a pesar de los riesgos que encuentran en la ciudad resaltan lo que esta les ha aportado, las posibilidades y oportunidades que les ofrece, en el campo no encuentran una opción, por lo menos a corto plazo, la ciudad los ha recibido, han construido una vida allí y desean seguir en ella.

En la actualidad, los jóvenes y las jóvenes asumen la ciudad como su territorio, el campo le es ajeno, quedo atrás, como una historia que les pertenece a sus padres, han resignificado lo que fue el desplazamiento forzado, en su momento, doloroso con toda la carga de injusticia por haber tenido que dejar lo que les pertenecía por causa de otros y llegar a un lugar que desconocen, solos, con temores, pero ahora la ciudad se ha convertido en el lugar donde quieren hacer su vida.

En general a través de las narraciones de los jóvenes y las jóvenes, se recopilaron las principales experiencias que ellos y ellas, familias y amigos han tenido como un ejercicio de memoria colectiva que al circular en el texto toman fuerza para denunciar los hechos que han enfrentado en su vivir y a la vez nos ayudan a comprender de que se tratan esas resistencias cotidianas que les permiten sobrevivir, consolidar sus subjetividades, y transformar las prácticas que al interior de sus barrios y familias perpetuán dinámicas de destrucción.

En este trabajo resaltamos la construcción de biografías colectivas como tejido de memorias, cantos y relatos. La obra colectiva producto de encuentros se constituye en herramienta performativa de hacer ver y sentir la guerra urbana.

La memoria colectiva figura experiencias plurales de vivenciar el conflicto; más que identificar quiénes son los responsables en la disputa territorial, relata la experiencia vivida por la comunidad desde la comunidad, en el barrio, en la calle, en la familia, en el amigo, en la vecina, revinculando la vida al territorio.

Consecuentemente, la memoria colectiva es la versión no institucionalizada del relato; narra la vida comunitaria en sus fisuras, en sus fragmentos y en el lugar propio de interpretación de las vivencias de quienes sufren directamente la guerra, como crítica existencial para comprender el conflicto a partir de las propias circunstancias de ser un sujeto joven urbano popular que habita los barrios con voces de protesta durante la vida y aún después su muerte.

Con la metodología implementada en la investigación, los jóvenes y las jóvenes fueron participes en la construcción de un conocimiento que los dignifica al ser propio y creado a partir de la recopilación de las narrativas, que a su vez los formo como investigadores en una práctica donde las voces y experiencias de sus participantes ocupan un lugar primordial.

Por todo lo anterior, la investigación permitió ponerle rostro a quienes están produciendo conocimiento, a las comunidades que luchan y reflexionan como una manera de resistir desde la academia misma. Como Escobar (2008) nos enuncia "la transformación requerida va mucho más allá del estado y las estructuras socio-económicas; involucra toda una transformación cultural y epistémica, de modos de conocimiento y modelos de mundo, hacia "mundos y conocimientos de otro modo" (p.19).

Además de lo anterior, el proceso evidenció la potencia de los sujetos, las solidaridades que se tejen y las resistencias cotidianas, entendidas como acción colectiva que despliegan los sujetos en sus contextos en aras de transformar su situación. Esas acciones de solidaridad y resistencia permitió identificar las formas ingeniosas que los sujetos han puesto en práctica para hacerse otras posibilidades en la vida cotidiana, ejemplo de ello son las acciones que despliegan para evitar la muerte, las formas de trabajo colectivo, la construcción de sus entornos, que causan asombro y admiración.

Es un cambio en la reflexión tradicional que intenta ampliar la mirada que desde las instituciones y la investigación se ha tenido de los jóvenes y las jóvenes; donde ellos, desde sus reflexiones visibilizan sus acciones de potencia, de transformación y de acción colectiva. Esto es sus resistencias cotidianas a las lógicas hegemónicas que intentan reducirlos.

El resultado final de la investigación y producto de la metodología trabajada es, por lo tanto, un tejido donde se hilan las memorias, las prácticas, acontecimientos, emociones, denuncias y cotidianidad, que les permite reflexionar sobre sus vidas, el destierro, las violencias y el desarrollo, para comprender las resistencias que han aparecido en el encuentro con lo desfavorable desde lenguajes sensibles y ordinarios que permiten descolocar el lugar común para entenderlo y denunciar una realidad (Proceso de investigación, acción colectiva, 2009- en proceso).

Para dar mayor amplitud a los hallazgos y resultados generados en la investigación, se produjo un texto donde realizamos reflexiones de acuerdo a lo encontrado tras la lectura de la obra colectiva construida, narrativa ejemplarizante que recoge las voces y el sentir de las demás.

3. Productos generados

Publicaciones

Como resultado de la investigación se construyeron varios textos: uno sobre la metodología desarrollada, otro sobre la reflexión de las narrativas y la obra de teatro desde las biografías colectivas donde se recopila en un solo escrito las narrativas construidas y escritas durante el proceso de la maestría y desarrollo de la investigación.

También se construyeron unos canales construidos en el proceso de investigación donde se presentan dos canales vinculados en versiones y formatos diferentes en el proceso de –IAC–: Canal A. Biografía colectiva; Canal B. Las reflexiones de contexto compartidas y una

compilación de canciones y videos que citan los-as participantes, construidos por la comunidad ampliada de jóvenes en la comuna 13 y 8, los cuales circulan de manera libre en internet figurando una memoria colectiva del destierro intra-urbano en barrios populares de la ciudad de Medellín-Colombia. Los canales producidos en la investigación mantienen su inspiración en el trabajo de Fals Borda (1979), este texto ha sido construido en un proceso de investigación y acción colectiva, es importante señalar que este proceso surge antes de este informe de investigación y continúa después de entregar el texto escrito. Ambos canales serán capítulos de un libro de recopilación de las demás investigaciones que hicieron parte del proyecto colectivo.

Diseminación

Durante la investigación se realizaron varios encuentros con diferentes comunidades, organizaciones y grupos que hacen parte del proyecto colectivo a nivel nacional, con el fin de intercambiar experiencias, aprendizajes y logros obtenidos en la búsqueda común por aportar en la construcción de conocimiento. De igual modo, se tienen pendientes algunos momentos de socialización con organizaciones cercanas como son Combos y Corporación Región.

Con la obra colectiva, producto final de todo el proceso investigativo, se cumplió el objetivo de acercar los resultados del proceso a la comunidad, el conocimiento por lo tanto es de y para todos y todas, dándole una mirada concreta a la realidad desde las diversas narrativas recopiladas.

De igual manera, se participó de la cátedra virtual *Investigación y acción colectiva: Generaciones, movilización e institucionalidades emergentes en Latinoamérica*, realizada por el grupo de trabajo de la CLACSO "Juventud y prácticas políticas en América Latina", en cooperación con varias instituciones. La cátedra de formación-investigación-acción estuvo dirigida a agentes comunitarios, integrantes de movimientos sociales, profesionales y estudiantes universitarios de pregrado y postgrado que participan en procesos de acción colectiva con vinculación de jóvenes en América Latina.

Aplicaciones para el desarrollo

Como aplicación de la investigación realizamos un proceso de formación con los jóvenes y las mismas jóvenes con quienes se desarrollo la investigación, como una apuesta política desde la educación donde se reflexiono críticamente sobre sus contextos e interactuó con otros en la elaboración de proyectos individuales y colectivos para generar transformaciones en sus entornos donde se construyan otros mundos posibles desde posturas críticas – activas y colectivas.

Enmarcadas en lo anterior y teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, planteamos una propuesta educativa llamada *Aprendiendo a investigar para resistir: construcción de narrativas y memoria colectiva con jóvenes* donde estos pudieron hacer un acercamiento a su realidad, narrar su historia e identificar los actos de resistencia. Para lograr esto, consideramos que la mejor estrategia era formando a los jóvenes y las jóvenes en prácticas investigativas, pues al habitar momentos históricos complejos, deben saber leer y entender las necesidades y lógicas propias para reconocerse como protagonistas de su propia historia, capaces de pensar y de interactuar con otros en la construcción de proyectos colectivos orientados al bien consensuado, con espíritu crítico y capacidad de autorreflexión, y así generar transformaciones en las maneras en que ellos y ellas sienten, piensan y/o actúan como sujetos (Alvarado; Botero, 2008).

De esta manera, a la vez que aprendieron sobre unas maneras de acercarse a la realidad a través de la formación en investigación, también hicieron activo el proceso al ellos y ellas mismas participar de una investigación que pretende develar lo que en la cotidianidad no se ve, hacer públicas y audibles las narrativas ejemplares donde se narra lo que es un país, la historia de una época, el tipo de injusticias que se presentan.

La propuesta educativa por lo tanto, invitó a los jóvenes y las jóvenes a realizar un ejercicio ético al mirar su propia historia, a través de las narraciones de las memorias que guardan de los acontecimientos vividos, en especial aquellos que permiten hacer consciente su pasado, recrear su historia, para desprenderse de aquellas pre concepciones que la sociedad les ha asignado, como

un acto de resistencia y configuración de una subjetividad crítica actuante, que trasciende el discurso para actuar en su cotidianidad y en su contexto.

En la propuesta educativa, se abrieron espacios de dialogo donde los jóvenes y las jóvenes pudieron expresar sus sufrimientos y las iniciativas para resistir, encontrando y descubriendo por si mismos el potencial que los caracteriza. En este punto los procesos de narración de la historia personal haciendo memoria de su pasado fueron las herramientas para tramitar estas situaciones.

Esto se convierte en una oportunidad para ser agentes sociales, políticos, aprendiendo maneras de asumir riesgos, haciendo lecturas del mundo desde diversas perspectivas más allá de lo dictado como norma racional que pretende dominar y controlar su cotidianidad (Giroux, 1996), es una apuesta por repensarse, repensar el entorno y producir otras visiones de ser y estar en el mundo.

4. Bibliografía

Abal, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. En: *Kairos. Revista de Temas Sociales*, 11, (20). Proyecto Culturas Juveniles Urbanas Universidad Nacional de San Luis. Disponible en: http://www.revistakairos.org.

Alvarado, S.V; Ospina, H.F; Botero, P; Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología,* 6 (11). Disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26911765003.

Boaventura, S.S. (1998). Subjetividad, ciudadanía y emancipación. En *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad,* 285 – 343. Bogotá: Siglo de Hombres Editores. Universidad de los Andes.

Botero, P. Daiute, C; Vergara, M.; Buenaventura, P.E; Salazar, M.; Jurado, C.; Santos, C.; Giraldo, L.A.; Campuzano, N.; Cruz, C.; Sarria, Y.; Tapiero, L.E.; Pillimué; N.L.; Hernández, N.; Acero, O.; Callejas, L.; Duque; L. Márquez, L.; Vargas, L.; Rojas, S.; San Miguel, M.; González, M.; Bedoya, F.; Montoya, W.; Monroy, L.; Romero, M; Romero, J.; Montoya, J.E.; Moreno, C.A.; Adarve, L.D.; David, P.; Ramos, M.I.; Vásquez, E.; Guazá, A.; Benítez; E.; Erazo; S; Torres, A,; Jiménez, J.; Belalcazar, G.; Moncayo; J.; Paruma, A.F.; Ángel, H. (2009- en proceso). *Destierro, Resistencia y acción colectiva. Una Mirada intergeneracional e intercultural en contextos locales de Colombia*, realizado en colaboración con: La Universidad de Manizales (Facultad de Ciencias y Humanas- Maestría Educación desde la Diversidad; el Cinde (Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sabaneta); City University of New York; Universidad del Valle (Licenciatura en Ciencias políticas); Colectivo Minga del Pensamiento; Cabildo de la Familia Tacueyó, Colegio la Tolda; La Fundación Solivida; CARABANTÚ; Comunidad de Ardovela; Recicladores-as del exbasurero de Navarro; comunidad Hispana de Migrantes; Creapaz; Movimiento Campesino del macizo colombiano; Resistencias ecológicas ecoaldeas; Asoinca; Comunidades educativas del Cauca. Trabajo en interlocución con el GT CLACSO: Juventud y prácticas políticas en América Latina. Agradecemos también al paridero de investigación PCN-GAIDEPAC, grupo de académicos en defensa del Pacífico colombo-ecuatoriano; las mujeres de la Ruta Pacífica de las mujeres en Santiago de Cali; y al Tejido de comunicación, El camino de la palabra digna NASA-ACIN.

Botero; Alvarado; Luna. (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿cuestión de método? un aporte a la investigación en las ciencias sociales. En: *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Argentina: Prometeo libros.

Botero, P. (2010) *Psicología política de la liberación: una perspectiva post-crítica en la reflexión sobre las violencias en Colombia*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Cátedra libre, Ignacio Martín Baró. En proceso de publicación.

Botero, P; Alvarado, S; Luna, M. (2009). La comprensión de los acontecimientos políticos ¿cuestión de método? un aporte a la investigación en las ciencias sociales. En: *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa.* Argentina: Prometeo libros.

Cruz, C. (2009). *Emociones, representaciones y acciones de mujeres víctimas de violencia sociopolítica en Medellín: estudio exploratorio.* Tesis (Antropóloga). Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Antropología.

Daiute, C. (2011). *Methodology for analyzing narratives.*

De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano 1*. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

Delgado, M. (1999). *El animal público, hacia una antropología de los espacios públicos.* Barcelona: Editorial Anagrama.

Dorado, M. (2011). *Los Hormigueros.* Tejido de Comunicación para la verdad y la vida. Escuela "El Camino de la palabra digna". Prácticas comunitarias para optar al título de comunicador/a de la palabra digna y para construir otro mundo posible y necesario. Cauca: Nasa ACIN.

Escobar, A. Una minga para el postdesarrollo. *América Latina en Movimiento*. Recuperado de: http:/www.nasaacin.org/consulta.htm

Fals Borda, O. (1987). La Ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones sobre la investigación-acción (participativa). En *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Los nuevos rumbos. Caríos Valencia editores.

Freire, P. (1999). Pedagogía del Oprimido. México: Editorial Siglo Veintiuno.

Gadamer, H. (1984). Verdad y método. *Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca: Sígueme.

Giménez, G. (2006). La Teoría y el análisis de la cultura. Capitulo 1. *La concepción Simbólica de la Cultura.* Recuperado en junio 2011. Disponible en: http://www.paginasprodigy.com/peimber/cultura.pdf

Grosso, J.L. (2008, abril-junio). Semiopraxis en contextos interculturales poscoloniales: cuerpos, fuerzas y sentidos en pugna. *Revista Espacio abierto,* 17 (2).

Hoyos, Ana Julia (2009). Modulo Corrientes pedagógicas y didácticas contemporáneas. Maestría en Educación y Desarrollo humano, Universidad de Manizales y Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Sabaneta.

Jelin, Elizabeth. (2002). *Los trabajos de la memoria.* España: Siglo Veintiuno.

López, J.S. (2011). *Herramientas para la Investigación-Acción-Participativa*. Introducción al Modulo de Investigación – Acción- Participativa. Especialización en actuaciones psicosociales en violencia política, catástrofes y desastres. Grupo de Acción Comunitaria.

Mejía Jiménez, M.R. (2009, Julio). *Educación(es) en las(s) globalizaciones(es) (I). Entre el pensamiento crítico y la nueva crítica. (Borrador). Planetapaz. Expedición Pedagógica Nacional*. Documento inédito. Modulo Seminario Política Educativa, Maestría en Educación y Desarrollo humano, Universidad de Manizales y Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Sabaneta.

Puiggrós, A. (1994). *Introducción al texto Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo de Peter McLaren*. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Estudios y Acción Social - Aique Grupo Editor.

Restrepo, B. (2008). Destierro y Reparación, Ontología existencial y fenomenológica hermenéutica del destierro en Colombia. *Seminario internacional de reparación y destierro.* Corporación Región, Medellín.

Roldan Vargas, O e Hincapié Rojas, C.M. (1999). Ambientes educativos que favorecen el desarrollo humano. En: *Educar, el desafío hoy*, 11-51. Editorial Magisterio.

Roldan Vargas, O y otros. (2009). *Darse cuenta para tener en cuenta…al otro y a la otra.* Niñez Juventud Latinoamericana Experiencia de relacionamiento y acción colectiva. Litografía Herber. Medellín: Cinde.

5. Anexos

Anexo 1. Consentimiento Informado

Título investigación: Resistencias cotidianas desde las prácticas narrativas intergeneracionales de jóvenes que han vivenciado el destierro en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín

Investigadoras: Natalia Campuzano Rojas y Catalina Cruz Betancur. Estudiantes Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Asesora: Patricia Botero

Entidad que respalda: Universidad de Manizales y el Centro Internacional en Educación y Desarrollo Humano – Cinde

Objetivo general proyecto: Comprender las resistencias cotidianas que surgen en los procesos de memoria a partir de las prácticas narrativas intergeneracionales de los jóvenes y las jóvenes que han vivenciado el destierro y habitan en las comunas 8 y 13 de la ciudad de Medellín

Procedimiento del estudio

La investigación tiene como propósito comprender las prácticas de resistencia cotidianas en jóvenes que han vivenciado el destierro. Para esto ustedes serán co-investigadores que narraran su historia, a la vez que indagaran sobre aquellas narrativas que sus familiares y amigos y amigas hagan de las experiencias vividas, esto nos permitirá recoger las percepciones, pensamientos y experiencias que tienen frente a la realidad.

Dado que usted es una de las personas a las que invitaremos a participar, es fundamental que tenga en cuenta lo siguiente:

- Realizaremos varios encuentros grupales donde se compartirán estas experiencias en un lugar seguro para ustedes.

- La participación en la investigación y en este procedimiento es totalmente voluntaria, por lo que se requiere de su interés, motivación y dedicación para cumplir con los objetivos.

-Es consciente que puede retirarse del proyecto en cualquier momento por inconformidad en el proceso, incomodidad, desacuerdo frente a las actuaciones, falta de información o cualquier asunto que usted considere un problema.

-Recuerde que no hay respuestas buenas o malas, el interés de la investigación es conocer su experiencia y pensamiento, por lo cual es fundamental que se sienta tranquilo-a, con buena disposición para iniciar y que sea honesto-a.

-La información que usted suministre es de absoluta confidencialidad y se manejará con criterios académicos que garanticen la fidelidad de lo expresado y el anonimato.

-La investigación no tiene ningún tipo de compensación económica a excepción de la gratificación personal por los logros alcanzados y los insumos como transporte y refrigerio.

-Después de firmar, las investigadoras le entregarán una copia del presente documento.

-Durante la investigación se le harán devoluciones sobre los avances obtenidos de lo cual se espera su retroalimentación.

-Al finalizar la investigación se le hará la oportuna devolución sobre los resultados.

Si tiene alguna inquietud es el momento para preguntar, solo firme en caso de estar totalmente de acuerdo con cada uno de los aspectos enunciados anteriormente.

Nombre Participante:_____
Cedula: _____
Firma: _____

Nombre Investigadora: _____
Cedula: _____
Firma: _____

Fecha elaboración:

Anexo 2. Fotos

Encuentro con jóvenes comuna 8, 2010

Encuentros con jóvenes comuna 13, 2010

Encuentro Jóvenes comuna 8 y 13

Lectura de contexto, 2011

Encuentro en Cali

Proyecto Colectivo, 2011